

Más rápido  
y seguro.

# JAQUE

Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las proscripciones

La marca del  
paracetamol.

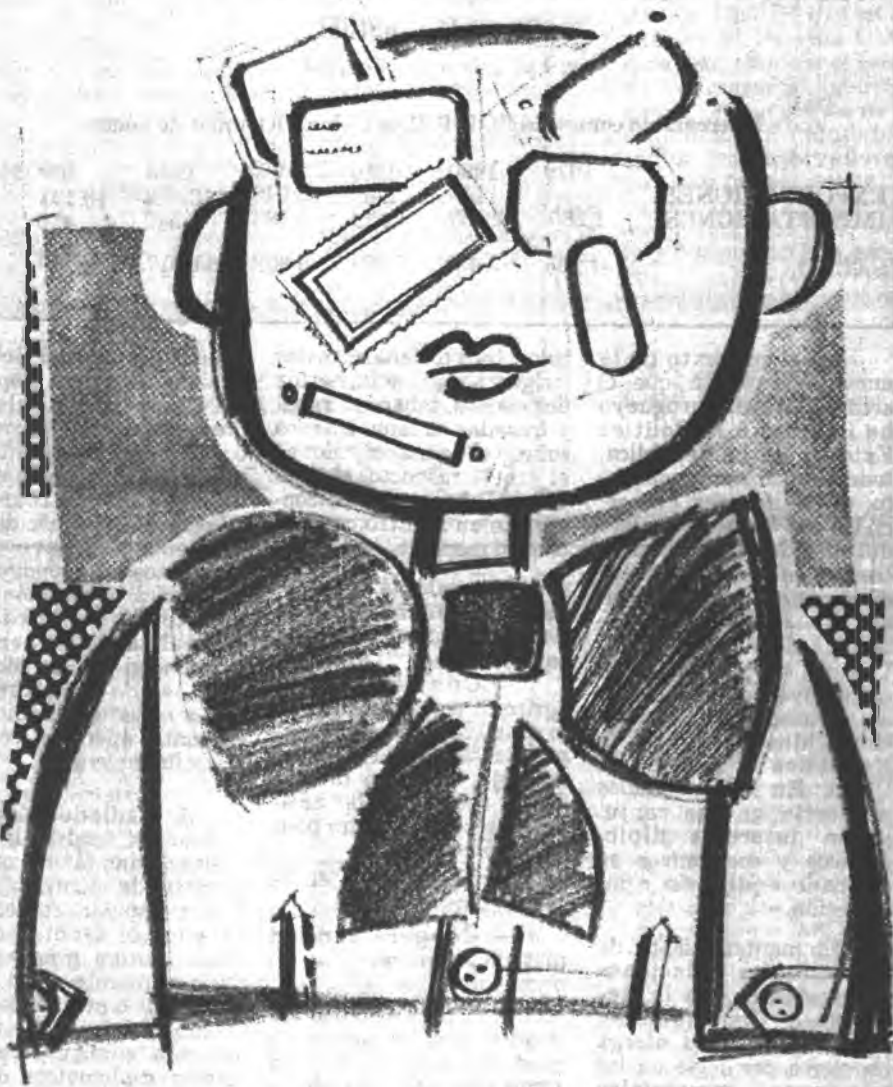
DE CIBA-GEIGY

DE CIBA-GEIGY

Montevideo, 26 de abril al 3 de mayo de 1985. Año II N° 71 N\$ 75

Edición de 48 págs. Reclame la "Separata" y el "Capítulo"

## ¿Qué pasa en la Enseñanza?



C. Maggi - Tarigo - J. Batlle

Aguirre - Rossi - Lacalle

Bonelli - Addiego - Silva

## Nueva etapa de JAQUE

La llegada de la democracia supone también un desafío periodístico. Hay que informar más y mejor. Tenemos el deber de aportar la mayor cantidad de elementos posible para que el ciudadano consiga la aspiración de ser realmente libre.

### 50% más de información

Por eso, vamos a 48 páginas distribuidas en 3 cuerpos: capítulo coleccionable, Separata cultural, y 20 páginas de información nacional e internacional encarando una amplia cobertura de los procesos políticos, sociales y económicos, más significativos.



### 4 colecciones

En el tercer cuerpo de JAQUE rotarán cuatro colecciones: Capítulo Cultural, a cargo de la Fundación Angel Rama, que inicia la serie con el número dedicado a Mario Arregui. Capítulo Sociológico, que aparecerá la semana próxima con el análisis Coyuntura Nacional preparado a partir del informe CEPAL de enero/85. Capítulo Internacional, cuyo primer número está dedicado al tema Deuda Externa. Y Capítulo de Humanidades y Ciencias en el que figurarán las ramas de conocimiento que antes integraban la Sección Disciplinas.

### 16 páginas Culturales



La Separata Cultural incorpora al plantel de habituales colaboradores a Ida Vitale, Mauricio Müller, María Inés Silva Vila, Ruben Cotelo, Enrique Fierro, Danubio Torres, Stella Santos, Paul Baccino, Renée Pietrafesa, Alfredo Torres, Fidel Sclavo, Susana Chaer de Sclavo y Carlos Rauschert.

## ¡ESTACIONE EN EL CORAZON DE MONTEVIDEO!

11 pisos - ascensores  
- sala espera refrigerada - lavado  
- grupo generador - abierto 24 hs  
(todo el año)





Reestructura de la Seguridad Social

# Modelo y elecciones: comienzo de polémica

**E**l Poder Ejecutivo enviará al Parlamento un Proyecto de Ley que reglamenta, a través de elecciones nacionales, la integración al Directorio del Banco de Previsión Social de los representantes de aquellos sectores sociales vinculados a la actividad del mismo y que —a excepción de los años en que durara el gobierno de facto— siempre estuvieron representados. “El Proyecto de Ley se encuentra a estudio de los técnicos y jerarcas de la DGSS y seguramente en el correr de la próxima semana será enviado al Ministerio de Trabajo para su posterior traslado al Legislativo”, dijo a JAQUE Norberto Sanguinetti, Director General de la Seguridad Social.

En torno al tema de las elecciones y al más amplio de la reinstitucionalización del BPS —actualmente a estudio en Diputados— surgirán seguramente importantes polémicas entre los partidos opositores y el gobierno, referidas a detalles de ambos proyectos de Ley.

## Elecciones y discrepancias

El Director General de la Seguridad Social enfatizó la necesidad de una elección con todas las garantías democráticas, pero admitió asimismo que los comicios serán “mucho más complicados y con tanta o más participación de la gente que en los casos de elecciones nacionales”.

En este punto hace hincapié el Frente Amplio para sostener que la organización de elecciones directas para los representantes sociales en el Directorio del BPS, “es una tarea muy engorrosa”, al decir del laboralista Dr. Ruben Caggiani, asesor de la coalición de izquierdas en la materia y delegado ante la CONAPRO. El citado profesional fue consultado por JAQUE sobre las dificultades que según la posición de su partido acarrearía la elección directa de los interesados. Caggiani aseguró que sería muy trabajoso proceder a la depuración de los padrones electorales y que el Frente había sostenido —desde las deliberaciones de la CONAPRO— que los representantes sociales ante el Directorio del BPS debían ser designados por aquellas organizaciones más representativas del medio en cada área.

La posición del Partido Nacional es la misma, en esta materia, que la del partido de gobierno. Fuentes altamente confiables del nacionalismo dijeron a JAQUE que si bien el P.N. no había tomado una posición definitiva respecto al tema de las elecciones y la reinstitucionalización del BPS, puesto que está al tratarse en los órganos partidarios correspondientes, ya “existen lineamientos generales que permiten establecer cual será la actitud” de los nacionalistas frente a ambos proyectos de Ley que propulsará el Ejecutivo.

## Las posiciones

“El Proyecto de Ley de reinstitucionalización del BPS, enviado por el ejecutivo y actualmente a estudio de la Comisión de Constitución de Diputados está inspirado fundamentalmente en el programa de principios del Partido Colorado”, aseguró Norberto Sanguinetti. El jerarca dijo además que el sistema tiene que ser único y centralizado, lo cual no quiere decir —aclaró— que no puedan existir entes paraestatales. “El sistema —agregó— debe establecer toda la política en la materia, lo que asegure un servicio mínimo que deberá adecuarse a lo que se requiere para una vida digna”.

Sanguinetti aseguró que la posición del gobierno no era “impedir que grupos de trabajadores o sindicatos establezcan su propio sistema de fondos tendiente a complementar o suplementar la parte servida por el Estado”.

El gobierno a través del Proyecto de Reinstitucionalización establece que las actuales unidades administrativas de la Dirección General de la Seguridad Social pasen a depender de la órbita del BPS, lo cual no es compartido por el Partido Nacional que seguramente haga pesar su condición negociadora, para lograr que los seguros de enfermedad y el Consejo Central de Asignaciones Familiares continúen prestando un servicio paraestatal como antes del gobierno de facto, afirmaron a JAQUE fuentes del nacionalismo.

El Partido Nacional se inclina en la materia por una posición descentralizadora y participativa —dijeron las fuentes consultadas— aunque, agregaron que en la línea explicitada por Ferreira Aldunate al salir de la cárcel el “objetivo es en todo momento permitir la gobernabilidad del país”.

El Frente Amplio por su parte sostiene la necesidad de propender a la autonomía de las actuales unidades administrativas de la DGSS, tal como acontecía antes de la administración militar.

## Comercio exterior

# El dilema de las dos Chinas

## CUADRO 1

## CHINA — TAIWAN

### Situación actual y perspectivas

Intercambio comercial ROU-China-Taiwan En miles de U\$S						
	1979	1980	1981	1982	1983	1984 (Nov)
EXPORTACIONES	958	8.074	7.814	12.370	12.531	20.559
IMPORTACIONES	4.462	11.102	11.040	5.755	1.862	4.248
SALDO	-3.504	-3.028	-3.226	6.615	10.669	12.621

## CUADRO 2

## REPUBLICA POPULAR DE CHINA

### Situación actual

Intercambio comercial ROU-R.P. de China En miles de dólares						
	1979	1980	1981	1982	1983	1984 (Nov)
EXPORTACIONES		637	359	9.046	12.165	38.151
IMPORTACIONES	1.285	3.057	4.270	2.188	548	478
SALDO	-1.285	-2.420	-3.911	6.858 *	11.617	37.673

En el contexto de la nueva orientación que el actual Gobierno uruguayo ha impreso a la Política Exterior de la República, tendiente al mantenimiento de relaciones comerciales con todos los países del mundo, cobran gran trascendencia los desafíos diplomáticos que plantean ciertas relaciones bilaterales de nuestro país. Uno de esos desafíos lo constituye indudablemente las relaciones de Uruguay con China-Taiwan y la República Popular de China. En tales vínculos parecería que se conjugasen intereses diplomáticos y económicos en delicado equilibrio e interacción.

El mantenimiento de las actuales relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwan) parecería que nos otorga un cierto privilegio en las relaciones comerciales bilaterales, que se traduce, en exportaciones uruguayas crecientes y relativamente diversificadas, así como en proyectos de cooperación técnica y de inversiones en áreas agroindustriales y comerciales por parte de China. Pero un eventual establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular de China, en la búsqueda de su tentador mercado de casi 1.000 millones de habitantes, seguramente implicaría la ruptura de relaciones diplomáticas con China-Taiwan y la eventual pérdida del mercado e inversiones de ese país. En definitiva, al día de hoy, resulta de difícil predicción el desenlace de tal dilema.

Del Cuadro número 1 se desprende que, a partir de 1980, se inicia un gran crecimiento de intercambio global, así como de las ventas uruguayas. Estas últimas se componen principalmente de cueros cur-

tidos, tops de lana, cereales (trigo y sorgo), soja, harina de pescado, tabaco en rama y frazadas de lana. De esos rubros el de mayor valor es el trigo, respecto al cual China-Taiwan se ha convertido en nuestro casi exclusivo mercado.

En materia de cooperación técnica, el programa vigente entre ambos países prevé:

- Cooperación agrícola, especialmente en lo relativo al cultivo, experimentación y extensión de soja, área en la que China acordó enviar asistencia técnica para un plan de producción
- Cooperación en la lucha contra la aftosa
- Cooperación en materia pesquera.

— Proyectos a estudio: forestación y producción de pulpa de madera-Cooperación en zonas francas y dragado de puertos-Proyecto de convenio para adquisición, por China-Taiwan, de Letras de Tesorería por 60 millones de dólares.

Como se advierte en el Cuadro 2, nuestras exportaciones a R.P. de China, que han crecido vertiginosamente a partir de 1982, han superado en 1984 a las verificadas a Taiwan, aunque ofrecen menor diversificación que estas últimas. En efecto, nuestras ventas a China Popular se concretan fundamentalmente a tops de lana, agregándose en 1984 carne, cueros y sorgo. A su vez, la participación de nuestras ventas a ese mercado han crecido hasta llegar a 5.4% del total de nuestras exportaciones en 1984 mientras que las efectuadas a C. Taiwan han crecido hasta 2.7% en el mismo año.

## Perspectivas

Como es notorio, en

los últimos años el Gobierno de la República Popular de China ha impulsado trascendentes reformas económicas que apuntan a una mayor eficiencia en la utilización de los recursos. Al respecto, además de implementarse nuevos instrumentos de conducción económica (reducción del ámbito de planificación centralizada, descentralización en las decisiones, etc.), se ha priorizado el sector externo con una importante apertura comercial y financiera.

A mediados del corriente año tendrá lugar la visita de una Misión oficial y privada uruguaya a China Popular, respecto a la cual el Gobierno de Pekín abriga gran expectativa no sólo en el área comercial sino también en la diplomática. Al respecto, una eventual reanudación diplomática determinaría que la R.P. de China ofreciera una contrapartida comercial que respaldase tal decisión.

Una evaluación tentativa del especial interés de la R.P. de China en nuestro país, determinaría que nuestro país se estaría beneficiando de una especial coyuntura política. Por un lado, la excesiva vinculación comercial de la URSS con Argentina y el incremento de nuestro comercio con la URSS, parecería haber impulsado a la R.P. de China a una apertura comercial hacia esta región. Asimismo, contribuiría la decisión de R.P. de China de solucionar el problema de Taiwan, para lo que el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Uruguay y China Popular constituiría un paso en esa dirección.

Juan A. Gamio

# A nuestros lectores

Por razones de fuerza mayor, no se incluye en el presente número de JAQUE la segunda parte del artículo de Antonio Viña, que será publicada en nuestra próxima edición.

**Del c/n (R)**  
**Jacinto Aviles**

El martes 23 de abril,

nos fue remitido con solicitud de publicación una nota del C/N (R) Jacinto Aviles, en la que refiere deslinda responsabilidades en torno a las denuncias efectuadas por el senador José Germán Araujo. Por motivos de espacio la nota será incluida en nuestro próximo número.

**desde todo punto de vista...**

**La Casa de la Mampara lo cierra mejor.**



Cerramientos en todos los tipos de perfiles a la medida exacta de su exigencia.

Celosías de plástico o de aluminio.

Cerramientos de ductos.

Campanas de cocina

MAMPARAS DE BAÑO,

y todo tipo de solución en carpintería de aluminio.

Garibaldi 1730 Tel. 29 87 28 (Frente al Hospital Español).



Convención del P. Colorado

# Secretario General: un tema que enfrenta a los sectores

Mañana sábado, a partir de la hora 16.00, la Convención Colorada escuchará un informe sobre la gestión cumplida por el Comité Ejecutivo saliente y fijará la fecha de la elección de las nuevas autoridades. Encontradas posiciones de la 85 y la 15 sobre la permanencia o no del cargo de Secretario General, motivan en estos días intensas gestiones para evitar una confrontación electoral interna. Incluso se estima probable que el tema —inicialmente no previsto en su consideración— sea abordado en la Convención.

En principio, la sesión tiene por objeto cumplir con el trámite previsto en la Carta Orgánica, que establece que debe ser la Convención quien convoque a la elección de segundo grado para el nuevo Comité Ejecutivo Nacional y fije la fecha correspondiente. Sin embargo, el Ejecutivo saliente aprovechará la oportunidad para brindar a los nuevos convencionales una "memoria" de lo actuado desde que asumió funciones, el 14 de marzo de 1983. Según dijeron a JAQUE los redactores del

informe "de él surge claramente que el Comité Ejecutivo, a pesar de su carácter de ejecutivo, fue también deliberante, dando participación en las discusiones incluso a sectores que no estaban representados en él, y adoptando resoluciones que fueron siempre apoyadas por amplias mayorías cuando debieron llevarse a la Convención del Partido.

**Secretario General: ¿Sí o no?**

La expectativa es notoria entre los dirigentes colorados, aunque no está

centrada en ese informe ni en la Convención en sí, sino en la elección de segundo grado, cuya fecha es aún una incógnita. El tema, que hace semanas viene siendo conversado a distintos niveles, tomó estado público el viernes pasado cuando Jorge Batlle declaró a JAQUE que en su opinión el Partido Colorado debe eliminar el cargo de secretario general creado por su última carta orgánica. Es indudable, según los observadores, que ese puesto tiene un valor estratégico de primera magnitud después que Sanguinetti lo trans-



formara en su trampolín para la candidatura a la Presidencia.

La postura de Jorge Batlle no es compartida en absoluto por LIBERTAD Y CAMBIO, según han afirmado sus dirigentes. "La existencia o no del cargo de secretario general es tan sólo la punta del iceberg" comentaron fuen-

tes partidarias: "el nudo está en que la 85 postula firmemente a Tarigo para la reelección en el cargo, lo que obligaría a la 15 a proponer a Batlle, a pesar de que la relación de fuerzas favorece hoy al primero. Es una hipótesis plausible que la CBI acompañe en esta oportunidad a la 85", según aseguraron los informantes.

Al respecto el senador Flores Silva manifestó —poco antes de viajar a España— que el Dr. Tarigo es el candidato natural al puesto de Secretario General.

**"Unidad y Reforma": No.**

El senador quincista Luis Bernardo Pozzolo fundamentó a JAQUE la posición de su sector: "Creo que en los hechos el cargo de Secretario General se ha transformado, lo hemos convertido, en una especie de pequeña monarquía interna. Una organización democrática no puede tener este foco de poder y de expectativa centralizado en una sola persona. El Comité Ejecutivo debe componerse de quince miembros que valgan exactamente lo mismo. Por eso no viene mal quitar un poco de relevancia al cargo de Secretario General. No viene mal porque se puede transformar en un polo irritativo o de disputa de poder dentro del propio partido. Y eso no le va a venir bien porque el Partido tiene hoy una responsabilidad de gobierno, tiene que unificar sus fuerzas, tiene que contemplar a todos sus dirigentes, a todos sus sectores. Es por eso que no podemos establecer la disputa por un centro de poder interno.

Tal vez la solución podría ser una lista común, que contemplara el resultado electoral de cada sector. Y sería mejor aún si la integrara gente toda nueva, gente que no es legislador, ni ministro, ni edil..."

Otra alta fuente de UNIDAD Y REFORMA puso énfasis en que "en 1983 y 1984 el secretario general era el centro del Partido. Hoy hay otros cargos igualmente importantes —la Agrupación de Gobierno, la bancada, la propia Presidencia de la República— desde los cuales el Partido se puede expresar. Por lo tanto, se impone volver a lo que es tradicional en nuestro partido: el secretario del Comité Ejecutivo." Confirmó este vocero las ges-

tiones que se vienen realizando con vistas a la conformación de una lista única de todo el Partido, que salve las diferencias. "Están bien encaminadas" sostuvo.

**"Libertad y Cambio: sí.**

Uno de los más caracterizados voceros de la lista 85, el diputado Luis Hierro López explicó: "Este es un tema que yo hubiera preferido conversar internamente, antes que cobrara estado público. Ya que cobró estado público, voy a dar mi opinión que, adelante, es contraria a la del Dr. Batlle. El Partido Colorado ha tenido una época de organización interna, de unidad y de coherencia, en estos dos años previos a la elección nacional. En esta etapa se hizo una experiencia fermental e interesante, cual ha sido la de tener un Secretario General del Partido que resume todas las tendencias partidarias y que lleva adelante la acción que le encomienda el Ejecutivo Nacional.

Si bien es cierto que las circunstancias avallaban esta solución, dado que el Partido no tenía otra representación y tenía que buscar en su vértice una representación que fuera realmente sólida, creemos igualmente que la experiencia debe repetirse. El Partido Colorado no podrá volver a la época en la cual no había autoridades comunes, en la cual había una especie de disolución interna y en la cual las agrupaciones eran más fuertes que el Ejecutivo Nacional.

Históricamente, cuando el Partido era gobierno, la Agrupación de Gobierno tenía una gran importancia. Creemos que en este momento también la vuelve a tener porque la Agrupación Nacional de Gobierno es el nexo natural del Partido con el gobierno, es el ámbito donde van a estudiarse todos los temas legislativos y de aplicación programática. Pero además, el Partido tiene que llevar adelante una acción de unidad y modernización, de preparación de cuadros y de acción partidaria y cívica, que solamente podrá hacerse si hay un Comité Ejecutivo Nacional que realice una gestión similar a la de 1983 y 1984. Y esto, creo yo, sólo se podrá desarrollar si hay un Secretario General como lo fue Sanguinetti en su momento.

## Plantean reestructura de "Por la Patria"

El 18 de mayo el Congreso de POR LA PATRIA elegirá nuevas autoridades representativas del espectro interno del movimiento. Para algunos dirigentes este será el primer paso hacia un único movimiento que deje de lado las agrupaciones y sectores. Para otros, en cambio, debe mantenerse la diversidad de su actual estructura. Estos últimos son los que culpan a la lista única (la "W") por la derrota electoral.

En junio de 1983 el movimiento POR LA PATRIA realizó un Congreso Nacional que aprobó un nuevo estatuto y fijó la fecha para la elección de autoridades, que debía tener lugar el primer domingo de agosto. Un día antes, la dictadura emitió el recordado decreto del 2 de agosto, que prácticamente prohibía toda actividad política y, en particular, impedía la reunión de los convencionales ferreiristas. Como de todos modos había que designar autoridades, después de consultas con los principales dirigentes del movimiento en función de presuntos guarismos electorales de cada sector, se seleccionaron quince miembros, a los cuales se agregaron otros quince: los

proscriptos de aquella época.

A estos efectos vienen trabajando tres comisiones coordinadas por el Dr. Alberto Zumarán. 1) Organización, 2) Reforma de los Estatutos y 3) Creación de la Junta Departamental de Montevideo del Movimiento.

Alembert Vaz, que integra la primera de ellas, dijo a JAQUE que ya han sido confirmadas la fecha (18 de mayo) y el lugar (el Platense Patín Club) y luego agregó: "para dotar al Congreso de la mayor representatividad interna existe consenso en convocar una cifra cercana a los cuatrocientos delegados. Será un 'congreso ampliado' ya que no participarán solamente los convencionales del Partido

que pertenecen a POR LA PATRIA; convocaremos también a los legisladores, ediles e integrantes de las Juntas Electorales que no hayan resultado electos convencionales, y además a un grupo de correligionarios de alta militancia que tampoco son convencionales pero sí son figuras muy representativas."

Esta integración descrita por Alembert Vaz tiene su origen en la complicada estructura interna del movimiento, que alberga modalidades muy distintas de encarar la actividad política. "A diferencia de lo que sucede en el Movimiento de Rocha, que es uno solo, POR LA PATRIA es la unión de múltiples sectores, muchos de los cuales insisten en diferenciar sus propios per-

files, eso sí, todos bajo el ala de Wilson" explicó una alta fuente del ferreirismo. Básicamente hay dos tipos de estructuras: las agrupaciones y las coordinadoras. Las primeras nucleaban simpatizantes en base a la solidaridad personal con un dirigente y se rigen por un estilo "tradicional" de hacer política simbolizado en el "club" de barrio (son ejemplos, en Montevideo, el núcleo de Uruguay Tourné, Confluencia Ferreirista y la Agrupación Daniel Fernández Crespo). Las coordinadoras, por su parte, son centros zonales de militancia, especialmente activos en las movilizaciones antidictatoriales, que no están ligados a ningún dirigente en particular sino a POR LA PATRIA en su conjunto, a Wilson Ferreira solamente.

Altas fuentes ferreiristas consultadas por JAQUE coincidieron en señalar que de este primer Congreso de POR LA PATRIA con Wilson presente, debe surgir una Junta Nacional y Juntas Departamentales, todas ellas sólidas y representativas

## "Cuadernos del Tercer Mundo" en venta en Uruguay

Cuadernos del Tercer Mundo, una publicación ampliamente reconocida por su caudal y nivel de información sobre temas internacionales, comenzará a venderse en Montevideo en los próximos días. La revista, de periodicidad mensual, es editada por un destacado equipo de periodistas de diversas nacionalidades, entre ellos el brasileño Neiva Moreira.

La edición rioplatense de Cuadernos del Tercer

Mundo —que mantiene acuerdos de mutua reproducción con JAQUE desde la fundación de este semanario—, comienza a circular en Uruguay y Argentina a partir de mayo, donde se venderá a N\$ 100. Cuenta asimismo con un mecanismo de suscripciones, que pueden ser gestionadas en 18 de Julio 1263, 3er. piso, oficina 10.

**TEXAS INSTRUMENTS**

Para todos los negocios todas las respuestas en una sola

**SISTEMAS DE COMPUTACION**

**TEXAS INSTRUMENTS**

**IBM**

La herramienta para los tiempos modernos

**TEXAS INSTRUMENTS**

**PC PROFESSIONAL COMPUTER**

**IBM**

CON UNA DE NUESTRAS COMPUTADORAS PERSONALES IBM DELANTE DE USTED, TAMBIEN NOS TENDRA A NOSOTROS DE RESPALDO.



**ARNALDO C. CASTRO S.A.**

Dirección y Administración: Convención 1136 Tels.: 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75  
División Sistemas: Juncal 1355 Piso 10 - Tels.: 90 74 57 - 90 49 89



# Lorenzo Ríos El gran huelguista de nuestro país es el capital

"El Partido Nacional investigará las verdaderas causas por las cuales este país carece de viabilidad", así se expresó el diputado Lorenzo Ríos en entrevista concedida a JAQUE.

La posición del Partido Nacional en materia económica, la denuncia sobre venta de carteras bancarias por parte del Banco Central y la reactivación económica, fueron algunos de los temas enfocados.

— La cúpula política en un indudable hecho histórico, concertó apenas electo el gobierno constitucional el plan económico a seguir durante el período del actual gobierno. Transcurridos casi sesenta días desde la asunción del gobierno constitucional, ¿Cuál es concretamente la posición del Partido Nacional en materia económica?

El Partido Nacional ha aclarado durante la campaña electoral cual es su posición en materia económica. No nos importa la economía, sino como un instrumento para que nuestro cuerpo social viva en términos de decoro, como un país civilizado, distribuyendo la riqueza con justicia, rescatando aquella sociedad media, que antes era la figura del ser nacional, estereotipo de un hombre realizado en la vida y que hoy lamentablemente ha desaparecido por la pésima conducción de los últimos gobiernos, sobre todo del último proceso cívico-militar, que espero sea el último definitivamente

A mí me asombra que ciertos legisladores piensen, sobre un tema particularmente delicado, como lo constituye la falta de viabilidad del país como país, entendiendo que el problema económico-social del país nació con la ruptura de la tablita y la compra de carteras bancarias. Evidentemente estos dos episodios lamentables deben ser criticados, deben ser investigados para poner presos a los culpables, pero son coyunturales. Yo sostengo que declaramos la independencia de nuestro país el 25 de agosto de 1825. Dentro de 3 meses cumpliremos 160 años de presunta vida independiente. Pero también estoy convencido que nunca hemos gozado de la proclamada independencia. En la historia hemos vivido dependiendo del comercio internacional, de la intervención colonialista y expansionista: primero del mundo británico, después del imperio yanki, luego y hoy, sumándose a éste último, al imperio de las multinacionales. Aparte del enorme poder del imperialismo yanki y su Pentágono y su CIA, están las multinacionales que no tienen más signo que el del lucro, que no tienen más patria que la posesión material del dominio económico del mundo, todos ellos nos están oprimiendo. Aquella declaración de independencia que realizamos hace 160 años, está en tela de juicio.

— ¿Cuál es el modelo estructural que propone su

partido en la materia?

Lo primero que hace el Partido Nacional es discutir la viabilidad del país como país. Yo recordaba en la Cámara, que mucho antes de la "tablita" y mucho antes de la compra de carteras bancarias, había en nuestro país emigrantes de vocación. Muchos de ellos, en la última década, porque eran perseguidos político-ideológicos. Los más, muchos más, porque eran perseguidos por las condiciones de hambruna que impera en nuestro país para 300.000 marginados y que hubiera sido una cifra mucho mayor si no hubieran emigrado.

Ya mucho antes de es-

tos hechos coyunturales y penosos de la ruptura de la "tablita" y luego la compra de carteras bancarias —donde el liberalismo económico olvidó su ortodoxia— nunca tuvo ninguna actitud paternalista de defender a ningún sector de la economía nacional. Pero sí supo romper su ortodoxia para socializar todas las pérdidas del sistema financiero, o sea, de los banqueros, quienes nunca toman riesgo de empresa, porque nunca son perdedores.

Las estructuras que hemos usado a través de las cinco o seis generaciones que se han sucedido desde el 25 de agosto de

1825, son totalmente inconvenientes. Tenemos que formar un juicio claro, esto es: si no operamos cambios estructurales reales, es totalmente injusto anunciar reactivación económica alguna. Me refiero a cambios que afecten a toda la estructura, fundamentalmente a las estructuras agropecuarias, a las estructuras bancarias, a la política cambiaria, a la política crediticia, a la política del comercio exterior. Sin ello no habrá jamás despegue, ni habrá reactivación económica que hagan a la concreción de un programa de desarrollo económico y social sostenido. El gran huelguista en este país es el capital. Hay gente que se eriza de indignación condenando la actitud de algunos trabajadores que paralizan sus actividades 4 ó 5 días; olvidan que durante doce años de negra y oscura noche de dicta-

dura militar, no pudieron ejercer siquiera sus derechos constitucionales de asociación, de reunión, de manifestación del pensamiento y mucho menos ejercer el derecho de huelga consagrado en el artículo 57 de la Constitución. Desde 1973 que comenzó la dictadura hasta 1982, el producto bruto interno aumentó constantemente, la torta se agrandó. Mientras se agrandaba la torta, al trabajador le sacaron más del 50% de su salario real. ¿Dónde se fue esa plata que se le sacó al trabajador, a los jubilados y pensionistas? Eso se inscribe en varios miles de millones de dólares, quizá tanto como toda la deuda externa del país, evaluada en seis mil millones de dólares. ¿Dónde está? No está en el Uruguay. Los tenedores de ese dinero, cuando ha desaparecido la clase media uruguaya y cuando la riqueza se ha

concentrado en un sector minoritario, hoy saben que les conviene mucho más que encarar una inversión pretendidamente reproductiva y generadora de empleos, llevar sus recursos a la especulación financiera. Naturalmente que nadie encara la inversión de su fortuna en una chacra, en una estancia, en la actividad ganadera o agrícola, ni industrial, ni comercial, porque allí tiene riesgo y tiene muy bajo índice de rentabilidad, prefiere sumarse a toda esta ociosidad del capital que está en huelga hace 12 años en el país.

— ¿Cuál sería, a su juicio, el camino para un cambio de actitud del capital?

Todos somos conscientes que cualquier unidad económica requiere el aporte simultáneo de trabajo, o sea mano de obra y de capital. Ningún edificio puede construirse si solamente hay como en nuestro país 300.000 marginados deseosos de ganar un jornal y dispuestos de subir al andamio. Se requiere además, el capital. El problema es que el capital no está.

Yo dije en Cámara que estoy dispuesto a pasar el trago amargo de levantar la mano para beneficiar ese capital que ha sido anti-patriota, que ha demostrado ser apátrida, que solo procura multiplicar su fortuna con total indiferencia y yo levantaré el brazo para votar, por ejemplo, un blanqueo de capitales para que volvieran al Uruguay. Estaría dispuesto a votar excepciones fiscales para obras reproductivas de interés nacional, que en el caso, por ejemplo, de la forestación les daría 25 años, porque sé que los árboles producen recién a los 25 ó 30 años, según la madera de que se trate. Tenemos primero que desexiliar al capital uruguayo apátrida que se ha ido, y realizar la gran concertación política con las fuerzas sociales todas, para que el plan tenga credibilidad, para que realmente todo el mundo le acompañe. Recién después de desexiliado ese capital, cuando tengamos el insumo fundamental que hace falta para encarar una empresa que tenga destino para el país y para sus pobladores, recién entonces podremos desexiliar a los uruguayos que están fuera del país, para que vengan a reinserirse en el cuerpo social en forma productiva y provechosa para el país.

El Partido Nacional investigará las verdaderas causas, investigará por qué este país carece ya de viabilidad y luego habrá que afrontar con osadía, con imaginación, con inteligencia, con valentía, con coraje un gran esfuerzo de concertación nacional que involucre a todas las fuerzas vivas de este país.

Un gran esfuerzo, para poder concretar un gran plan de crecimiento económico y social sostenido que pudiera llamarse el gran pacto social que la República está esperando ya con desesperación.

## Rossi: Lacalle perdió el espíritu de concertación

El Consejo Nacional Herrerista fue el único sector que votó en forma negativa, el proyecto de amnistía para los presos sociales. Lacalle explicita sus motivos en entrevista concedida a JAQUE. Por su parte el diputado Rossi señaló que Lacalle se estaba automarginando del espíritu de unidad nacional.

Senador Lacalle, el lunes próximo pasado fue votado el proyecto ley de Amnistía para los presos sociales...

"Presos sociales es una innovación, porque también se llamó luchadores sociales a los sediciosos. Yo creo que la parte semántica es importante. Para mí nunca fueron luchadores sociales los sediciosos, ni éstos son presos sociales. Presos comunes, es el término correcto, a mi juicio."

¿Por qué el Consejo Nacional Herrerista no vota el proyecto y se retira de sala?, ¿ello significa que en algunos temas ni siquiera se trata de concertar con su partido, el Partido Nacional?

"Nosotros, no estamos sometidos a una regla de hierro de votar todos juntos, esto ni siquiera se planteó en la bancada. Nosotros, recibimos un informe de comisión, de miembros que la hacen con salvedades. Durante el proceso de escuchar a los senadores, en el cual uno se va instruyendo, formándose un criterio, a mí me pasó un poco lo que me ocurrió con la Ley de suspensión de ejecuciones. Si uno escuchaba los discursos y le sacaba la parte donde decía que el individuo votaba a favor, todo era en contra. ¿Por qué? Porque era inoportuna, porque no era manera de legislar, porque se estaba legislando ahogados por



plazos. Vale la pena revisar y volver a leer lo que allí se dijo.

Me parece que la medida tomada es una medida de una generalidad que no es la que la población desea. La población no desea que la cárcel sea un lugar de martirio. Para el más horrendo de los criminales tiene que haber el derecho a estar en una situación de corrección y no de martirio, pero tam-

poco creo que la sociedad quiera esta solución que es abrir la puerta y que se vayan. Algo así como: hay demasiados enfermos, los que están más o menos se van para su casa y entonces la población hospitalaria, de ser tres por sala pasa a ser uno por sala."

"El Dr. Lacalle se ha automarginado"

Sobre el particular el

diputado Rossi dijo a JAQUE: "en las declaraciones en CX30 manifesté que el senador Lacalle y el grupo que él lidera, se estaban marginando del espíritu de unidad nacional y que esa marginación era evidente porque bastaba ver su actitud en el senado junto al senador Ubillos para que le quedara bien claro al país que estaban solos, votaban solos, se oponían solos y que estaban en contra de la mayoría del Partido Nacional, en contra del Partido Colorado, en contra del Frente Amplio, en contra de la Unión Cívica."

Esa actitud como la de no votar las venias de los Entes Autónomos, de marginarse en todas las resoluciones que salen en el Parlamento por consenso, demuestran que están en una isla de lo que es la opinión pública del país. Todo lo que está saliendo del Parlamento está saliendo concertado y en todos los grandes temas que se discuten procuramos la unidad de todos los Partidos Políticos y de todos los sectores. Todos actuamos con ese espíritu, el espíritu de un gobierno de unidad nacional. El Dr. Lacalle se ha automarginado, lo vemos en las votaciones y en todos los grandes temas nacionales. Nosotros entendemos que el Partido Nacional tiene un Directorio que es el que marca la línea política, que dentro de ese partido hay una primera figura, un líder que es el Sr. Wilson Ferreira Aldunate, nosotros estamos con la mayoría del Partido Nacional. Yo pienso que la actitud del Consejo Nacional Herrerista se debe a un enfrentamiento personal entre el senador Lacalle y Wilson Ferreira.



99: Congreso de la Juventud

## “Un socialismo nacional, pluralista y participativo”

“Afirmamos el socialismo como objetivo y fuente de renovación, proyectándolo hacia la sociedad en propuestas accesibles a la ciudadanía”, señaló a JAQUE Rafael Martínez, reelecto secretario general de la Juventud Lista 99, agregando: “Ya no tenemos complejos en nuestra acción. La nuestra es una juventud poderosa, que se mide por su capacidad de propuesta”.

El Congreso celebrado el 20 y 21 de abril en el Teatro Astral, abordó un extenso temario referido a los lineamientos organizativos, los aspectos ideológicos, el rol de la juventud, los estatutos, el plan de trabajo y la elección de autoridades. Por falta de tiempo debió derivarse a una Comisión el tema “política de alianzas”, que será considerado en un plenario previsto para el mes de julio.

### El Socialismo como objetivo.

¿Cuáles fueron las principales definiciones en materia ideológica?

— La afirmación del socialismo como objetivo, entendiendo por tal una sociedad donde no existan explotadores y explotados, donde la riqueza sea un bien social y en un marco pluralista y participativo

se respete la igualdad.

¿Se trata de un socialismo marxista?

— No. El tema marxismo se abordó en algunas intervenciones; nos importan los estudios sobre él y los aportes de esa vertiente, pero no lo tomamos como una base dogmática. El nuestro es un socialismo de bases nacionales, que cree en el hombre como creador, en su capacidad de aportar en un entorno democrático, pluralista, participativo y humanista.

¿Y cuál es el papel de la juventud en este contexto ideológico?

— El de una participación activa, con presencia en todos los planos. No creemos como juventud en una dirigencia verticalista, burocrática y elitista, segregada de la masa. Participamos también en la dirección del partido con tres miembros y se desprende del Congreso que mantendremos una posición crítica respecto al movimiento e incluso el Frente Amplio, en cuanto la crítica se acompaña de un aporte positivo al debate.

Es necesario reestructurar el Frente.

¿Puede entenderse que están incómodos en el Frente?

— De ningún modo.

La Juventud de la 99 está muy cómoda en el Frente Amplio y lo reafirmamos específicamente como verdadero instrumento de cambio. Queremos sí y consideramos de necesidad urgente, una reestructura del Frente que responda a la realidad en 1985. La estructura y el funcionamiento del Frente responden todavía a una realidad muy distinta, la de 1970.

¿Qué decisiones se adoptaron en materia organizativa?

— Hubo inquietudes de muchos compañeros orientadas a proponer comisiones especiales que estudien las formas más acertadas de nuestra acción. Se diseñó un modelo de organización que recogió los aspectos de participación —lo más libre y abierta que sea posible— instrumentándose la realización de tres plenarios nacionales por año y un Congreso anual, en el que uno de los temas sea la elección de autoridades, a efectos de asegurar una permanente renovación de los dirigentes.

¿Cómo podría resumir algunos de los otros temas abordados?

— Se adoptaron lineamientos en materia de política internacional: adhesión al principio de no alineación, defensa de la integración latinoamericana, no reconocimiento de “vanguardias”, y en materia de política nacional hubo una gran sensibilidad por todos los temas, especialmente los que tocan a la defensa de los trabajadores y la atención de las necesidades de los sectores populares.

### Apoyo al Dr. Maggi

“Uno de los temas analizados que quiero destacar —señaló Rafael Martínez— porque el Congreso lo resolvió por unanimidad, fue el referido al Dr. Maggi. Entendemos que se trata de una personalidad que puede brindar muchos aportes a la cultura nacional y cuyo papel en el SODRE hubiese sido enormemente significativo. El Congreso va a enviarle y hará pública una carta de solidaridad y apoyo”.

Diferencias en la IDI

## Excluyeron a Pregón y a Unión Popular

La semana pasada, comenzó el Congreso de la IDI, en el cual, se registraron una serie de diferencias entre integrantes del movimiento. El grupo que lidera la Dra. Alba Roballo y la Unión Popular no tuvieron representación en el mismo.

JAQUE, dialogó con el diputado Lorenzo, quien indicó, que la no representatividad de ambos grupos en el plenario, respondió a una decisión de la Junta Nacional de la IDI, quien no los consideró verdaderamente representativos.

La Izquierda Democrática Independiente, inició el 18 de abril un Congreso que pasó a cuarto intermedio, hasta el 11 de mayo próximo. “El planteo del debate fue definir un perfil ideológico de la agrupación, una línea política definida y avanzar en el proyecto de partido”, declaró a JAQUE el diputado Nelson Lorenzo.

El grupo Pregón que lidera la ex-senadora Alba Roballo y la Unión Popular que fuera fundada por Enrique Erro no tuvieron representación en el Congreso. Esto motivó que el Comité Ejecutivo de la Agrupación Pregón, hiciera llegar su renuncia irrevocable de militantes y dirigentes, para integrar las nuevas autoridades de la IDI, en caso de ser propuestos y electos en el Congreso.

Por su parte, los Grupos de Acción Unificadora (GAU) propusieron la disolución de todos los grupos que forman la IDI, a los efectos, de crear un solo movimiento que los reúna. El PVP (Partido Por La Victoria del Pueblo) se opuso al planteo considerando que aún no se había logrado una coherencia de criterios, por lo cual, no juzgaban fuera ese, el momento oportuno.

El Dr. Helios Sarthou propuso por su parte en el Plenario, que se instalara una conducción unitaria del movimiento, hasta tanto se reorganizaran los organismos de base de la IDI. En la propuesta, el Dr. Sarthou mociona porque no se realice —de aceptarse la propuesta por él presentada— ningún tipo de aparición pública ni, declaraciones individuales. Esto se mantendría, hasta el mes de octubre, fecha en la que se realizaría un nuevo Congreso de la IDI, en el cual, se trataría la unificación de las distintas corrientes que lo integran.

La Dra. Alba Roballo, según trascendió, estaría dispuesta a apoyar la propuesta presentada por Sarthou.

Al ser consultado el diputado Lorenzo, acerca de los hechos ocurridos en el Congreso, expresó: “Hubo algunas diferencias con sectores como PREGÓN y la UNIÓN POPULAR, en el caso de éste último hizo llegar una nota en la cual recalca sus discrepancias en cuanto al funcionamiento, a la con-

vocatoria del Congreso y al otorgamiento de voto de algunos sectores en detrimento de otros. Algunos comités IDI, agregó Lorenzo, no estuvieron representados por entenderse por parte de la Junta Nacional que no eran verdaderamente representativos.

### El perfil ideológico de la IDI

Coexisten en la IDI sectores nacionalistas y sectores de extracción marxista. La IDI sin embargo surgió de un proyecto nacionalista que profundiza sus raíces —según sus integrantes— en la historia artiguista: “es un proyecto de revitalización del artiguismo”, sostienen. Otros sectores del movimiento, sin desear este planteo, entienden que la IDI, debe tener una proyección marxista. Pero aún no hay definiciones en cuanto a la concreción del partido de la IDI dado que es muy difícil tal cual están planteadas las cosas.

### Trabajar por la revolución

“Nosotros pensamos que la IDI debe tener una posición ideológica clara y tiene que tener una mayor iniciativa en la política nacional, para gravitar como corresponde a una masa militante muy importante, manifiesta un dirigente. Pensamos que la IDI es mucho más que los 26.000 votos que obtuvo en las elecciones; no somos la suma aritmética de esos votos sino que somos un conjunto importante de militantes y dirigentes que trabajan por la causa de la revolución, a pesar que todavía no nos hemos encontrado, como es debido, con la coincidencia absoluta. Existen matices que son los que han provocado estos problemas que no queremos ocultar. No tenemos vergüenza de decir que existen algunos problemas en la IDI.”

Con referencia a la posición de la IDI respecto al 26 de Marzo y al Movimiento de Liberación Nacional afirmó a JAQUE: “es difícil hablar del 26 y del MLN desde el momento que existen en ellos mismos algunas diferencias que aún no han podido ser subsanadas. Diferencias, que no nos permiten visualizar a éstos dos movimientos, como un conjunto, sino como fuerzas que están en un pro-

ceso de reorganización. Los dos grupos, están ligados históricamente, pero el problema del 26 no está definido a nivel de Frente Amplio, porque existen dos sectores que reivindican el nombre 26 de Marzo. Con respecto al MLN y luego de las declaraciones de las figuras más importantes de ese movimiento apreciamos que no existe una coincidencia de opiniones, que hay divergencias ciertas. Yo como integrante del Frente Amplio, me veo en la obligación de decir, que no todos los integrantes del MLN han adherido al Frente Amplio, incluso algunas figuras del movimiento han manifestado su adhesión a otros partidos, más que al Frente Amplio. Por lo tanto, nosotros no podemos mirar como algo homogéneo ni al 26 de Marzo ni al MLN. Nosotros pensamos, sin embargo, que el espacio natural donde podían moverse, de acuerdo a la afinidad que existe era la IDI.”

### Nelson Lorenzo: tenemos que multiplicarnos

En lo que tiene que ver, con el área específica, que está enfocando la IDI a nivel parlamentario, el legislador Nelson Lorenzo, indicó que al ser el único representante de su movimiento en el Parlamento, “tenemos que multiplicarnos, si nos dedicáramos a un área específica dejaríamos de abarcar una serie de áreas de trabajo. De acuerdo a una publicación soy el legislador que ha realizado más pedidos de informe en el Parlamento. En esta semana presentamos un proyecto de ley sobre reposición de destituidos de la empresa privada una especie de amnistía laboral.

A propósito de las declaraciones del Gral. Seregni con referencia a la derogación del Acto 19, el diputado Lorenzo dijo a JAQUE que fue un compromiso del Frente Amplio luchar por la derogación del Acto 19. La IDI, por cierto no estuvo de acuerdo con el trámite final de la negociación. Cuando se establezca la Constitución cada uno de los legisladores del Frente bregará por brindarle al país una Constitución digna. Tenemos que poner a consideración del pueblo una Constitución moderna.

**CURSO DE LITERATURA**  
Prof. Juan Carlos Legido  
Europea - Norteamericana  
y Latinoamericana Moderna

**COMIENZO DEL CURSO**  
**JUEVES 9 DE MAYO DE 1985**

de 19 a 20 hrs.  
**POR INFORMES E INSCRIPCIONES:**  
Asociación Cristiana de Jóvenes  
Colonia 1380  
Departamento de Cultura  
Sub-suelo

## SUSCRIPCIONES

Al iniciar esta nueva etapa de JAQUE (48 páginas en tres secciones), ofrecemos a los lectores interesados la posibilidad de suscribirse a la publicación, suscripción que incluye el facsimil coleccionable CAPITULO.

El servicio de suscripciones incluye para Montevideo, la entrega en el mismo día de venta y en la dirección solicitada del número correspondiente de JAQUE.

Costo de la suscripción:

**Trimestral ..... N\$ 900**  
**Semestral ..... N\$ 1.800**  
**Anual ..... N\$ 3.600**

Por más información, dirigirse a nuestra redacción: 18 de Julio 1333, esc. 101, 102, 103. Tel. 90 45 56 y 90 42 88.





Integración de la Suprema Corte

## Discrepancias y pase a la "cúpula" política

El martes se reunió por última vez la Comisión Especial de la Asamblea General encargada de la renovación de las autoridades de la Suprema Corte de Justicia y el Tribunal de lo Contencioso Administrativo. Después de casi dos meses, el Partido Nacional y el Frente Amplio siguen sosteniendo la renovación total de ambos cuerpos. El Partido Colorado y la Unión Cívica insisten en mantener en sus cargos a los doctores Addiego Bruno y Silva Delgado. Ante estas circunstancias, los legisladores optaron por elevar el asunto a la cúpula de los líderes partidarios.

El Diputado Federico Bouza es uno de los representantes colorados en la Comisión Bicameral que ha venido estudiando el tema. Entrevistado por JAQUE manifestó: "Si se entiende que son ilegítimos todos los nombramientos realizados durante la dictadura, se produce una situación de inestabilidad jurídica total porque pierde validez todo lo actuado por los organismos jurisdiccionales de la Suprema Corte para abajo, y otro tanto sucede con el Tribunal de lo Contencioso Administrativo. Es casi una bola de nieve que va para atrás y no se sabe hasta dónde puede llegar.

El único procedimiento para remover a los actuales integrantes de la Suprema Corte de Justicia y del Tribunal de lo Contencioso consiste en re-

currir al juicio político previsto en la Constitución. Pero atención que en este caso estaríamos reconociéndole su calidad de ministros de Corte. Y además sería un procedimiento demasiado traumático para iniciar con él la reorganización del Poder Judicial.

Pero quiero aclarar que nosotros no rechazamos una integración totalmente renovada de la Corte. Simplemente entendemos que hay que utilizar mecanismos que den garantía de continuidad jurídica. Para eso hemos estado negociando en la comisión y seguimos negociando ahora a nivel de la cúpula política."

### Las posiciones Nacionalistas y Frentistas

La intención del Partido Nacional y el Frente Amplio de que la Asamblea General designe los cinco miembros de la Suprema Corte y los cinco del Tribunal de lo Contencioso, no se basa en discrepancias personales con la categoría o los conocimientos jurídicos de los ministros actuales sino en que su investidura es absolutamente irregular, es nula, porque fue hecha por un órgano que no era constitucional, el Consejo de la Nación" dijo a JAQUE un reconocido jurista y legislador. "De la misma manera que consideramos que los actos legislativos del Consejo de Estado no podían sanearse en su inconstitucionalidad hasta no ser convalidados por es-

te Parlamento, de la misma manera esa usurpación de las competencias de la Asamblea General por el Consejo de la Nación no se puede reconocer" puntualizó.

En los últimos días la comisión consideró la posibilidad de que los doctores Addiego Bruno y Silva Delgado renuncien a sus cargos, para que luego la Asamblea General designe cinco nombres entre los cuales el Partido Colorado propondrá nuevamente a Addiego Bruno. JAQUE consultó al senador Gonzalo Aguirre sobre esta posible salida. "Esa fórmula significa un principio de solución para el problema de la Suprema Corte, pero falta la solución para el Tribunal de lo Contencioso. Y un órgano no puede desligarse del otro. La Suprema Corte y el Tribunal de lo Contencioso tienen la misma jerarquía constitucional; si bien la Suprema Corte es la cabeza del Poder Judicial, los estatutos jurídicos, las incompatibilidades, las remuneraciones, la trascendencia dentro del esquema institucional de la República es la misma para los miembros de la Suprema Corte de Justicia y para los del Tribunal de lo Contencioso" señaló Aguirre.

Al preguntarle si el hecho de que el Dr. Addiego Bruno haya aceptado un cargo propuesto por la dictadura no le quita méritos a su carrera judicial, el senador Aguirre respondió: "No es lo más adecuado, no es lo más conveniente. Pero la

Asamblea General debe designar por 2/3 del total de integrantes, y ningún partido solo llega a los 2/3. Por lo tanto es necesario un acuerdo político. Así fue siempre. Y en los entes autónomos acabamos de designar personas que era notorio que merecían observaciones y, sin embargo, entendimos que en el marco de un acuerdo político, eso conllevaba la aceptación de los candidatos que presentaban los demás partidos y cada uno se comprometía a no vetar los nombres de los demás. Es un criterio político discutible, pero es un antecedente muy reciente que se podría extender a este caso. De cualquier manera quedaría muy claro qué partido propone a cada juez, en particular quién propone a Addiego".

Esa solución que proponía el Partido Colorado "reelegía" solamente a Addiego ya que de antemano se conoce la férrea oposición del Partido Nacional al nombre de Silva Delgado, que entendiera en el expediente de la prisión de Wilson Ferreira. Las declaraciones formuladas a JAQUE por el propio Ferreira son contundentes: "Bueno sería que habláramos de democracia y aguantáramos una Suprema Corte en la que esté el Sr. Silva Delgado. Ya es una vergüenza que no haya sido despedido con cajas destempladas el mismo día de la asunción del gobierno constitucional".

## Polémica

### Lo que dicen Addiego Bruno y Silva Delgado

"Ningún dirigente político ha hablado conmigo para pedirme la renuncia" dijo a JAQUE el Dr. Rafael Addiego Bruno. "Tienen razón aquellos legisladores que afirman que fuimos designados por un órgano que no está en la Constitución —agregó— pero en ese mismo grado de impugnabilidad está la mayoría de los jueces. Me explico: los ministros de los Tribunales de Apelaciones han contado con venias del Consejo de Estado, si son anteriores al Acto 12, o han sido designados directamente por el Consejo Superior de la Judicatura, si son posteriores al Acto 12. Nadie duda de la inconstitucionalidad del Consejo de Estado, evidentemente, pero el Consejo Superior de la Judicatura tampoco es constitucional: fue creado por el Acto 12, que sigue vigente, y tiene por función designar todos los jueces y funcionarios técnicos de la Administración de Justicia.

Y además, si consideramos la totalidad de los jueces de carrera que ejercen actualmente —jueces de paz, jueces letrados y ministros de Tribunales de Apelaciones— que son unos 190, nos encontraremos con que por lo menos 180 fueron designados o ascendidos durante la dictadura. A lo sumo serán 10 los anteriores al 27 de junio de 1973."

Por su parte, el otro ministro de la Suprema Corte que permanece en su cargo, el Dr. Juan José Silva Delgado, coincidió con Addiego Bruno en que ningún dirigente político le ha pedido la renuncia. También él comparó la impugnabilidad de su situación con la de la gran mayoría de los jueces y subrayó: "Y

no es ese el único ejemplo: los oficiales de las Fuerzas Armadas, por ejemplo, fueron promovidos por Presidentes de la República que no eran constitucionales".

"Además —dijo— quiero negar terminantemente que yo esté ocupando este cargo por complacencia con la dictadura, como ha dicho algún legislador en estos días. Es más: bajo el imperio del Acto Institucional N° 8, en un determinado momento se me empezó a trasladar de un tribunal a otro, como se hizo con tantos jueces para ver si nos íbamos. Además, cuando se declaró ilícita la Asociación de Magistrados y se la disolvió, en julio de 1977, yo era su presidente. Por otra parte, en el momento de ser designado ministro de la Suprema Corte, yo estaba entre los jueces de mayor antigüedad y acababa de recibir el premio "Tristán Narvaja" por mi contribución al Derecho. Y aclaro que ese premio lo entregó la Fundación de Cultura Universitaria, una institución que nada tiene de complaciente con la dictadura."

Silva Delgado agregó que "parecería que las críticas se personalizan en mí porque yo integraba la Suprema Corte cuando ésta debió fallar en el caso de Wilson Ferreira Aldunate. Pero los dirigentes políticos saben, y no dicen, que los ministros nos habíamos propuesto disminuir al máximo los plazos para expedirnos, pese a las presiones de los militares que querían insumir también todo diciembre hasta que llegara la feria".

## Confidencial



### Bonelli-Méndez: ¿Informe a la Justicia Penal?

Un informe sobre presuntas irregularidades cometidas por el Gral. Julio C. Bonelli durante su desempeño como Director General de la Seguridad Social sería entregado la semana próxima al Presidente de la República por autoridades del Ministerio de Trabajo, quienes vienen investigando lo relativo al cobro indebido de aproximadamente 1.000 millones de nuevos pesos por



### parte del Ex-Presidente de facto Aparicio Méndez.

Según informaciones brindadas a JAQUE por fuentes absolutamente confiables, el Gral. Bonelli había fijado una pasividad indebida al ex-mandatario que, al jubilarse, cobraba una suma sensiblemente superior a la correspondiente por Ley. La situación se mantuvo un lapso prolongado hasta que fue convalidada por la Ley Fundamental N° 7 pero —dijeron las fuentes— entre el lapso que va desde la convalidación

legal y el comienzo de los cobros de Aparicio Méndez, subsiste una situación de ilegalidad que Bonelli habría permitido y fomentado."

La actitud de Bonelli y "su posible responsabilidad penal en los hechos", fue estudiada por las autoridades de la DGS, S. y el Ministerio, dijeron las fuentes gubernamentales. El informe de las autoridades del Ministerio, que ya han tomado medidas para descontar al Dr. Méndez lo cobrado indebidamente, podría ser enviado finalmente a la Justicia Penal, faltando aún decisión al respecto.

### Legajos de profesores en el Esmaco

Fuentes allegadas al Consejo de Enseñanza Secundaria han afirmado que varios legajos de profesores, incluyendo el de la propia Presidente del organismo —profesora María Esther Cantonet— se encuentran en los archivos del ESMACO. Las antiguas autoridades del CONAE habrían determinado su traslado a dichas dependencias. Actualmente se ha interpus-

to el reclamo ante los ministerios de Educación y Cultura y del Interior, quienes aun no han aclarado el paradero de los expedientes.

Una situación similar se registra —como se ha informado— con los periodistas, cuyos expedientes —elaborados durante la dictadura— fueron remitidos desde la DINARP al ESMACO.

### Diplomáticos de la dictadura

Sin excepción, todos los "cargos de confianza" en nuestro Servicio Exterior han quedado cesantes, señalaron a JAQUE fuentes responsables de la Cancillería. En los casos en que quienes actuaron en la diplomacia uruguaya por designación del gobierno de facto, no presentaron renuncia, fueron adscriptos a la Cancillería y dejaron de revistar en sus planillas. "Lo último que cobraron fue el cheque para cubrir los gastos del retorno", afirmaron nuestras fuentes, agregando que desde el momento de recibir el cheque disponían de 15 días para regresar al país.

## Si usted necesita estar bien comunicado Ahora tiene una nueva oportunidad

Al cumplir el 4to. aniversario de servicio ininterrumpido tuvimos que ampliar la cantidad de microrreceptores, para poder incorporar al servicio, a todas aquellas personas que aún estaban en lista de espera. Esta demanda, que se ha ido incrementando a través de los años, demuestra que nuestro

primer objetivo al crear Bip Bip Radiomensaje, se ha cumplido: tener el mejor servicio del Uruguay. Por eso hoy, 4 años después, somos la única empresa con 2 frecuencias en banda alta, transmitimos mensajes hablados nítidos en un radio de más de 50 kms. y somos los líderes en servicio de radiomensajes.



**BIP BIP RADIOMENSAJE**

llega siempre, mejor y más lejos  
Palacio Salvo Piso 10 Tel.: 90 35 13

4 años



# Comenzará polémica constitucional

A partir del 1° de julio, comenzará a actuar la Constituyente, en la cual se presentarán por parte del Partido Nacional y del Frente Amplio algunas reformas constitucionales. Semanas pasadas, trascendió que el Partido Nacional proponía el sistema de ballottage para las próximas elecciones nacionales y el Frente Amplio por su parte la eliminación del doble voto simultáneo, entre otras eventuales reformas. Con tal motivo JAQUE conversó con integrantes de los tres partidos mayoritarios del país, a los efectos de conocer la posición, de cada uno de ellos, con respecto al tema.

## Hierro López:

"El país ha cometido el defecto, reiteradamente, (cada cinco años lo hacía) de creer que a través de la

reforma de la Constitución se pueden resolver muchos problemas. Yo creo que el país tiene una excelente Constitución, la de 1967, que no fue aplicada, porque desde fines de 1968, el país empezó a manejarse lamentablemente por vías, yo no digo inconstitucionales, pero por lo menos aconstitucionales, y creo que lo primero que tenemos que hacer es aprender a conocer y aplicar la Constitución de 1967, que es sabia y es efectiva. Sería un error, intentar hacer una gran reforma de la Constitución, que embarcaría al país nuevamente en una gran discusión político institucional y que distraería la discusión del poder político, de los problemas reales del país, que no son constitucionales o jurídicos, sino que son fundamentalmente económicos y sociales. Este país tiene posibilidades de replantear una gran

reforma institucional, de hacer reformas de fondo en el plano cultural, institucional, educativo, en el plano económico sin necesidad de tocar la Constitución, sino a través de la vía legal y legislativa que está todavía prácticamente virgen, porque el Parlamento se ha dedicado hasta ahora más a investigar el pasado que a investigar el futuro. Nuestra acción tiene que tender a investigar el futuro, todo lo cual me hace pensar que una gran discusión institucional, sería realmente una pérdida de tiempo. Los objetivos principales apuntan a transformaciones económicas y sociales que el país tiene que solidificar y dos meses o tres meses de Asamblea Nacional Constituyente, con una gran discusión distraerían estos objetivos principales. Yo creo que habría que reunir a la Asamblea General durante

breve tiempo, para que ésta ajuste los mecanismos constitucionales que tienen que ver con algunos vacíos legislativos, que quedan por la sustitución de los actos y nada más. Tiempo habrá en el futuro de hacer alguna adecuación institucional de fondo si es que es necesaria, pero hoy en día la Constitución de 1967, sigue siendo a mi juicio muy eficaz y muy útil y no advierte la necesidad que la Asamblea trate más temas que los que tiene que tratar específicamente."

## Consejo Nacional Herrerista

Con referencia al mismo tema, el dirigente herrerista Martín Sturla, dijo a JAQUE, que su sector no ha tomado una posición sobre el tema. "Mi opinión personal como legislador del sector, dijo, es que entiendo que el Par-

tido Nacional en la medida que no participó con su firma, ni con su presencia en el Pacto del Club Naval, este episodio de la Constituyente debe considerarse un episodio secundario, sin importancia y que debe quitársele toda trascendencia posible. Si por nosotros fuera, la tarea de la Constituyente tendría que limitarse a aprobar un proyecto de tres artículos, en el primero se establecería la plena vigencia de la Constitución del 67, por el segundo se derogarían todas las disposiciones de los Actos Institucionales y el tercero sería de orden.

## Gonzalo Aguirre

"El Partido Nacional, no ha tomado una posición al respecto, a nivel de su Directorio, pero obviamente nosotros no reconocemos la existencia del acto 19. Si la Asamblea General se reúne con el quorum que requiere su artículo 361 y prepara un proyecto de reforma elaborado de acuerdo a los procedimientos de reforma constitucional, el Partido Nacional no tendrá ningún inconveniente en considerarlo".

Con referencia a las eventuales reformas cons-

titucionales que se proponían en la Constituyente, el senador Aguirre, declaró que el Partido Colorado hace hincapié en el recurso de amparo y que su partido no tendría inconveniente en apoyarlo.

Al ser consultado sobre eventuales propuestas del Partido Nacional con referencia a la reforma constitucional, el legislador nacionalista hizo referencia a la posible modificación del sistema electoral introduciendo como elemento nuevo en nuestro país el ballottage. Sistema que impera en Francia, Argentina y otros países. Asimismo afirmó el senador Aguirre que podría presentarse ante la Constituyente un proyecto que separase las elecciones nacionales de las departamentales.

Todos estos temas, enfatizó el Dr. Aguirre, aún no han obtenido una resolución final por parte del Directorio del Partido Nacional.

El Frente Amplio por su parte, hasta el momento de cierre de nuestra edición no había fijado una posición al respecto.



# Cersósimo: sin Pacheco la U.C.B. se disgregaría

La Unión Colorada y Batllista no participará de la discusión en torno a la elección o no del Secretario General del Partido Colorado. Así lo manifestó a JAQUE, el senador Pedro W. Cersósimo, quien explicitó que se trata de un problema que ha de ser decidido por la mayoría del Partido Colorado.

El legislador pachequista afirmó que Pacheco Areco continúa siendo el líder natural de la UCB y que su alejamiento, "sería sin duda, un factor de disgregación".

Senador, ¿el Sr. Pacheco Areco, continúa siendo el líder del Pachequismo?

— Sin ninguna duda, es el líder natural del pachequismo, tiene un gran poder de convocatoria y de aglutinamiento. Su figura, constituye polos de atracción de todas las voluntades que conformamos la Unión Colorada y Batllista. El mismo no está de acuerdo con que a nuestro movimiento se le denomine pachequismo, porque el no practica el culto de la personalidad.

Es evidente, sin embargo, es insoslayable que nuestro movimiento se dinamiza con la presencia y la conducción del Sr. Pacheco Areco. Si él se alejara por algún motivo del movimiento, sería éste sin duda, un factor de disgregación.

¿Cuáles son, hoy por hoy, los lineamientos generales del Pachequismo y cuales son las divergencias fundamentales con la mayoría del Partido Colorado?

— Nosotros, no tenemos divergencias con el Partido Colorado, existe una armonía en cuanto a los propósitos y a las metas que son comunes a los distintos sectores del Partido. Desde ese punto

unidad en su acción, que no es unanimidad, que es particularmente ventajosa, para esta colectividad política y para el país.

La Unión Colorada y Batllista no pertenece obviamente a la mayoría gobernante, a la que pertenece el Sr. Presidente de la República, Julio María Sanguinetti, el Vice-Presidente y los demás ciudadanos que integran el Parlamento y otros cargos de elevada jerarquía en la Administración Nacional. No obstante lo cual, nuestro propósito es de colaboración con el Presidente de la República, con el Poder Ejecutivo y de armonización porque nos

congrega un programa común, un programa de principios del Partido que fue aprobado por unanimidad. Nosotros hemos comprometido acatamiento a ese programa, por lo tanto en este momento no existen divergencias. El Partido, ha podido demostrar, y nuestra agrupación también lo ha hecho, que puede conducirse a través de estas primeras manifestaciones del gobierno y también sin ninguna duda, esto habrá de proyectarse en el tiempo. Nosotros estimamos que el Partido y sus hombres deben vivir de realidades, porque en la medida que se pretenda dejarlas de lado, sin apren-



der las lecciones que el pasado nos trae, es una forma de coadyuvar a que pueda decaer la eficacia de los regímenes democráticos. No creemos que la democracia pueda morir, como se ha afirmado porque si bien, tal como la conocemos solo cuenta con 200 años de edad, y nada nos asegura que habrá de ser eterna, nosotros nos afiliamos a la tremenda predicción de Metternich que expresa que no sabemos cómo morirá la democracia, pero estamos seguros que morirá de vieja. Eso es lo que pretendemos nosotros hacer con nuestra militancia dentro del Partido y con nuestra

forma de actuación en los órganos supremos de esta colectividad política como es la Convención y en el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado.

Existen en el Partido Colorado, dos posiciones con respecto a la elección de un Secretario General, ¿cuál es la posición del pachequismo?

— El partido ha tenido su Presidente, ha tenido su Comité Ejecutivo Nacional, su agrupación de gobierno y el partido se ha manejado con esa organicidad. El primer secretario del Partido ha sido nada más y nada menos que el actual Presidente de la República, y ahora lo es el Dr. Tarigo, por cuanto por disposición constitucional le está prohibido al Presidente toda manifestación de carácter político salvo el voto. Hasta ahora ha funcionado bastante bien, dentro de la Carta orgánica está reglamentado un capítulo que habla de las facultades, cometidos, deberes y responsabilidades del Secretario General. Pero nada obsta que pueda modificarse, ese o cualquier elemento de integración del Comité Eje-

cutivo Nacional si así lo decide la Convención que es el órgano máximo del Partido.

Yo entiendo que es un problema que debe ser resuelto y analizado por la mayoría del Partido y no por el sector de la Unión Colorada y Batllista que no es en este momento el que conduce el partido. A nosotros no nos molesta la presencia del Secretario General, ni tampoco nos molestaría que se eliminara el cargo.

## "El Gandhi era un agitador pasivo"

Nosotros hemos presentado algunos proyectos de ley muy importantes, entre ellos, el de la amnistía, que se hacía extensiva a los delincuentes comunes. Fue el primero que se presentó en ese aspecto, para evitar los problemas que hoy estamos afrontando, esta situación de violencia todavía no activa en el orden externo, pero de todas maneras la violencia puede tener su carácter activo o sus características activas o pasivas. El Gandhi era un agitador pasivo. Acá todavía no hay una violencia en el exterior, sí la hay quizá en el interior. Todo esto llama a agravio comparativo. Nosotros lo manifestamos en el discurso que pronunciamos en el Senado en la oportunidad de tratarse la Ley de amnistía para los llamados delincuentes políticos, el 8 de marzo de este mismo año. En materia de educación también presentamos algunas iniciativas importantes con motivo de tratarse el proyecto que crea el CODICEN.

## Medicamentos y afines:

situación en Roche podría generalizarse

El Sindicato de la Industria del Medicamento y Afines viene agotando todas las instancias de negociación respecto a la situación en el Laboratorio Roche, a raíz del despido de 37 trabajadores de la firma, dijo a JAQUE José Arfil, integrante de la directiva del SIMA.

Los trabajadores afirman que los despidos responden —según lo ha

desde Suiza y fundamentada en la disminución de actividad de una de las líneas de comercialización del laboratorio. Pero aseguran que dicha línea sólo afectaba a un pequeño porcentaje de los despedidos, y que la empresa admitió ante el Ministerio de Trabajo que los despidos no tenían base financiera o económica.

Por otra parte voceros

de ellos son empleados con muchos años de trabajo en la empresa. "Sólo uno tenía 5 años de trabajo, los demás son de 10 años para arriba, hasta llegar incluso a los 34 años de actividad." Dos de los afectados estaban a sólo dos años de cumplir la edad mínima para jubilarse, agregaron lo cual se contradice con un comunicado de la empresa librado a su personal el 15 de marzo, donde aseguraba que para la reestructura se tuvieron en cuenta elementos tendientes a atenuar el

los trabajadores de Roche resolvieron exigir un convenio de estabilidad laboral por un plazo mínimo de dos años y la creación de una Bolsa de Trabajo. El convenio redactado por abogados asesores del SIMA fue entregado a directivos de Roche a mediados de este mes, sin que exista aún una respuesta. Se decidió además exigir el respeto del fuero sindical, vulnerado por el despido de un dirigente gremial.





# Análisis de las fuerzas políticas y gremiales de la enseñanza

Las actuales polémicas en torno a la enseñanza son de difícil interpretación para los ciudadanos, especialmente porque las similitudes de lenguaje ocultan concepciones muy diferenciadas del significado de las palabras. El acceso a los problemas técnicos, organizativos y docentes se produce desde caminos ideológicos, políticos y gremiales enfrentados. JAQUE intenta, en esta nota, ofrecer a sus lectores un análisis tentativo de las fuerzas que actúan en la enseñanza hoy.

**D**os son las grandes orientaciones gremiales que se enfrentan en la educación actualmente: la Coordinadora de la educación y la Intergremial de Asociaciones de docentes demócratas. Hay detrás una filosofía política que se traduce en una postura gremial responsable a su vez de que reivindicaciones similares se conviertan en inconciliables, pues dan un significado diferente a los términos "derechos legítimamente adquiridos", y contenido distinto a la "necesidad de mejorar la enseñanza".

## Coordinadora de la educación

La Coordinadora está afiliada al PIT-CNT y nuclea a ADES (Asociación de docentes de enseñanza secundaria) ADEMU (Asociación de maestros del Uruguay) AFUTU (Asociación de funcionarios docentes y no docentes de UTU), ADUR (As. de docentes de la Universidad de la República) ADIPA (Asociación de docentes del IPA) y a las respectivas asociaciones de funcionarios no docentes, que salvo el caso de UTU —en

que están unidas en un mismo gremio— tienen organizaciones separadas, se trata de AFES (Asociación de Funcionarios de enseñanza secundaria), AFUPRIM (As. de funcionarios de primaria); UFC (Unión de Funcionarios del CODICEN); AFUR (As. de funcionarios de la Universidad de la República) y UTHC (Unión de trabajadores del Hospital de Clínicas). Los docentes de los institutos privados participan a través de la Coordinadora que los agrupa. Se parte de una plataforma común que reivindica una educación laica, gratuita, obligatoria y popular. Busca la democratización de la enseñanza a partir de la reforma de planes y programas usados durante el período de facto; la restitución de todos los destituidos a sus legítimos puestos de trabajo y una justa remuneración salarial.

ADEMU, se auto-define en sus bases programáticas como la continuación histórica de la FUM (Federación uruguaya de Magisterio). La Organización se basa en la dirección de un Secretariado ejecutivo compuesto por nueve miembros

elegidos en votación secreta, la Asamblea general que es el órgano soberano y una Mesa representativa con delegados zonales (en el caso de Montevideo existen 12 zonales formadas por agrupaciones de escuelas nucleadas por proximidad geográfica). El actual Secretariado ejecutivo se eligió en un acto al que se presentaron tres listas: la 83, que obtuvo 3 representantes, la lista 3, con la misma cantidad y la 22 que obtuvo uno. Del análisis de sus integrantes se deriva que el Frente Amplio tiene mayoría, existiendo también la participación del Partido Nacional.

Los objetivos inmediatos se centran en la necesidad de solucionar las carencias de recursos que llevan a la superpoblación de las clases por un lado y a que muchos docentes no tengan lugar donde ejercer. Se reclama, por tanto, una partida especial de gastos ya que lo urgente de las necesidades no puede esperar la decisión de una ley presupuestal. En segundo lugar consideran que la restitución de docentes se viene realizando en forma lenta y que mientras tanto permanecen en el cargo directores, subdirectores e inspectores del proceso,

convirtiéndose en lo que entienden "un factor irritativo" para el normal desarrollo de los cursos.

No se manifiestan contrarios a la actual orientación educativa en materia de planes y programas con el Consejo de Primaria. Se consideran como "el verdadero gremio de los maestros" por el acercamiento de los docentes en ejercicio y por el reconocimiento de todas las fuerzas políticas durante el período de la concertación.

ADES, por su parte se define como la continuación de la vieja gremial y Federación de profesores. Su Comisión directiva está compuesta por 7 miembros, y fue elegida por voto secreto el pasado mes de noviembre. A la votación se presentaron cuatro listas: la 2183 que obtuvo la mayoría relativa, con tres miembros y que se integra con integrantes de la Izquierda Democrática Independiente (IDI) del PDCe independientes,

por socialistas y por la 99, que obtuvo un cargo; la 1 con mayoría de integrantes del Partido Comunista con dos cargos y la 4 con independientes y blancos que logró un representante. Se pretende crear una federación con asociaciones del interior que respondan a sus propias necesidades y expectativas.

Sus objetivos son elevar y mejorar las condiciones de vida de todos los profesores del país. La defensa del sistema democrático, así como de la calidad de la enseñanza

para lo que se ha trabajado en salas de cada asignatura en la elaboración de programas que fueron presentados ante el Consejo. Solicitan se publique y se haga una auditoría de la situación financiera del ente, ya que se han presentado muchas irregularidades durante estos años: supresión de turnos y grupos y creación de cargos de salarios elevados, al mismo tiempo que los sueldos docentes se mantuvieron 3 veces por debajo del nivel, tomando como base los percibidos en 1968. En cuanto a los destituidos, opinan que el actual Consejo actúa ilegalmente porque aún no ha repuesto en sus cargos a quienes legítimamente los detentan. Afirman que el Consejo ha claudicado frente a presiones políticas de algunos sectores del Partido Colorado.

## Intergremial de Asociaciones de Docentes Demócratas

Nuclea a APESU (Asociación de Profesores de la Enseñanza secundaria), la Asociación Magisterial, GREIPA (Gremial del IPA) APROMA (Asociación de Profesores del Magisterio) AFUCO (Asociación de funcionarios docentes y no docentes del CODICEN) Federación de maestros del interior, UNION (gremio de UTU) y Asociación Ariel. Su plataforma común incluye actualmente la defensa de la laicidad y los derechos laborales de sus asociados o de cualquier docente o funcionario que se acerque a su organización, en ningún caso tienen como meta la movilización política. Son los que han estado formulando denuncias sobre irregularidades ante la Sub-comisión de educación del Partido Colorado y también directamente en el despacho del senador Singer (de la Unión Colorada y Batllista) quien propuso la integración de la Comisión precisamente ante las peticiones que se le habían formulado.

APESU, fue fundada en 1919 y ha seguido ininterrumpidamente, incluso durante la dictadura. Su Consejo Federal, órgano directivo, está formado por 15 miembros y el Congreso Nacional de socios por 150. Sus integrantes responden fundamentalmente a los partidos Colorado y Blanco.

Consideran que están siendo lesionados los derechos de muchos docentes y no docentes en el marco de la restitución de los destituidos. Progresivamente y en profundidad se está afectando —en su criterio— a funcionarios de todos los rangos, desde los inspectores (revocados en su totalidad de sus cargos) a los profesores, adscriptos y preparadores. Definen a la

situación de los liceos como caótica a partir de estas medidas y porque no hay una clara orientación en textos, planes y programas. "Se está actuando con programas de emergencia que adolecen de muchas carencias y defectos" —se afirmó a JAQUE—. Al no existir textos en educación moral por ej. los profesores están dejados a su libre decisión lo que produce un efecto contraproducente en la calidad de los cursos impartidos.

Una situación similar se presenta en la Asociación Magisterial en la que se ve con alarma las decisiones tomadas por las actuales autoridades no sólo a nivel de los cargos sino también por el vuelco de planes a los del año 1957 para escuelas urbanas y 1949 para las rurales, lo que consideran un gran retroceso para el nivel educativo del país.

En el caso de los Institutos de formación docente a nivel de la Intergremial, APROMA, GREIPA y AFUCO, existe mayor alarma porque aún no han comenzado los cursos y consideran que no sólo sus derechos están siendo lesionados ante la incertidumbre de su futuro dentro de los Institutos, sino también los de los estudiantes que ven entorpecido su normal año lectivo.

Los Consejos por su parte han ido aclarando alguna de las situaciones que se han planteado pero están siendo bombardeados por una serie de peticiones de las dos grandes gremiales que no parecen tener punto de contacto posible. Ambas parten de conceptos distintos para entender lo que entra dentro del concepto "derechos legítimamente adquiridos". Mientras la Coordinadora no acepta que quienes ocuparon sus cargos por designación directa y sin concurso sigan ocupando sus puestos, la Intergremial aduce que no se puede evaluar su situación por las carencias legales que pudo tener la dictadura ya que no se les puede exigir un concurso que no existió o al que se les impidió participar. En este punto la consejera Elida Tuana ha sido clara "de no haber existido los destituidos, esos cargos no hubieran estado vacantes".

En cuanto a la orientación de planes y programas tampoco parece existir un punto de consenso entre ambas gremiales. La Coordinadora entiende que durante estos años la educación se deterioró precisamente por las orientaciones dadas y por tanto no se puede tolerar un año más con esas medidas.

La intergremial supedita el cambio al orden hasta tanto exista el tiempo necesario para que se estudien los programas definitivos. En este sentido tanto el CODICEN (consejo directivo central) como los respectivos consejos consideran prioritario comenzar desde ya a dar las pautas necesarias para que la democratización de la enseñanza quede efectivizada.

## Universidad

### ¿Vuelta a la normalidad?

**D**esde la instalación del Consejo Directivo Central de la Universidad, se comenzaron a tomar medidas tendientes a regularizar la situación de docentes y no docentes destituidos. A lo largo de estos dos meses se ha venido trabajando para que el objetivo no fuera entorpecido ni entorpeciera el desarrollo de los cursos. El sábado se llegó a la confección definitiva del Estatuto sobre reintegro de funcionarios no docentes y regularización de la carrera administrativa. En el mismo trabajo una Comisión formada por todos los sectores involucrados: funcionarios actuales de la Universidad, y del Hospital de Clínicas (AFUR, UTHC), por delegados del Movimiento Nacional de destituidos y representantes de los tres órdenes: docentes, egresados y estudiantes. Se hizo sobre la base de defender la fuente de trabajo. Nadie queda cesante a no ser que haya ocupado un cargo de con-

fianza o de gobierno: Jefes de departamento, Jefes de repartición y los Jefes de división así como secretarios particulares. Sin embargo, aún en estos casos, si se había accedido a la Universidad por cargo de carrera, en el grado correspondiente, no se cesa en funciones, sino que se vuelve al cargo reglamentario.

En cuanto a los docentes se ha tomado un criterio en base a: 1) los que tenían su cargo antes de 1973, entre los que se encuentran a su vez, a) los que siguieron ocupando sus cargos b) los que fueron destituidos. En estos casos se comenzará a estudiar sus reelecciones sucesivas (ya que son cargos por un período de 5 años). La reelección no es obligatoria en ninguno de los dos casos, si se considera que no reúnen las condiciones para ocupar la docencia. Las personas designadas dispondrán entonces de un año para tomar sus puestos y se desempeñarán por un plazo

de 18 meses para que se pueda evaluar si está apto para la tarea. Esta tarea recién se ha comenzado a realizar facultades que aún no empezaron el estudio. 2) los que ingresaron después de 1973, estas personas tienen sus cargos provisionalmente en la actualidad y los Consejos van a proceder al llamado de aspiración de cargos interinamente para finalmente proveerlos por concurso, al que tendrán libre acceso todos los interesados. En el caso de que un docente destituido deba reintegrarse a una cátedra que está ocupada se podrá: a) cambiarlo de actividad, b) duplicar el cargo, c) declararlo cesante por razón fundada. Sin embargo a pesar de las medidas, no está tan claro cómo procederá cada Facultad en torno al tema. En Derecho, según ha trascendido se está estudiando en Comisión, la posibilidad de impedir la tarea docente a aquellos que hayan violado el Art. 2 de la Ley Orgánica, que se refiere a los fines de la Universidad, en este caso quienes se hubieran desempeñado como Ministros de Estado o Sub-Secretarios, ex-Decanos, ex-Rectores, Directores generales de los Minis-

terios, o abogados sumariantes, entre otros, no se les permitiría dar clases. Por el momento son muchos los nombres que se manejan, y ya se habría procedido a no designarles ninguna cátedra. Los Dres. Frigerio, Falchetti, Vieyra, Benítez Pérez, Frugone y Arbuet son algunos de los mencionados. La Universidad tiene también agudos problemas presupuestales, sobre los que ya se ha conversado con la Ministra de Cultura que los planteó al Presidente, y en el día de ayer se presentó un desglose de la cifra pedida para que se pueda decidir más rápidamente en torno al mismo, sin embargo aún no se sabe en el seno del Consejo, si pese al buen clima de los diálogos se logrará la partida deseada.

En torno a la solución de los problemas locativos, hay prácticamente acuerdo para cederle a la Universidad el Pedro Vizca y ya el departamento de arquitectura del Organismo está estudiando su adaptación. Luces y sombras que se irán definiendo en las próximas semanas.







Subsistencias v el abastecimiento popular

## Más oferta alimentaria a los sectores de bajos ingresos

Un incremento del número de bocas de venta de la Dirección Nacional de Subsistencias en las zonas social y económicamente más desfavorecidas del país — fundamentalmente en el interior —, una racionalización de la lista de productos vendidos y un esfuerzo sostenido para reorganizar de manera eficiente el funcionamiento del viejo organismo en el sentido

de Abastecer, Atestiguar y Abaratar, son algunos de los lineamientos que se están definiendo a nivel gubernamental. JAQUE reunió aquí un conjunto de informaciones sobre la situación de Subsistencias a los efectos de brindar a sus lectores un resumen de las dificultades actuales y de las previsiones que se manejarán en el corto y mediano plazo.



**V**isceralmente refiada con la orientación económica neo-liberal que reinó en el país durante más de una década, la primera dificultad para lograr "una puesta al día" de SUBSISTENCIAS, es hacer recordar a los uruguayos la importancia del instrumento económico creado por el Estado mediante la Ley 10.940 del 19 de setiembre de 1947.

De acuerdo a dicha normativa legal y a posteriores modificaciones realizadas, a la Dirección Nacional de Subsistencias le compete:

a) Asegurar el abastecimiento y distribución de artículos de primera necesidad;

b) Controlar los precios de acuerdo con las fijaciones que a dicho efecto efectúan las autoridades competentes;

c) Planificar y desarrollar su propia actividad comercial.

Respecto a este último rubro de su gestión sintéticamente se pueden establecer las siguientes actividades:

1) Asegurar, en especial a las clases más necesitadas, los precios de los productos alimenticios

y comestibles más necesarios, y un abastecimiento fluido y suficiente;

2) Constituyéndose como ente testigo;

3) Interviniendo en los mercados, en la distribución de los productos precedentemente mencionados;

4) Abasteciendo a Organismos oficiales (Montevideo e Interior).

### I) Situación Actual

Reducida durante "el proceso" a menos de 2/3 de sus funcionarios, con una flota de transporte insuficiente e inadecuada e incluso, carente de espacio en sus exiguos almacenes de la calle Cerro Largo, la Dirección Nacional de Subsistencias logró sin embargo asegurar un abastecimiento razonable de la población del país mediante cifras de ventas significativas en los rubros de Azúcar, Harina, Jabón, Aceite, Arroz y Fideos. Y ello gracias a una política de precios, que, en determinado momento llegó a porcentajes significativos por debajo de los precios del comercio en general.

Estos resultados se obtuvieron a pesar de una serie de limitaciones importantes en el manejo

comercial, financiero y funcional del Organismo, que se resumen a continuación:

#### A) Lista inadecuada de productos ofrecidos al público.

El Organismo vende en la actualidad entre 195 y 200 artículos y algunos de ellos llegan a ofrecerse hasta en 6 variedades o presentaciones diferentes lo que dificulta innecesariamente tanto el almacenamiento como el transporte, como la contabilidad. Por otra parte, entre dichos artículos hay algunos que resultan definitivamente suntuarios o que, en razón de su calidad, tienden a salir de los márgenes dentro de los que se mueve el consumo popular en la actual situación económica del país.

#### B) Carencia de estructura y política financieras.

El Organismo se maneja financieramente con un aporte presupuestal proporcionado por Rentas Generales y con un "Giro comercial" que le permite abastecerse de los artículos necesarios para las ventas que realiza, tanto al por mayor como al menudeo. Sin embargo, Subsisten-

cias está desprovista de auxilio crediticio para sus actividades comerciales normales. En las actuales circunstancias por las que atraviesa la economía nacional, esta situación hace que el Organismo tienda a descapitalizarse rápidamente puesto que ni está habilitado a recibir pago de intereses por sus saldos acreedores depositados en el BROU ni puede incorporar "fondos frescos" para mantener el poder adquisitivo de la masa de dinero que maneja como "giro comercial". En otros términos: en un entorno inflacionario, Subsistencias tiene enormes dificultades para mantener "la escala" de su capital de trabajo en la medida en que no puede recurrir al crédito ni puede aumentar libremente los precios de los artículos que comercializa.

#### C) Carencia de información sobre el mercado.

En la actualidad Subsistencias no conoce con exactitud cuál es "su mercado". Ni geográfica ni socialmente es posible definir hoy a qué sectores de la población está sirviendo el esfuerzo de abaratamiento que hace el Estado a través del Organismo. Las 144 bocas de venta que constituyen la red de menudeo han sido distribuidas sin un criterio rector y las ventas al por mayor que se realizan a diferentes organismos estatales tampoco responden a prioridades claras; no obstante significan un importante abatimiento del gasto público.

Hasta la fecha parece haberse dado por sentado que el consumidor popular procede como un "homo oeconomicus" perfectamente racional en sus decisiones de compra y que, por lo tanto, los sectores de más bajos ingresos comprarían en Subsistencias porque allí están los precios más bajos de la plaza. Esta correlación es sin embargo discutible y hay indicios suficientes como para creer lo contrario: los sectores económicamente desfavorecidos tienen muchas menos posibilidades de optimizar sus decisiones de compra que las clases medias y que los grupos de ingresos altos. No es por ello posible descartar la hipótesis que Subsistencias esté en la actualidad colaborando más en aliviar la economía familiar del "uruguayo medio" que aquella de los grupos económicos y socialmente

#### D) Excesiva centralización en Montevideo de la actividad comercial.

Por lo menos en lo que se refiere a puestos de venta al menudeo, Subsistencias registra una marcada centralización en la Capital y, en un segundo nivel, en las capitales departamentales del Interior. Esta centralización hace presumir que quedan privados de acceso a los mejores precios amplios sectores de la población, que de acuerdo a la vocación social de la Ley rectora del Organismo, deberían poder contar con su presencia cotidiana.

#### E) Problemas organizativos, escalafonarios y de personal.

En términos generales el conjunto del personal ha debido enfrentar desde 1973 en adelante una serie de medidas internas que (independientemente de que fuesen apropiadas o inapropiadas, justas o injustas) se impusieron autoritariamente (salvo periodos excepcionales) desde la intervención sin explicación, justificación o fundamentación técnica alguna. Promociones y sanciones, reglamentaciones y circulares y en general todas las medidas que hacen a la vida cotidiana del funcionario, fueron decididas en la mayoría de los casos sin consulta previa de los interesados.

### II) Medidas de corto plazo

En lo inmediato la DNS se ha orientado a apoyar el PLAN NACIONAL DE EMERGENCIA que se está instrumentando desde el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social conjuntamente con las 19 Intendencias de la República.

En el marco de dicho proyecto Subsistencias se integrará en dos maneras distintas:

— por un lado: funcionará como el abastecedor mayorista de aquellos productos (fundamentalmente alimenticios) que son insumos claves para organismos como el INDA y Comedores Escolares de Primaria.

— por el otro: reorientará su propia red de comercialización para los sectores social y económicamente más desfavorecidos del País.

### III) Propuestas de mediano plazo

Ante los problemas mencionados anteriormente se estudian las siguientes medidas:

diagnóstico del funcionamiento actual del Organismo. Este estudio, a culminar en los próximos días, determinará cuáles son los puntos cruciales y más deficitarios de la gestión administrativa y Comercial de Subsistencias.

Servirá de base también para fijar cuáles han de ser las primeras medidas correctivas que corresponde implementar (a la brevedad) así como aquellas que requieran políticas de mayor tiempo de puesta en funcionamiento.

B. Implementación de un estudio pormenorizado que determine quién es que compra efectivamente a Subsistencias y que proporcione pautas sobre cuál es el perfil real del consumo popular en el País.

Para ello se pondrá en marcha un sistema de encuesta y de recopilación de datos especialmente diseñado a tales efectos.

C. Redefinición de la Lista de Productos para la venta. Sobre la base de dicho estudio y de los resultados oportunamente obtenidos se reestructurará la oferta que el Organismo pone a disposición del Público de manera de asegurar que Subsistencias proporcione aquellos productos imprescindibles para los sectores populares, en el lugar y en el momento en que los necesiten y al menor precio posible.

D. Diseño de una política financiera que a través del BROU y de las fuentes de financiamiento que se juzgue más oportuno instrumentar (por ejemplo: ayuda financiera internacional), permita que Subsistencias obtenga fuentes de crédito regulares y a intereses razonables.

E. Estudio y reestructura de la actividad comercial con la finalidad de prestar una mayor asistencia al Interior de la República, orientando la mayor parte de la escasa capacidad de crecimiento del Organismo, de manera de acceder a los sectores más desprotegidos de las poblaciones Departamentales.

F. Administración de los recursos humanos en base a una política adecuada en la conducción y racionalización de los mismos, asentada en los pilares básicos que sustentan esta especialidad identificados como: "Selección", "adiestramiento y "motivación".

## Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica

El Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica es una institución paraestatal, creada a principios de la década del 70. Se encuentra ahora al borde de una crisis económica, que la llevaría a cerrar sus puertas de no mediar soluciones urgentes por parte del Ministerio de Salud Pública.

Dependiente del Patronato del Psicópata, continúa funcionando gracias al esfuerzo de técnicos y funcionarios, mientras soporta gravísimas carencias.

El Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica tiene por objetivos brindar asistencia gratuita para la reinserción social del enfermo mental, trabajando en forma conjunta con el paciente y la familia.

La inestabilidad económica es el gran problema que debe enfrentar a diario. Las partidas fijas que el Ministerio de Salud Pública y el de Economía le destinan quedaron congeladas en las cantidades del año 1982.

siendo aumentadas en diciembre de 1984, pero de todos modos siguen resultando insuficientes.

La Institución tiene un ingreso anual de \$ 406.000, entre los aportes del Ministerio de Salud Pública (\$ 106.000) y de Economía (\$ 300.000), siendo actualmente necesaria la suma de aproximadamente \$ 2.000.000 anuales.

Además de las carencias económicas debemos agregar que el Poder Ejecutivo aún no ha nombrado los miembros que completarán la Comisión Honoraria, único órgano rector de la Institución.

Todo lo expuesto conlleva a una gran dificultad para cumplir con el programa técnico; serio riesgo para el paciente psiquiátrico de perder el UNICO Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica.

El Ministerio de Salud Pública a través de sus autoridades competentes ha mostrado una receptividad a captar y com-

pero es necesario enfatizar la URGENCIA de la toma de decisiones y medidas que atiendan a regularizar y estabilizar el funcionamiento normal de esta Institución.

En cuanto a las llamadas "hospitalidades", internaciones en los hospitales psiquiátricos que generan ingresos y que deberían verse al Centro, se han visto notablemente disminuidos por varias razones. En primer lugar debido a que la gran mayoría de los pacientes que concurren a los centros psiquiátricos de Salud Pública tienen carné de pobre y en segundo lugar por la simple razón de que el Vilardebó ha prácticamente cerrado sus puertas y ya no recibe nuevos enfermos.

La modificación de la ley que le permitiría al Centro de Rehabilitación percibir las "hospitalidades" de todos los hospitales del país no se ha instrumentado todavía.

**E**l mundo suele ser anacrónico, anticipa el futuro. Cuando me preguntan las razones de una renuncia sin expresión de causa, empiezo a recordar que hace más de veinte años di mis motivos en un librito titulado "El Uruguay y su gente". Entonces pensé para ahora.

El tiempo de la vida es un círculo y está todo presente en uno, al mismo tiempo: por eso la realidad puede copiar los pensamientos ya escritos.

Releo: "¿Qué hay que merezca el entusiasmo maravilloso de un adolescente, la vida entera de un hombre?"

En ese instante pensaba en mi hijo, que era un chiquilín con todos los caminos de su libertad por delante. Ahora, cuando Marco está en situación de elegir y asume la coordinación de las páginas culturales de Jaque, yo debo abandonar una tarea parecida y me repito: ¿qué hay que merezca la vida entera de un hombre?

Compruebo, sin miedo a las grandes comparaciones, que un viejo galpón que se llueve, donde agoniza el canal 5, no tiene diferencia con el templo del cual Jesús sacó a latigazos a los mercaderes. ¿Qué es un templo sino un medio de difusión?

Lector: la desmesura de estas comparaciones puede hacerte sonreír. Yo te entiendo. Aquí nadie delira; al revés: la chatura de los comerciantes sensatos nos abruma. Pero

C. Maggi

## Explico algunas cosas

sucede que estoy considerando seriamente un asunto que es absolutamente serio y traigo a colación la más alta pelea que presencié el mundo, porque (sin olvidarme de las distancias) el ejemplo ilustre puede hacer pensar y ver más claro lo que procuro decir.

Va la vida y la muerte en la conducción del espíritu (la cultura) de una comunidad. Siempre creemos que esto que estamos viviendo aquí y ahora, es cosa sin importancia, relativa, al alcance de los mediocres (No te lo tomes así. Las grandes peleas se dan en los libros.) Y no. La gran batalla, la única batalla para nosotros es esta que estamos viviendo. No es cuestión de creerse grandes —que no lo somos— pero lo cierto es que para nosotros la grandeza está aquí, o no existe.

Vi al maestro Torres García crucificarse en la santidad de una vida dedicada porfiadamente al arte. Vi, en medio de la leyenda negra de Onetti, su empecinamiento rabioso por escribir en estado de pureza, consagrado a eso (dije con toda precisión: consagrado).

No es allá lejos y hace tiempo que un artista elige

la soledad y la exigencia. A nosotros nos toca esta ciudad pequeña y este tiempo bravo. No es cosa de juego, ni cosa de más o menos, asumir la responsabilidad de trabajar en la cultura; es una guerra; y si no, resultará a la larga, una farsa hipócrita.

Están los jóvenes en nuestras manos. Se trata de operar sobre lo que más importa: la manera de ser de los demás. ¿Para cuándo vamos a reservar la gravedad?

Ritualmente, pues, como se visten los cirujanos para entrar a la sala blanca, limpios de toda impureza, incontaminados, respirando aire filtrado, puestos con todo, así hay que estar cuando se corta y se abre adentro de lo más adentro de la gente, sobre su alma.

Pobre país, el país que deje los mercaderes en el templo y a los que tienen la palabra fuera de él. Embrutecer a la gente es la forma más segura de perder la libertad. Lo vimos suceder y sigue sucediendo.

Los militares —honradamente— apartaron a los intelectuales; no creen en la cultura, creen en el mando. Silenciaron a quienes piensan.

Ahora es más difícil, hay libertad para decir y escribir y se juega a la cultura. Por eso hay que cuidarse de no transar y desvirtuarse. Ostinato rigore. Hay oficios que exigen estar solos; no son politizables.

Pienso, Marco, que elegiste lo mejor: algo para hacer, algo para amar y algo para soñar; estás muy bien donde estás; luchando y en JAQUE; y yo —derrotado y apartado por mí mismo— creo que también estoy perfectamente bien, en mi lugar, escribiendo esto que no puede incluirse en ningún expediente administrativo; refiere al ser y no al hacer cotidiano.

### EL URUGUAY Y SU GENTE (Arca, 1963)

#### "Los jóvenes y los viejos"

Y le prevengo, amiguito: Ud. no es de los que está peor. Ud. está simplemente perplejo, tal vez un poco desilusionado; recién llega a todo y no puede entender; pero piense en esos señorones de



más de cincuenta años, en estos que tienen el poder y el dinero; los que están dispuestos a morir o matar por conservar sus ventajas; esos que hacen mentir a los diarios y a las radios. ¿Cómo se sentirán al verlo a Ud., un chiquilín desorientado por pureza? Ud. los está acusando con su indecisión. ¿Cómo les trabajarán adentro las falsedades, las trampas, las injusticias por las que pasan día a día con tal de mantener las cosas como están? ¿Cómo se sentirán esos gordos —que en el fondo son buenos— cuando al mediodía se sientan a la mesa con su propio hijo de veinte años y el muchacho los mira y les pregunta ¿yo, qué puedo hacer? Ellos tendrían que contestar: "Emporcarte, querido. Ser como tu padre. Pelear y ganar. Ganar plata. Ganar plata. Ganar. Conservar lo que se tiene y aumentarlo. Remendar la situación y además hacerse fuertes, acorazarse, conseguirse un buen cuerno, plantárselo

en el medio de la frente y salir a embestir fanáticamente contra todo lo que haga peligrar esa situación. Antes bastaba con ser rico, querido, ahora además hay que convertirse en rinoceronte; el cambio está demasiado cerca".

Sí. Así piensan los que empezaron como Ud.; los que después de consentir, llegaron. ¡Pobres! Debe ser muy feo pedirle a un hijo que se transforme, también él, en un gran bicho guardián de fortunas, comedor de fortunas, en un bicorne afortunado, en un rinoceronte incapaz de captar lo que le está pasando a los demás, solo atento a conservar. Debe ser muy feo programar una vida tan despreciable para alguien que se quiere. Yo mismo, cuando escribo esto, me siento incómodo pensando en Marco. ¿Qué diré yo cuando mi muchacho me pregunte: ¿qué puedo hacer papá? ¿A qué carta puedo jugar mi vida? ¿A qué me dedico? Me siento mal pensando ese momento para el cual faltan más de diez años. ¿Qué camino podré indicarle? ¿Qué hay aquí que merezca el entusiasmo maravilloso de un adolescente, la vida entera de un hombre? ¿Cómo encontrar para él, aquí y ahora, un destino donde haya algo para hacer, algo para amar y algo para soñar? A nadie se le puede aconsejar: sea un genio, sea un santo, sea un héroe.



## SODRE: desmentidos, críticas y nuevas informaciones

**L**os ecos de la renuncia de Carlos Maggi al SODRE continuaron percibiéndose en el correr de la semana. Se conoció asimismo el texto del "Memorandum" atribuido a la Prosecretaría de la Presidencia, y el desmentido del titular de dicha repartición, Walter Nessi de la versión oficial de la Ministro de Educación Adela Reta. Por otra parte los semanarios "Aquí", "Opinar" y el columnista de "Búsqueda" Daniel Gianelli criticaron los hechos que llevaron a la renuncia de Carlos Maggi.

### Desmentido de Nessi

En su edición del día viernes, el diario "El Día" informó del desmentido de Walter Nessi de las versiones publicadas en varios medios de prensa que le atribuían un memorandum, elevado al Presidente Sanguinetti, en el cual se hablaba de una "infiltración izquierdista" a partir de la gestión de Maggi. Por otra parte, Walter Nessi también envió una carta a Búsqueda en la que señalaba: "En la

última edición del semanario "Búsqueda", el jueves 18 de abril, se afirma en título y textos que un supuesto memorandum de la Prosecretaría de la Presidencia, cuestiona una presunta "infiltración izquierdista" en el SODRE.

Como titular de esa Prosecretaría desmiento terminantemente que la misma haya producido tal memorandum". Agregaba luego que "las oficinas pertinentes de la Presidencia, entre las que se incluye la Prosecretaría, han recibido —como también ha ocurrido con redacciones de diarios, agencias publicitarias, entidades interesadas y otras personas— abundantes elementos de juicio y planteamientos sobre este tema, de parte de personas vinculadas al mismo. Dichas informaciones fueron cursadas al conocimiento del Presidente de la República pero, le reitero, entre ellas no había ninguna concebida por esta Prosecretaría".

### El "Memo"

En su edición de ayer, el semanario "Opinar" publicó el texto del Me-

morandum atribuido a la Prosecretaría de la Presidencia. El mismo sostenía entre otras conclusiones:

— La clausura sin término fijo del Canal, prescindiendo de los productores privados que hacía posible en altísimo porcentaje la permanencia de las emisiones, ha creado un elemento de angustia para alrededor de 400 personas.

— Los responsables de la conducción del SODRE han manejado cifras equivocadas, erróneas y antojadizas y han invocado un supuesto apoyo financiero irrestricto del Estado, comprometiendo el nombre del Presidente para financiar una programación competitiva cuyo costo excede todas las posibilidades prácticas del Ente, de sus proventos y del apoyo que pueda recibir del Estado.

— El Directorio ha contratado o vinculado a la institución a figuras de filiación política izquierdista, en un evidente coqueteo "frentista" y que puede significar una orientación para su política de comunicación en esa tendencia, en oposición a la

laicidad política que debe tener un medio de comunicación del Estado (Ruben Castillo, Otermin, Turubich, Jones, Neber Araújo, etc.). Se ha hablado de cifras astronómicas en algunos casos (contratación del equipo de Neber Araújo por 10 mil dólares).

— La situación planteada se puede transformar en un conflicto político y social imprevisible.

También trascendió un documento de respuesta al memorandum, el cual fue manejado en su momento por las autoridades del SODRE. El mismo refuta con lujo de detalles y punto por punto lo sostenido en el "Memorandum".

El semanario "Búsqueda", por su parte, informó que había consultado a Walter Nessi sobre el texto del memorandum, que había llegado a poder de la redacción del semanario.

Nessi confirmó la existencia del documento y ratificó que no había sido autor del texto del mismo. Dijo que dicho memorandum, como otros documentos referidos al mismo o a otros temas, así como múltiples reclamos o comentarios dirigidos al Presidente, fueron canalizados a través de su persona o de su oficina.

Dijo también a Búsqueda que el documento le fue entregado por una persona de su conocimiento, cuya identidad mantuvo en

reserva, quien ofició de mensajero entre los autores del mismo y su persona. Según sus informes, sostuvo, los redactores del texto eran varios productores privados a quienes las nuevas autoridades del SODRE habían cancelado sus contratos.

El Prosecretario de la Presidencia dijo también que ese memorandum, como otros documentos y antecedentes del tema Canal 5, fueron puestos en conocimiento del Presidente Sanguinetti, de la Ministro de Educación y Cultura y del vicepresidente del SODRE.

Sin embargo, consultado Maggi también por Búsqueda, sostuvo que "no había recibido por la vía oficial ni ese ni otros antecedentes, y que había tenido acceso a dicho texto por otras vías".

### "Un memo que debió ser rechazado"

En su columna semanal en "Búsqueda" el periodista Daniel Gianelli dijo que la dimisión de Maggi había puesto de manifiesto que no existía en el Partido de gobierno una definición precisa de la política a seguir por Canal 5. Y sobre el Memorandum sostuvo: "Notoriamente el Presidente de la República y sus más cercanos colaboradores han proclamado con insistencia durante estos años en que el país procuró una salida institucional que permitiese poner fin al régimen

militar, la necesidad de restablecer el pluralismo político, la tolerancia por todas las ideas (...).

Desde este ángulo nos cuesta entender como uno de los hombres más próximos al Presidente aceptó un documento o memo para el mandatario en el que se denunciaba a ciertas personas por sus presuntas o reales ideas políticas y cómo, al aceptarlo y darle un curso interno en la administración —aunque más no fuere el enviarlo al propio Presidente— estaba indirectamente asumiendo quizás sin advertirlo, una suerte de complicidad con los responsables de la acusación.

Creemos que el Prosecretario debió haber rechazado o exigido el retiro de las acusaciones políticas del memo por el simple hecho de que las mismas ofenden el espíritu pluralista y tolerante enunciado públicamente por el Presidente como característico de su gestión.

La administración debe actuar ordenadamente y en forma coherente. En nombre de esa coherencia el memo no debió ser aceptado en la Presidencia y mucho menos dársele circulación —aunque sólo haya llegado a unas pocas manos— en la administración. Se perdió una buena ocasión de sentar una política que desaliente el chisme insidioso, un buen criterio para todo gobierno".







JAQUE

**ACTOR:**  
Fidel Flores Silva.  
**ACTOR RESPONSABLE:**  
Fidel Flores Silva (Divina Comedia 1615).  
**SECRETARIO DE REDACCION:**  
Fidel Alonso Fernández.  
**SEJO EDITOR:**  
Fidel Flores Mora, Nicanor Comas Aroca, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flo-  
rilla, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth,  
mas Lowy, Felipe Flores Silva, Enrique  
Alonso Fernández, Marco Maggi.  
**CONSEJO:**  
Fidel Oronoz, Matías Prado, Emiliano Cote-  
losario Cecilio, Paola Papa, Mario Delga-  
do Aparain.  
**ENDAS DE PIE:**  
Fidel Alonso Amaral.  
**ERACIONAL:**  
Fidel Núñez, Eduardo Kern, Alvaro Díez de  
Vila, Santiago Peña.  
**LUMINISTAS INVITADOS:**  
Fidel Jorge Notario, Luis Macadar, Carlos Viera.  
**SEJO:**  
Fidel mas Lowy, Alejandro di Candia

**PARATA:**  
**SECRETARIO DE REDACCION:**  
Fidel Marco Maggi.  
**ERATURA:**  
Fidel Vitale.  
**LUMINISTAS:**  
Fidel rlos Maggi, Mauricio Müller, María Inés Sil-  
Vila, Enrique Fierro, Ricardo Pallares, Da-  
bilo Torres.  
**ITAS CULTURALES**  
Fidel vito Gandolfo, Mario Delgado Aparain, Paul  
McCino, Jaime Roos.  
**ASTICA:**  
Fidel Fredo Torres, Tatiana Orono.  
**YTOGRAFIA:**  
Fidel ana Mines.  
**ANZA:**  
Fidel Abel Gilbert.  
**USICA:**  
Fidel enée Pietrafesa, Carlos Da Silveira, Carlos  
auschert, Fernando Cabrera.  
**EATRO:**  
Fidel tella Santos.  
**INE:**  
Fidel Ruben Cotel, Elvio Gandolfo, Eduardo Alva-  
iza.  
**VENTANA:**  
Fidel Fidel Sclavo, Susana Chaer de Sclavo.

**CAPITULO:**  
**SOLOGICO:**  
Fidel Juan Carlos Fortuna, Claudio Rama, Javier  
Bonilla, Horacio Martorelli, Einar Barfod,  
Martín Gargiulo, Luis Eduardo González,  
Aldo Solari, Israel Wonssewer, César Aguiar,  
Carlos Filgueira, Juan Rial, Rolando Franco,  
Diego Piñero.  
**HUMANIDADES Y CIENCIAS:**  
Fidel Julio Rossiello, Filosofía: Mario Silva Gar-  
cia, Semiótica: Lisa Block de Behar, Teoría  
Literaria: Ricardo Pallares, Mitología:  
Leopoldo Müller, Aprendizaje: Carlos Pa-  
zos, Arquitectura: Luis Livni, Antropolo-  
gía: Luis Vidal, Arqueología: José María  
López, Ecología: Ruben Cassina, Sexolo-  
gía: Amalido Gomensoro, Informática: Jor-  
ge Grunberg, Tercera Edad: Heraldo Poletti,  
Ciencia: Pablo García, Comportamiento:  
Rosario González de Baccino.  
**CULTURAL:**  
Fidel Fundación Angel Rama.  
**INTERNACIONAL:**  
Fidel Sección Internacional de Jaque

**COLABORADORES:**  
Fidel Homero Alsina Thevenet, Ana María Larravi-  
de (Buenos Aires), Hugo García Robles (Ca-  
racas), Alfredo Fressia (San Pablo), Eduardo  
Milán (México), Julio Ortega (Austin), Rober-  
to Echavarrén (Nueva York), Martha Canfield  
(Florenia), François Barnabé, Raúl Zaffaro-  
ni, Daniel Gatti, Magela Prego, Sylviane  
Bourgeteau (París), Sarandy Cabrera (Vie-  
na).  
**ILUSTRACIONES:**  
Fidel Hermenegildo Sábat, Pieri, Domingo Ferrei-  
ra, Oscar Ferrando, Pilar González, Alvaro  
Cármenes, Hugo Alias, Ombú, Fidel Sclavo.  
**DISEÑO:**  
Fidel Thomas Lowy  
**DIAGRAMACION:**  
Fidel Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio  
Pittaluga, Cristina Marin.  
**CORRECCION:**  
Fidel Laura Flores, Eduardo Damauchans.  
**SECRETARIA:**  
Fidel Mónica Pássaro.  
**TRAFICO:**  
Fidel Danilo Iglesias.  
**FOTOGRAFIA:**  
Fidel Jorge Caggiani.  
**DOCUMENTACION:**  
Fidel Mary Prado, Javier Miranda.  
**ADMINISTRACION:**  
Fidel Sandy Stajano de Lerena, José Luis Reyes,  
Marcelo Cancela, Luis Albela.  
**SERVICIOS EXTERIORES:**  
Fidel EFE - DPA - ALAI.  
**SERVICIOS EXCLUSIVOS:**  
Fidel Le Nouvel Observateur.  
Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talle-  
res Gráficos de SEUSA. Composición: Wilcofix, Dis-  
tribución: Berni y Nery Martínez, Paraná 750,  
Tel.: 91 56 14.  
Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción:  
18 de Julio 1333 Esc. 102. Tel.: 90 45 56 - 90 42 88 -  
90 46 77.

## Nueva etapa de Jaque

**H**a estado presente en el clima de esta redacción, en los últimos días, ese sentimiento lleno de esperanzas y de angustias, de certezas y de incertidumbres, que es tan propio del periodismo en los momentos previos al alumbramiento y que al mismo tiempo es tan pleno de confianza en lo que se está haciendo. No hemos podido dejar de recordar los momentos fermentales previos al nacimiento de JAQUE, hace tan sólo 18 meses, en que asumíamos la tarea con el vigor de un desafío. No sabíamos entonces que el destino nos depararía, 3 semanas después, aquella funesta censura previa que dejaría escuálidas —pero vivas, presentes y combativas— nuestras páginas, o luego los mil Jaques que nos amenazarán frente a nuestros Jaques permanentes. Lo que sí sabíamos, más allá de las peripecias —por ingratas que fueron—, es que estábamos trabajando para una democracia, cita segura en el destino nacional.

Y bien: la democracia llegó. Ello supone también un desafío periodístico. Tenemos que informar más y mejor. La información nacional, internacional y cultural. Y tenemos que ser más libres. La prensa, creemos, tiene por esencia abrir compuertas, crear espacios de pensamiento, derribar muros, superar dogmatismos. El país generó una prensa de resistencia que fue eje trascendente para derribar a la dictadura. El país de la democracia nos genera un nuevo deber: el de dar la mayor cantidad de elementos posible para que el ciudadano sea realmente libre.

Buena parte de la gente que ha hecho JAQUE ha sido llamada hoy a cumplir deberes del protagonismo del gobierno. Esta es su casa y seguirá siéndolo, porque entre otras cosas la democracia pone a la gente en el gobierno y luego puede sacarla y asignarle otro rol en la construcción del país. Pero lo que siempre queda es la identidad de los hombres con sus ideas y con los espacios que las han anidado y ayudado a conformar, que eso ha querido ser nuestra casa. Luis Mosca y Julio Iglesias que un día trabajaron en la opinión económica de JAQUE hoy son Subsecretario de Economía y Director de Hacienda de la Intendencia de Montevideo respectivamente. Diosma Piotti que escribía sobre educación, hoy es Secretario General del Ministerio de Educación y Cultura. Félix Rigoli y Raúl Bustos que escribían sobre salud, hoy son Director de Asistencia Externa del Ministerio de Salud Pública y Director del Programa Nacional de Atención Primaria de Salud de la misma cartera, respectivamente. Domingo Mendivil que escribía sobre vivienda, hoy es Secretario de Cooperativas en el Ministerio de Trabajo. Alejandro Bonasso que

escribía sobre Derechos Humanos, hoy es el Director del Instituto Nacional de Alimentación. Javier Bonilla y Andrés Lerena que colaboraron en el espacio editorial hoy son respectivamente Director Nacional de Subsistencias e Inspector Nacional de Trabajo. Juan Carlos Fortuna que colaboraba en sociología hoy es asesor de desarrollo social del Intendente de Montevideo. Miguel Vieytes que escribía en Política Internacional,



hoy es Vicepresidente de Antel. Nicanor Comas, de nuestro Consejo Editor, hoy es Vicepresidente de Pluna. El Cr. Sergio Fernández que fuera el "mago" en la economía de JAQUE, hoy tiene a su cargo la división de egresos de la Intendencia montevideana. A todos ellos les deseamos naturalmente su mejor éxito en sus gestiones entre otras cosas porque el país que JAQUE sueña los precisa.

Capítulo aparte en esta despedida —que no es despedida porque JAQUE seguirá atento a sus consejos y abierto a cuando puedan volver— son Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy y Juan José Norbis, que eran respectivamente en esta casa: Redactor Responsable, Secretario de Redacción, Editor Gráfico y Jefe de Información Nacional. Han pasado a servir al país. Thomas y Alejandro desde la dirección cultural de la Intendencia de Montevideo, en la importante tarea de la difusión social de la cultura. Juan José Norbis en la Oficina de Informaciones del gobierno. Juan Miguel Petit en el estudio de los temas relativos a un importante destino que le ha sido ofrecido. Capítulo aparte decíamos porque con ellos hemos vivido, en la elaboración diaria de JAQUE, los miedos y los corajes en conjunto. Mejor, y si el lector me disculpa, hemos conjuntado coraje para vencer los miedos. Pasará el tiempo —un día tal vez les toque a ellos estar en esta casa y a nosotros no— pero las imágenes de juzgados militares, de pesquisas

secretas, de desafíos y amenazas que asumimos en conjunto, no se nos borrarán, sirvamos donde sirvamos, a ninguno de nosotros.

Ahora viene una nueva etapa de JAQUE. Vamos a más, como se dice vulgarmente, porque se precisa, reiteramos, más información y más cultura. Contamos con que el lector sea nuestro cómplice. Para empezar, JAQUE tendrá 3 cuerpos: el Central, la Separata Cultural y lo que hemos denominado Capítulo. Este será rotativo. Un viernes por mes, Capítulo Sociológico, con la colaboración de los importantísimos científicos que el lector podrá observar en la columna adjunta a este editorial. Del mismo modo, otro viernes mensual será Capítulo de Humanidades y Ciencias, con el objeto de divulgar con más espacio las ramas de conocimiento que antes integraban la Sección Disciplinas. Habrá un Capítulo Cultural, elaborado por la Fundación Angel Rama bajo la coordinación de Alberto Oreggioni y Alicia Migdal, que tratará puntualmente los testimonios culturales de hombres y problemas de nuestra sociedad. Finalmente, habrá mensualmente un capítulo de Política Internacional preparado temáticamente por la gente que hace la sección correspondiente en el cuerpo central de JAQUE.

La Separata Cultural incorpora, coordinando la Sección Literaria, el importante concurso de Ida Vitale. A su vez figurarán entre sus columnistas, además de los habituales, nombres como los de Mauricio Müller, María Inés Silva Vila, Enrique Fierro y Danubio Torres. Y en las secciones fijas, de servicios culturales, Ruben Cotel, Renée Pietrafesa, Stella Santos, Alfredo Torres, Paul Baccino. Todos nombres cuya sola mención no requiere presentación.

El primer cuerpo, de información nacional e internacional, inaugura no menos de diez Secciones que el lector podrá ir apreciando en las sucesivas apariciones, y suma a su plantel de periodistas a Rosario Cecilio y Emiliano Cotel.

Tenemos que recibir con alegría y orgullo a los nuevos responsables de JAQUE: Felipe Flores Silva será el Redactor Responsable. Aunque el lector no lo sepa fue artífice fundamental de muchos de los periodos mejores de JAQUE. Enrique Alonso Fernández, periodista que no necesita presentación, y con quien empezáramos a soñar juntos en La Semana de "El Día" en las épocas anteriores al Plebiscito de 1980, será el Secretario de Redacción. Marco Maggi, cuya inteligencia el lector aprenderá a valorar en poco tiempo, será responsable de la Sección Cultural.

Todo esto hace que empecemos esta nueva etapa con el sentimiento de confianza propio de quien siente que está asumiendo un desafío.

Esperamos que el lector así lo entienda, y nos acompañe.

Manuel Flores Silva





# Africa del Sur: La crisis del apartheid

En los últimos cinco meses, alrededor de 200 negros fueron muertos en enfrentamientos con la policía sudafricana, en tanto el número de huelgas se cuadruplicaba en relación al registrado a inicios de 1984. Se trata, como lo ha definido un observador, del "más largo período de efervescencia política de los últimos años en un país que aún adopta una forma arcaica de aristocracia: la aristocracia racial". Un país donde la minoría blanca, que gobierna desde hace décadas, está atemorizada, y donde el 70% de la población encuentra cada día más intolerable un sistema de poder basado en el color de la piel. Pero, detrás del apartheid hay hechos y motivaciones que quizá no resulten debidamente conocidos. Algunos de ellos son revelados en el siguiente informe, extractado de Cuadernos del Tercer Mundo, una revista internacional especializada cuya edición en español será vendida también en Montevideo a partir del mes próximo.

El sistema del apartheid oficializado en África del Sur desde 1948 está viviendo la crisis más profunda de su historia. Es una crisis que atraviesa todos los sectores de la sociedad blanca instalada en el Sur de África desde el siglo XVII. Esa crisis no afecta sólo a la superestructura política y económica del gobierno, ni se limita a las instituciones legales, sino que penetra a fondo en la propia razón de ser de la llamada mentalidad afrikaaner, y alcanza a la cultura, la religión, la lengua y las costumbres de los 2.700.000 blancos que se consideran un pueblo "elegido por Dios" para preservar la supremacía de los "cristianos" sobre los "herejes".

La crisis actual destruyó la sólida unidad forjada a lo largo de los años por los integrantes de aquello que fue llamado "la última tribu blanca" del África. Eliminó las bases económicas sobre las cuales se asentó un modelo originalmente colonialista, pero que adquirió características especiales resultantes del sistema de supremacía racial. Y obligó a un cambio que, por no tener aún un rumbo definido, atraviesa un período de gran vulnerabilidad. Incluso hasta los principales portavoces del racismo reconocen que el apartheid ya no es hoy el mismo de dos décadas atrás. Pero los blancos no saben aún cómo será el régimen que ellos pretenden crear en el futuro para tratar de mantener su posición hegemónica. La ruptura del viejo sistema abatió las estructuras del "desarrollo separado" y abrió la posibilidad de que el movimiento negro, englobando a 27 millones de africanos, ganase un ímpetu inédito en su lucha por la igualdad de derechos. Por lo menos en la teoría, la mayoría negra nunca tuvo una oportunidad tan favorable para destruir el apartheid como en este momento de crisis.

## Los orígenes de la crisis

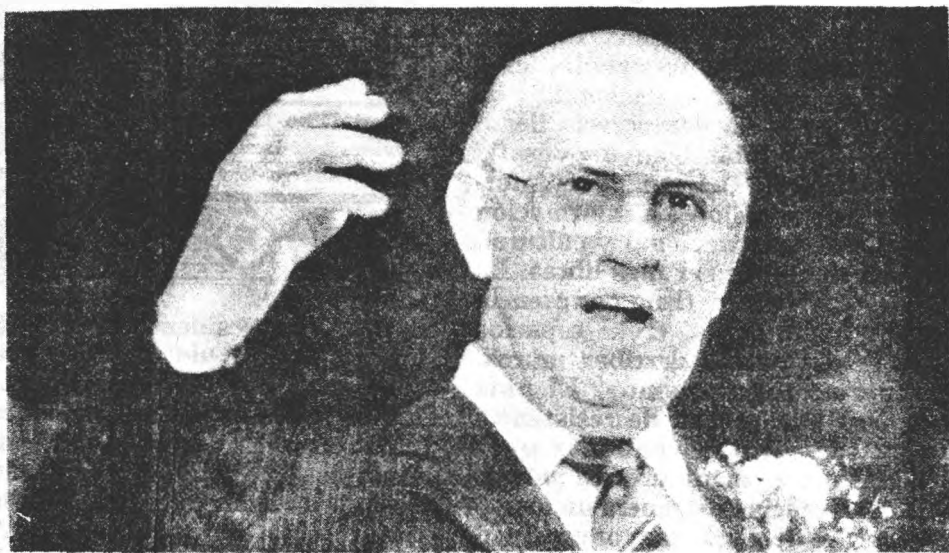
El apartheid fue institucionalizado en el final de la década de los '40, cuando el grupo político formado por descendientes de colonos holandeses enriquecidos por la necesidad mundial de alimentos y por las exportaciones de mineral de oro, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, se aprovechó de la debilidad momentánea de la oligarquía comercial y financiera de origen inglés para asumir el poder con una plataforma nacionalista, que era una especie de venganza tardía por la derrota sufrida por los colonos contra los intereses ingleses en la guerra de los boers, en 1899/1902. La victoria del Partido Nacional en 1948 llevó al gobierno a un grupo político que se sentía doblemente acosado: por la oligarquía financiera anglosajona y por la mayoría negra.

El sistema implantado a partir de 1948 tuvo como características principales el apartheid (nombre por el cual pasó a ser conocida la teoría de un desarrollo separado de las sociedades blanca y negra para permitir que los europeos no perdiesen sus empleos) y una agresiva presencia del Estado en la economía. El aparato estatal quedó íntimamente ligado a los intereses económicos de los boers y, con eso, la economía sudafricana conoció un período de crecimiento resultante de la concentración de todos los medios eco-

nómicos acumulados tanto por el sector agrícola como por el de la minería. El Estado pasó a ser una especie de super-empresa de los racistas, lo que obviamente contrariaba el liberalismo clásico. Pero la crisis del sistema financiero en la postguerra no daba fuerzas al sector anglosajón para imponer sus puntos de vista. El capital financiero resolvió entonces acomodarse a la nueva situación.

Con el paso de los años, en las décadas de los '60 y los '70, el sistema

comenzó a cambiar, porque los boers, reunidos en torno al Partido Nacional, eran demasiado sectarios como para superar la mentalidad de "tribu cercada por todos lados". Su vinculación casi atávica al ruralismo del período colonial, y la mano de obra barata, consecuencia de la dominación cruel de los negros por las leyes del apartheid, impidió que la mayoría de los empresarios boers intentara nuevas formas de producción. El resultado fue que el sector económico afrikaaner acabó pronto perdiendo rentabilidad ante el agresivo embate comercial y financiero anglosajón, concentrado en Ciudad del Cabo y en el litoral marítimo. Y, a medida que el gran capital transnacional fue asumiendo el control de los mecanismos económicos en todo el bloque occidental, la burguesía boers fue obligada a ir subordinándose al sector que siempre pretendió dominar. A partir de la década del '70, la inversión de papeles se acentuó: los afrikaaners tuvieron que acomodarse a la nueva situación internacional para poder sobrevivir en un mundo donde las condenas al racismo no cesaban de crecer, tanto en los países capitalistas industrializados como entre los nuevos estados negros que llegaron a la independencia a partir de 1960. Hoy, el



BOTHA "águila calva"... y racista



EL APARTHEID: escaleras para blancos y "no blancos"



REPRESION, de día en día más violenta

capital transnacional entiende que el apartheid funciona en África del Sur de la misma forma que la esclavitud en el siglo XVIII, lo que constituye un freno a la libertad de mercado, dogma máximo del liberalismo capitalista.

## El escándalo "afrikaaner"

La alteración de las relaciones de fuerza dentro del cuadro económico sudafricano adquirió su expresión política en 1978, con el llamado escándalo Muldergate, envolviendo actos de corrupción dentro del gobierno y del Partido Nacional. El escándalo, en el cual se encontraban envueltas figuras claves de la elite política boer, estalló tras descubrirse conspiraciones y negociados para financiar diarios que apoyasen incondicionalmente la ortodoxia del apartheid, contra los sectores reformistas, conocidos internamente como verligte. La exposición pública de la corrupción fue un golpe mortal al moralismo calvinista de los boers. En rigor, el "Muldergate" (expresión surgida a partir del principal acusado, el ministro Connie Mulder) no era, en sí, un escándalo capaz de derribar un gobierno, y mucho menos de generar un cambio tan profundo en las relaciones político-ideológicas dentro de la sociedad blanca. Pero fue hábilmente explotado por el sector ligado al capital financiero nacional y transnacional. El primer ministro John Vorster cayó y, en su lugar, asumió el ministro de Defensa Pieter Wilheem Botha (véase Jaque N° 41), también conocido como "the bald eagle" (el águila calva) o, simplemente, P.W.

No fue un mero cambio de nombres. Botha representaba la alianza de los grandes intereses económicos con la cúpula militar. La vieja hegemonía de los sectores agrícola y minero, también conocida como "alianza del trigo y del oro", cedió lugar al capital financiero y al complejo industrial-militar, cuyo prestigio y fuerza crecieron a consecuencia de la guerra contra los movimientos guerrilleros en Namibia y contra la Umkhonto we Sizwe ("Lanza de la Nación"), el brazo armado del movimiento anti-racista negro Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés). El nuevo gobierno lanzó espectacularmente la llamada "Estrategia Global", un proyecto que pretendía "modernizar" el apartheid eliminando las leyes más brutales de opresión de la mayoría negra, sustituyéndolas por formas más "suaves", a través de las cuales fuese posible crear un mínimo de liberalismo económico. El gran objetivo era ampliar el mercado interno, con la incorporación de sectores negros al sistema de consumo, para volver rentables las empresas instaladas en el país y, con eso, dar una inyección de ánimo al capitalismo sudafricano.

La estrategia global abrió las compuertas de un apasionado debate entre los verligte (reformistas) y los verkampt (conservadores ortodoxos) en torno al futuro del apartheid. Los verkampt, aunque disminuidos por el "Muldergate" y por el deterioro de su base económica, mantenían aún posiciones claves, principalmente en la política, en el Parlamento y en los grandes monopolios estatales. Su discurso continuaba teniendo un fuerte impacto emocional, porque procura identificarse con la vieja mitología del pionerismo boer y con la nostalgia de los good old times (viejos buenos tiempos). Son argumentos ponderables en una sociedad que siempre vivió bajo el estigma del laager (aislacionismo, en la lengua afrikaaner) y que hoy se alimenta más que nunca de la nostalgia, ante la falta de un futuro promisorio a la vista.

Pero los verligte tienen a su favor dos elementos fundamentales.

## La estrategia global

El primero es el proyecto de integración de la economía sudafricana al sistema capitalista transnacional. El sistema del crédito ejerce en este punto un papel fundamental. En la economía moderna, casi todo funciona a base del empréstito y del financiamiento, ya que la capacidad de acumulación de ganancias resultantes de actividades productivas de bienes no-manufacturados está casi siempre más acá de las necesidades del capital para inversiones. Eso constituyó un punto especialmente crítico en el sector de la agricultura boer. El sector minero enfrentó los mismos problemas. África del Sur



ocupa un papel primordial en el abastecimiento de minerales para Europa y Estados Unidos: es, tal vez, junto con Brasil, la gran reserva mundial del llamado bloque capitalista occidental. En este contexto, las grandes transnacionales acabaron instalándose en el país y paulatinamente pasaron a ser hegemónicas en el sector. Al mismo tiempo, las firmas sudafricanas tuvieron que abrirse a los capitales internacionales, como en el caso del hoy gigantesco complejo de la Anglo-American. El capitalismo autóctono de los años '40 y '50 no puede evadir el cerco de la transnacionalización.

Y las grandes empresas quieren usar la infraestructura ya existente en África del Sur, así como la mano de obra especializada blanca y el obrero negro mal pagado, para crear un polo industrial capaz de ampliar su influencia hacia toda el África austral. En síntesis, es una tentativa de reeditar en África el sistema de capitalismo dependiente ya puesto en práctica en otros continentes. Simultáneamente, la transnacionalización de la economía sudafricana garantizaría las reservas minerales y agrícolas que necesitan Europa y Estados Unidos para obtener materias primas a bajo costo.

El otro elemento fundamental en el cambio es la cuestión de la militarización. Para P.W. Botha, la liberalización del apartheid sólo puede darse junto al montaje de un fortísimo esquema de seguridad que trate de minimizar la posibilidad de que el gobierno pierda el control de la situación en esta fase crítica. Entre 1940 y 1960, el dispositivo de seguridad del apartheid era básicamente policial y estaba orientado hacia la supresión de los movimientos contestatarios de la mayoría negra. La brutalidad de la represión policial llevó al ANC a abrir también la lucha armada contra el racismo (véase JAQUEN° 41), en una época en que ganó fuerza la guerrilla por la independencia de Namibia y en que, en los países vecinos, surgieron gobiernos autónomos socialistas.

A partir del final de la década de los '60, el ejército sudafricano fue ocupando el lugar de la policía como elemento clave del dispositivo de seguridad. Los militares pasaron a usar métodos cada vez más sofisticados en la lucha contra la guerrilla en Namibia, aunque sin conseguir eliminarla. De la sofisticación militar, pasaron a otros campos, conocidos en la jerga de los cuarteles como "sicosociales", y acabaron proveiendo las ideas básicas para la llamada "estrategia global". P.W. Botha participó directamente de todo ese proceso cuando era aún Ministro de Defensa. Al asumir la jefatura del gobierno en 1978, después del "Muldergate", trajo consigo al poder a toda la élite del complejo militar-industrial. El general Magnus Malan, actual Ministro de Defensa, pasó a ser el brazo derecho de Botha. Las doctrinas de seguridad y las cuestiones de estrategia pasaron a ser dominantes en las reuniones de gabinete. La militarización se volvió ampliamente hegemónica a partir del inicio de la década del '80, cuando todas las cuestiones claves pasaron a ser discutidas, ya no más en el Parlamento o en las reuniones del gabinete ministerial, sino en el Consejo de Seguridad del Estado. La marginalización de los poderes tradicionales fue institucionalizada en 1984, cuando entraron en vigor las reformas constitucionales, aprobadas en el plebiscito de noviembre del '83, donde sólo los blancos votaban.

## Las reformas

Las reformas crearon dos nuevas cámaras legislativas destinadas a los mestizos (coloureds) y a los indígenas. Pero fueron más radicales en lo que se refiere a la concentración de poderes en las manos de Botha. A partir de setiembre de 1984, Botha dejó de ser Primer Ministro para convertirse en Presidente Ejecutivo, cargo desde el cual dirige el Consejo de Seguridad del Estado. La nueva legislación creó también el Consejo Presidencial, del cual participan, con carácter minoritario, mestizos e indígenas, con la función de "asesorar" al Presidente Ejecutivo. El resultado es que hoy, como parte de la Estrategia Global, P.W. Botha acumula poderes nunca atribuidos a un jefe de gobierno en África del Sur: no tiene que rendir cuentas al Parlamento ni al Poder Judicial, y dirige el país sobre la base de consejos donde la mayor parte de los miembros es elegida



LA REBELION: cuando la explotación sobrepasa todos los límites



SAVIMBI: la lucha armada

por el propio jefe de gobierno. Algunos diarios han llamado al sistema "dictadura gaullista".

Lo cierto es que, además de la concentración de poderes —muy al gusto de los militares—, las reformas tuvieron otros dos grandes objetivos: sortear la oposición de los *verkampt*, adeptos al tradicionalismo y aún fuertes en el Parlamento, donde acusan a Botha de "traicionar el apartheid", y tratar de dividir a los sectores marginalizados y oprimidos al ofrecer ventajas ilusorias a los mestizos e indígenas, dentro de la estrategia de favorecer el surgimiento de una "burguesía negra" o una "clase media no europea" para mantener dominada la aplastante mayoría de la población negra. Así, el complejo industrial-militar y la oligarquía financiera fijan hoy los rumbos del gobierno sudafricano, desde que la dupla Botha/Malan ejecuta todo, en nombre de la seguridad nacional.

A nivel regional, la Estrategia Global tiene como pieza fundamental el proyecto de creación de una "constelación de Estados", reuniendo no sólo los "bantustones" (suerte de provincias autónomas o reservaciones donde se mantiene apartados a los bantúes aborígenes) sino también países vecinos como Angola, Botswana, Lesoto, Suazilandia, Mozambique, Zimbabue, Zambia, Malawi e incluso Tanzania. La "constelación" perdió ímpetu después de la victoria de Robert Mugabe en Zimbabue y de la creación de la Conferencia de Cooperación para el Desarrollo del África Austral (SADOC, por sus siglas en inglés), formada por gobiernos anti-racistas de la región.

Los militares sudafricanos fueron los responsables directos de la estrategia de

desestabilización armada contra los gobiernos limítrofes. Así, patrocinaron el movimiento anti-comunista UNITA en los ataques contra Angola; armaron y financiaron a los bandoleros de la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO) contra el gobierno de Samora Machel; hicieron lo mismo con los llamados "disidentes" de Zimbabue y de Lesoto. Para mantener la ocupación ilegal de Namibia, llegaron al punto de invadir el territorio angoleño y ocupar una faja de tierra a lo largo de la frontera del río Cunene. Militarmente, la justificación del general Malan para esta acción era cortar las vías del apoyo externo al SWAPO (movimiento guerrillero pro-independencia de Namibia). Pero el objetivo económico es, en verdad, más importante: el terrorismo y el banditismo fomentados por los sudafricanos apuntaban contra instalaciones estratégicas y proyectos económicos, y procuraban, por sobre todo, obligar a los estados vecinos a desviar para la defensa sus escasos recursos.

Como, en ninguno de los países agredidos, la desestabilización militar alcanzó a derribar gobiernos o neutralizar experiencias socialistas, Botha cambió de táctica a partir de mediados del '83. Presionado por la crisis económica interna y por los gastos militares en Namibia, pasó a proponer pactos de no agresión, que incluyen paquetes económicos a través de los cuales el parque industrial y financiero de África del Sur intenta abrir brechas en la SADOC. Diplomáticamente, los pactos propuestos intentan también romper el aislamiento de Pretoria no sólo en África sino asimismo en el resto del mundo.

## Las riquezas de la estrategia global

La Estrategia Global tiene, en todo caso, un gran punto flaco. Ella sólo podrá resultar exitosa si el gobierno de P.W. Botha consigue a corto plazo revertir la crisis económica que afecta a África del Sur, promoviendo algún tipo de "milagro" capaz de producir una acumulación suficiente de recursos dentro del país, distribuyéndolos luego en beneficio de las capas medias de la población. Un "milagro" de ese tipo sólo podrá ocurrir si cambia la situación económica mundial, con un aumento en el precio de las materias primas, principalmente el oro, o a través de la apertura de los mercados de los países vecinos a productos sudafricanos.

Pero ni la situación internacional ni

la regional contienen indicios de que, a corto plazo, el gobierno sudafricano pueda lograr el tan esperado alivio. Son escasas las señales de que el oro vuelva a valorizarse en el mercado internacional, y aún menores las esperanzas de que las materias primas minerales recuperen las cotizaciones de cinco años atrás. Botha invirtió firme en la apertura de mercados, concentrando sus esfuerzos en Mozambique, pero, a pesar de algunos acuerdos ya firmados, no fue mucho lo que consiguieron los inversores sudafricanos, aun cuando dieron gran publicidad a sus acciones. Así, la apertura económica continuará. Y una redistribución interna de la renta no sólo contraría frontalmente los intereses del gran capital sino que, principalmente, sería intolerable para los ultraracistas.

Sin alivio económico a la vista, Botha tendrá que navegar por mares políticos extremadamente agitados tanto por el crecimiento de la militancia de la mayoría negra y por el aumento del número de blancos liberales que no aceptan más el racismo, como también por la intransigencia de los *afrikaaners verkampt*, que no quieren de ninguna manera perder viejos privilegios. La ultraderecha del apartheid ya no detenta el monopolio del poder político, pero aún es muy fuerte, notoriamente dentro del aparato estatal y en los conglomerados económicos como Sanlam, Volkskas y Rembrandt. Históricamente, esos grupos estuvieron siempre estrechamente ligados al racismo clásico. De la misma manera, aún es grande el poder de los sectores económicos de la agricultura y la minería, que dependen de la explotación intensiva de la mano de obra mal pagada, y que no admiten ningún tipo de concesiones que implique la posibilidad de acuerdo salarial con los trabajadores negros.

La economía sudafricana engloba un sector más atrasado, que usa la opresión para tener mano de obra barata, y un sector más dinámico basado en la manufactura, la tecnología y la automatización. El sector más dinámico posee una rentabilidad mayor y, por lo tanto, está aplastando al grupo más atrasado. Sólo que este avance se realiza a través de la mecanización y la automatización, que provocan el crecimiento acelerado del desempleo. En la industria, el fenómeno ya está implantado, y ahora comienza a alcanzar a la agricultura con la sustitución del hacendado boer tradicional, con su mano de obra semi-esclava, por la agroindustria mecanizada. La tendencia es que el desempleo entre los negros pase

del actual 20% (cerca de dos millones de personas) al 35% (seis millones) en la próxima década.

El inevitable aumento del desempleo entre los negros, como resultado de la necesidad del gran capital de conquistar la hegemonía económica en África del Sur, y la aceleración del crecimiento demográfico de la población africana, que hoy aumenta en una proporción diez veces más rápida que la blanca, lanzará a las calles una gran masa de explotados que sólo podrá ser controlada a través de una represión cada vez más violenta. Parte de esa represión ya está desatándose con la remoción forzada de millones de negros hacia lugares apartados de los centros ur-

## El UDF

El más importante instrumento no racista en la batalla por el apoyo de la clase media es el Frente Democrático Unido (UDF, por sus siglas en inglés), surgido en agosto de 1983 y que encabezó toda la campaña contra las reformas constitucionales de Botha. También lideró el boicot entre los mestizos e indígenas en las elecciones para sus respectivas cámaras legislativas. Y es ahora quien hace los esfuerzos más significativos en la lucha contra la remoción en masa de las poblaciones negras.

El Frente reúne más de 600 organizaciones sindicales, estudiantiles, de intelectuales, pobladores, mujeres y



GENERAL MALAN: el complejo industrial-militar

banos blancos, en una gigantesca operación que no hace sino aumentar la rebelión y la miseria de sectores cada vez más amplios de la población de origen africano. La tendencia, por lo tanto, es que el Estado se militarice cada vez más y adquiera un carácter más autoritario y centralista, entrando en choque con los sectores más liberales, especialmente con la intelectualidad de origen europeo y con la clase media negra.

La batalla por la conquista del apoyo político e ideológico de esos dos segmentos sociales es hoy crucial en África del Sur. Es la principal arena de lucha entre el gobierno de Botha y el Congreso Nacional Africano (ANC), la más importante y poderosa organización política de la mayoría negra oprimida.

El gobierno trató de conquistar aliados al proponer la reforma constitucional que dio a los mulatos e indígenas, por primera vez en la historia del país, una representación parlamentaria y el derecho al voto. Trató también de ganar simpatías entre los blancos liberales al anunciar la abolición de algunas de las leyes del apartheid. Pero el tiro de Botha le salió por la culata, porque la mayoría negra se rebeló contra su exclusión del derecho a voto, porque los trabajadores africanos decidieron lanzarse a la huelga en la desesperación por impedir una pauperización cada vez más acelerada, y porque extensos sectores de la clase media blanca quedaron espantados por la represión desatada contra las protestas.

La iglesia, una tradicional aliada de los racistas, está hoy en abierta confrontación con el régimen, especialmente el Consejo Sudafricano de Iglesias Protestantes. En las universidades, los alumnos y profesores blancos ya no hacen más secreto de su frustración ante el gobierno y comienzan a militar activamente en organizaciones anti-racistas. Crece también el movimiento de aquellos que se niegan a servir en el ejército por causa de la guerra en Namibia, que muchos sudafricanos consideran injusta e innecesaria. El surgimiento de los llamados "desertores de conciencia" es un hecho altamente significativo entre los blancos, ya que, históricamente, la defensa de la sociedad blanca era una obligación sagrada para los afrikaaners.

jóvenes, incluyendo también varias entidades religiosas, tanto de blancos como de negros. Toda la amplia movilización desatada a partir de setiembre último ganó rápidamente repercusión internacional, debido a la violencia de la acción policial represiva. En Europa y Estados Unidos, el mensaje reformista de Botha fue sofocado por las reacciones a la pregunta hecha por millares de personas: si los blancos, indígenas y mestizos pueden, ¿por qué los negros no pueden votar?

La consecuencia es que crecieron las protestas como las registradas a lo largo de diciembre pasado en Estados Unidos y que están provocando importantes cambios de opinión entre empresarios e incluso entre algunos congresistas republicanos. El 14 de diciembre de 1984, 120 empresas norteamericanas con grandes intereses en África del Sur anunciaron que van a eliminar totalmente el racismo de sus subsidiarias. Al mismo tiempo, en el Congreso de EE.UU., 35 parlamentarios republicanos declararon que votarían a favor de sanciones económicas contra el apartheid, si el racismo no es eliminado en África del Sur. La presión creció tanto que el presidente Reagan tuvo que recibir en la Casa Blanca al obispo negro sudafricano Desmond Tutu, Premio Nobel de la Paz 1984. El mismo Reagan dijo luego del encuentro, ante las cámaras de TV, que "el apartheid es repugnante".

Todo esto tuvo un impacto muy grande sobre la opinión pública blanca en África del Sur. Los afrikaaners siempre vieron a los Estados Unidos como una especie de protector contra supuestas amenazas "comunistas" de países vecinos. La ampliación de las protestas anti-racistas en el exterior dio al UDF una gran ventaja en la lucha por los "corazones y mentes" de la clase media sudafricana. En esas condiciones, el proyecto Botha/Malan de sustituir la "supremacía de la raza blanca" por la "supremacía del capitalismo" tiene seguramente ante sí tiempos muy duros y difíciles.



## Desmond Tutu: "Si el mundo no nos ayuda"

En África del Sur los enfrentamientos en los ghettos no se interrumpen desde hace más de seis meses, y cada semana aporta su nueva cosecha de muertos, todos de raza negra. Desde Soweto, el obispo Desmond Tutu, premio Nobel de la Paz y primer prelado anglicano negro de Johannesburg, explica por qué la situación se ha vuelto tan explosiva, un reportaje concedido a *Le Nouvel Observateur* en los primeros días de abril

¿Cómo evalúa usted los acontecimientos de los últimos días?

— Vivimos un momento muy dramático de nuestra historia. Y el hecho de que la última matanza haya tenido lugar el día en que se cumplía el aniversario de la masacre de Sharpeville no hace más que envenenar las cosas. Hace veinticinco años, en Sharpeville, la gente manifestaba contra el uso del pasaporte interior. Actualmente no sólo ese pasaporte sigue existiendo, al igual que la mayoría de las estructuras del sistema de apartheid, sino que para colmo tres millones y medio de negros han sido arrancados de sus hogares, privados de su nacionalidad e instalados en los bantustanes (zonas de "reserva" designadas por el gobierno sudafricano para la población negra de Sudáfrica), como si no fuesen seres humanos. Entonces, cuando el gobierno habla de reforma o de negociaciones...

Hace unos días Ronald Reagan subrayó que en las últimas semanas se han producido ataques de negros contra negros. ¿Qué piensa usted del hecho?

— Como me opongo a todo tipo de violencia, he tomado una firme posición contra ciertos actos cometidos recientemente. Una vez dicho esto, recuerde usted cómo se trató a los colaboracionistas en Francia después de la última guerra. Es cierto que aquí la gente durante mucho tiempo se conformó con ignorarlos, con mantenerlos aislados. Esta evolución prueba simplemente que la cólera y el resentimiento han alcanzado un nivel tal que no puede excluirse la posibilidad de un formidable estallido.

Fueron diputados blancos de la oposición quienes se encargaron de difundir la verdad sobre la reciente matanza de Langa. ¿Cuál es la importancia de su ayuda?

— Es muy importante para las relaciones raciales en África del Sur que los blancos también tomen firmes posiciones contra el sistema actual. Y hay que subrayar que, sin ellos, el mundo no habría recibido más que informaciones totalmente falsas sobre estos hechos.

En cuanto al mundo en general, ¿encuentra usted que los países occidentales hacen lo suficiente para ayudarlos?

— Por cierto los países escandinavos merecen figurar en la vanguardia por su acción contra el apartheid. En cuanto a Estados Unidos, Gran Bretaña e incluso Alemania, no llegan ni siquiera a un cumplimiento medio.

¿Y Francia?

— Apenas llega a ese cumplimiento.

¿Qué piensa de la política de "compromiso constructivo" del presidente Reagan?

— Que es absolutamente desastrosa. No ha producido el menor progreso, ni dejado la menor marca sobre el edificio del apartheid. Por el contrario, ha llevado a la situación actual.

¿Piensa usted realmente que el shington pueda cambiar las cosas?

— Por supuesto que sí. Todo lo que hace Estados Unidos tiene repercusiones considerables sobre el resto del mundo. En Sudáfrica las cosas habrían cambiado desde hace mucho tiempo si el señor Reagan hubiese tratado al gobierno de Pretoria como trata al de Nicaragua.

¿Cree que la campaña contra el apartheid llevada a cabo actualmente por negros norteamericanos en particular puede llevarlo a cambiar de política?

— Digamos que hace algunos meses habría sido totalmente impensable que treinta y cinco senadores republicanos conservadores se declarasen dispuestos a apoyar una política de sanciones contra Sudáfrica. Digamos también que cuando estuve en Estados Unidos Reagan no estaba obligado a recibirme ni tenía mayores deseos de hacerlo. Si lo hizo, es que la presión comienza a ser irresistible. Por otra parte, la poderosa Comisión de Asuntos Externos del Senado acaba pronunciarse a su vez a favor de las sanciones si en un plazo de dos años las cosas no cambian en Sudáfrica.

Para no apoyar una política de sanciones, algunos dicen: "¡Fíjense en lo que pasa entonces en el resto de África!" ¿les contestaría?

— Que no vivo en Ghana ni en Etiopía. Y no veo por qué, en mi propio país, no tengo derecho a vivir de manera que quiera ni por qué, si trabajo para el gobierno, mi doctorado vale un salario menor que el de un colega blanco. Pero además le hago notar que África no tiene monopolio del horror. Que no son africanos quienes exterminaron a millones de judíos. Y que, cosa que se repite con demasiada frecuencia, la parte de los países africanos acaba de ceder a la independencia. Ahora bien conozco muchos países que puedan darse de lo que hacían en un período semejante de su propia historia.

¿Cree sinceramente que el apartheid puede ser abolido sin violencia?

— ¿Usted quiere decir sin violencia suplementaria? Sí, lo creo. Porque reservas de buena voluntad son infinitas; con que el gobierno sólo actúe negociando con los verdaderos dirigentes de nuestra comunidad, liberar a quienes están encarcelados o exiliados, abolir pasaportes, y dejar de desplazar a la gente como animales...

¿Y piensa ver eso durante su vida?

— Por supuesto.

Nina Sutton

LE NOUVEL  
OBSERVATEUR

Derechos exclusivos de JAC



# Sarney: el poeta y la bicicleta del poder

Todo me dice que el juguete que soné ahora ha llegado pleno de adornos, oro, cintas y brillantes jamás podrá ser montado.

Cuando este poema, titulado "La bicicleta", fue recitado por su autor, el entonces Presidente en ejercicio José Sarney, luego de tomar café con un grupo de políticos amigos, en los tensos días de comienzos de abril, toda la impresión que quedó en el aire fue la de que el "juguete" aludido por Sarney, no era precisamente una "bicicleta".

Sin embargo, la realidad es distinta, ya que el hoy Presidente constitucional de Brasil no esperaba ni mucho menos el destino que le deparó el siempre imprevisible cuadro político brasileño. Cuando José Ribamar Ferreira de Araújo Acosta —nombre verdadero de Sarney, que utiliza el apellido paterno, a la inversa de lo acostumbrado en Brasil— fue designado para integrar la fórmula presidencial con el fallecido Tancredo Neves, todo el mundo —él incluido— pensó que jugaría un papel simbólico, tratando de equilibrar el sistema de fuerzas de la Alianza Democrática, coalición del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y el Frente Liberal (FL), escisión del entonces oficialista Partido Democrático Social (PDS).

Tanto es así, que, en la noche del 14 de marzo, en vísperas de la asunción del electo Tancredo Neves, y luego de conocida su internación, cuando tras las consultas entre políticos y militares se concluyó en la necesidad de que asumiera interinamente el Vicepresidente, tocó al Presidente del PMDB y de la Cámara de Diputados, Ulises Guimarães, la tarea de convencer a Sarney, que se negaba a dar el paso.

— No tiene sentido —insistía el Vicepresidente—, quiero asumir con Tancredo.

— Pero usted tiene que asumir, Sarney —argumentó Guimarães—; la Constitución manda esto, y es necesario respetarla.

— Sucede que yo no tengo condiciones morales, ni psicológicas, para asumir en el lugar de Tancredo —fundamentó Sarney.

— Pero usted no tiene que estar discutiendo si asume o no asume —terció drásticamente el Ministro de Justicia, Fernando Lyra—. Tiene que asumir, en los términos que marca la Constitución.

Puesto en tal disyuntiva, Sarney accedió finalmente contra su voluntad.

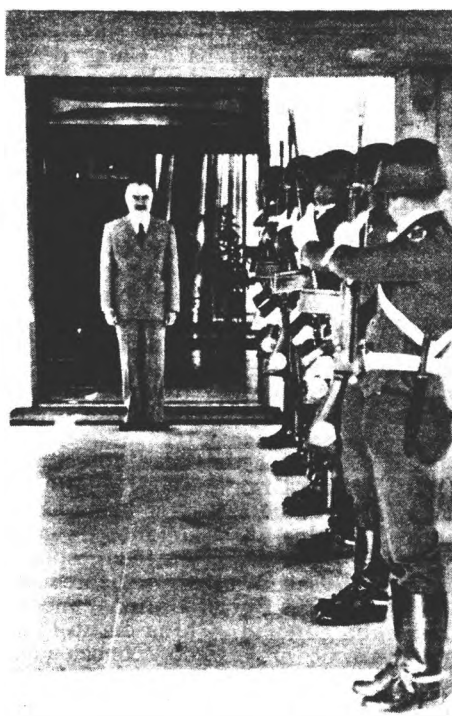
## La leyenda del nordestino

José Sarney es un tipo de político muy particular, resaltando en su personalidad dos componentes básicos: por un lado, una formación política dentro de los marcos del autoritarismo y la arbitrariedad de su estado natal (Maranhao) y de los 20 años de gobierno militar; y por otro lado —en aparente contradicción— una erudición y nivel intelectual elevado, al punto de ser considerado uno de los más importantes escritores vivos de Brasil. Estos dos elementos hacen que parezca una figura escapada de una corte de la época del Despotismo Ilustrado, donde autoritarismo político e ilustración se combinaban armónicamente, o por lo menos no se estorbaban.

Los sociólogos concuerdan en señalar tres tipos diferenciados de políticos en Brasil, que corresponden en última instancia a realidades geográficas, sociales y políticas diferentes.

El sur del país ha dado los grandes caudillos populares, como Getulio Vargas, Luis Carlos Prestes, Joao Goulart, Leonel Brizola, entre otros, como también la mayoría de los jefes militares de los gobiernos dictatoriales. El centro del país dio el tipo de político conciliador, hábil en

la maniobra, con capacidad de aglutinar posiciones diversas; Tancredo Neves fue la muestra más acabada de toda una pléyade de políticos de este estilo. Por último, el nordeste brasileño ha dado un tipo de político peculiar, determinado por toda la situación de atraso económico, político y social de la zona, que se traduce



SARNEY: poder no es literatura

en la existencia del fazendeiro o "coronel" (pintados en las novelas de Jorge Amado) que se transforman en jefes políticos regionales.

José Sarney (55 años), justamente nació en esta última zona, en Pinheiros, ciudad del nordestino estado de Maranhao, un 24 de abril de 1930. Cuenta la leyenda que, cuando adolescente, Sarney quiso estudiar en San Luis, capital del estado, para lo cual su padre habría debido "vender una máquina de escribir, para costearle los estudios". La verdad es muy otra, ya que la familia de Sarney formaba parte del patriciado del estado, y su padre era un prestigioso juez, lo cual permitió al hoy presidente acceder a niveles de educación a los que muy pocos llegan en la región.

## Política y poesía

A los 20 años ingresa a la Facultad de Derecho de la Universidad Federal de Maranhao, manifestando ya sus inclinaciones por las letras. Aquí pasa a dirigir el diario A Folha do Estudante y la revista cultural A Ilha. El joven Sarney, ya por esta época, goza de un considerable prestigio en los círculos literarios de su estado. Su primer libro de poesía, publicado en 1952, lleva el título de Poesías seleccionadas. Esta obra le permitirá ingresar a la Academia Maranhense de Letras.

Paralelamente comienza su carrera política en el año 1950, siendo electo diputado federal por el centro-derechista Partido Social Democrático (PSD). Simultáneamente, a 700 kilómetros de San Luis, en Minas Gerais, Tancredo Neves también era entonces electo diputado por el mismo partido.

En 1958, Sarney es electo diputado federal por la Unión Democrática Nacional (UDN), del presidente Juscelino Kubitschek, cuya consigna era "hacer avanzar a Brasil cincuenta años en cinco".

Estos primeros años de lucha política del joven poeta-diputado lo alinean con lo más conservador de su estado, con los viejos "coroneles" y fazendeiros que controlaban la política de Maranhao y cuyas prácticas no eran precisamente un ejemplo de comportamiento democrático. Es-

tos jefes político-militares disponían (y disponen) en realidad del estado como un verdadero feudo, poseen una bien aceitada máquina electoral, sustentada básicamente en los "jagunços" —que retratara Glauber Rocha en Antonio Das Mortes, matador de cangaceiros—, que serán los que harán cumplir los deseos y órdenes de estos poderosos señores.

Sarney participará y será electo en el marco de estas prácticas el "voto de cabestro", el "corral electoral", el "clientelismo político", son las armas que suplen a las ideas.

El 1 de abril de 1964, cuando es depuesto el Presidente constitucional Joao Goulart, el diputado José Sarney levanta su mano para legitimar la elección del general Castello Branco como primer Presidente de la dictadura militar que acabó recién el 15 de marzo último. En el frente opuesto, el diputado Tancredo Neves, de su mismo partido, mantenía la mano baja; los caminos del autoritarismo y la democracia, que habían convivido en particular combinación durante la etapa anterior, se bifurcaban.

## Nace un "Inmortal"

Con la dictadura militar comenzará la ascendente carrera política de Sarney. En 1965, Castello Branco extingue todos los partidos políticos y nombra nuevos gobernadores de los estados de la federación: para Maranhao es designado el diputado-poeta José Sarney, que conciliará sus dos inclinaciones (la política y la literatura) señalando que "todo gobierno tiene que tener algunas gotas de poesía".

En la década del setenta, con el surgimiento —invención de Golbery de Couto e Silva— del MDB (oposición) y ARENA (oficialismo), Sarney se torna líder indiscutido del gobierno en su estado. Su "sonrisa bonachona" será la que ilustrará y simbolizará el "milagro brasileño", y él será quien pasará a comandar las ancestrales técnicas de control político que permitirán al gobierno militar, a pesar del hambre, la miseria y la represión, que las masas crean que "Como Brasil no hay".

En las elecciones de 1978, Sarney vuelve a Brasilia electo senador por Maranhao, transformado en un líder de talla nacional del oficialismo. En 1979, otra vez de Couto e Silva decide "barajar y dar de nuevo" todo el cuadro partidario, creando el oficialista Partido Democrático Social (PDS), fragmentando la oposición en el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), el Partido Democrático Trabalhista (PDT) de Leonel Brizola, el Partido de los Trabajadores (PT) del líder sindical Lula, y el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB) de Ivete Vargas.

El proyecto político del oficialismo era la "apertura controlada y gradual" que había anunciado ya el general Ernesto Geisel. Para esto había que dar (a través del PDS) una imagen de modernidad, civilización y liberalidad del régimen. La "sonrisa bonachona" y sus antecedentes como hombre culto y erudito, harán de Sarney la figura adecuada para este proyecto; pasa así a ocupar la Presidencia del PDS. El general Joao Figueiredo en el Palacio Planalto y Sarney en el Congreso Nacional serán los encargados de esta operación cosmética del régimen.

A fines de 1982 Sarney será reelecto senador por su estado, en una campaña electoral que en todo el nordeste alcanzará contornos muy violentos, teniendo en algunas zonas (donde el oficialismo era más cuestionado por el PMDB) ribetes de películas del far-west, con tiroteos, asaltos, secuestros, muertes y provocaciones varias. Maranhao, justamente, será uno de estos estados.

El año culminante en la carrera literaria de Sarney será 1983. El entonces senador-escritor había publicado una voluminosa obra, entre la que se destacaban Norte das Aguas y Marimbondos

de Fogo, que se transformaron en suceso de ventas en todo Brasil. En reconocimiento a esta labor, la Academia Brasileira de Letras, le otorgó el título de "Inmortal" de las letras brasileñas, pasando a integrar el cuadro de los más distinguidos escritores brasileños.

Pero la calma de las letras será interrumpida en 1984, año en el que el régimen comienza a zozobrar. La campaña por las elecciones directas, conmueve el país, más de 30 millones de brasileños manifiestan, en todos los rincones del país, el deseo de elegir directamente al futuro presidente. El punto culminante de la campaña es el 25 de abril, cuando el Congreso Nacional tiene que votar la Enmienda constitucional que restablece las elecciones directas para Presidente de la República, presentada por la oposición. En la batalla que libra el oficialismo contra la enmienda, el senador y líder del PDS José Sarney jugará un papel clave.

La batalla será ganada por el oficialismo, pero, en lo personal, el líder del gobierno tendrá una gran derrota: su hijo, José Sarney Filho, diputado federal por Maranhao, vota por el restablecimiento de las elecciones directas para Presidente. Días antes, el entonces todopoderoso diputado Paulo Maluf, que derramaba dinero comprando influencias dentro del partido, había llamado a Sarney amenazando con destituirlo de la presidencia del PDS, en el caso que su hijo votase por las "diretas já". La convivencia de Sarney con el PDS se fue así enturbiando en la medida que crecía el peso y la influencia de Maluf como candidato del partido para el pleito indirecto de enero del 85.

## Con revólver a la cintura.

Llegó entonces el momento quizás más importante de su carrera política. A las 7 de la mañana del 11 de junio, después de una noche en vela, enfundó su revólver calibre 38, que en tantas campañas políticas había utilizado, saludó a su mujer y le dijo:

— El primero que me agreda va a llevar un tiro en la cara. No puedo permitir ser insultado en esta reunión.

La reunión a la que concurriría Sarney era la del directorio del PDS, en la cual comunicaría su renuncia a la presidencia del partido oficialista. El ilustrado "Inmortal" de la Academia cedía el paso al caudillo político del nordeste, donde con revólver a la cintura se resuelven desavenencias.

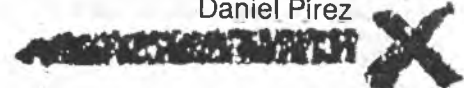
La renuncia de Sarney a la presidencia del PDS significó a la vez, la muerte del partido, de la candidatura Maluf, y a la postre, del propio régimen militar. El senador se sumará al vicepresidente Aureliano Chaves, y al senador Marco Maciel para formar la disidencia del oficialismo, creando el Frente Liberal. El general Figueiredo nunca le perdonará a Sarney esta actitud, retribuyéndosela luego, el 15 de marzo pasado, cuando se negó a pasarle la banda presidencial.

El 1º de agosto el Frente Liberal y el PMDB elaboran un plan de gobierno conjunto, forman la Alianza Democrática y lanzan la fórmula Tancredo Neves-José Sarney, que triunfará en el Colegio Electoral.

El 19 de abril pasado, frente a cinco mil participantes del Congreso Brasileño de Escritores, el ahora Presidente constitucional, refiriéndose al agonizante Neves, señaló: "Nada más justo y oportuno que afirmar ahora que el compromiso de Tancredo Neves es nuestro compromiso. Lo que él prometió realizar, a lo largo de nuestra campaña política, será fielmente realizado. Nada será olvidado de todo cuanto aseguró: libertad, justicia social, autonomía, reformas básicas, conciliación, desarrollo, orden, paz, plenitud democrática".

El hoy Presidente de Brasil, en su escritorio del Palacio Planalto, tiene sobre su mesa de trabajo dos libros: la Constitución de la República y el "Compromiso con la Nación" firmado por el Frente Liberal y el PMDB. Ha manifestado, en reiteradas oportunidades, que respetará lo establecido en ambos textos. Pero, decididamente, el vehículo que le ha tocado montar parece bastante menos dócil que una bicicleta.

Daniel Pírez





Jorge Edwards

## Caras conocidas y nuevos lenguajes

**M**e he encontrado con una cara conocida en los programas de la CBS, una de las cadenas más importantes de la televisión norteamericana. Es la cara de Fidel Castro, que ahora, después de 26 años de Revolución, ya tiene la barba entrecana y un aspecto físico curiosamente institucional, como si hubiera adquirido la apariencia exacta que corresponde a su cargo de veterano Comandante en Jefe. El célebre uniforme de color verde oliva perdió la informalidad de antes, de la época en que los guerrilleros acababan de bajar de la Sierra Maestra, y adquirió un apresto, unos galones, unos distintivos, que el ojo de algún modo advierte, aunque no sepa distinguirlos en detalle. El aire del personaje, en todo caso, se nota más compuesto, más controlado, sutilmente reflexivo. No han pasado en vano los 26 años desde la entrada triunfal a La Habana. Era la Revolución más nueva, más juvenil del mundo, pero ahora está en vías de ingresar en su edad madura, junto con sus líderes, con los que han sobrevivido para poder envejecer con ella.

Frente a los reporteros norteamericanos, Fidel Castro responde con inusitada calma, sin dejarse sacar de sus casillas. La televisión le ha concedido en todas estas semanas espacios muy largos y da la impresión de que él los ha aprovechado a fondo. Sus intervenciones no consiguen convencer, sin duda, al ciudadano medio de los Estados Unidos, el que vota por Reagan o el que ni siquiera se interesa en concurrir a votar, pero logran transmitir a los centros de poder del país un mensaje que, aun cuando sea irreductible en lo esencial, resulta claramente apaciguador. Por ejemplo, le preguntan su opinión personal sobre Ronald Reagan. En épocas anteriores, habría sido difícil que Fidel Castro resistiera la tentación de la diatriba, del ataque virulento. Jefes de Estado mucho menos conservadores que Reagan, como Fernando Belaúnde o Eduardo Frei, recibieron en su día andanadas implacables desde La Habana. El propio Pablo Neruda, a pesar de su militancia comunista, o precisamente por ella, fue acusado en 1966 de aburguesamiento por el camino interpuesto de una carta de sus colegas cubanos.

Ahora esos lenguajes pertenecen a la historia. Castro se refirió a Reagan en la televisión como a un adversario, un adversario abierto y decidido, pero evitó cuidadosamente el insulto o la adjetivación desagradable. Sus palabras fueron más o menos las siguientes: "A menudo se ataca al presidente Reagan hablando de su supuesta mediocridad intelectual. Pues bien, yo no creo que Reagan sea tonto ni mediocre. Creo que es un hombre inteligente. Lo que ocurre es que él tiene cierta idea de la sociedad, del mundo contemporáneo, y las ideas mías y de mi gobierno son completamente opuestas a las suyas. El piensa de una manera y yo de otra radicalmente distinta..."

Era como decirle a los televidentes: No vamos a meternos en una guerra, en una invasión armada, en aventuras peligrosas, por una cuestión de diferencias ideológicas, porque el señor Ronald Reagan piensa de una forma determinada y yo de otra. Actuar así sería una delirante locura, ¿no les parece a ustedes?

Como las apariciones televisivas de Fidel Castro coincidieron con la transmisión del poder en la Unión Soviética, todos se preguntaron y especularon largamente sobre su inasistencia a las ceremonias de Moscú. El asunto no deja de tener importancia diplomática y política. El jefe cubano estuvo presente en las exequias de Brejnev y de Andropov. Ahora se le ofrecía una oportunidad única para tomar los primeros contactos con Gorbachov, un dirigente destinado a estar mucho tiempo en el cargo y que influirá en forma decisiva, sin la menor duda, en los destinos cubanos.

¿Qué quiso demostrar Fidel Castro con su notoria ausencia en los funerales de Chernenko? ¿Qué mensaje ha querido

transmitir a Washington mediante sus intervenciones en los programas de la CBS? Es perfectamente posible que ambas cosas estén relacionadas. Es probable que no quisiera quitar lucimiento a sus gestos hacia los Estados Unidos recordando en una ceremonia importante, con todas las cámaras del mundo enfocadas sobre él, su adhesión al bloque soviético.

En momentos en que Washington



parece conceder máxima prioridad al tema de Centroamérica y de la Revolución sandinista, conviene recordar que Castro siempre ha sido sorprendentemente cauteloso con respecto a Nicaragua. A la semana de la caída de Somoza, les recomendó a sus amigos sandinistas que hicieran elecciones. Un año después, a mediados de 1980, les aconsejó que evitaran la confrontación directa con los Estados Unidos y con el sector empresarial interno. Arturo Cruz, entonces miembro de la Junta de Gobierno, ahora exiliado en Costa Rica, tuvo ocasión de preguntarle cuál sería la máxima propiedad privada que convendría permitir. "Depende", respondió Castro: "Si tienes una gran hacienda que produce eficientemente y el dueño paga sus salarios a los trabajadores y paga sus impuestos, déjalo en paz con su hacienda..."

Es probable que el Fidel Castro de estos años, el de la barba entrecana, el de la Revolución que entra en su mayoría de edad, haya comprendido los peligros de una intervención masiva en su región, en el vecindario de Cuba, y haya resuelto asumir, con todo lo que eso implica, una posición de repliegue estratégico. A eso se agregaría una evidente insatisfacción por las últimas negociaciones económicas con los soviéticos. La ausencia de las ceremonias de Moscú tendría entonces un sentido claro y coherente. Al entrar en una línea de acción moderada, que busca de hecho una negociación, Fidel Castro facilitaría los esfuerzos de paz del Grupo de Contadora. A todo esto, el presidente Alfonsín visita Washington, donde es recibido con honores excepcionales, ya que se le da el privilegio muy poco frecuente de dirigirse a las dos ramas del Congreso en sesión plenaria, e insiste en el tema de la no intervención y de una solución pacífica y razonable en Centroamérica.

Son indicios fuertes y concordantes de que algo podría empezar a cambiar en la región, que se unen a los síntomas de que el gobierno de Reagan adopta una política más dura con respecto al régimen chileno. Todavía no hay nada definitivo y parece existir bastante lucha interna entre los republicanos moderados, representados ahora por el Secretario de Estado Shultz, y los ultraconservadores, que habrían dominado hasta el momento en la formulación de la política hacia América Latina. Es posible que se prepare un cambio global importante, anunciado por gestos, desplazamientos, declaraciones de ambos lados, con protagonistas nuevos como Raúl Alfonsín en Argentina y como ocurriera hasta su fallecimiento con Tancredo Neves en Brasil, pero antes habrá mucho que esperar y observar.

(Especial para JAQUE de Agencia literaria Carmen Balcéllis)

La nueva China - I

## La verdadera muerte de Mao

En este número comenzamos la publicación de una serie de cinco notas sobre la situación actual en China, fruto de la experiencia directa que tuviera su autor, Sarandy Cabrera, en un reciente regreso al país comunista. Escritor y poeta, integrante de la generación del '45, y colaborador de la recordada *Marcha*, Cabrera nos dice en la carta que acompaña las notas que está radicado "en cualquier parte (Ginebra, Viena, Vancouver, Nueva Delhi) adonde me lleve mi oficio errante de traductor 'free lance' de las Naciones Unidas."

**C**uando el avión de la CAAC que me llevaba a China despegó después de hacer escala en Belgrado, rumbo a Karachi y Pekín, yo no me imaginaba que el azar había instalado en la butaca contigua a la mía, al director del Instituto de Marxismo-Leninismo-Pensamiento de Mao Tsetung, de Pekín. Era aquel mi quinto viaje a China a contar de 1957 cuando llegué a ese país por primera vez desde Ceilán, hoy Sri Lanka. Si bien habían pasado desde entonces 26 años no llegaba yo de vuelta a China 26 años después, sino que, década a década había ido viendo el proceso de desarrollo de manera gradual. Mis viajes anteriores incluían una estadía de casi tres años y mis últimas imágenes de China databan de 1971. Mi más larga estadía había tenido lugar a partir de 1963 y se había extendido hasta los prolegómenos de la revolución cultural, un período especialmente interesante y hoy ardientemente cuestionado en China. De todos modos, habiendo conocido China en un lapso relativamente prolongado y conociendo la enérgica dinámica de aquel país, podía imaginarme la existencia de grandes cambios, pero a decir verdad, esas ideaciones no se ajustaban con lo que finalmente vi en esta breve visita. En realidad debo decir que no se ajustaban a lo que en definitiva pude entender: se había dado el gran paso, ahora sí, desde la insurrección a la institución. Pude entender entonces que Mao había sido en China la insurrección y que la revolución cultural había sido la última de las insurrecciones de aquel rebelde, pero también que el tiempo de las insurrecciones había pasado definitivamente, desvaneciéndose con la muerte del conductor de la nueva China. Naturalmente el fenómeno no me parecía bien ni mal, al no estar yo políticamente comprometido con la instancia, sino que era una mera comprobación, la verificación de un hecho real y concreto.

A veces se ha dicho que los pueblos tienen los gobernantes que se merecen. China tuvo en Mao un líder insurrecto —y evito deliberadamente hablar de revolucionario por la ambigüedad de la expresión— en el período en que la única solución es el levantamiento en armas, y tiene ahora a la cabeza de su gobierno el equipo de administradores y tecnócratas que este tiempo histórico exige.

En ese sentido Deng y sus acólitos o sus pares, como se quiera, no son los recién llegados, que vienen armados con el bagaje de su saber gestor reciente, sino en gran medida los institucionalistas ubicados en el PCCh desde antiguo, incluso durante el período de insurrección, pero, ahora sí, con la suma del poder en las manos que antes la figura preponderante de Mao y su poder negaban.

Vuelvo al comienzo de esta crónica. A mi lado estaba sentado Su Shaozhi, cuyas credenciales no eran sino impresionantes a juzgar por su tarjeta: Profesor investigador de la Academia China de Ciencias Sociales, Miembro del Comité Académico de la misma, y finalmente Director del Instituto de Marxismo-Leninismo, Pensamiento de Mao.

Era precisamente el hombre que yo bien necesitaba para preguntar y para informarme de algunos problemas de fondo del proceso chino, ese enorme laboratorio social siempre en ebullición. Ya veremos que mis expectativas no se vieron colmadas en la medida que yo esperaba. De todos modos a partir de un cambio trivial de opiniones no pude menos que plantearle algunas de las preguntas que desde hacía años me apremiaban sin una respuesta más o menos convincente.

— ¿Es su primer viaje a China?, — me dice.

— No, ya estuve en 1957, 59, 63 a 65-66 y 1971.

— Ud. es lo que puede llamarse un viejo amigo. ¿Qué hacía entre 63 y 66?

— Hice la corresponsalía de "MAR-CHA", un semanario independiente del Uruguay, mi país, y trabajé como traductor en Beijing Zhoubao.

Ahora fui yo quien preguntó:

— ¿Qué piensa usted de la revolución cultural?

— Que fue un gran desastre.

— ¿Qué hacía Ud. en ese período?

— Era redactor de Renmin Ribao y fui enviado a trabajar en el campo, lo que se llamó Lao tun: iba y venía, trabajé entre los campesinos pobres: principalmente como cocinero.

— ¿Considera que ese período de trabajo en el campo tiene algunos aspectos positivos para usted?

— Aprendí muchas cosas pero no era feliz.

— En aquellos años, en 1971, entrevisté a Kuo mo-jo (hoy Guo Moro) entonces presidente de la Academia China de Ciencias, que se manifestó totalmente de acuerdo y favorable a la revolución cultural, ¿cómo explica usted ese hecho?

— El cuidaba su posición.

— ¿Cómo puedo saber que lo que él me dijo no es correcto y si lo que usted ahora sostiene?

No recibo una respuesta frontal a esa pregunta.

Nuestra conversación cae en el llamado culto a la personalidad y Su hace caudal del culto a la personalidad de Mao durante su ancianidad. No puedo sino replicarle que, según entiendo, ese fenómeno no es privativo de la revolución cultural y menos de China y evoco cuanto ha sucedido o sucede con Lenin, Stalin, Tito, Kim Il Sung, Ceausescu, etc. Me responde con una sonrisa de aquiescencia y evita pronunciarse aunque aceptando en apariencia mi opinión de que es un subproducto del llamado socialismo real, o con más precisión de la aplicación del leninismo.

Así las cosas, la llegada de un tercero interrumpe nuestro diálogo que se cierra con la promesa de una entrevista formal y grabada en Pekín, que finalmente se realizaría unos pocos días después.

Como el apartamiento de Su está en reparaciones, me propone que nuestra entrevista sea en el hotel donde estoy alojado. Su, pese a su alta jerarquía, vive en un apartamento estándar del centro de Pekín. Es un hombre vinculado a los medios intelectuales del mundo socialista y ha viajado muchas veces al extranjero. Ya en el auto me entrega un volumen en inglés publicado por el Instituto que él dirige. La obra, que se llama *Selected Writing on Studies of Marxism* contiene cinco artículos de Su sobre un total de una treintena escasa, es una compilación de folletos numerados de 1 a 20 publicados en 1981.

Ante sendas tasas de té y ahora auxiliado por un intérprete, le pregunto:

— Aunque se suele hablar de la sabiduría de las masas, durante la revolución cultural las masas fueron movilizadas en determinada dirección, mientras ahora lo son en sentido contrario. ¿No cree Ud. que las masas son manipuladas y manejadas?

— Opino que las masas son los verdaderos héroes así como los creadores de la historia. En ciertas circunstancias y en ciertos períodos ellas pueden ser engañadas y a veces no distinguir los errores. Pero en la práctica la masa puede llegar a distinguir lo erróneo de lo justo,



regir sus errores y plantear críticas a dirigentes. La Revolución Cultural un caso de este tipo. Es un hecho que pués de la liberación de China y con la acción del Partido Comunista se logran grandes éxitos en la construcción socialista y por ello tanto el PC como Mao ganaron un enorme prestigio. Pero desde 1957 el partido tomó posiciones remas respecto a la eliminación de los elementos burgueses. De 1960 al 62 surron algunas dificultades económicas dadas a las calamidades naturales, pero los problemas fueron resueltos. Durante la 10ª sesión plenaria del 8º Comité Central, el Presidente Mao mantuvo un acto de vista erróneo respecto a la lucha de clases y a las clases. Según él, en toda sociedad socialista existen clases y lucha de clases. En aquel entonces las masas no virtieron que esa teoría era errónea y la optaron como una verdad al cien por ciento. En realidad, dicha teoría consistía en el núcleo teórico de la Revolución Cultural. Después de 1957, con el aumento de su prestigio, Mao se fue apartando poco a poco de las masas y es en ese momento que aparece la tendencia del culto a la personalidad. En el primer período de la Revolución Cultural había una confianza en Mao debido a su prestigio, e incluso yo mismo creía en ese momento que la R.C. era correcta y que su propósito era prevenir el capitalismo. Por iguales motivos muchas personas apoyaron a la Revolución Cultural en el primer período. Con el desarrollo del proceso las dos camarillas contrarrevolucionarias, de Lin Biao y Chiang Ching respectivamente, llevaron a tal extremo el culto a la personalidad de Mao, que acabaron usurpando una parte del poder a espaldas de él. Entonces, no pocas personas que se daban cuenta de los errores cometidos plantearon sus objeciones. Pero las dos camarillas antedichas tenían una parte del poder y ejercían una dictadura plena, por lo que las masas ya no podían cambiar el rumbo de la Revolución Cultural. Sin embargo el disgusto del pueblo existía y se iba convirtiendo en una corriente de resistencia. Esa resistencia se manifestó resuelta y claramente en el movimiento del 4 de mayo. Ese movimiento de masas, el Movimiento del 4 de mayo, conocido también como el Movimiento de la Plaza Tienanmen, manifestó o reflejó la resistencia de las masas contra la banda de los cuatro. Finalmente en 1976, el Comité Central del partido, acabó con la banda de los cuatro. La acción tenía como base la conciencia de las masas manifestada el 4 de mayo. Este ejemplo ilustra que las masas no siguen una línea errónea a ciegas sino que tienen capacidad de distinguir entre lo correcto y lo erróneo. La pulverización de la banda de los cuatro es un hecho conforme a las aspiraciones del pueblo.

— ¿Cree Ud. que el pensamiento de Mao es un cuerpo doctrinario coherente, que existe realmente el pensamiento de Mao? Así como el marxismo de Marx puede reducirse al análisis del capital y el leninismo a la organización del partido y el estado socialistas, ¿cómo podría resumirse el pensamiento de Mao?

— En primer término, según mi opinión el marxismo de Marx no puede reducirse al análisis del capital; pasa lo mismo con el leninismo que no puede reducirse simplemente a la organización del partido y el estado socialistas. El marxismo es un sistema científico de pensamiento que, en segundo lugar, una vez dominado por los pueblos revolucionarios se convierte en el movimiento revolucionario. En algunos países ese movimiento destruye los eslabones burgueses así se construyen los países socialistas, por eso podemos decir que el marxismo también incluye el estudio del Movimiento comunista. El marxismo comprendería entonces tres aspectos: a) un sistema de pensamiento; b) el movimiento revolucionario internacional y c) el estudio del sistema socialista y comunista. Sobre las bases constituye en conjunto una metodología.

Ello exige combinar el marxismo con la realidad en los diversos países. La combinación del marxismo con la realidad de la Unión Soviética forma el leninismo. Aunque Stalin resumió el leninismo como evolución más dictadura, tal resumen no alcanza. La combinación del marxismo con la realidad china forma el pensamiento de Mao Tsetung. En el 7º Congreso Nacional del Partido Comunista se planteó que el Pensamiento de Mao es la combinación de las verdades universales del

marxismo con la realidad revolucionaria de China. Creo que es un criterio justo. Por eso sostengo que el Pensamiento de Mao es un sistema de pensamiento que combina revolución y construcción. Actualmente existen diferencias respecto a cómo determinar dónde radica el pensamiento de Mao, y se compara el período de la revolución y el momento actual. En primer lugar, el pensamiento de Mao es un sistema científico de pensamiento y no, como se consideraba en la Revolución Cultural, un conjunto de citas, indicaciones o instrucciones sueltas o dogmáticas. En segundo lugar debemos distinguir entre el pensamiento de Mao propiamente dicho y los errores que Mao cometió en su vejez. Mao cometió dos errores básicos: el primero, sostener que en toda sociedad socialista existen luchas de clases que constituyen en ella la contradicción principal. El segundo sostener lo que se ha llamado la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Ambos errores teóricos contradicen o se oponen al marxismo y también a la combinación del mismo con la realidad revolucionaria de China por lo cual, en última instancia, contradicen también al propio pensamiento de Mao. Por eso sostenemos que ninguno de ambos errores deben incluirse dentro del sistema de ideas que llamamos pensamiento de Mao. En tercer lugar, consideramos que el pensamiento de Mao es una cristalización de la sabiduría colectiva. Eso se basa en que la vieja generación de revolucionarios veteranos junto con muchos otros camaradas hicieron variadas contribuciones a la lucha por combinar el marxismo con la realidad china. Nunca



China 85: a espaldas de un Mao petrificado.

debemos afirmar que los méritos sólo corresponden al Presidente Mao, aunque sí decimos que el camarada Mao es su más destacado representante. Por eso seguimos usando la denominación "Pensamiento de Mao Tsetung". Pese a sus errores de la vejez, los méritos del Presidente Mao lo hacen digno de profundo reconocimiento, por lo que decimos que se trata de un gran marxista leninista. Lo más importante es que distingamos los errores de su vejez de sus grandes realizaciones. Ya no decimos como antes que el pensamiento de Mao constituye una nueva etapa o un desarrollo completo del marxismo. Ahora sólo decimos que es la combinación del marxismo con la realidad de la revolución china. Yo creo que éste es el mejor modo de no pretender que el pensamiento de Mao pueda aplicarse o imponerse a otros pueblos como se hizo durante la Revolución Cultural cuando todo lo que no coincidía con él era tildado de revisionismo. Somos de la opinión de que todos los países han de buscar una combinación de elementos propios si quieren hallar un propio camino para su revolución y su construcción.

— ¿Cuál es el balance final de la Revolución Cultural? ¿No cree Ud. que tiene algunos valores positivos, por ejemplo haber cuestionado a la burocracia que

es una capa social intermedia entre el poder y la base?

— En una etapa previa a la R.C. el camarada Mao buscaba métodos para oponerse al burocratismo. Debido a sus errores teóricos al analizar la situación, desencadenó la Revolución Cultural. Con la misma, dado que las camarillas de Lin Biao y Chiang Ching usurparon la dirección del partido, no sólo no se pudo lograr el objetivo de combatir el burocratismo sino que éste se volvió un mal aún más grave. Podemos decir que se llegó a una dictadura de tipo fascista. So pretexto de defender a las masas lo que las camarillas hicieron fue lograr ventajas y beneficios para sí mismas. En apariencia combatían los privilegios de terceros y en los hechos perseguían obtener propios privilegios. Por eso no se puede hablar de democracia en ese período en que nadie podía oponerse a Chiang Ching. Existieron muchos casos en que alguien que se opuso fue arrestado y arrojado a la cárcel. Estoy de acuerdo con que es necesario oponerse al burocratismo pero no mediante una Revolución Cultural porque no resuelve el problema y además acarrea consecuencias perniciosas. Muchos casos actuales de delincuencia están relacionados con este fenómeno, lo mismo que la contaminación espiritual. Con todo debemos distinguir claramente entre el camarada Mao y la banda de los cuatro por lo cual sostenemos que el hecho de que el camarada Mao haya desencadenado la Revolución Cultural, es una verdadera tragedia.

— Actualmente, a tiempo que nos enteramos de que mucha gente fue perseguida durante la Revolución Cultural también sabemos que estamos ante una ola de fusilamientos de delincuentes. ¿Cómo saber realmente que son delincuentes y no son opositores?

— Lo que ahora se hace es propinar golpes a los delincuentes y entre los mismos no se incluye a los opositores, porque en China no existen disidentes. Eso sí puede haber quien tiene puntos de vista erróneos y problemas ideológicos. Siempre que no exista oposición al socialismo y a la dirección del partido estamos ante un problema de orientación ideológica. Esto es cosa distinta de un asesinato o el sabotaje de una fábrica. Queda bien claro que lo que se está haciendo es asestar golpes a los delincuentes y entre ellos a los delincuentes económicos, sobre lo cual se pone gran énfasis. Pero eliminar la contaminación debe verse como un problema de educación.

— ¿Cómo puedo saber que lo que Ud. me dice hoy es lo verdadero y que no será objeto de una retractación dentro de 5 ó 10 años?

— Existen pruebas y además los criminales son públicamente conocidos. Por otra parte, como todos los casos han sido examinados por las fiscalías y tribunales no existe el problema de una posible reivindicación futura.

— ¿Qué hizo Ud. durante la Revolución Cultural?

— En aquel tiempo yo era redactor del grupo teórico de Renmin Ribao. Llamado a oponerme al revisionismo estuve de acuerdo, pero luego descubrimos que el movimiento se iba desviando. Poco después un grupo de trabajo usurpó la dirección de Renmin Ribao. En aquel tiempo el jefe de redacción, famoso por su incompetencia, era un seguidor de la banda de los cuatro, y aunque muchos nos opusimos a él no nos atrevíamos a manifestarnos en público.

De todos modos no se nos permitió trabajar como redactores y yo sólo pude ocuparme de recortar periódicos: mientras otros redactaban el periódico, nosotros íbamos a trabajar al campo. Yo personalmente fui tres veces en períodos de un año cada uno. Mi trabajo principal fueron las labores agrícolas, aunque una de las veces trabajé como cocinero, no preparando esos buenos platos que usted conoce, sino haciendo pan de maíz, un pan típicamente chino. Después de la caída de la banda de los cuatro me reincorporé a mi cargo de redactor; en 1979, a la creación del Instituto de Marxismo-Leninismo-Pensamiento de Mao, fui destinado a esta institución. Pero durante la Revolución Cultural no escribí un solo artículo, hecho que considero una página de gloria de mi biografía.

— Como Ud. bien sabe, China fue un gran modelo revolucionario en el mundo entero en los años 60. ¿Acaso es Ud. cons-



Una calle de Pekín: los viejos y austeros uniformes y las nuevas tentaciones del consumo.



Cuando Mao era joven.

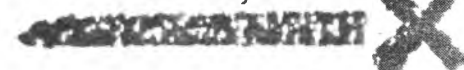
ciente de la pérdida de prestigio de China en Europa y América Latina en los últimos tiempos?

— Yo no he estado en América Latina, pero he ido a Europa muchas veces, a países capitalistas como Francia e Italia, muchas veces a esta última. Allí se consideraba al maoísmo como una fracción ultra izquierdista, y ahora quienes piensan así son pocos. Varios amigos italianos y franceses me han dicho que durante la Revolución Cultural, China no gozaba de prestigio en sus respectivos países. Después de la Revolución Cultural, sobre todo después de la 3ª sesión plenaria del XI Congreso, China ha recuperado prestigio debido a la corrección de su línea política. Un amigo italiano, después de la 3ª sesión, me dijo que consideraba positivo que buscáramos emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos. No debe olvidarse que con la reforma económica y política hemos elevado en alto grado la democracia y la cultura; en lo político planteamos la diferenciación entre partido y Estado; eliminamos los cargos vitalicios de la dirección; nos opusimos a la concentración excesiva de poderes personales. Por todo esto, algunos de nuestros amigos no sólo entre los partidos comunistas, sino entre académicos y profesores, consideran que se trata de medidas muy progresistas.

— En China se habla hoy de las cuatro modernizaciones (industrial, agrícola, científica y tecnológica, y de la defensa nacional). ¿Podría resumirme su opinión sobre ellas y decirme si las cree posibles sin la democratización?

— Según mi opinión es imposible la modernización sin la democratización. A fin de hacer realidad la modernización hay que movilizar a toda la población para que participe en esa campaña, y sólo con una plena democratización el pueblo tiene la posibilidad de participar en la administración política y económica. Una vez que la gente sienta que realmente es dueña del país, podrá trabajar a plena conciencia por la modernización y para que esto sea realidad es imprescindible la democratización. Por eso según mi opinión, sin la democratización no serán posibles las cuatro modernizaciones, o sea, sin la democratización no existe socialismo. Está claro que me estoy refiriendo a una democratización en alto grado.

Sarandy Cabrera



En el próximo número: "Cela y otras gracias entre el chino y el español".

# Calagua, un proyecto de desarrollo agrícola

En la zona más alejada de la capital, en el extremo noroeste del país, lindando con Argentina y Brasil, se ha constituido la Cooperativa Agro-Industrial CALAGUA. No es la primera ni será ciertamente la última cooperativa agrícola que se forme en el dinámico norte del país, donde la tecnología y las Agroindustrias se integran como opción generalizada por productores de la zona. Entrevistamos al Presidente de la Cooperativa, Daniel Moraes, quien expuso ampliamente los objetivos del Proyecto, cuya primera etapa dio comienzo en el mes de enero de este año.

17.000 toneladas de alimentos envasados por un monto anual de once millones de dólares, estarán viajando desde Bella Unión hacia los Emiratos Arabes, Europa Occidental, Estados Unidos y Canadá dentro de poco tiempo. Tan pronto como el aparato productivo que allí se está montando llegue a su plena producción. Este volumen de alimentos exportables se obtendrá a partir de la integración en Cooperativa de un grupo de minifundios que, aisladamente, eran chacras de magra subsistencia.

¿Cómo se llegará a tal resultado? Justamente ahora que nos queda un país "en total declinación, con una producción en descenso, el desempleo en tremendo crecimiento y una exportación estancada" (Cr. Faroppa). Precisamente en este momento, enero de 1985, se levanta esta propuesta cierta, concreta, tangible: la Cooperativa Agropecuaria Limitada de Agua para Riego, que, en su Proyecto Integrado de Desarrollo Industrial enuncia sus Principios:

"El objetivo principal es elevar el nivel de vida de los productores de la zona, considerándolos como principales destinatarios y activos participantes del desarrollo agrícola planteado. Se contempla en él la producción, la industrialización y comercialización necesarios para viabilizar la propuesta productiva...

## El Factor Geográfico

No es la sola formación de una cooperativa lo que explica el inusual volumen de producción mencionado. Razones muy diversas convergen para dar este resultado. Empecemos por el marco geográfico. Los ríos Uruguay y Cuareim antes de unirse, forman una Mesopotamia de gran fertilidad, acentuada por la isoterma de 20 grados que pasa precisamente por ese único punto del país. Este factor asegura una temperatura media anual apta para el cultivo de caña de azúcar, tomates de primor, hortalizas y viñedos. Toda la zona cuenta con agua fluvial para riego que se practica por el sistema de surcos y canales, dado el carácter ondulado de la topografía del área. El suelo, del que se ha hecho un estudio detallado, presenta buenas características para el riego y es apto para el cultivo de caña

y hortalizas, siendo práctica corriente el análisis y uso de abonos químicos.

Por otra parte Bella Unión cuenta con buenas vías de comunicación con el resto del país tales como vías férreas, carreteras e incluso se prevé la comunicación fluvial por el río Uruguay en un plazo no muy largo.

## El factor humano

La población rural afincada en la zona desde hace mucho tiempo tiene una firme tradición de agricultores. Familias italianas y españolas de origen que se dedicaron a una explotación de subsistencia, pronto descubrieron las ventajas de unir esfuerzos para zanjear dificultades de comercialización y, cuando llegó el momento de las agroindustrias allá por los años 40 y se empiezan a sentir los efectos del sistema de propiedad de los medios de producción, uno tras otro van solucionando todos los problemas de la misma manera: cooperativizando la tierra. Hay pues, un arraigado concepto de las ventajas que significa la conjunción de esfuerzos y conocimientos aplicados a la producción.

Un estudio socio-económico hecho por técnicos que colaboraron con el Proyecto aporta estos datos:

Superficie total de las tierras comprendidas en el plan: 3.574 Há.

Habitantes afincados en el área: 1.149

Menores de 30 años: 50%

Un 75% de la población hace más de 30 años que habita en el lugar. Más del 50% de la población está en edad activa y tiene un alto nivel de instrucción, lo cual es absolutamente atípico en un medio rural.

## La joven historia

Los últimos 40 años han sido extremadamente activos para Bella Unión, donde se da un espectacular desarrollo de su capacidad productiva. Aparecen sucesivamente las primeras Sociedades Anónimas que son prontamente sustituidas por Cooperativas.

Paralelamente a la evolución de la explotación de la caña de azúcar y en estrecha vinculación con ésta se produce el trascendente fenómeno de la sin-

dicalización del obrero rural, del peón zafral cuyos derechos habían sido ignorados durante el período de las Sociedades Anónimas.

En 1968 se funda CALERNO, Cooperativa de Electrificación Rural, y en 1978 se crea SAICO, una sociedad civil que experimenta la colectivización de sus tierras para explotarla en conjunto. Por la misma época surge CALVINOR otra cooperativa experimental para producir uva de mesa y vinos de exportación. Por último nace CALAGUA que plantea, por primera vez en el país un Proyecto Integrado de Desarrollo Agro-Industrial.

El presidente de Calagua, D. Moraes afirma:

— No hay desarrollo sin capital. Yo tengo esa convicción. Aquí, lo bueno que hubo, es que quienes lo trajeron, lo vendieron; y quienes se lo quedaron lo hicieron en forma comunitaria. Y fueron ganando espacios.

— Todo lo que eran capitales norteamericanos y nacionales pasan de Sociedades Anónimas a Cooperativas.

— Si uno mira el anhelo de cooperativizar o de ir hacia adelante en una sociedad comunitaria y más fraterna, por lo menos hay un avance: se sale del esquema primitivo del capitalismo donde hay sociedades anónimas con brutales poderes, a formas cooperativas que no son ortodoxas, más bien se mueven dentro de una realidad que es el marco capitalista que tiene nuestro país porque no puede ser de otra manera.

## El presente: del Minifundio a la Agroindustria

— ¿Cómo se inicia una Cooperativa Agroindustrial? El Proyecto es el resultado de costosos estudios ¿con qué capital se pagó a los técnicos que lo realizaron? ¿Quién financia la ejecución del mismo? ¿En qué mercado se colocará la producción?

— La expansión de la caña ya estaba desplazando al pequeño productor, ya que las parcelas menores no se prestan para ese cultivo. Se había caído el monocultivo. Había que crear más espacio para más gente. Había que

diversificar la producción. Como estamos dentro del sistema capitalista si un propietario tiene 200 hectáreas es imposible quitárselas para repartirlas entre tres o cuatro familias, es un imposible dentro del sistema.

— ¿Es ahí que nace el Proyecto Calagua?

— Sí, este grupito de gente se reúne en 1974 toma un viejo proyecto de riego que dormía abandonado... en realidad toma sólo el nombre. No había nada más.

Con el aporte de técnicos de Montevideo que nos dieron una mano, comenzaron los estudios.

— ¿Cómo se financian los estudios?

— Jugó un papel muy importante el esfuerzo de los productores que tenían algo (se había integrado incluso gente que tenía plantaciones). Le pedimos el 1% del producto bruto de su producción anual. Le pedimos peras al peral. Por otra parte hay que destacar que los profesionales que han trabajado en esto han hecho un esfuerzo porque se han sentido cautivados por la obra y no reflejaron el real costo de su trabajo.

— ¿Cómo es eso?

— Sí, se consustanciaron con él, prolongan su permanencia en las áreas a estudiar, se enamoran del proyecto al punto de hacerlo por amor al mismo.

## 100 kilos de Bibliografía y Agentes Brokers

— Se hizo primero una encuesta socio-económica en el área de influencia. Lo segundo fue un estudio de Clima, único en el país. Se hizo, asimismo, un estudio de Suelo. Con estos datos se identificaron qué tipos de producción agrícola y hortícola se pueden hacer dentro del área. Y luego el Proyecto de Riego, obra de ingeniería muy importante que se hizo con la cooperación de Salto Grande que aportó un especialista en Riego a través de FAO.

— ¿Cómo se hace un estudio de mercado a ese nivel?

— Los especialistas estuvieron tres meses vendiendo la hipotética producción en Europa Occidental y en los Estados Unidos. A su vez engancharon los "brokers" que son todos esos mayoristas internacionales.

(Leyendo la Descripción del Proyecto en su sección Mercado y Comercialización me entero que: "La práctica comercial más utilizada para la

penetración en estos mercados es la utilización de agentes brokers, importadores. Y continúa el presidente de CALAGUA:

— Se recopilaban precios y demanda. Se tuvo en cuenta el Mercado Común Europeo, Estados Unidos, Canadá y Emiratos Arabes. y no se toma en cuenta Cuenca del Plata. Se pone la hipótesis más brava.

— Entonces: en función de los productos que tienen aceptación en esos mercados y que a su vez tienen pronóstico de mayor demanda en los próximos 15 años y que a la vez están entre los productos que CALAGUA podría obtener, se seleccionan aquellos que tienen rentabilidad, mercado y que son viables en Bella Unión. En función de los seis productos seleccionados, y teniendo en cuenta el calendario de los mismos, recién se diseña la Planta Industrial.

## ¿Una Planta Industrial para Hortalizas?

— Se trata de una planta industrial de Congelado de frutas y hortalizas con capacidad para cuatro toneladas-hora que estaría recibiendo toda la producción. Los productos seleccionados son: espárrago, frutilla, maíz dulce, arvejas, espinacas, chauchas y repollito de Bruselas. A esta altura teníamos todos los estudios terminados. Se hizo entonces la Evaluación Económica-Financiera. O sea darle la forma desde el punto de vista económico.

— ¿Cómo se obtuvo la financiación?

— El financiamiento de la obra se planteaba a través del BID. Se solicitan inspecciones, se realizan entrevistas, se suceden viajes y visitas de autoridades, de técnicos. Año tras año se plantea, se solicita, se espera, se vuelve a plantear. La estrategia de las fuerzas de producción de Bella Unión fue: no plantear problemas, sino plantear soluciones a los problemas, para obtener el préstamo. Esa fue la estrategia compartida por: Calpica, Calvinor, Calnu y Calagua.

El país se estaba cayendo a pedazos junto con el peso fuerte, y todo el mundo se quejaba: había que devaluar para hacer andar el país. Nosotros no nos quejamos de nada; les decíamos: que nosotros queríamos tener acceso a las líneas de financiamiento, que nosotros teníamos los ríos, tierra y clima y

que teníamos los recursos humanos y que lo único que nos faltaba era capital.

En el pasado mes de enero de este año comenzó la ejecución del Proyecto con la instalación de la Estación Experimental. El objetivo de la misma es la obtención de la tecnología aplicable a los sistemas de producción que se idearon.

El plan consta de 5 subproyectos:

1. Riego (Cometido: disponer de agua suficiente en el lugar requerido en el momento oportuno). 2. Maquinaria (Cometido: facilitar las labores agrícolas y otorgar mayor eficiencia en la utilización de los equipos). 3. Agrícola (Cometido: abastecer en cantidad y calidad de materia prima a la Planta). 4) Industrial (Cometido: Disponer de una planta industrial apta para el procesamiento hortícola de acuerdo con las exigencias de la comercialización externa). 5. De Apoyo (Cometido: apoyar la investigación, extensión y transferencia de tecnología).

Los beneficiarios directos serán en principio 500 productores cuyas parcelas tienen entre 11 y 65 há. de superficie, generando asimismo 800 puestos de trabajo. Más allá de la zona de influencia de Calagua, los beneficios alcanzan otras zonas cercanas.

En total la inversión aproximada se calcula en 23 millones de dólares a precios de 1983, préstamo otorgado por el BID y por el Fondo de Operaciones Especiales. Se dispone de 30 años de plazo y 8 de gracia.

Un proyecto como Calagua es único y atípico en América Latina. No tiene antecedentes ni en el BID. Lo afirman los propios técnicos del Banco. Normalmente los sectores productivos están separados: el dueño de la fábrica y el dueño de la tierra que abastece a la fábrica de materia prima, y son capitales. Aquí está planteado al revés: el uso del capital para el beneficio social y la distribución de la riqueza. No es un proyecto que lo hicieron en un laboratorio un genial gobierno que se propuso un desarrollo integral del norte. No. El Hombre de Bella Unión lo hizo y consiguió su financiamiento. Fue muy costoso.

— El éxito de Calagua puede significar la punta del desarrollo del Uruguay.

Gloria Galván





mayo: diez años de la muerte de Carlos Solé

## “Tu voz tenía toda la caña, todo cigarrillo, toda la noche...”

El próximo 9 de mayo se cumplen diez años de la muerte de Carlos Solé, el relator de las grandes hazañas de nuestro fútbol. Llamado “Gardel de la radiotelefonía deportiva”, es considerado el creador de una profesión, con su propio. Polémico y popular, sus relatos titubieron un espectáculo oral cautivante.

Carlos Solé debuta como relator de fútbol en 1935, en el SODRE. Era poca del relato rondando la cancha, sin tor comercial y sin rentarista, irradándose desde estudios de la emisora, dos o tres veces en el intervalo. De sus comienzos la voz de Solé logra sobresalir. En 1936 surge CX 8 Radio andí, y contrata a Carlos Solé para relatar los goles. La tarea en Radio andí, donde permaneció durante nueve años, fue guiada por todo el Uruguay, que vibró en su voz con cada paso del fútbol nacional.

### La transmisión de la final de cincuenta

La transmisión de este encuentro es la más significativa de su carrera. Realizó posteriormente una cantidad de transmisiones del exterior, pero sus circunstancias en que desarrollaron el partido la transmisión en Brasil en 1950, hacen de este relato más memorable de Solé. En 1950 las condiciones técnicas eran muy distintas, dice Solé a un periodista en 1972. “No había cuartos de cabina en Montevideo. Tuve que hacer la transmisión sentado entre el público y con una banda de música por delante. La transmisión recogió todo ese ruido y en muchos pasajes se inaudible. Pero la gente me sumamente cordial con nosotros. Desde el punto de vista personal, no pensé que Uruguay pudiera ser el campeón. Llegamos a esa final con tremendas dificultades. Sólo tuve la sensación de que ganábamos cuando bajé a los estadios, en el intervalo entre el primer tiempo y el segundo. Allí me encontré con unos futbolistas absolutamente displicentes, nosotros totalmente normales, y nadie daba la impresión de estar sintiendo la responsabilidad. En cambio, los brasileños, con su equipo espléndido, se sintieron abrumados por la expectativa nacional que habían despertado. Excepcional Ghiggia, para mí el mejor jugador del Campeonato”.

Después de este Campeonato del Mundo comenzaron a grabarse las grandes transmisiones, y es desde ese momento que se promociona a Solé como el mejor relator de América.

México en 1970 y Alemania en 1974. También siguió todas las instancias destacadas de los equipos nacionales: Copa Libertadores de América y Campeonato Intercontinental.

### El Gardel del fútbol

En 1968, en entrevista periodística que le realizara el diario El País, se le preguntó cómo se sentía él al ser llamado “el Gardel de la radiotelefonía deportiva”. La respuesta de Solé fue la siguiente: “Desde luego, yo siento una gran satisfacción cuando me mencionan y me asocian con la figura de Carlos Gardel. Fui y soy un gran admirador de Gardel. Tanto es así que cuando una vez alguien me preguntó: ‘¿A usted qué le hubiera gustado ser en la vida si no fuera quien es?’; yo, sin mayor preámbulo y sin titubeos: ‘Sin querer haber tenido la pinta de Carlos Gardel, haber sido él’. Entonces a mí me llena de lógica satisfacción que me asocien con esa gran figura”.

Dueño de una voz formidable, creó un estilo de relato de fútbol, consustanciado con su personalidad vigorosa, imponente, y el carisma de los auténticos ídolos. Nunca quiso aceptar otras funciones periodísticas, afirmando siempre que él era relator de fútbol, y como tal fue, indudablemente el mejor.

### Los goles de Hohberg en Suiza 1954

Otra de las transmisiones memorables es la de la Semifinal de la Copa del Mundo en 1954 en Lausana. Uruguay jugaba ante Hungría, y a los treinta minutos del segundo tiempo el tanteador era adverso: los húngaros ganaban dos a cero. En esa media hora Uruguay hizo dos goles, ambos concretados por J. Eduardo Hohberg. El relato de Solé de esos goles, bien puede ser una síntesis de su maestría como narrador radial. La recordada expresión “el león sacude la melena” fue pronunciada en esta oportunidad. Así narró luego Solé este episodio: “En el año 1954 cuando Hohberg empató el partido, todo el Uruguay que se hallaba allí presente, recibió el impacto emocional, que fue como una descarga eléctrica. Alrededor mío había una serie de compatriotas que se habían guarecido allí por la falta de espacio; y cuando yo

miré para un lado y para otro, seguía parado sosteniendo el micrófono y el carácter de la transmisión, no vi a ninguno. Estaban todos sentados. Se habían ido deslizando por las paredes, dominados por la emoción y por el estado de nervios, y cayeron sentados en el piso. Eso lo tuve yo que recepcionar y eso lo tuve que transmitir a los oyentes”.

El partido finalizó con un empate en dos tantos, y en el alaruge Hungría logró obtener dos goles más, dejando a Uruguay sin posibilidades de acceder al título. Sigue contando Solé: “La derrota con Hungría fue una amargura tremenda. Volvimos muy tarde a Berna, donde parábamos. El único lugar para cenar era donde estaban los del circo fabuloso que luego dio motivo a la película ‘El espectáculo más grande del mundo’. Fue una cena triste con un grupo de colegas, rodeados de liliputienses, la mujer barbuda y todos los fenómenos imaginables.”

### Cuando Solé se quedó sin voz

“Antiguamente no me graduaba. Me daba generosamente. Así fue hasta que cumplí los cuarenta años de edad. Además, hasta ese momento había hecho una vida muy irregular. Fui un gran fumador. Y generalmente nunca rechacé las invitaciones de los amigos... De manera que al tabaco, sume usted la bebida. El resultado fue que llegué a quedar totalmente excluido de la actividad, en 1957. Perdí la sonoridad de una cuerda vocal”. Así se expresaba el relator futbolístico en 1972 en entrevista de prensa. Se quedó afónico sorpresivamente por un enfriamiento, y de pronto se encontró con que no podía hablar. Tuvo módulos en la cuerda vocal derecha, producidos por el continuo forzar de la voz, por el alcohol y el tabaco que hicieron vivir momentos de gran angustia a Solé. Estuvo tres meses sin trabajar y temió tener algo grave.

“Entonces me asusté y fumaba a escondidas. Para engañarme a mí mismo. Tenía los cigarrillos escondidos en la cómoda, y de vez en cuando agarraba uno y me lo fumaba. Eso sí, hice una vida más higiénica. No iba a locales cerrados. Procuraba evitar toda conversación”.

La reaparición de Solé en el micrófono llenó de satisfacción a su gran audiencia.



### Procesado por sus opiniones

“En 1949 la Mutual Uruguaya de Futboleros Profesionales me declaró socio honorario por entender que durante la reciente huelga yo había defendido sus postulados y la dignidad de los jugadores; en 1964 se me quitó esa condición por entenderse que mis comentarios atentaban contra la dignidad de los futbolistas profesionales. Ambas decisiones fueron motivadas exclusivamente por mis opiniones, sin que mediara en ningún caso, otro tipo de relaciones u obligaciones. De la misma forma, se operó el proceso que por difamación e injurias se me siguió en 1966 por una denuncia de la Asociación de Entrenadores cuando yo dije públicamente que no creía en los directores técnicos”.

Los comentarios que originaron este proceso fueron realizados por Solé en un programa televisivo llamado “Glorias Deportivas”, en el cual surgió una polémica entre los panelistas sobre el papel de los directores técnicos en el fútbol; Solé dijo que para él “los técnicos siguen siendo los proxenetas del fútbol”. Merece mención el detalle de que Solé intervenía en aquel programa televisivo en forma gratuita, a su propio pedido.

### Carlos Solé y sus 35 años de radio

“A los veinte años uno se puede permitir cualquier lujo. A esa edad a uno le sobra vista, garganta, pulmones. Por estupidez, o generosidad física, impuse ese ritmo. Ahora, por imperio de las circunstancias, hay que mantenerlo y con 54 años se hace difícil.”

Lo único mío es que siempre he dicho la verdad, equivocado o no era mi verdad; acaso por eso fue

que por unas manifestaciones mías en un programa de televisión, estuve cinco meses procesado sin prisión. Cuando yo empecé a transmitir solo tres radios. Ahora hay como diez o más. Claro que es como en las carreras de caballos, uno tiene que ser el mejor”.

“La gente a través de la radio piensa que soy hosco, autoritario, prepotente; yo sé que doy esa imagen, pero es producto del fervor, del calor con que hago mi trabajo. La vida me tiró este hueso y yo me apliqué con todas mis fuerzas a defenderlo. Pero soy profundamente humano. No como Troilo que cada vez que me ve me abraza y me besa y se pone a llorar. Pero siento la amistad. Esa es mi vida y la que yo quiero”.

Las frases anteriores sintetizan un poco su enfoque como relator de fútbol y sus gustos y forma de vida.

El 9 de mayo de 1975, cuando falleció Carlos Solé, los titulares de todas las publicaciones del país referían el hecho doloroso y prematuro. Glosas de su personalidad y su carrera como relator ocuparon diarios, radios y televisión. La causa de su muerte fue una dolencia cardíaca, “y todo el mundo deportivo se inclina reverente ante quien llenó un capítulo grande del fútbol y de la radiotelefonía a nivel internacional. Carlitos Solé, —el inimitable, el que no tuvo ni creemos podrá tener parangón—, es ya otra leyenda de la cosa popular”, señalaba un matutino.

Victor Hugo Morales se refirió a él con las siguientes palabras: “fue lo máximo. Su voz tenía toda la caña, todo el cigarrillo, toda la noche... Era un personaje fascinante, un intuitivo, un milagro”.

El domingo 11 de mayo de 1975, en un par-

tido en el Centenario, sesenta mil personas se pusieron espontáneamente de pie para hacer un minuto de silencio en su homenaje.

### Supervivencia de una voz inolvidable.

El recuerdo de la voz y la personalidad de Carlos Solé permanece luego de diez años de su desaparición física, en la memoria popular, encargada de mantener presentes ciertas figuras claves. La evolución de los medios de comunicación le ha quitado a la transmisión radial del fútbol la trascendencia que tenía en aquella época, y la imagen visual es la tónica dominante en nuestros días. Este mismo hecho le ha dado un halo de leyenda a esos relatos que, desde lejanos países, realizara Carlos Solé.

Así lo evoca Atilio Garrido: “Quiero recordar a Carlos Solé con su voz grave y vibrante como la de un actor; su ademán grandilocuente y espectacular del tribuno de antaño. Ese don Carlos de la dinámica constante, con ese fuego para vivirlo todo, para sentirlo todo con el deleite del artista y transmitirlo a través del micrófono para contagiar hasta el paroxismo a sus oyentes”.

### TALLER DE POESÍA

- \* PARA JOVENES DE 16 A 25 AÑOS
- \* GRUPOS REDUCIDOS
- \* ANALISIS DE TEXTOS
- \* EJERCICIOS DE ESTILOS

INFORMES:  
TEL.: 78 20 45



# El Club Naval trata el caso Márquez

El Presidente de la República pidió al Parlamento la remisión a la Justicia Militar, de la versión completa de las denuncias hechas por el senador José Germán Araújo en la Cámara Alta sobre altos oficiales de las FF.AA. por presuntos delitos de corrupción. También fueron denunciados ex-Presidentes de la República y sus respectivos Ministros de Defensa Nacional. El senador Araújo en un reportaje que efectuara JAQUE la semana pasada identificó al "Capitán viajero", como el C/N Avilés, a quien acusó

de su participación directa en varios de los hechos denunciados.

El C/N Avilés concedió luego entrevistas a la prensa haciendo su defensa ante la opinión pública.

Por su parte, el C/N (R) Jorge Nader, el C/F (R) Francisco de Castro, el C/F (R) Jorge Jausolo, y los capitanes de Corbeta retirados César Artigue y Héctor González difundieron un comunicado de prensa en el cual calificaron de agraviantes las declaraciones de algunos políticos sobre sus personas.

El día miércoles el

Poder Ejecutivo dispuso el arresto de estos seis Oficiales de la Armada por haber realizado declaraciones públicas sin la previa autorización del mando naval.

Las disposiciones legales vigentes establecen que los oficiales de las Fuerzas Armadas, en actividad no pueden efectuar declaraciones públicas sin la autorización del Arma, y con respecto a los Oficiales en retiro solo pueden hacerlo luego de transcurridos los cuatro años de alejamiento de la Armada. Según trascendió Nader, Artigue, Jausolo, De Cas-

tro y González difundieron el comunicado de prensa dirigido a los distintos medios de comunicación dado que en 1980 ocupaban puestos relevantes en la Armada Nacional y las declaraciones de algunos políticos los vinculaban con los acusados de los presuntos ilícitos. Fuentes confidenciales afirmaron a JAQUE que de no haber efectuado un desmentido hubieran sido sometidos a un Tribunal de Honor. En la Armada es norma que si alguien es acusado de algún hecho ilícito o inmoral, es el acusado mismo quien debe llamar al Tribunal de Honor para clarificar su situación.

Al cierre de nuestra edición el Presidente de la República estaba abocado a la designación del nuevo Comandante en Jefe de la Armada, quien reemplazará al Vicealmirante Rodolfo Invidio. Según lo establece el Acto Insti-

tucional N° 19, el Poder Ejecutivo deberá escoger entre los Contralmirantes Hugo de Barros y José Imizcoz. Según fuentes confiables la elección recaería en el Vicealmirante Imizcoz.

## Ayer asamblea naval

A las 19 hs. de ayer se reunía la Asamblea General de Socios del Club Naval. Pudo saberse que el orden del día estaba compuesto por la lectura del Acta de la Asamblea General anterior y el análisis de la actuación de la Comisión Directiva que iniciara su gestión el 9 de agosto de 1977. Se tenía previsto analizar su origen, fundamento, repercusiones de su actuación y sus eventuales responsabilidades. En aquel momento era Comandante en Jefe de la Armada el Vicealmirante Márquez.

La asamblea de ayer

era promovida por un numeroso contingente de socios, entre ellos varios de los aproximadamente 120 oficiales que fueron expulsados de la Armada durante el gobierno militar. A la reunión se estimaba que asistirían unos 500 socios, entre los que se contaría la mayor parte de los marinos expulsados.

Fuentes dignas de crédito dijeron que si bien el tema estaba centrado en la administración del Club Naval bajo la "época de Márquez" se descontaba que en el transcurso de la Asamblea saldría a luz toda la actuación del entonces Comandante en Jefe a la cabeza del arma.

Se estimaba, también, que muy probablemente se planteara la expulsión o la suspensión de Márquez referido Club Naval luego de analizada su gestión.

## Golpe militar-gremios-dólares

# El estado de la opinión pública

Equipos Consultores Asociados, elabora mensualmente el informe "Estudios de Opinión Pública". El tema central del último correspondió al "retorno a la democracia", englobando numerosos aspectos de los cuales publicamos en esta edición los referidos a: opiniones respecto a la probabilidad de un nuevo golpe de estado, la acción de los gremios y la estabilidad democrática y la tenencia de dólares por particulares.

## La estabilidad democrática ¿es posible?

Según el informe de abril de Equipos Consultores Asociados 38% de los encuestados considera poco probable un nuevo

golpe de estado. Las opiniones difieren según la educación de los mismos. Entre las personas con educación superior (completa o no) la mitad lo considera poco probable, un cuarto lo considera probable, y el cuarto restante

nada probable. Las personas que sólo tienen educación primaria se dividen en tres grupos iguales para cada alternativa: un tercio lo ve probable, otro poco probable y el último nada probable. Las personas con

educación media se ubican en una posición intermedia entre las otras dos categorías.

La identificación partidaria de los votantes, afecta claramente sus respuestas. Mientras solo un 15% de la extrema izquierda lo cree posible, un 57% de la extrema derecha lo ve como factible.

El 76% de los encuestados ve negativamente la eventualidad de un nuevo golpe de estado, en la hipótesis de circunstancias similares a las de 1973.

Los votantes del Partido Colorado en un 66% piensan que no estaría bien, un 78% del partido Nacional y un 92% del Frente Amplio. Si en vez de tomar las simpatías políticas quisieramos saber lo que sucede según los grupos ocupacionales nos encontramos con que un 92% de los Directivos y Técnicos lo rechaza

79% de empleados lo rechaza 83% de obreros lo rechaza 79% desocupados lo rechaza 97% estudiantes lo rechaza 69% amas de casa y jubilados lo rechaza.

De acuerdo a los estudios efectuados se llega a la conclusión que: a mayor educación hay más rechazo al golpe. Así entre los que cuentan con estudios superiores un 88% considera que no estaría bien.

## La acción de los gremios

Uno de los factores encuestados, fue si se con-

sideraba que los conflictos gremiales afectaban a la estabilidad del sistema democrático. 52% cree que sí afectan y 36% que no. Son los colorados los que en mayor medida toman al factor gremial como desestabilizante, 30% opinan que mucho y 44% que solamente algo. En el Partido Nacional, 15% mucho y 36% algo, y para los frentistas 10% y 18% respectivamente.

## Los dólares de los particulares

Este es uno de los temas que estuvieron en el tapete a pesar de los desmentidos y compromisos asumidos públicamente por los partidos antes y después de las elecciones. Recogiendo uno de los rumores que circularon en Montevideo, EQUIPOS explicó a los entrevistados que el gobierno podría, si lo deseaba, convertir a pesos los depósitos en dólares de los particulares a precios fijados por el propio gobierno, y preguntó qué opinarían en ese caso. La pregunta es relativamente sofisticada, y el 52% de los encuestados no la respondió. La educación formal de los encuestados, previsiblemente, varía en el mismo sentido que la probabilidad de respuesta. Sólo el 25% de los entrevistados sin más educación que la primaria contestaron la pregunta, mientras que el 75% de los que tuvieron educación superior (completa o no) la

contestaron. La educación incide, pues, en quiénes responden, y también incide en lo que responde. Entre los que responden la pregunta, un tercio del total se declara a favor y dos tercios en contra de esa medida; pero clasificando los entrevistados según educación se observa que las opiniones favorables varían desde el 32% (entre los que sólo tienen educación primaria) hasta el 40% (entre los que tienen alguna educación superior).

Las diferencias resultantes de la simpatía política son bastante mayores.

Como se observa en el Cuadro, la variación del porcentaje de opiniones favorables es ahora considerablemente mayor desde el 18% de los colorados hasta el 55% de los frentistas — mayor proporción de opiniones favorables los frentistas — es la que cabía esperar, pero cabe señalar que incluso entre los frentistas la mayoría (55%) se pronuncia en contra. Sólo entre aquellos que se autoidentifican ideológicamente en la izquierda extrema hay mayoría favorable a esa medida (53%).

Este sector del electorado es pequeño: no alcanza a la tercera parte de los votantes del Frente.

Probabilidad de un nuevo golpe de estado según autoidentificación ideológica \*

	Extrema izquierda	Izquierda	Centro izquierda	Centro derecha	Derecha	Derecha extrema	Todos **
Probable	15	27	28	38	45	57	30
Poco probable	43	51	40	28	28	20	38
Nada probable	42	17	30	34	17	14	26
No sabe no contesta	2	4	3	—	10	—	6
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

\* Respecto a la posibilidad de un golpe de estado militar contra el nuevo gobierno. ¿Ud. cree que es...? El Apéndice N° 2 amplía la clasificación según autoidentificación ideológica.

\*\* Incluye también los que no responden la pregunta de autoidentificación ideológica.

## Flores Silva en Encuentro Iberoamericano de Prensa

Se encuentra en España participando del Encuentro Iberoamericano de Prensa nuestro Director Manuel Flores Silva. El evento es organizado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Flores Silva presentará una de las seis ponencias —que constituirán la parte central del encuentro— sobre "La libertad de prensa y sus relaciones con el poder". La misma cerrará la parte oratoria. Las

otras ponencias serán presentadas por Fernando Lazaro Carreter, de la Real Academia Española, Ricardo Utrilla Presidente de Agencia EFE, Carlos Castañeda del Nuevo Día de Puerto Rico, Luis Yañez Barnuevo, Presidente de la Comisión Nacional del V Centenario del Descubrimiento de América (España) y Henrique Caván de Brasil.

El encuentro permitirá sendas audiencias

de nuestro Director con el Rey Juan Carlos, y con el Presidente de Gobierno Español, Felipe González. Flores Silva también mantendrá contactos con el canciller español, Fernando Morán, dirigencias de partidos políticos y sindicatos españoles y con la colectividad uruguaya residente en Madrid.

Opinión sobre hipótesis conversión obligatoria de los depósitos en dólares a moneda nacional, con tasa de cambio fijada por el gobierno, según simpatía política \*

En 1984 votó...				
Opinión sobre conversión obligatoria ...	Partido Colorado	Partido Nacional	Frente Amplio	Todos **
A favor	18	34	45	33
En contra	82	66	55	67
TOTAL	100	100	100	100

\* Excluye los que no saben o no contestan, 52% del total de la muestra.

\*\* Incluye votantes de partidos menores, sin información sobre voto, y no votantes.



# Separata

## JACQUE

**3** Inéditos de Eduardo Galeano **5** María Inés Silva Vila - Algunos centímetros del metro

**8-9** Cuento inédito de Eduardo Acevedo Díaz

**12-13** Ruben Cotelo - En defensa de Salieri

**16** Reportaje a Octavio Paz



hay que soñar hacia atrás, hacia la fuente, hay que remar siglos arriba, más allá de la infancia, más allá del comienzo, más allá de las aguas del bautismo, echar abajo las paredes entre el hombre y el hombre, juntar de nuevo lo que fue separado, vida y muerte no son mundos contrarios, somos un solo tallo con dos flores gemelas, hay que desenterrar la palabra perdida, soñar hacia adentro y también hacia afuera, descifrar el tatuaje de la noche y mirar cara a cara al mediodía y arrancarle su máscara, bañarse en luz solar y comer los frutos nocturnos, deletrear la escritura del astro y la del río, recordar lo que dicen la sangre y la marea, la tierra y el cuerpo, volver al punto de partida, ni adentro ni afuera, ni arriba ni abajo, al cruce de caminos, adonde empiezan los caminos, porque la luz canta con un rumor de agua, con un rumor de follaje canta el agua y el alba está cargada de frutos, el día y la noche reconciliados fluyen como un río manso, el día y la noche se acarician largamente como un hombre y una mujer enamorados, como un solo río interminable bajo arcos de siglos fluyen las estaciones y los hombres, hacia allá al centro vivo del origen, más allá de fin y comienzo.

## Margen de noticias

Cuando dos montevideanos se encuentran lo más probable es que se transmitan con fruición las últimas malignidades no confirmadas, para "contribuir a la confusión general", por repetir una vez más un memorable título del crítico argentino de arte y de poesía, poeta él mismo y surrealista practicante, Aldo Pellegrini, de cuya actividad nacieron oportunas revistas de vanguardia. Desde este margen lanzaremos al río noticias culturales, confirmadas e inocentes, de todas partes y para todas las curiosidades, intentando reanudar una relación, religar esta involuntaria y colectiva soledad uruguaya con los pasos del mundo.

\*

Del 29 de marzo al 15 de abril se desarrolló en Buenos Aires la undécima exposición feria internacional de Buenos Aires bajo el lema "El escritor y la libertad de expresión". Esta feria se viene desarrollando desde 1975. En 1983 se repitió en Córdoba. Y a través de esos años fue aumentando el número de visitantes, desde los 140.000 iniciales al millón redondo alcanzado en 1984, que pagan su entrada para recorrer un enorme espacio que ofrece la producción bibliográfica de 40 países y una cantidad de servicios: médicos, de enfermería, postal y conciertos y bandas, restaurantes y confiterías, guardería y biblioteca infantil, cinco salas de espectáculos: la sala José Hernández, la Victoria Ocampo, la Leopoldo Lugones, la Ricardo Rojas y el Salón Azul. La impresionante cantidad de libros ofrecidos a través de los numerosos stands, el interés del público en comprar libros y en acercarse a los escritores invitados, los 1.000 sellos editoriales, 120.000 libros presentes sobre los cuales las computadoras informan al público, entre los que abundan los estudiantes, demuestra que el mundo del libro, a pesar de todos los pesares, crisis, televisión, etc., tiene energía propia. Cuando vemos, además, la lista de escritores visitantes que han llegado estos años a la Feria: Julián Marias y Emanuel Robles, Francisco Ayala y José Donoso, Giorgio Bassani e Italo Calvino y tantísimos más, y sabemos que este año estaban entre otros Juan Rulfo y Octavio Paz y Mario Vargas Llosa, no se puede menos que pensar que con un poco de coordinación Montevideo podría beneficiarse con esas presencias cercanas, en años sucesivos.

\*

El escritor checo exiliado Milán Kundera será el doceavo receptor del Premio de Jerusalén. Este premio se otorga cada dos años en la Feria Internacional del libro de Jerusalén. Los premios anteriores fueron otorgados a V. S. Naipaul, Graham Greene, Jorge Luis Borges, André Schwarz-Bart, Simone de Beauvoir, Bertrand Russell, Eugène Ionesco, Max Frisch, Sir Isaiah Berlin, Octavio Paz e Ignazio Silone. El escritor fue elegido por un jurado de tres miembros: el profesor Nathan Rotensreich, el profesor Saul Friedlander y el poeta T. Carmi por "sus obras, que expresan la lucha del individuo para preservar su libertad y singularidad ante las fuerzas de la historia, regímenes y política." Kundera nació en Brno, Checoslovaquia en 1929. Fue profesor en la Escuela de Estudios Cinematográficos de Praga. Tras la invasión rusa de 1968, perdió su cargo, sus obras fueron retiradas de las bibliotecas de su país. Desde 1975 reside en Francia, continuando una obra que lo ha convertido en una figura mayor de la literatura contemporánea. Escribe teatro, novela, ensayo. Tenazmente ha luchado por hacer conocer la cultura de su país y por señalarle a Occidente los lazos, más aún, las profundas deudas que tiene con Checoslovaquia, desde Kafka hasta el Círculo lingüístico de Praga. No menos tenazmente ha luchado por superar la confusión de un espíritu llevado por el vórtice de la historia, preguntándose: si es que la historia tiene alguna razón, ¿por qué iba a ser una razón que necesitara de la comprensión humana? ¿qué pasa si es que la historia bromea? Toda la obra de Kundera quizás sea un intento de darle sentido a o establecer una isla de sentido en la corriente incomprensible de la Historia.

## Fausto, nuestro patrón

No sé si hay rituales para conciliar la benevolencia del destino cuando nace un diario o, más modestamente, una sección, o uno llega, como de un limbo, a la semanal trituradora del periodismo. Las ristas de ajos, las matitas de ruda que se mencionan como mágicas y bienhechoras en los antiguos cancioneros medievales —españoles o setáradies— no están específicamente referidas a este particular reclamo de la buena fortuna. Yo quiero poner las cuatro páginas cuya responsabilidad me ha caído bajo la advocación de Fausto. Ni más ni menos. Si hay un espíritu capaz de protegerme, quizás sea él. No por sus aficiones alquímicas ni por sus pactos diabólicos, sino porque teniendo, al parecer, iguales derechos que Gutenberg a ser considerado padre de la imprenta, es desconocido como tal.

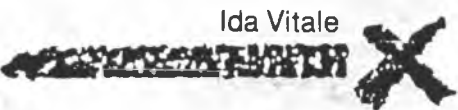
Revisemos la historia. Un tal Gonergh Faust aparece en un recodo de la Edad Media rodeado de las sabidurías más preciadas en ese momento: es quíromántico, entendido en hidromancia, astrólogo, mago. A pesar de ser ya lo más, condesciende a seguir cursos en las

célebres universidades de Heidelberg y de Erfurt, con el nombre de Johannes Faust. Luego su pista se pierde de modo trágico y misterioso en algún punto de Alemania. Pero antes, de modo también misterioso, aparece inventando una imprenta.

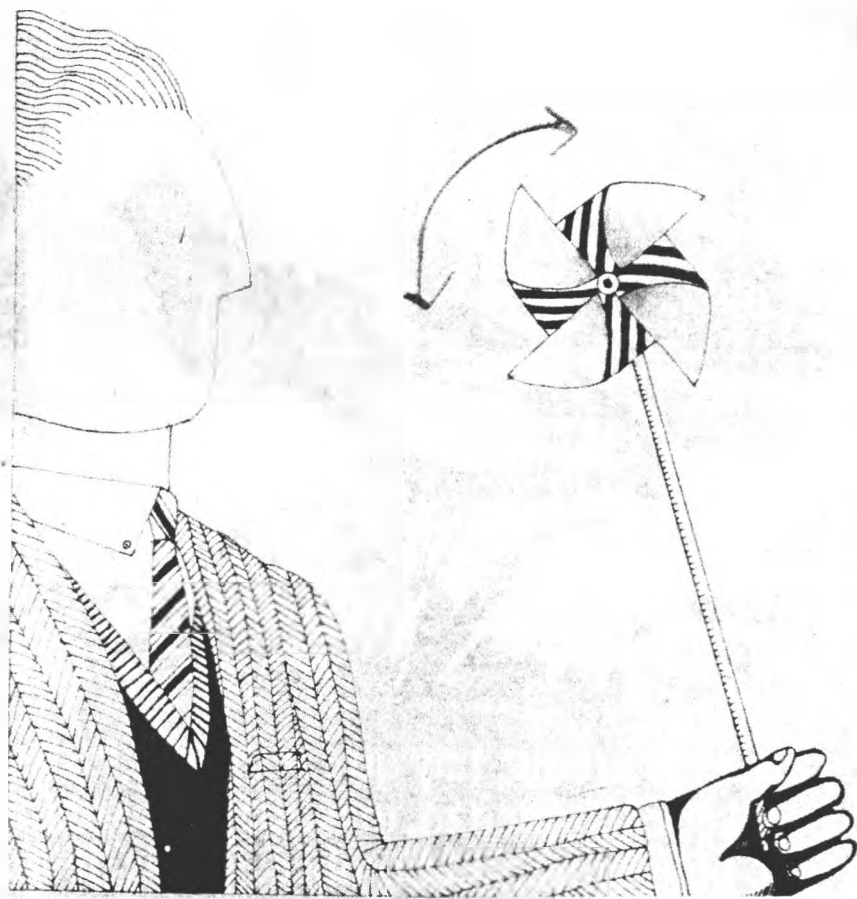
La primera que construye habría estado en Maguncia, donde colabora con Gutenberg, apareciendo enredado con él en un proceso y ganándolo. Fabrica una Biblia y se la ofrece a Luis XI. Por último, las dos cosas que llega a poseer en Wittenberg las deja a su muerte a su discípulo y ayudante, casualmente llamado Wagner. Es sin duda la coincidencia de estos dos nombres, Fausto y Wagner, los mismos que Goethe encuentra reunidos en una leyenda medieval, lo que hace pensar que estamos ante un fragmento perdido que no encaja bien con Mefistófeles y la noche de Walpurgis. ¿Por qué alguien tan merecedor de gloria y celebraciones, uno de los que contribuyó a abrir las puertas del Renacimiento, queda fijado en una historia tan característica de esa Edad Media que está a punto de perecer? El proter-

vus, que en las discusiones teológicas medievales era el encargado de señalar las faltas lógicas y de admitir sólo las demostraciones convincentes, debería haber iluminado este punto, aunque la historia ha dejado filtrar una explicación admisible. Habrían sido los monjes copistas, relegados para siempre de sus funciones lentísimas, abolidos a la vez de su labor manual y del tremendo poder que implicaba elegir qué se conservaba y qué no, quienes habrían declarado diabólica a la imprenta y a su inventor. Todavía era todopoderosa la fuerza oral de las leyendas y Fausto, a las puertas del Renacimiento, se hundió en las llamas infernales. Los monjes copistas se salieron con la suya hasta que Goethe le ofreció la salvación por manos de Margarita. Insistamos en rehabilitar a Fausto. Quizás ganemos su protección, aunque sea frente a las siniestras erratas, demonios pequeños de la imprenta. Y por si acaso, yo le pediría también a San Jerónimo, secular patrono de los traductores, que no nos deje sin la protección de su discreta mano.

Ida Vitale



## La nueva alianza



**Profesor en la Universidad de Austin, donde lo alcanzó el Premio Nobel de Física, Prigogine ha revolucionado esta ciencia de la que ofrece una visión fundamentalmente espiritualista y esperanzada.**

Como antes dijimos, tal revolución lo es en todos los niveles de la Física, aunque es en el nivel macroscópico, de la física y química de los átomos y moléculas, donde quizá sea más visible, o al menos sea más fácil de observar, más espectacular y más inesperada. Porque nos habíamos acostumbrado a esperar y recibir los descubrimientos más revolucionarios en el estudio de lo infinitamente pequeño o de lo infinitamente grande. De modo que, años atrás, cualquier físico habría dicho que nuestro conocimiento de las partículas elementales o de la evolución cosmológica no era satisfactorio mientras que lo inter-

medio estaba bastante bien explicado. En la actualidad son cada vez más los físicos que no piensan así. Ahora, a la vez que empezamos a reconocer la importancia de la irreversibilidad y del azar, y su papel en el mundo de nuestra escala, lo que es de nuestro tamaño, vamos dándonos cuenta de que en el estudio de dichos aspectos de la naturaleza estamos casi al principio y, por tanto, en los albores del nuevo diálogo con la naturaleza. Por eso este libro se limita al redescubrimiento de la riqueza aún ignota del nivel macroscópico que creíamos ya sin misterio alguno.

Para hacernos una idea cabal de la visión y nuevos conceptos que emergen hoy en física precisamos situar la perspectiva histórica. La historia de las ciencias no es, sin duda, la de un desarrollo lineal de una serie de aproximaciones sucesivas siempre hacia una verdad última. Dicha historia está llena de contradicciones, de cambios de orientación inesperados. Por eso gran parte del libro ha sido dedicado a situar la historia de las formas de conceptualización de física desde Newton en el contexto de la historia de las ideas a fin de subrayar la for-

ma en que aquella se ha integrado en la evolución de la cultura occidental a lo largo de los tres últimos siglos. Sólo así nos parece posible apreciar el sentido de los espectaculares avances que hoy vivimos.

Nuestra herencia científica conlleva dos interrogantes fundamentales que hasta el presente no han tenido respuestas satisfactorias.

La primera cuestión es la relación entre lo ordenado y lo desordenado, entre el orden y el desorden. La famosa ley del crecimiento de la entropía, del segundo principio de la termodinámica, describe un mundo en evolución hacia el desorden, hacia la muerte térmica. Sin embargo, la evolución biológica y la evolución social nos aparecen con emergencia de organizaciones complejas a partir de formas más sencillas. ¿Cómo es ello posible? ¿Cómo ocurre que tales estructuras, ordenadas, surgen del desorden? Bastante hemos progresado en la respuesta a tales preguntas. Hoy sabemos bien que el alejamiento del equilibrio, el desequilibrio termodinámico con flujos de materia y energía, puede traer el ordenamiento en un sistema abierto a su entorno.

La segunda cuestión es aún más básica. La física cuántica, la mecánica cuántica, describen una evolución reversible y corresponden a una visión estática del tiempo. No hay auténtica evolución y no es posible con ellas una clara distinción entre ordenado y desordenado o caótico. La "información" tal y como cabe definirla con ellas no cambia con el tiempo. Hay, pues, una contradicción obvia entre visión estática de la dinámica y la evolución que nos señala la termodinámica. ¿Qué es, en qué consiste, la irreversibilidad? ¿Qué es la entropía? En los últimos años pocas cuestiones han sido tratadas con tanta frecuencia como éstas.

Ya empezamos a esbozar respuestas, a entender de manera precisa la relación entre dinámica, clásica (newtoniana) o cuántica, y termodinámica. Una tal visión unificada transforma profundamente las ideas que habitualmente nos guiaban en el estudio de la materia. Ya no es suficiente pensar que el mundo material se rige por leyes puramente deterministas y predictivas cuyo conocimiento nos permitiría, en principio, prever toda evolución y, así, poder manipularla a placer. Tales conceptos sólo sirven para los sistemas dinámicos drásticamente simples. Por doquier hemos de aceptar la materia dotada de actividad intrínseca limitadora de nuestras posibilidades de conocimiento y, a su vez, de nuestras posibilidades de manipulación y de predicción. (...)

Ilya Prigogine e  
Isabelle Stengers



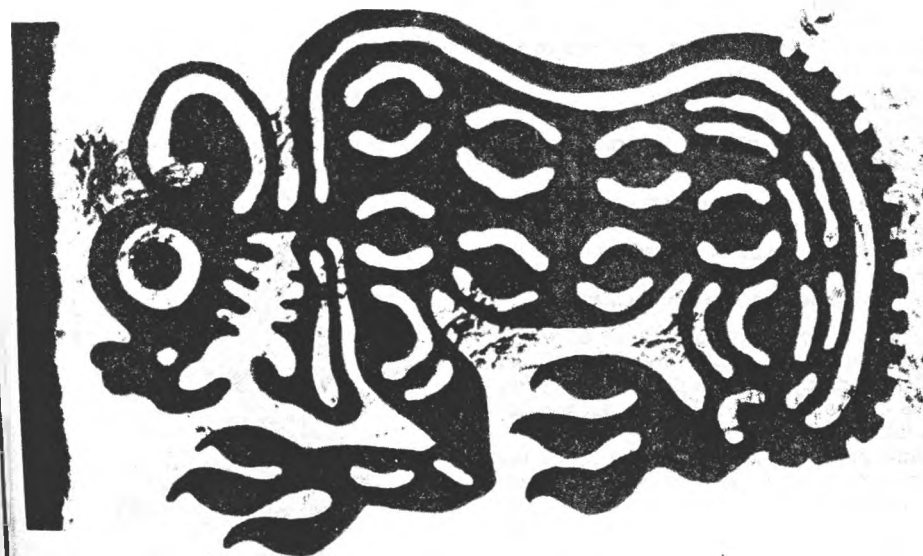


Eduardo Galeano

# Conversando con América

Eduardo Galeano, vuelto al país al cabo de doce años de exilio, está escribiendo el último volumen de su trilogía "Memoria del fuego". Los dos primeros tomos ("Los nacimientos"; "Las caras y las máscaras") han sido ya publicados en España, México, Argentina, Francia, Alemania Federal, Brasil y Dinamarca.

JAQUE publica hoy textos inéditos del volumen en proceso, que se refieren a tres formas de expresión plástica popular en América Latina. Los precede una página que Galeano escribió especialmente para la edición en lengua inglesa de "Memoria del fuego", que aparecerá muy pronto con el sello Pantheon, en Nueva York.



\* introducción a la edición norteamericana de "Memoria del fuego"

Yo fui un pésimo estudiante de historia. Las clases de historia eran como visitas al Museo de Cera o a la Región de los Muertos. El pasado estaba quieto, hueco, mudo. Nos enseñaban el tiempo pasado para que nos resignáramos, conciencias vaciadas, al tiempo presente: no para hacer la historia, que ya estaba hecha, sino para aceptarla. La pobre historia había dejado de respirar: traicionada en los textos académicos, mentida en las aulas, dormida en los discursos de efemérides, la habían encarcelado en los museos y la habían sepultado, con ofrendas florales, bajo el bronce de las estatuas y el mármol de los monumentos.

Ojalá "Memoria del fuego" pueda ayudar a devolver a la historia el aliento, la libertad y la palabra. A lo largo de los siglos, América Latina no sólo ha sufrido el despojo del oro y de la plata, del salitre y del caucho, del cobre y del petróleo; también ha sufrido la usurpación de la memoria. Desde temprano ha sido condenada a la amnesia por quienes le han impedido ser. La historia oficial latinoamericana se reduce a un desfile militar de próceres con uniformes recién salidos de la tintorería. Yo no soy historiador. Soy un escritor que quisiera contribuir al rescate de la memoria secuestrada de toda América, pero sobre todo de América Latina, tierra despreciada y entrañable: quisiera conversar con ella, compartirle los secretos, preguntarle de qué diversos barros fue nacida, de qué actos de amor y violaciones viene.

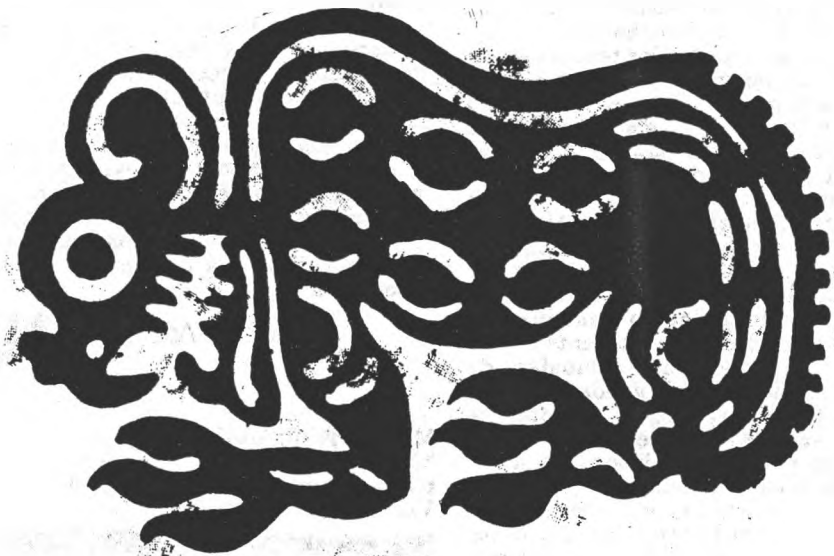
Ignoro a qué género literario pertenece esta voz de voces. "Memoria del fuego" no es una antología, claro que no; pero no sé si es novela o ensayo o poesía épica o testimonio o crónica o. Averiguarlo no me quita el sueño. No creo en las fronteras que, según los aduaneros de la literatura, separan a los géneros.

Yo no quise escribir una obra objetiva. Ni quise ni podría. Nada tiene de neutral este relato de la historia. Incapaz de distancia, tomo partido: lo confieso y no me arrepiento. Sin embargo, cada fragmento de este vasto mosaico se apoya sobre una sólida base documental. Cuanto aquí cuento, ha ocurrido; aunque yo lo cuento a mi modo y manera.

\* tres textos inéditos

## Las molas

son alegrías de Panamá. Las indias cunas hacen las molas, en las islas de San Blas, para lucirlas pegadas a la espalda o el pecho. Con aguja, hilo y paciencia, las indias van combinando retazos de colores en diseños jamás repetidos. A veces imitan la realidad; a veces la inventan. Y a veces ocurre que queriendo copiar, nomás copiar, algún pájaro que han visto, se ponen a recortar y a coser, puntada tras puntada, y terminan creando algo más colorido y cantor y volandero que cualquiera de los pájaros que en el cielo son.



## Los amates

Antes de las lluvias, en el tiempo de la luna tierna, los indios otomíes arrancan la corteza al árbol de amate. El árbol, desnudado, muere.

Sobre piel de amate los indios nahuas pintan flores y delirios, radiantes pájaros del monte y monstruos en acecho, y pintan los trabajos y los días de las comunidades que en devota procesión saludan a la Virgen y en secreta ceremonia llaman a la lluvia.

Antes de la conquista europea, otros indios habían pintado, sobre piel de amate, los códices que contaban la vida de las gentes y las estrellas. Cuando los conquistadores impusieron su papel y sus imágenes, los amates desaparecieron. Durante más de cuatro siglos, nadie pintó nada en estos prohibidos papeles de la tierra mexicana. No hace mucho, a mediados del siglo nuestro, los amates volvieron:

— Todo el pueblo es pintor. Todo, todos.

En los amates late la vida remota. De lejos vienen, de muy lejos; y sin embargo, no llegan cansados.

Renzi

## Las arpilleras

Los niños, que duermen de a tres por cama, tienden sus brazos hacia una vaca voladora. Papá Noel trae una bolsa de pan, no de juguetes. En las calles los niños venden diarios o billetes de lotería. Al pie de un árbol, mendiga una mujer. Alguien huye de la policía. Bajo el sol rojo, un esqueleto conduce un carro de basura. Por los caminos sin fin, andan hombres sin rostro. Los trabajadores, picos, palas, carretillas, están presos de una inmensa tela de araña. Hay un ojo inmenso vigilando todo y por todas partes aparecen soldados, tanques, ametralladoras. En el centro del silencio y del miedo, humea la olla popular.

Chile es este mundo de trapos de colores sobre fondo de saco de harina. Con recortes de telas, sobras de lana y restos de ropa vieja bordan muñequitos las mujeres de los suburbios miserables de Santiago. Las arpilleras se venden en las iglesias. Que haya quien las compre, es cosa de no creer. Se asombran las creadoras:

— Nosotras bordamos nuestros problemas, y nuestros problemas son feos.

Primero fueron las mujeres de los presos. Después, muchas otras se pusieron a bordar. Por el dinero, que ayuda a remediar; pero no sólo por el dinero. Bordando arpilleras las mujeres se juntan, interrumpen la soledad y la tristeza y por unas horas rompen la rutina de la obediencia al marido, al padre, al hijo macho y al general Pinochet.

## Margen de noticias

Antohony Burgess también ha sucumbido al hechizo mozartiano, ese hechizo que partiendo de su música ha popularizado su vida, su muerte, su época. Dice Burgess en un reciente reportaje: "Si usted cuenta la historia de un poeta, muestra sus poemas, si cuenta la historia de un pintor, presenta sus cuadros. Reunir las artes... Un día escribiré otra novela sinfónica, a partir de una sinfonía de Mozart. Como sabe, él fue el último gran compositor. Con Beethoven, la introducción del yo en escena comenzó a deformar la música. En la Quinta Sinfonía, por ejemplo, existe el ritmo lancinante del comienzo. Sin embargo, de repente hay una interrupción, y se oye un solo de oboe (Burgess canta) y luego se vuelve al mismo ritmo. Pensamos: Mozart no haría eso; el oboe es el yo que aparece en escena y quiebra el ritmo: buen día, aquí estoy... Es el comienzo de la decadencia. En esa novela habría después, cuatro movimientos, un minué, etc. Aparecería una sociedad muy organizada, personas tomando el té, la ley, el orden, la Iglesia, el Estado, el Ejército... De pronto las mismas personas comenzarían a detestarse, a agredirse, a saquear la casa... Esto ocurriría sin que se supiese el motivo; no habría ninguna explicación excepto en la música de Mozart. Y después de algún tiempo, las cosas volverían a ser como antes. Esa idea me gusta mucho."

O'Henri —cuya pequeña casa de madera sobrevive en Austin, Texas, de donde fue originario, convertida en un museo tan modesto como fue su propia vida— es sin duda uno de los grandes maestros norteamericanos del cuento breve. Anualmente se lo vuelve a recordar con motivo del Premio O'Henry y de la publicación de los cuentos premiados. Los diez volúmenes de la década del 70 incluyeron un total de 187 cuentos, es- cogidos entre 10,000. De esos 187 Williams Abrahams ha vuelto a elegir 12 en un primer volumen que "traduce el clima emocional y psicológico de la década del 70 en la cual inexplicablemente el arte prosperó". Algunos de los escritores aquí reunidos ya han visto publicadas sus obras en nuestro idioma, otros han aparecido en antologías, algunos pocos se nos presentan por primera vez: Leonard Michaels, Judith Rascoe, James Salter, Donald Barthelme, Joyce Carol Oates, Bernard Malamud, John Cheever, Renata Adler, Alice Adams, James Alan Mc Pherson, Cynthia Ozick.

¿Los mejores libros sobre Rimbaud? L'Oeuvre logique de Rimbaud, de André Dhôtel; R. le voyou, de Benjamin Fondane (Plasma); R. par lui-même, de Yves Bonnefoy (Seuil); Rimbaud de Enid Starkie (tr. Flammarion); y Rimbaud de Jacques Rivière (Gallimard). La selección la ha hecho Alain Borer que ha dedicado su vida ("me detendré a los treinta y siete años, la edad que él tenía cuando murió") a estudiar al poeta y a seguir sus pasos en Harrar, en veinte años de locura. Borer estuvo en Egipto como punto final de un viaje que comenzó cuando a los 17 años estuvo en Charleville y quedó impresionado por "la magia intacta de los lugares" donde vivió su infancia Rimbaud. Llegó a Abisinia a participar de la filmación de una película, El ladrón de fuego, con Charles Brabant, caminó como él "sobre la tierra roja y verde de Harrar, montaña tras montaña, padeciendo durante tres semanas una débil parte de lo que él soportó durante diez años. El miedo. Las enfermedades. Las fieras. Los guerreros danakiles." El fiel Borer puso seis años en acumular el material de su libro y tres en terminarlo. Al margen de los cinco grandes libros mencionados, cita a Blanchot, a Bounoure, Munier, Claudel, Segalen, Breton, etc. En su lista negra tiene a Etienne, el gran comparatista que en su Mito de Rimbaud (Gallimard) "no define qué es un mito y da una bibliografía inutilizable, parcial, lacunaria".

## Area de libros

**JUAN GELMAN: Citas y comentarios. Visor de poesía. Madrid, 1982, 144 páginas.**

Juan Gelman (Argentina, 1930) es un poeta suficientemente conocido como para no necesitar presentación. Sus libros (Violín y otras cuestiones, 1956, El juego en que andamos, 1959, Velorio del solo, 1961, Gotán, 1962, Los poemas de Sidney West, 1969, Cólera buey y Fábula, 1971, y Relaciones, 1973) así como dos discos en que compartía la enunciación de sus poemas con el cuarteto Cedrón, circularon en nuestro medio y dejaron la clara imagen de una poesía basada en lo coloquial, con un discurso expresivo y abierto a todo tipo de asociaciones, centrado en un modo de enunciar que el Tata Cedrón captó con exactitud. Jorge Bonaldi (con Los que iban cantando, allá por 1978) fue personal divulgador de ese decir entre tangero surrealista que es uno de los signos de la escritura gelmaniana.

Pero no el único. La soltura expresiva permitió, sobre todo a partir de la década del 70, el tratamiento de temas políticos (especialmente el poema al Che Guevara en Cólera buey, o a los fusilamientos de Trelew en Relaciones) de un modo tan urticante como poco frecuente: con una actitud antiolema, de mezcla de contextos, tonos y códigos, conseguía integrar lo político a lo vital y ambos —en una textura de difícil descripción— a lo poético muchas veces en estado puro. Es cierto que cayó por momentos, dentro y fuera de esa temática, en un facilismo expresivo del cual la cara surrealista-criolla de su producción es la mayor responsable; pero también que pocas veces, antes y después, la poesía política llegó a un nivel tan alto sin perder grado alguno de compromiso.

Fue ese compromiso lo que motivó su exilio en 1976. No año antes Corregidor había editado sus Obras completas y la revista Crisis había publicado un inédito. Hasta 1984, cuando llegó a librerías este Citas y comentarios, poco se sabía de su producción, a la que ya deben agregarse Si dulcemente y Hechos y relaciones.

Citas y testimonios mantiene rasgos fundamentales de escritura, enmarcados en una concepción y una estructura particulares. En primer lugar, ambas partes del libro (Comentarios y Citas) están dedicadas a su patria, a la Argentina vivida desde un múltiple y largo exilio; en segundo lugar, esa dedicatoria está justificada en cada poema por el envío del discurso a una segunda persona; y en tercer lugar: son "citas" y "comentarios" ¿de qué? De otros textos, o estilos, o connotaciones de escritura: de Gardel y Lepera, de Homero Espósito, de Cátulo Castillo, de Homero Manzi, del rey David, de Isaías o Van Gogh; pero sobre todo de San Juan de la Cruz y Santa Teresa. Por eso los textos reciben no sólo las imágenes y los tonos esenciales de la poesía mística española, sino también su léxico y versificación. Este elemento, unido al carácter apelativo siempre explícito, da al libro en su conjunto un carácter de colección de poemas amatorios, fabricados a partir de la superficie del discurso místico, sin apoyatura en su código particular. La unión de almas, la llama de amor, los espesos, funcionan como imágenes referidas a la relación del hablante con su patria: se crea así una atmósfera de poesía tradicional, amparada en la división de cada texto en estrofas de cuatro versos, al frecuente uso del hipérbaton y el endecasílabo. Pero lo arcaico en la enunciación está equilibrado, en más de un sentido, por elementos que equivalen a una lectura moderna de ese material de base y del tema amoroso común a todos los poemas.

El más visible de esos elementos es el sistema de barras (a veces separadas por uno o más versos, a veces dentro de un mismo verso) que miden la enunciación oral del poema (y por ese lado, contravienen la verticalidad como único parámetro de lectura); privilegian, al aislar, una palabra o frase y, fundamen-

talmente, son una marca de la enunciación en el enunciado que establece separaciones, cortes entre unidades de pensamiento. Lejos de quebrar la fluidez, esos cortes la refuerzan como saltos, desplazamientos hacia nuevas traducciones o definiciones de lo que acaba de decirse. Los límites de esas unidades de pensamiento se acortan o alargan en un cuestionamiento de la lectura tradicional afianzado por el uso de signos de interrogación.

El segundo de esos elementos de modernización es otro rasgo frecuente en Gelman: la incorrección gramatical (las inadecuaciones artículo-sustantivo, de tiempos verbales, de adjetivos, etc.), signos de lo coloquial que convierten al enunciado en un discurso mixto, con elementos de contextos diversos que parecen salir no sólo de lo "citado" o "comentado" sino de lo que el mismo discurso propone en su desarrollo. Lo coloquial es ahí (como en muchos otros textos de Gelman) como razón de una soltura expresiva que permite introducir todo al texto, en una mezcla de imágenes y contextos que animan la circunstancia de cada poema.

Es que esos materiales y ese tema central son lo suficientemente amplios como para permitir variantes casi infinitas de ese trabajo libre de introducción de elementos "no pertinentes".

Una cosa necesita a la otra: la generalidad del asunto traslada el peso al movimiento interno de la enunciación (los cortes y su duración, los juegos de palabras, las redundancias) y a un enunciado que intenta definir, con todos los materiales a su disposición, las aproximaciones a su anécdota. Es la amplitud que brinda lo apelativo, esa segunda persona que a la vez hace íntimo y expande el mensaje en aras de lo personal.

A esa libertad se debe el uso de lo antiguo (del vocabulario, de la prosodia a veces, de la fijeza estrófica siempre) como un arsenal de recursos poéticos en razón de su sonoridad, su ritmo, la extrañeza de términos fuera de contexto. Esa dialéctica antiguo-moderno es lo que da, además, la medida irónica que distancia y objetiva el apasionamiento de esa visión nostálgica dominante en todos los textos.

Lo coloquial es, pues, la clave de esa soltura discursiva que empareja lo viejo y lo nuevo: es también la línea de fuerza que produce una ambigüedad general, un enrarecimiento del enunciado por acumulación de versiones, definiciones, imágenes que no dejan ver su relación con la unidad anterior. Eso no es extraño en poesía moderna, pero acá está dado por una oralización que marca el crecimiento del discurso interrogándose sobre cómo traducir impresiones y se continúa de poema a poema, en variantes casi infinitas de lo mismo. Esa ambigüedad, esa indefinición "argumental" es quizás también una marca del estilo de Gelman, avalada por la amplitud del tema. Pero la vaguedad, ese no saber siempre cuál es el referente, está aquí contrabalanceado por una solidez verbal, sobre todo conceptual, que fija a los poemas a la tierra de lo verbal y a la de lo afectivo, simultáneamente. En esa fuerza creada por el doble movimiento de traducción permanente y de criollización de lo culto vía coloquialidad está el aporte personal que hace de Gelman un poeta siempre valioso, del que mucho puede aprenderse.

Roberto Appratto

**MALDOROR. Revista de la ciudad de Montevideo. N° 19. Experiencia Estética y Teoría de la Recepción Literaria. Varios autores. 1985. 108 págs.**

En los últimos años, en nuestro medio, frente a la crisis cultural padecida en sus múltiples formas, hubo un esfuerzo sacrificado de las revistas literarias intentando cubrir los espacios vacíos que se generaban. En un espectro que fue de la trascendencia a la trivialidad pasando por algunos intentos austeros y dignos, hubo, ciertamente, de todo en cuanto a revistas culturales. Pocas, sin embargo,

procuraron en forma lúcida y rigurosa tomar conciencia de nuestra realidad acercando en consecuencia las diversas alternativas culturales que se sucedían en el resto del mundo. En ese sentido, corresponde celebrar en el N° 19 de la revista Maldoror la intención de aproximar las ideas de la Estética de la Recepción Literaria de la Escuela de Constanza a los lectores uruguayos. En el marco de tres números destinados a la presentación de algunas principales tendencias recientes en teoría literaria, después del N° 17-18 dedicado a la teoría teatral y antes del N° 20, ya editado, dedicado a Gerard Genette, este acercamiento a los textos teóricos de algunos exponentes capitales de la Estética de la Recepción alemana contribuye con eficiencia al conocimiento de las propuestas actuales en el plano del pensamiento crítico.

Desde la sintética cuanto ilustrativa introducción de Lisa Blok de Behar planteando los cambios de focalización en la crítica literaria de los últimos años a los escritos teóricos de Hans Robert Jauss —uno de los fundadores de la Estética de la Recepción—, Anselm Haverkamp, Wolfgang Iser, Odo Marquand y Hans Ulrich Gumbrecht sobre diversos



puntos de la teoría que sustentan, se compone un "corpus" teórico orgánico representativo y útil para la gradual aproximación a las recientes propuestas críticas.

Bien se aprecian en esas páginas los aportes de la Escuela de Constanza a la reformulación de los modelos aceptados cuya discusión lleva implícita un distanciamiento objetivo imprescindible para una apreciación crítica más rigurosa. El reconocimiento y la asunción de la historicidad, la negación de los sistemas dogmáticos, la aceptación de la subjetividad y el condicionamiento social, el desplazamiento de la focalización hacia la órbita del lector activando su receptividad, son aspectos de una perspectiva que se aleja de la canonicidad del estructuralismo mientras asienta su afinidad con el concepto de obra abierta de Umberto Eco. Como inserción procesual en la dinámica crítica aporta elementos de consideración, como la "fusión de horizontes" de Gadamer que Jauss adopta literalmente. En suma, un número especial de Maldoror que cumple una función (in)formativa necesaria en tiempo de carencias.

"De ahí que cada lector se aproxime a la obra provisto de ideas e impresiones previas (referencias variablemente precisas sobre la obra, sobre el autor, requisitos del género, informaciones históricas más o menos acabadas, una noción —posiblemente indefinible— sobre la literatura en general), de ahí que la comprensión esté determinada por esa previsión compleja, todo un aparato de datos, de creencias y expectativas que el texto pone en funcionamiento y del que, al mismo tiempo, resulta. No existe, por lo tanto, una comprensión del texto independiente de esa complejidad o bien, es necesario reconocer que efectivamente esa comprensión constituye la puesta en acción de una mecánica combinatoria en la que expectativas y experiencias (los horizontes de la recepción) se confunden en cada instancia interpretativa."

Introducción, pág. 15.

Alvaro Miranda



45 x 1

# Algunos centímetros del metro

**E**ran insoportables y fascinantes. O así me parecieron en mi primera visita al Metro, en el verano del 45. El café quedaba en la rinconada de la Plaza Libertad y en noches como esa adelantaba mesitas a la vereda, pero la verdad es que no recuerdo bien si estaban sentados allí o habían despreciado el aire libre por el más espeso del salón, hecho de humo de cigarrillos y de un olor insuflado por años desde los baños y la cocina. Me inclino a creer que estaban allí adentro, respirando aire viciado y literatura por todos los poros.

En su mayoría eran (los que estaban allí y los que conocí poco después) más que escritores, aspirantes a escritores y necesitaban las apoyaturas exteriores que da la bohemia más o menos declarada —el pelo largo, el tonito impertinente, el cigarrillo y la despreocupación en el vestir— para tirarse al agua o, mejor dicho, a la tinta impresa. "Con libertad no ofendo ni público", les decía burlón, Onetti (que ya tenía en su haber "El Pozo", "Tierra de nadie" y "Para esta noche") aludiendo a la pena igualmente improductiva del café Libertad. Sí, necesitaban de todo eso y también necesitaban probar sus armas en un permanente escarceo verbal bastante deslumbrante y no exento de petulancia. Todo un despliegue de machismo intelectual que, si mal no recuerdo, irritó un poco mi susceptibilidad femenina y feminista.

Me acerqué porque iba en compañía de uno de ellos —Maggi— y me senté a la mesa, encarnando por primera vez mi papel de espectadora, que es el que siempre he tenido en la generación del 45. También en ese carácter estoy escribiendo ahora.

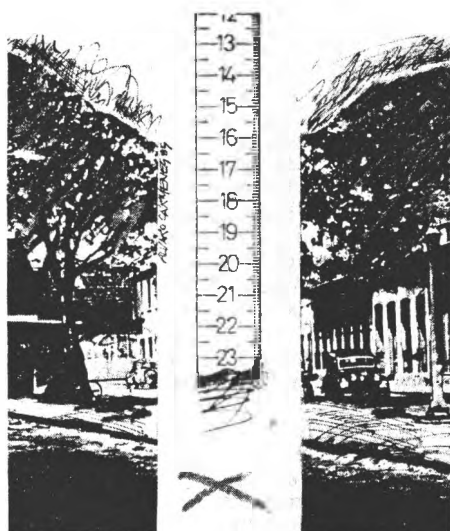
Debo haber pedido un café y me limité a escuchar y a observar. En seguida supe quién era el Tola Invernizzi, por el tamaño. Ya me habían hablado de ese gigante fabulador y tierno capaz de levantar en sus brazos a cualquiera y de hacerlo dar vueltas en el aire, como a una criatura. Contaban que había ensartado a un caballo con el asta de la bandera, en una manifestación estudiantil y que tomaba cerveza en vaso de caña y caña en vaso de cerveza. Yo no lo vi. Ese día bebí modestamente una dosis normal, aunque es probable que haya reiterado el pedido. Las dosis normales, a él, le debían resultar homeopáticas.

A Mario Arregui debo haberlo reconocido por su contradictoria personalidad de "homme de lettres" con envase de peón rural. Seguramente intercalaba citas eruditas, juicios estéticos refinados, con malas palabras o dichos camperos, mientras enhebraba en la última bocanada de humo de un cigarrillo la primera del otro. Se le veía disfrutar de ese canje grave y divertido de la amistad viril, de ese desvelo sin horario que le haría escribir tantos años después: "Fue lindo y grande vivir el desorden generoso y vital de hombres para quienes el tiempo de las noches era sólo el pábulo de la fraternidad y que tenían el coraje de andar con el alma a la intemperie." No sé si tomó caña amarga esa noche o si es un recuerdo muy posterior el que interfiere. Años después, cuando fuimos a visitarlo a la estancia, en Flores, me convidó con una caña amarga y casi me muero. Tragué fuego esa vez, hasta la última gota, porque me dio vergüenza ser tan floja delante de un hombre como Mario. De alguna manera ya estaba en él esa reciedumbre, esa capacidad para el aguante —tantas veces probada— que lo caracterizó toda la vida. Había que ser más valiente que yo para permitirse una aflojada en su presencia.

En una mesa cercana, una mujer de cara ancha y nariz afilada, bebía su café mirando fijamente hacia adelante. Noche a noche estaba allí, sola y tomando su café, como si fuera un rito. La llamaban la Esfinge.

No paraban de hablar.

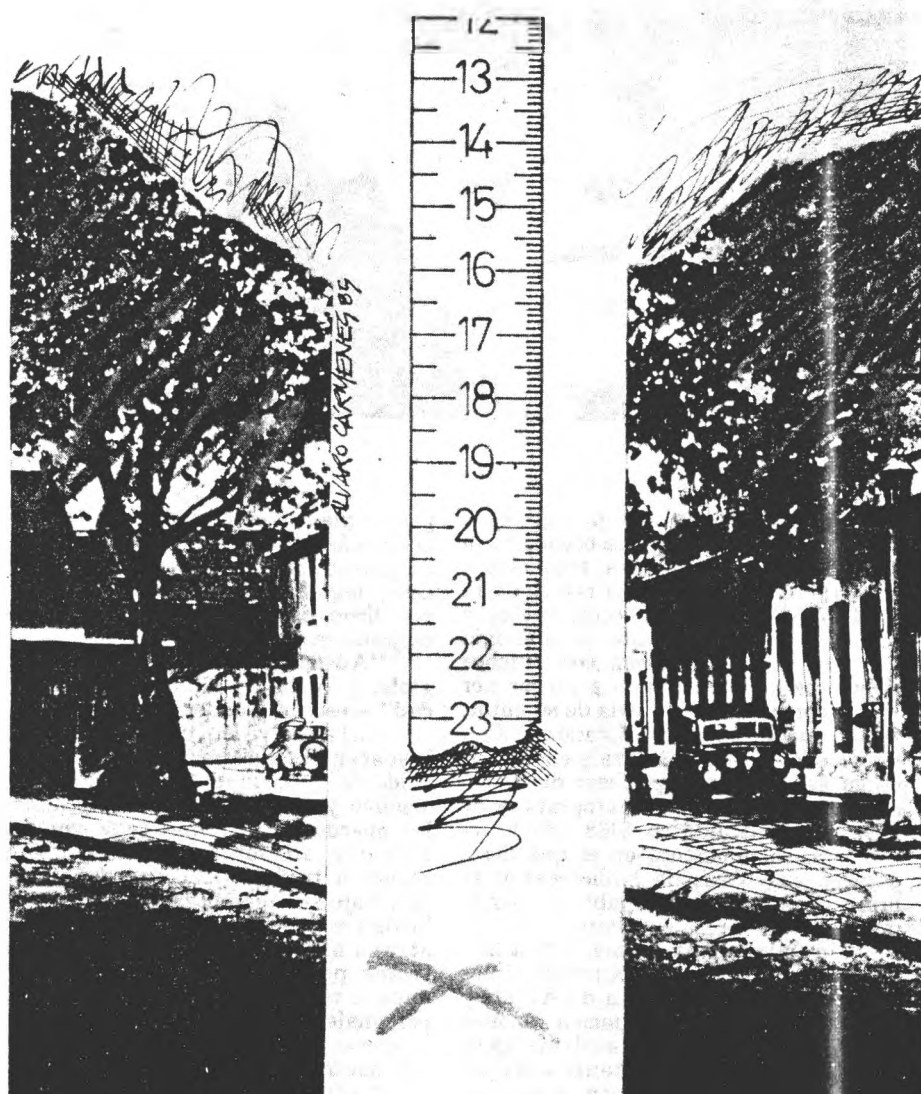
"Tenía la palabra un descendiente



civilizado del general Flores; hablaba de Faulkner, de lo que quizá buscara el ayuntamiento de los dos relatos que Faulkner va alternando en "Las palmeras salvajes". Todos escuchaban, en diferentes grados de atención. El único desatento, totalmente ido, era el más viejo, un hondo poeta para quien lindo y triste parecían ser palabras sinónimas".

El que hablaba de Faulkner era Maneco Flores. El distraído era Liber Falco y el que habla de ellos es Mario Arregui. (1)

Maneco se me aparta un poco de los demás al recordar esa noche, tal vez porque a él ya lo conocía de antes, de una fiesta a la que fui con mi hermana, casi un año antes. Ahí estaba Maneco y sin que yo pudiera saberlo, con él venía Maggi y la generación del 45 en un solo paquete. Sí, hubo esa fiesta, hubo también una intempestiva llegada de Maneco en medio de una mudanza preguntando por mi hermana Chacha, hubo un encuentro en la Conaprole de Pocitos donde me presentó a su amigo Maggi. Por esa época los dos andaban casi siempre juntos. Se sacaban chispas en las discusiones. Estaban hechos a enfren-



tarse en una especie de desafío intelectual que le permitía a cada uno medir su propia fuerza. Se entrenaban.

Seguramente a esa hora ya el mozo había venido varias veces con reposición de tragos y cafés. Creo que se llamaba Plata.

Seguían conversando:

— ...porque el Penado alto —decía uno— sabe que sigue siendo un prisionero, sabe que el hombre tanto dentro como fuera de una cárcel, está siempre prisionero; y Carlota y Wilbourne...

— Se puede liberar al tigre de los barrotes de la jaula, pero no de su piel rayada —lo interrumpió, sonriendo con sonrisa un tanto torcida, un judío políglota y melómano; no dijo que la frase era de Chesterton.

— Muy bien! Y Carlota y Wilbourne, decía, saben que son prisioneros cada uno de sí mismo y cada uno del otro y los dos del amor...

El políglota lector de Chesterton era Mauricio Müller.

Cerca de medianoche llegó Denis Molina con su infaltable cuaderno negro bajo el brazo. Era una especie de Charles Boyer a la criolla, más travieso. La costumbre del cuaderno la conservó toda la vida, como también su postura de "enfant terrible", que no descartaba, sin embargo, el desamparo. El mismo desamparo del niño de "Lloverá siempre".

— ¿Has leído las últimas cartas de Anouilh? —preguntó un catalán con cara de aguja enferma y aura general de calvinista.

— No, y no me gusta Anouilh.

El catalán se volvió entonces hacia un silencioso que bostezaba sentado al lado de su novia, también silenciosa y comenzó a hablarle de Anouilh.

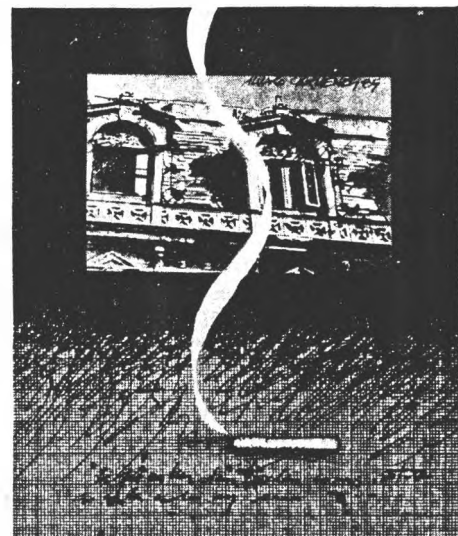
El descendiente del guerrero discutía sobre Faulkner en un mano a mano con un futuro abogado, que de abogado ascendería a ensayista, humorista, dramaturgo. Un melenudo tarzanescos de largo apellido italiano ululaba ¡una caña doble! al atareado mozo. El poeta ido había vuelto

momentáneamente y sonreía, no sé por qué, con una sonrisa dulce y cansada.

Un estanciero que escribía palabras nocturnas y que por entonces andaba de novio hilvanaba, sin rigor, algunas frases a propósito del amor de los tan zarandeados (por Faulkner y por nosotros) Carlota y Wilbourne; casi el único que lo escuchaba era un rubio flaco de cigarrillo finito y bigote circunflejo. Lateral y casi conjugalmente, un profesor aclaraba un aspecto de Faulkner a su legítima esposa.

— No, —decía— fijate que no se trata tanto del Diabolo o lo diabólico abstracto a la manera europea, goethiana, digamos... sino de algo mucho más primitivo; hay en Faulkner una especie de pandiabolismo que...

En esta última interpolación de Mario Arregui creo reconocer a Pablo Bosch, a Gómez Rincón y Olga Montero, a Maneco, a Maggi, al Tola, a Falco, al propio Arregui, a Marito Rodríguez, a José Pedro Díaz y a su mujer, Amanda Berenguer, por orden de aparición. Por supuesto que Mario se refería a otra



noche y no a la de mi primera visita al Metro (lo sé, porque a José Pedro y a Amanda los conocí después y no en el café Metro) pero lo que importa es dar una idea de cómo se pasaban allí las noches y eso Mario lo sabía muy bien.

"Recuerdo que, entre otras muchas cosas, sostuve con ardor que la literatura es la más importante, comprometida y sería de todas las disciplinas y que debe por lo tanto ser ejercida siempre muy en serio. Este dictamen no fue compartido por el judío políglota (lector de Chesterton, Shaw, Joyce...) quien lo calificó de: "postura sudamericana y cejijunta".

— El poeta vestido de luto escribe temblorosamente —citó textualmente a Neruda.

— En verano más le vale que escriba en calzoncillos —me retrucó el judío— y cuanto menos tiemble, mejor para el linotipista."

La voz pausada, a tranco de mate amargo de Bordoli, que también supo llamarse Luis Castelli, llegaba de tanto en tanto con reminiscencias de fogones armados en los patios de barrio. La misma voz que tantas veces oí ese mismo año, de contrabando, en Preparatorios, cuando dejaba mi propia clase y mi profesor para ir a escucharlo, arriesgándome a perder la reglamentación con tantas faltas.

El Indio Larriera debía estar sentado al lado de Falco. Eran muy amigos. Fue una lástima, pero los traté muy poco a los dos. De Falco me quedó —aparte de su poesía— su fama de ángel bueno. De Larriera, una imagen amable y un verso que ya había escuchado antes de conocerlo: "Se presiente tu lugar en el aire, categórica rosa."

Con el tiempo fui conociendo a otros habitués del Metro y también a otros grupos de la generación del 45. A todos ellos les debo mi costumbre de escuchar, más que de hablar. Valía la pena.

María Inés Silva Vila

# Las tres novelas del 84 (I)

El flamante premio anual E. Hemingway a la mejor novela publicada en inglés durante 1984 fue concedido a *La guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa. El jurado, integrado entre otros por el norteamericano William Styron, y el francés Jean D'Ormesson, debió escoger la ganadora de entre una terna propuesta por 300 escritores y críticos de todo el mundo. Difícil tarea, sin duda, porque en dicha terna figuraban otras dos excelentes novelas, vertidas éstas al inglés desde el ruso y el checo, respectivamente: *Siberia, tierra de bayas*, de Evgueni Evtushenko, y *La insostenible ligereza del ser*, de Milán Kundera. Por considerarlas del mayor interés, nos ocuparemos de ellas en sucesivas ediciones.

## Milan Kundera: el otro K de Checoslovaquia

Ludvik decide hacer una broma a su novia, una joven comunista muy celosa de su ideología, y le envía una postal con el siguiente mensaje: "El optimismo es el opio del pueblo. ¡Viva Trotsky!".

Pero el humor es algo que no va con Marketa, ni con el espíritu mesiánico de su tiempo, que es serio, rigidamente serio. Aunque, "lo extraño de esa seriedad era que no ponía mala cara, sino que tenía aspecto de sonrisa: sí, aquellos años afirmaban ser los más alegres de todos los años y quien no se alegrara era inmediatamente sospechoso de estar entristecido por la victoria de la clase obrera o (lo cual no era delito menor), de estar individualistamente sumergido en sus tristezas interiores".

Los camaradas de Ludvik llegan a la conclusión que la conducta y el humor del bromista son propios de un intelectual —"otro famoso insulto de aquellos tiempos"—, y es expulsado del Partido y enviado a trabajos forzados en una mina.

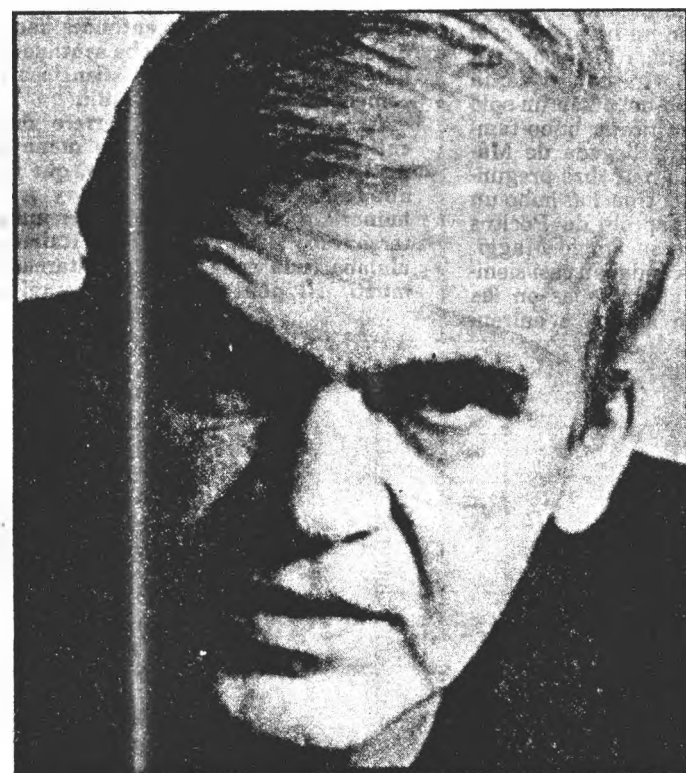
La inocente broma va tomando el aspecto de una pesadilla; pero esto es sólo el comienzo. Es que Ludvik, incapaz de imaginar que la Revolución y el espíritu de ese nuevo tiempo se equivocasen, mientras que él, un simple individuo, pudiera tener la razón —"me dije que aquellas frases no se me habían ocurrido por casualidad, que los camaradas tenían razón acerca de mis restos de individualismo y de mi intelectualismo; y hasta me hacía a la idea de que era necesario algún tipo de castigo."—; se da a la autocritica.

Víctima de un inmenso poder, semejante al del cristianismo en cuanto le sugiere al creyente su condición básicamente pecaminosa; Ludvik comienza a quedar atrapado en una red mucho más sutil: la de su propia mente. Entonces, como Gregor Samsa en "La metamorfosis", despierta de su ingenua broma convertido en un ser extraño, marginado, rechazado, casi un objeto de asco; un insecto a su modo. Porque Kundera no necesita acudir a forma alegórica alguna para provocar la extrañeza con que Kafka anticipó un tiempo que sobrevendría. Los personajes de este otro K de Checoslovaquia no necesitan despertar convertidos en insectos porque la historia se encargó de demostrarnos, aquí y allá, que un hombre no necesita ser un insecto para ser tratado como un insecto. Y Ludvik se derrumba. Todo su mundo anterior se hace añicos por una simple, absurda broma. Y como los héroes de Kafka, busca en vano un sentido y una lógica que se le niegan.

"Comencé a comprender que no habría fuerza capaz de modificar esa imagen de mí persona que está depositada en algún sitio de la más alta cámara de decisiones sobre los destinos humanos; comprendí que aquella imagen (aunque no se pareciera a mí), es mucho más real que yo mismo; que no es ella la mía sino yo su sombra; que no es ella a quien se puede acusar de no pa-

recerme, sino que esa semejanza es culpa mía; y que esa semejanza es mi cruz, que no se la puedo endilgar a nadie y que debo cargar con ella."

Así, una candorosa broma se transforma en la más profunda de las pesadillas, aquella en la que el hombre descubre su intemperie fundamental, su



"Un gigantón eslavo con una de esas caras que sólo se dan más allá del río Oder, los pómulos altos y duros, la nariz respingada, el pelo corto abandonando la rubia juventud, mezcla de pugilista y asceta, entre Max Scherzling y Juan Pablo II"

Carlos Fuentes

soledad esencial en un mundo absurdo.

Todo esto ocurre en *La broma* (\*), la primer novela de Kundera, traducida a más de veinte idiomas, Premio de la Unión de Escritores Checoslovacos, y que cimentó rápidamente su prestigio por toda Europa. Novela con muchos elementos autobiográficos a juzgar por lo que conocemos de la vida de su autor, nacido en Brno en 1929, afiliado al P.C. a fines de la Segunda Guerra y expulsado de su seno en 1948, profesor de la Escuela de Estudios Cinematográficos de Praga, y destituido en 1968 tras la invasión rusa, momento en el que desaparecen sus obras de bibliotecas y librerías y se le impide publicar, por lo que, desde 1975 reside en París.

Sin embargo, *La broma*, la más kafkiana de las novelas de Kundera si nos atenemos a la definición de Alberés, quien afirma que la situación fenomenológica básica de las obras de Kafka es la de un hombre impotente ante un universo absurdo. Y si tenemos en cuenta que en ambos mundos narrativos rige la misma normatividad, férrea y her-

mética, que no deja lugar para la libertad, ya que la libertad supone la mínima posibilidad de darle un sentido al mundo; pero no el sentido parcial de las leyes penales de Kafka, ni el del socialismo científico de Kundera, sino un sentido que no excluya la relatividad. Aún así, *La broma* no fue más que el comienzo.

Pero ya que hablamos de relatividad, quiero aprovechar la idea para descartar una interpretación tan frecuente como simplista de las novelas de Kundera: la crítica al sistema. "Nada hay más opuesto al espíritu de la novela, profundamente ligada al descubrimiento de la relatividad del mundo, que la mentalidad totalitaria, dedicada a la implantación de una verdad única" — escribe—. Y Carlos Fuentes se pregunta: ¿Escribiría quien esto dice, para oponerse a una ideología, novelas de la ideología contraria?

Borges dice del Corán que es un libro árabe porque en él jamás se menciona un camello. En el mismo sentido, la crítica E. Pochoda señala que la opresión política en Checoslovaquia es atestiguada en las novelas de Kundera porque nunca es mencionada. Es que, como él mismo dice: "Condenar el totalitarismo no amerita una novela".

Pero ¿y *La broma*?, dirá Ud. Y tiene razón porque estas apreciaciones se adaptan mucho mejor al resto de la obra de Kundera. La broma fue solo el comienzo, porque esa visión que exteriormente parece la denuncia de un sistema, ya estaba preñada de una problemática de corte más bien metafísico, que es la que irá aflorando y predominando en las obras que siguen. En ellas, como en los cuadros de Sabina, la protagonista de *La insostenible ligereza del ser* (\*\*), hay un

como en un juego de espejos, y con la solvencia de un psicoanalista, propone y a la vez esconde las claves. En ese mundo de complejidad creciente, sus personajes se mueven a la busca de valores absolutos para chocar una y otra vez contra la relatividad.

Tal es el caso de Jaromil, protagonista de una de las novelas más exitosas de Milán Kundera: *La vida está en otra parte*.

"El problema de Jaromil es el de Kundera — escribe Carlos Fuentes —: descubrir las avenidas invisibles que necesariamente parten de la historia pero conducen a todas las otras realidades apenas entrevistas, sospechadas, imaginadas, en la frontera entre el sueño y la vigilia, más allá de la estadística pero también más allá de la fantasía; esa realidad completa, sin sacrificios ni reducciones, cuyas puertas modernas fueron entreabiertas por F. Kafka."

Jaromil transita esa difícil frontera, siempre en pos de valores absolutos, trátase del arte, del amor, de la libertad, de la verdad, de la justicia, o de la vida misma como un todo. Su afán lo lleva primero a la poesía, porque el poeta necesita de lo absoluto, precisa como Baudelaire, estar ebrio: "de vino, de poesía, de virtud"; para poder superar las barreras con que la realidad lo va cercando como a una presa; para poder vivir todas sus vidas posibles. Pero Jaromil acabará descubriendo que "sólo un verdadero poeta sabe qué grande es el deseo de no ser poeta, el deseo de abandonar esa casa de espejos en la que reina un silencio ensordecedor". Entonces — "Desterrado del país del sueño" busco abrigo entre la multitud" —, sigue el camino de tantos poetas y escritores. Va a sumergirse en la revolución. A buscar en una respuesta, todas las respuestas. A procurar al amparo de una ideología, salir del desamparo de lo relativo. A intentar ser uno más en la ancha avenida de la historia, sin perderse en más atajos que sólo conducen a la irremediable soledad. O a ninguna parte. Y fracasará en el intento. Así que buscará por el lado del amor. Un amor absoluto. Que ordene de una vez para siempre todos los valores. Que le dé seguridad. Y fracasa. Así que intentará romper con esa madre posesiva que encarna no lo absoluto que ahora, sino la reducción que mutila, que mata. La poesía, la revolución, el amor, la libertad; exigiendo a cada una de esas posibilidades lo mismo: protección absoluta a cambio de entrega absoluta. Y cuando todas fracasen escogerá la muerte, tal vez la única instancia absoluta de la vida.

Trágico pero lógico final el de Jaromil, hundiéndose lenta pero inexorablemente en un espejo de agua: "porque el agua es el elemento mortal de los que se han perdido dentro de sí mismos, en su amor, en su locura, en sus espejos y remolinos". Víctima del mismo vértigo que Sabina, protagonista de un triángulo amoroso que no es más que el frágil esqueleto de *La insostenible ligereza del ser*.

Pero, y este es uno de los mayores aciertos de Kundera, toda esa búsqueda desesperada, toda esa honda peripetia interior, está narrada en un estilo sereno, reposado; valiéndose de una prosa sutil, casi transparente y por momentos ingenua, en la que la poesía subyace como una veta subterránea. Cuando su melodía, diría Machado. Pero esa tersa epidermis, esa calma superficie tan apacible como la quieta superficie de un lago, se abre inesperadamente para enseñar el abismo que esconde. Un desgarrón metafísico en medio de un acontecer trivial, y bajo una pátina de candor casi infantil.

En suma, podría decirle con palabras de Aragón: Hay que leer estas novelas. Hay que creer en ellas.

Paul Baccino

(\*) *La broma* (1967) Seix Barral - Biblioteca Breve. 1984. Dist. Planeta.

(\*\*) *L'insoutenable légèreté de l'être*. Gallimard. 1984 (Aún no hay traducción al español).

(\*\*\*) *La vida está en otra parte* (1973) Primera edición castellana: 1979. Seix Barral - Biblioteca Breve. 1982 Dist. Planeta.



# Rescatar los arcoiris

**D**urante años nuestra postura como vocacionales de la comunicación —y aquí entran como grandes planos la docencia, periodismo, las artes— fue una forma de sobrevivencia, una suerte de respiración jadeante que asegurara un módico oxígeno a los pulmones del futuro. Una clase donde el alumno no se olvidara de pensar, un espacio radial donde se postulara el rechazo del aislamiento adormecedor, la escritura serpenteando entre metáforas y símbolos, el canto alargando sus raíces populares en el territorio del silencio, una sala de teatro abierta y funcionando en la creación de activas complicidades, eran gestos, ya desmañados, ya elegantes, desesperados o preñados de certeza, de la sobrevivencia, que en su desarrollo temporal, en su multiplicación agresiva, en su perfeccionamiento cualitativo iba virando a la resistencia, al rechazo efectivo, a la militancia civilista y democrática que unificaba un pueblo entero contra la ilegitimidad de las mordazas.

En estos días el problema de Canal 5 ha expuesto la calidad esencial del tema de la comunicación, de los reales alcances de su libertad, y como fondo, el cuestionamiento de nuestra propia soberanía nacional en la capacidad que tengamos o no, de quebrar monopolios expresivos,



## Formas de la escritura

### Los ciegos iluminados de F. Espínola (I)

**C**omo es sabido la obra narrativa del uruguayo, registra tres fechas capitales: 1926 en que publica el libro de cuentos "Raza ciega", 1933 en que aparece la novela "Sombras sobre la tierra", y 1984 año de edición póstuma de la tan esperada "Don Juan, el zorro", algunos de cuyos fragmentos se conocían desde muchos años atrás.

El libro "Raza ciega" tal como hoy lo conocemos resultó de un acrecentamiento procesado en otras dos publicaciones. En efecto, a los nueve primeros cuentos agregó cuatro y los publicó con el título "El rapto y otros cuentos", en 1950. Los tres cuentos restantes se incorporaron a la edición de la Universidad de 1961.

Si aceptamos que en los cuentos está lo mejor de Espínola, corresponde advertir que ellos tanto en su edición como en su composición enmarcan a la novela de 1933. Pensamos que en la misma se puede encontrar algo así como una de las claves configuradoras de su mundo narrativo. (Este enfoque no supone negar que en todos sus otros textos, y especialmente en el último, se confirman sus dotes y su arte).

Por lo pronto es necesario reparar en las imágenes de oscuridad simbólica que aparecen en los títulos. La ceguera de sus personajes es luz interior que suele adquirir inesperado estatuto narrativo a través de acciones o peripecias que revelan la segura universalidad que alienta en ellos, no obstante su condición de hombres de pueblo y no obstante su pertenencia a un mundo de coordenadas campesinas o al menos regionales. Tal lo que se intentó mostrar en la nota que le dedicáramos en el N.º 1 de JAQUE.

Ahora bien, la novela de 1933 asumió un antitema poque si la vida del prostíbulo tenía por entonces antecedentes narrativos latinoamericanos, en el contexto de lo nuestro fue insólito. Y lo fue igualmente en las coordenadas de cultura que informaban los valores dominantes en las letras del Continente y de su incipiente "masa" lectora. No obstante fue modernísimo por asumir una concepción desacralizada y antiheroica del personaje.

El de Espínola fue un realismo o regionalismo trascendido no solo por los

valores a los que apuntó en definitiva, sino además porque gracias a las formas de su escritura no quedó atrapado en lo folclórico, ni circunscrito al pintoresquismo, ni limitado al cuadro de costumbres. Sin embargo la novela es rica en todos los aspectos mencionados, especialmente a través del repertorio de tipos humanos marginales y marginados. Ocurre que el mundo abigarrado del "bajo", pleno de matices y ajenidades de todo lo que puede ser paradigmático, se vuelve en la escritura de F.E., una forma abreviada y humanísima del mundo. Ante todo porque abandona el dogma del regionalismo que consiste en un modo subjetivo de retratar una realidad objetiva, y toma el camino de la modernidad en la narrativa del Continente. Con los tropezones que se quiera y que fueron del caso, F.E. en "Sombras sobre la tierra" apunta a lograr la objetivación textual de una subjetividad: la suya, la de un modo de mirar y de ver al mundo. Modo de mirar y de ver que ha sido caracterizado notablemente por Zum Felde y por Carlos Maggi, por ejem., situados en los dos extremos cronológicos de la valoración crítica.

Celebrando la aparición de la tercera edición de la novela en 1966, Roberto Ibáñez escribía en "Marcha": "Es una gran novela, sin duda la primera gran novela que se escribió por estas latitudes en lo que va del siglo. Una gran novela a pesar del protagonista y de posibles disidencias entre el 'correlato objetivo' y el mensaje en ellas desenvuelto".

Justamente, aunque el correlato objetivo teorizado por T.S. Eliot asegura la aparición de sentimientos e ideas en el lector, perfectamente adecuadas a lo que se narra, siempre que se lo narre con fidelidad al modo objetivo de acontecer que le corresponda al hecho, F.E. no siempre lo logra. Roberto Ibáñez hablaba de posibles disidencias porque depende del lector justamente la captación del mensaje. Si ella se da a tiempo, resultará sobrellevable el personaje protagonista: hechos y conciencia contradictorios, en busca de un alma, pero por un camino sin salida (ciego también). Camino que tiene mucho de estereotipo y prejuicio y poco de agónica construcción.

No obstante y a semejanza de numerosos personajes secundarios de gran riqueza, ese protagonista es un

"iluminado" en su ceguera, porque vivencia el surgimiento de fuerzas morales en su vida interior aunque haga un mal manejo de unas y otra.

El joven Juan Carlos, prematuro estanciero por temprana horfandad, es un ex-estudiante montevideano en busca del sentido de la vida. Recala fugazmente en la casona paterna —emplazada en el centro de San José— y lo hace atraído fundamentalmente por el amor y fidelidad tolerantes de Basilia, vieja ama negra, metonímico desplazamiento de lo materno, y por el retrato de su madre justamente y las armas paternas (testimonios y simbólicas). El personaje alterna y luego vive en el ambiente del "bajo", pero sus cada vez menos frecuentes "pasadas" por la casa paterna no dejan de mostrar esa atracción por una normativa en la que pesa el ancestro y una posible pauta para la identidad por asumir. En el mundo de los prostíbulos y boliches maragatos, desenvuelve su peripecia de amor con una prostituta, la Nena. Amor imposible, auténtico y degradante a un tiempo. Tan imposible como la perspectiva del amor convencional que le ofrece Olga, una joven hija de familia del centro, de la parte "alta" del pueblo y la sociedad.

En esa vida nocturna propia de los dos ambientes fundamentales del "bajo" u orilla, vida de los rituales de la caña y del machismo, del prejuicio y la generosidad, del amor y la conmiseración, el protagonista es titular —marcadamente individualista— de una búsqueda de absoluto que interrumpe al final de la novela de modo más o menos imprevisto y luego de las presiones y censura del orden estatuido (que es el del "centro").

La luz del personaje que es a su modo otro de los de "Raza ciega", está en sus ausencias, en la ausencia de lo que busca que, al final de la novela parece ser objeto de un desplazamiento y por lo tanto de un nuevo deseo, de configuración metatextual. La concepción de F.E. de su protagonista con todo lo que tiene de polémico es, como se verá, renovadora. Asombra que Espínola le haya dado forma tan tempranamente.

digitación de la información, manejo de la opinión pública, posibilidad de formar o de-formar a través de los medios. Es un problema político: ¿Qué tela verde-yerbe viste esta democracia? Es un problema económico: ¿Qué aparatos represivos verde-dólar hay que dismantelar? Pero también es el gran problema de la cultura: ¿Qué verde de primavera creciendo, de esperanza viva, qué síntesis clorofiliana puede hacerse si el entrañable sol de la utopía, su sustancia de sueño sin ataduras posibles, estalla de impotencia?

Creemos que hay que seguir como nunca, con urgencia y energía, peleando zonas de apertura, desmontando supercherías, arrancando máscaras, iluminar do rincones, descolgando las telarañas del miedo, la ignorancia y la mentira Juntos.

Por todo eso llegamos a esta página como a otra cornisa, en el desafío de un encuentro para transmitir de una manera fermental que nos estimule, renueve, amplie, enriquezca. Escribiendo para un espectador teatral que queremos participativo por convicción, maduro en su capacidad de óptica crítica, de gustos cada vez más afinados, más abierto a propuestas nuevas o que sepa exigir las, flexible para captar lo distinto pero capaz de no quedarse en el esnobismo de lo novedoso sin tomar postura, intuitiva o racionalmente, acerca de la verdad comunicativa de un espectáculo, de su solidez conceptual, de la creatividad en el uso de los recursos estéticos.

Es seguro que la más auténtica forma de expresión en lo teatral, ha sido y seguirá siendo, hacer teatro. El ejercicio mismo de ese quehacer que tiene su perfil de desgarramiento y su otra cara de plenitud; la acción viva de ir creando un mundo desde las palabras impresas, recorrer los espacios de esa aventura con las alas prontas para el vuelo y las rodillas prontas para que se partan en la caída, pero esencialmente con la fe pronta para desplegar siempre, desde el aire o el suelo, la única bandera posible: esa verdad azul con su franja de riesgo, que es el solo partidismo creativo que perseguimos.

Y en ese quehacer, en el todo —producto acabado pero rehaciéndose cada noche—; y en sus aspectos particulares —un matiz, un movimiento que se desuelga a existir durante un instante—; como destino último está la comunicación necesaria, la elaboración a dos puntas de ese hilo tendido desde escenario a espectador, puente que hace completa la vida de las palabras y los silencios, de los gestos y los ritmos, las luces, las telas, las formas, el latido mismo de la magia del teatro.

Sin embargo, y para proyectar ese hacer teatral en todas las dimensiones de su riqueza intrínseca, buscaremos que el acto de escribir sobre sus aristas infinitas sea un acto vitalmente compartido que nos acerque a una inserción espiritualmente productiva en la realidad: sabiendo que al mostrar o intentar mostrar la belleza y la verdad, se va ganando terreno en la maduración, en el crecimiento cultural de un pueblo. Buscaremos los caminos, no para hacer crítica teatral, aunque ese aspecto también será cubierto desde aquí, sino para informar, para formarnos, para mostrar métodos de trabajo, analizar orientaciones estéticas, para ir descubriendo las relaciones entre el teatro y la vida, para ejercitar la imaginación como instrumento de la libertad.

Que esto sea entonces, con humildad y con ganas, un aporte a ese reaprendizaje de la imaginación y la sensibilidad, a la tarea de revitalizar y popularizar valores de la cultura en esa direccionalidad que apunta a la creación de nuestra identidad nacional y latinoamericana.

Porque haciendo teatro, o aprendiendo cómo los otros hacen y aprendiendo juntos a ver lo que miramos, a sentir lo que vemos y a crecer con lo que sentimos, tengo fe que estaremos abriendo a la luz, unos ojos más sabios, más alegres, más vivos aún, que aquellos ojos que cerramos o entrecerramos o abríamos a escondidas, ante el puñetazo de sombra que nos imponía fotografías en blanco y negro de los arcoiris.

Ricardo Pallares

Stella Santos

# Un cuento inédito de Eduardo Acevedo Díaz

Desde 1884, año en que apareció en el folletín de La Nación de Bs. As. su primera novela, Brenda, y hasta 1894 en que Barreiro y Ramos editó Soledad, Eduardo Acevedo Díaz repartió su turbulenta vida de héroe de novela romántica, entre sus dos pasiones: la política y la literatura. En esos diez fecundos años, no sólo se convirtió en el primer caudillo civil del Partido Nacional, sino que, haciéndose tiempo entre las batallas de la pluma y de la espada, dio lo mejor de su obra. Ismael, Nativa, Grito de gloria, El combate de la tapera, lo ubican desde entonces como uno de los más importantes narradores en la historia de las letras uruguayas. Luego, a partir de 1895, año en que retorna definitivamente a su patria al cabo de casi veinte de exilio, para hacerse cargo de El Nacional, la pasión política lo absorbe por completo. La elección presidencial de 1903 lo encuentra a la cabeza de su partido. Pero su polémico voto en favor de la candidatura de Batlle y Ordóñez, marca un hito fundamental en su vida. Si desde el punto de vista ético y patriótico, su conducta es irreprochable e inspirada en móviles elevados; desde el punto de vista político incurre en un error que corta abrupta y definitivamente su carrera.

Eduardo Acevedo Díaz marcha otra vez al exilio, esta vez con el cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República ante Estados Unidos, México y Cuba; pero exilio al fin. Ya no volvería al país. Representó a Uruguay en Argentina,

Brasil, Italia, Suiza, Austria, para radicarse finalmente en Buenos Aires, donde murió el 18 de junio de 1921.

Lo de 1903 fue sin duda un golpe brutal para el autor de Ismael. Así lo testimonió él mismo en su famosa Carta Política, verdadero testamento de su accionar de hombre público. Pero no fue sólo su pasión política la que sufrió el desencanto. Algo se había roto para siempre en su interior, y como si su pasión política fuera parte indivisa de su pasión por la literatura; como escritor tampoco volvería a ser el de antes. Ahora tenía el tiempo que antes se le había negado, el que había hurtado aquí y allá, a reuniones y marchas, bajo el fuego cruzado de la lucha parlamentaria y de la metralla en los campos. Y sin embargo, a excepción de Lanza y sable, de 1914, pero a juzgar por numerosos indicios, esbozada al menos varios años atrás, fue muy poco lo que publicó y de, algo más que desapareja, calidad. Minés, de 1907, al retornar a la línea romántico-folletinesca de Brenda, su primer intento de veinte años atrás, atestigua una suerte de desconcierto estético. Mientras que dos libros inconclusos: De Montevideo a Londres, y Días de Roma, parecen confirmar ese desencanto del que hablabamos.

Es en este periodo que se inscribe el cuento inédito —único de acuerdo a nuestras investigaciones— que hoy da a conocer JAQUE. El mismo se custodia en el copioso archivo del autor en el Departamento de Investigaciones de la

Biblioteca Nacional; institución que generosamente nos ha autorizado a publicarlo.

Velivolo ideal es, a qué engañarnos, un intento fallido; pero tiene la desgraciada virtud de mostrar, más que cualquier otro texto de su autor, el desconcierto estético al que hacíamos mención. Porque su atipicidad, fácilmente detectable para el lector acostumbrado a los gauchos de Acevedo Díaz, muestra a un sólido escritor que por alguna oscura razón abandona la estética en la que había obtenido sus mayores logros, para buscar un camino nuevo. Tan nuevo que cuesta reconocer a EAD en este texto de corte decadente y atmósfera irreal; que recuerda más al Quiroga de los primeros años que al narrador de aliento épico de El combate de la tapera.

Datado en Río de Janeiro en 1913, donde su autor estaba a cargo de la Embajada Uruguaya desde el 27 de octubre de 1911, y un año antes de dar a conocer Lanza y sable, Velivolo ideal es tal vez consecuencia de las nuevas tendencias estéticas dominantes en Europa por esos años, y con las que EAD habría tomado contacto en su largo peregrinar de Embajada en Embajada. Pero, lo que sí es, ciertamente, es el patético testimonio de un gran narrador y de un gran hombre que en su dolor, busca caminos nuevos que se le niegan.

P.B.

## Velivolo ideal

"A Elsa, para su libro de cuentos".

Antes de despedirse en el jardín a la hora de costumbre, Osvaldo dijo a Delia.

— Mañana es día de aeroplano. Parte tu primero y yo te alcanzaré.

— ¿A la misma hora?

— Sí.

— ¡Con mucho gusto!, — exclamó la joven radiante de alborozo.

Los dos novios eran muy hábiles pilotos.

El día esperado fue hermoso y sereno.

Listo el aparato, y vestida ella para andar en los aires, no sin cierta coquetería, como si en la altura hubiese ojos que admirasen su belleza y elegancia, no esperó que avanzara la tarde y empuñando el volante lanzose al espacio llena de ardimiento y alegría.

Amaba el vértigo. La mayor ligereza le parecía poca para colmar su gusto. Cuando movió el velivolo en el prado, a modo de cóndor que bate los remos y corre para afirmar el alce majestuoso, sus risas sonoras llenaban el sitio y ponían en dispersión todas las aves caseras.

Pronto ascendió, y en correcta horizontal siguió rumbo al poniente.

En el afán de dar trabajo a Osvaldo, se alejó mucho, hasta perderse de vista.

¡Qué pequeño se le antojaba ser todo lo del pueblo! Casitas de muñecas los edificios, alfeñiques las torres de iglesias, bejucos los árboles del bosque. Luego las vidrieras reflectoras velanese del tamaño de lentejuelas; los caminos no eran más anchos que el lomo de un cuchillo; los parques semejabán manchones de musgo en las peñas marinas.

Lo largo de la tierra or...

tacábanse las aspas de molinos en forma de hormigas con alas; y en el cauce del río reducido a un dorado canutillo entre verdoros, puntitos negros que eran barcos y flotaban como hojas secas que arrastra la corriente.

En cambio, arriba, mucho resplandor celeste, celeste empírico infinito. Ni una nube.

¡Qué bien se sentía ella allí en la región de oxígeno puro, rodeada de claridad esplendorosa, en medio de una calma solemne! Sin el ruido del motor el silencio había sido sepulcral.

Delia volaba más que una golondrina. Hubiera querido hacerlo con la presteza del pensamiento.

¿A dónde iba? El abismo en lo alto, debajo del abismo. Nunca pensaba en un accidente fortuito, en una caída pavorosa. La suerte buena fue siempre su aliada.

Sin ser creyente, devota del amor espiritual, cada vez que ascendía y se encontraba sola en el inmenso mar sin fondo y sin orillas, forjábale la ilusión de que aquello no era "terreno" y que era allí donde las almas debían hacerse sus promesas de cariño por vida, pues todo aparecía etéreo, casto, simplísimo, adorable lejos del quejar perpetuo de la miseria humana.

Y divagando al hundir su mirada en la imponente soledad del espacio, acudían de súbito a su memoria los versos con que el gran poeta romántico describe la caída del arcángel rebelde, hermoso y fiero, que sigue a través de cuatro mil años cruzando el vacío sin principio, medio ni fin, soberano en su soberbia de la eterna nada y del silencio eterno.

Entonces, por primera vez sintió...

temor vago. Se había remontado en demasía. Osvaldo no se presentaba solícito y veloz como de costumbre. Asaltáronle dudas angustiosas.

Viró sin vacilar.

El sol iba a su ocaso.

Delia escudriñó los horizontes, y arrojó una voz de consuelo.

En el de la derecha, distinguíanse una manchita oscura que avanzaba con extrema celeridad y no tardaría en ponerse a sus alcances.

Así fue. El nuevo velivolo piloteado por Osvaldo hizo un giro y colocose en buena paralela, en un nivel algo más elevado que el de Delia, de modo que pudiesen verse y hablarse a distancia discreta.

— ¡Temía por tí! — gritó ella con alegría.

— Demoré un poco. Te diré pronto la causa.

Con profundo asombro, observó entonces Delia que el aeroplano de Osvaldo bajó y se puso casi en contacto sin el menor rozamiento, y que el diestro piloto saltaba luego al centro mismo del suyo con la rapidez de una flecha.

Delia lanzó un alarido de terror.

Nada sin embargo justificaba su repentino espanto. El velivolo no sufrió conmoción alguna ni perdió su gravedad bajo el doble peso, como si solo se tratase de una levisima pluma de flamenco allí refugiada a un soplo de aura vespertina.

— ¿Y tu aeroplano? — preguntó Delia temblando.

— Inclínate y verás — contestó él sentándose a su lado y asiéndose al volante.

La joven miró siempre trémula.

El aparato de Osvaldo seguía solo su trayectoria hacia la tierra con la velocidad de un bólido, en tanto el de ella se alzaba, se alzaba más y más en el cielo.

— ¿Qué es esto, Osvaldo? — exclamó con extrema angustia.

— Nada. Tranquilízate. ¿No vas conmigo?

— Sí... Pero estoy aturdida con lo que pasa. ¿Cómo has podido saltar del tuyo al mío, y como no han chocado los biplanos?...

— Misterios de la aviación. Un día lo sabrás todo. Vuelve a la calma.

Y le dió un beso suave en la mejilla.

Después de ese beso, Delia fue serenándose y posó la cabeza en el...

bro de su amado.

— Pasa tu brazo por mi cintura, murmuró él. Así irás a gusto. Tenía ansia de este idilio en los aires.

Delia obedeció casi inconsciente.

El vehículo subía en medio de extraños vuelos planeados, y a semejanza del águila que al trazar un vasto círculo permanece en el espacio, rémiges tendidos y el timón en abanico, aquel pareció quedarse inmóvil de repente. No se sintió el rumor del aza, y reinó una quietud profunda.

Delia, abismada.

El sol se había hundido. Pero todavía una luz tenue, una claridad de aurora se esparcía en la inmensa bóveda en lucha con las sombras irruyentes.

Volvióse Osvaldo a su compañera, y dijo sugestivo.

— A esta altura no se miente, ¿verdad?

— No... no se miente!...

— Pues entonces, confirma ahora que tu alma, que toda tu alma es mía.

— ¡Tuya es!

— ¿Toda entera?

— Hasta en lo más oculto.

La joven sentía en todo su ser como la influencia de un poder formidable.

— Estoy contento. ¡En marcha!

— ¿Estamos en suelo firme, o en el aire?

— En el aire. — respondió el piloto con gesto raro.

— ¡Oh!...

El biplano se puso de nuevo en movimiento. Esta vez, de un modo vertiginoso.

En cierta zona la noche sobrevino, y la luna la inundó de espléndidos y aceros reflejos.

— Tengo frío. — susurró Delia sin aliento.

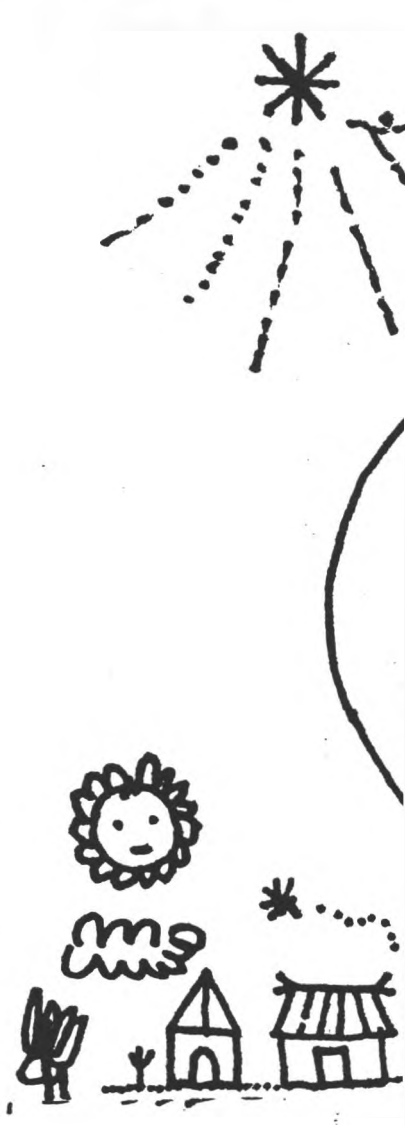
— Tira de mi manto.

¿Su manto? El no lo traía al entrar en su velivolo.

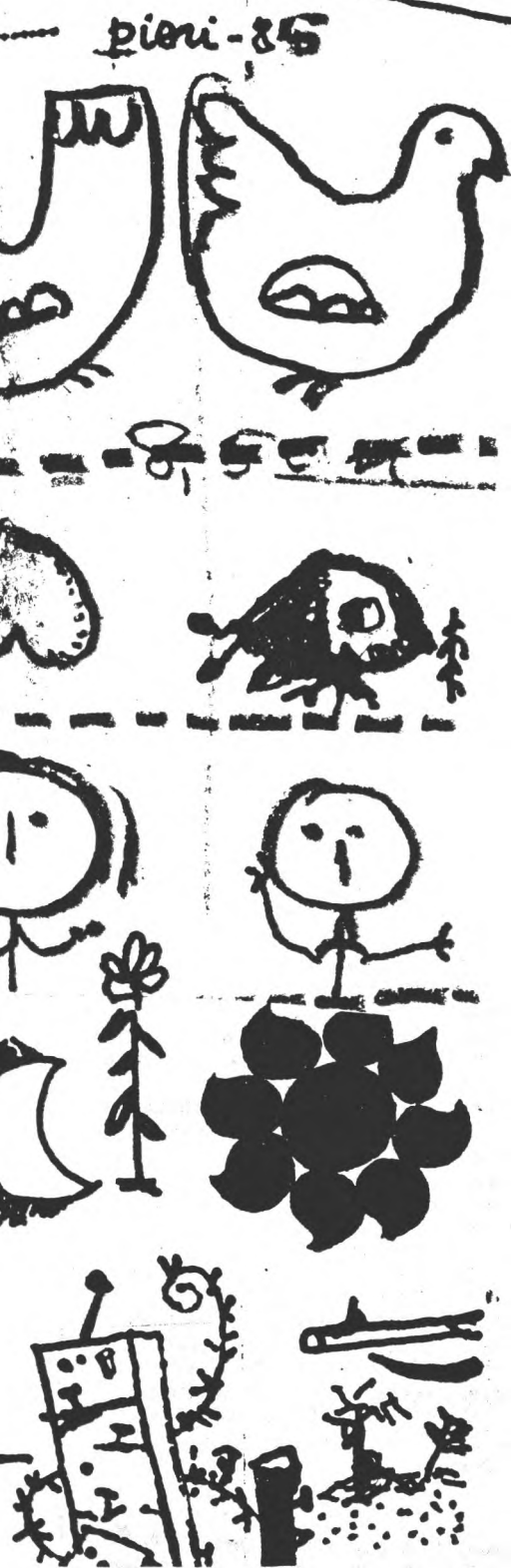
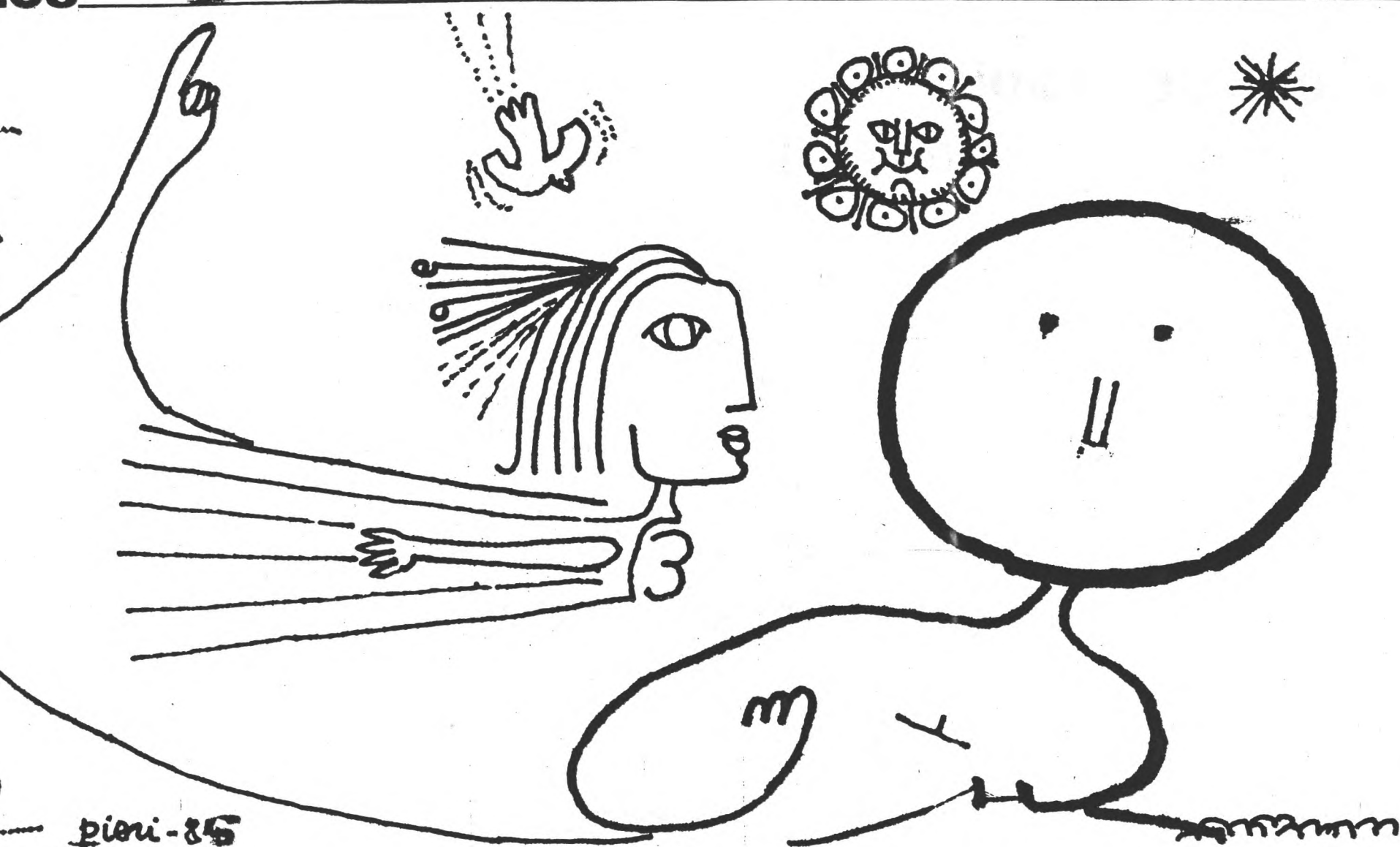
Pero arrancándose a su extraño estado mental, especie de éxtasis o de hipnotismo, Delia miró a su amado con los ojos muy abiertos, y sin saber lo que hacía, le arrebató un manto con brocado de plata, y se arrebujo bien y tornó a posar la cabeza en su hombro llena de candor y de confianza.

Osvaldo la besó en la boca.

Al contacto de sus labios de fuego, Delia plegó los párpados cual si un aura de deliquio hubiese recorrido todo su cuerpo; y cuando los abrió a impulsos de...







un arranque apasionado para retribuir aquel beso, quedóse atónita y maravillada.

Los ojos negros de Osvaldo chispeaban a manera de enormes brillantes al destello de la luna, y lucía a veces al igual del plumaje tornasol del cuervo su cabellera en ondas. Escamas de oro recubrían sus ropas por entero. Estaba deslumbrador.

Delia no quiso ver más, y cerrando de nuevo los ojos susurró muy leda:

— ¿Estoy soñando, Dios mío?...

— Extraño no fuera, repuso el piloto con honda conmoción. Nunca dijo un poeta en la tierra mayor verdad, que el que dijo que la vida es sueño. Soñando vamos por el piélago inmenso del vacío.

— ¿Es Osvaldo el que habla?

— El mismo mi dulce bien. Junta tu rostro con el mío. Sus lindas rosas cobrarán calor en mi piel, y yo gozaré de su aroma.

Como atraída por un fluido irresistible, la joven estrechó mucho su cabeza a la de su amante, modulando apenas:

— Si es sueño quisiera nunca despertar...

En tanto aquella ave fantástica seguía volando en la noche, al parecer sin rumbo, como azuzada por la espuela de oro del caballero.

Leves cendales de vapores empezaban a formarse debajo en forma de ancha avenida, una avenida ideal en el abismo cuyos bordes tenía el astro solitario de plácido fulgor.

El vehículo tomó por esa avenida.

Entonces vio Delia entre pasmos, que aquel camino semejante a la cauda de un cometa, con vibraciones eléctricas, los llevaba al seno de densas tinieblas surcadas por serpientes de fuego. Del fondo venía un estruendo pavoroso.

— La tempestad se desata sobre la tierra, — dijo el bravo piloto.

Al oírle, Delia se ciñó más a su cuerpo.

— Tengo miedo. — bisbiseó.

— Nada temas, — repuso Osvaldo — verás que gracias a mi ingenio, haremos otro alto en esta senda de luz, milagro que no consta que hiciera el mismo caballo de Astolpo.

Y, manipulando de un modo complicado y misterioso, detuvo la nave aérea.

— Mientras que pasa la borrasca — agregó en voz de secreto — vuelve a decirme que me quieres, que no serás de

otro que de mí.

— Lo juro — murmuró Delia, subyugada por aquella voluntad superior a la suya, y que a la vez la hacía superior a todos los peligros de la aventura aterrador.

Quitóse él entonces del anular izquierdo un aro muy fino, en que engarzaba una piedra azul ultramarino, en cuyo fondo se dibujaba una diminuta estrella de mar, y ensartándolo en el índice de Delia, díjole:

— Esta prenda posee una rara virtud. Con solo poner la piedra en contacto con tu frente, apenas desfallezcas y olvides, te volverá la energía y la memoria. ¡Mira!

Y cogiendo la mano de Delia rozó la piedra talismán en las escamas de oro de su traje. En el acto, como de una máquina de telegrafía sin hilos, saltaron gruesas ampollas azules, y luceros de un violeta sombrío, entre fugaces signos color de sangre.

Abajo tronaba el huracán y de revueltas moles tenebrosas surgían otras chispas; más siniestras en medio de roncadas explosiones.

A impulso del vaho en torbellinos que de la sima llegaba, el vehículo dio un columpio semejante a la espantosa curva que la gaviota traza como aferrada con las uñas a un ala de la tormenta.

De la boca del piloto salió un rugido que dominó el estruendo, y el aeroplano se lanzó vertical con la celeridad de un proyectil hasta la región tranquila.

Allí viró suave, alejose de la zona conflagrada, y sus azas se movieron con pereza.

Descendía lentamente. Pero, de pronto, aquellas giraron hasta hacerse invisibles.

Cual si hubiese encontrado su riel aparente, el velívolo empezó a andar a grupas de un rayo de luna.

Al fin, moderando a grados su marcha, y en pos de un corto giro, se posó en la tierra.

Entonces la figura del piloto fuese poco a poco extinguiendo; pero, antes de esfumarse del todo, la tribulada Delia oyó su voz que susurraba:

— Acuérdate.

Luego entre delirios, alcanzó ella a ver sus ojos de arcángel como enormes brillantes negros, que relucieron en las sombras por algunos momentos, y de súbito se apagaron a semejanza de tucos que se

Delia se derrumbó desvanecida.

Cuando tornó a su ser, hallóse en su lecho envuelta en las sábanas con sudores fríos y ligeros estremecimientos, los últimos tal vez de la pasada sobrexcitación nerviosa.

Tanteó las almohadas, la mesita de lectura junto a la cabecera, el respaldar cubierto de flanduty, y comprimiendo los alientos, se quedó muy atenta al más leve rumor.

La claridad primera de la mañana empezaba a infiltrarse por las rendijas; y cuando ya fue más intensa, pudo ella cerciorarse de que en su índice no lucía el aro con piedra azul sombrío cuyo fondo parecía moverse la estrellita del mar.

Entonces, ¿Todo aquello no había sido realidad?

Quedose pensativa, y suspiró.

¡Cuán hermoso, arrogante, gentil, se le representaba aquel compañero de viaje celeste, sin duda algún arcángel que vagaba suelto y que al principio tomó la figura de Osvaldo para tentar su alma y dominar su corazón con hechizos sublimes!

Pero, ahora caía en la cuenta de que su Osvaldo... no era el mismo que ella admiró al final de aquella aventura en el éter. Osvaldo era, como son muchos hombres, y nada más...

¡Para qué, Dios Santo, esos ensueños inmensos, subyugadores, de perpetua emoción y perdurable belleza!

El despertar resultaba triste. La realidad helada; la ilusión se encogía atónita; las imágenes se hacían pálidas y marchitas como sensitivas al menor contacto.

Su Osvaldo tenía los ojos pequeños y grises, sin la expresión intensa de los ojos de aquel radiante caballero. Se le antojaba, como impresión reciente, un tanto gordo y barrigudo. Después, ¡decía las cosas de un modo tan vulgar!...

Delia se sacudió revoltosa en el lecho, y puesta del lado de la pared, exclamó muy enojada:

— ¡Por lo mismo voy a soñar otra vez!...

EDUARDO ACEVEDO DIAZ  
Río de Janeiro, 1913

# A modo de amable (o no tanto) presentación

**A**l incorporarme a las páginas de JAQUE reasumo una vez más la crítica, la opinión sobre artes plásticas. Se me pide entonces —aunque no me lo hubiesen pedido, igual lo estaría escribiendo— algo que se parezca a una nota inaugural. Peligrosa tentación de caer en una exposición de motivos, o peor aún, en una declaración de principios. Trataré de evitar ambas cosas, lo intentaré honestamente, y estoy casi seguro que no siempre voy a poder.

Cuando el tema que debo asumir es ajeno a toda convencionalidad, no me gusta escribir una nota convencional. Por ejemplo, este es uno de esos casos. No tengo dudas de que sería mucho más sencillo, incluso más eficaz. Pero el análisis convencional obliga a estereotipar el lenguaje y a la larga, los conceptos que ese lenguaje trasmite. Sutilmente, enfria el apasionamiento, domestica la espontaneidad, reduce lo revulsivo a una antiséptica, refinada agresividad. En tiempos como el presente, de fracturas y reconstrucciones culturales, todo compromiso debe conllevar saludables apasionamientos, fértil espontaneidad. Y sobre todo, lo revulsivo debe empecinarse en serlo. No hay por qué alarmarse: como siempre, el tiempo traerá la calma y la madurez. Descartados los convencionalismos, elijo el riesgo, los consecuentes errores, y tomo por otro camino.

Me propongo explicar que vale la pena preocuparse por la plástica de nuestro país, a través de un diálogo con usted, lector, rebatiendo lo que presumo sus ar-

gumentos más frecuentes. Si me permite, quiero anticiparme a su convicción de que nos separan distancias insalvables. Verá que no siempre es así, que muchas de esas diferencias son simples malentendidos.

Usted poco o nada quiere saber con la plástica contemporánea en general y con la uruguaya en particular, no le interesa lo que genéricamente llama "arte moderno". Admitame que como actitud de partida no es muy alentadora. Esa prescindencia suya, busca ignorar uno de los tantos patrimonios inalienables del hombre. Y hombre, varón o mujer, es usted. Me va a responder entonces, que sus esfuerzos ha hecho. Pero, que siendo sincero, le han resultado mamarrachos gratuitos y para peor, incomprensibles. Yo no usaría ese lenguaje, pero le diría que en un buen porcentaje de los productos exhibidos en nuestro medio, puedo estar de acuerdo. Usted no encuentra nada porque en realidad no hay nada, es sólo exterioridad sin sustancia. En otros casos, la vana formalidad encubre uno de los índices más alarmantes de nuestra plástica: la falta de talento. Pero todo esto no tiene nada que ver con la validez o no del arte contemporáneo. Tiene que ver con la falta de autocritica, de ética, comprobable en ciertos, supuestos creadores. Tiene que ver con la permisividad, con la nociva tolerancia de un sector cultural que prefiere avalar la mediocridad antes que tomar conciencia de su crítica situación. Le digo más lector, esa actitud suya de prescindencia favorece todo esto. Concede una cierta impunidad por falta de referencias. Usted hace tabla rasa con todo, y lo que realmente vale, lo que realmente con-

tribuye a la historia cultural de un país, queda inmerso en un difuso purgatorio discepoliano.

En el problema de la comprensión, las cosas se complican un poquito más todavía. Permítame la peregrinantes precisión de que nada es incomprensible si se busca la manera de comprenderlo. En ese sentido conviene recordar una vez más, la conocida anécdota de don Pablo Picasso. En una de las tantas exposiciones de su obra, una espectadora lo encaró diciendo: "Para mí esto es chino". Parece ser que Picasso respondió: "Mi estimada señora, el chino se aprende". Quizás ni siquiera es necesario que usted aprenda chino, quizás sea suficiente con que usted deje de insistir en tratar de entender con su racionalidad y busque entender con su sensibilidad. Esa sensibilidad reprimida, postergada, que sin duda tiene allí, adentro suyo, esperando con avidez las escasas oportunidades que se le conceden. Reconozco que la culpa no es sólo suya. En este tan culto país de América Latina, siempre se han rifado olímpicamente una cosa que a usted lo ayudaría: la educación por el arte. Pero además hay también comodidad de su parte. Es más fácil recibir en bandeja lo que le quieren decir que ejercitar su imaginación intentando desentrañarlo. Decir "no entiendo nada", es una confortable defensa, una astuta pero pueril manera de no hacer el ridículo, de no quedar en evidencia entendiendo mal. Claro, algunos creadores, algunos críticos, lo han convencido que usted es una especie de minusválido intelectual. En consecuencia usted decide que es mejor prevenir que curar. Mire, le voy a compartir un secreto de casta: la cuestión no es entender bien o entender mal, no hay códigos al respecto. Y si a usted intentan convencerlo de que es así, rechace terminantemente tal coacción. Sólo se trata de sentir, de aportar su cuota en un hermoso fenómeno de comunicación. El creador le da algo, usted lo recibe, lo transforma, y lo hace suyo. No siempre, por supuesto, pero eso le

pasa a usted, me pasa a mí, le pasa a cualquiera. Y no refleja ninguna incapacidad del observador. Puede ser una incapacidad del creador, o sencillamente que esa obra concreta no está dirigida a nosotros, sino a personas con vivencias muy distintas a las nuestras.

Hay otra incidencia determinante que está más allá de su buena o mala voluntad. Por un largo y complejo proceso que no podría detallarle ahora, nuestras artes plásticas se han enfermado de solemnidad y trascendencia. El temor a lo vital, a lo instintivo, a lo fresco, nos ha dado un arte carente de vibraciones, un arte vuelto sobre sí mismo. Es remarcable el escaso o nulo interés evidenciado por la mayoría de nuestros creadores —conste que dije la mayoría y no todos— por insertar la plástica en los pequeños o grandes acontecimientos que sacuden nuestro país y nuestro continente. Por favor, que quede claro: nadie está clamando por un realismo socialista. Se trata de tener un mínimo de ubicuidad frente a un tiempo y un entorno que nos son propios. Se trata de tener un sentido más colectivo, comunitario, y no tanta gratificación egótica, tanto onanismo intelectual. Se trata fundamentalmente, de devolver el arte al territorio del hombre, de reimplantarlo en sus múltiples, riquísimas geografías. Sabe una cosa estimado lector, esta es probablemente la mayor deformación que las veleidades europeizantes de nuestra cultura han logrado inculcarnos.

No soy afecto a las citas, pero a propósito de este último y gran problema, quiero compartir con usted las palabras de un importante crítico español: Vicente Aguilera Cerni. Son dos párrafos pertenecientes a uno de los varios ensayos reunidos en un lúcido librito que se llama "El arte impugnado". Se refieren al arte europeo, pero tienen una enorme validez para lo que pasa aquí y ahora. Dice Aguilera Cerni: "Entre tantas rupturas como aquejan a nuestro mundo, entre tantas controversias que tienen en vilo a la humanidad moderna, hay una disputa tal vez oculta por otras más espectaculares y aparentemente más vivas, que mantiene cruelmente abierta la peor herida de la cultura contemporánea. Esa mortal enfermedad se llama culturalismo, la propensión de la cultura hacia su autogeneración y autojustificación. Su campo activo tiende a encerrarse en una suma de alardes virtuosistas, crecientemente separados de las básicas necesidades humanas, hasta lograr que el arte nacido del arte, o el pensamiento nacido del pensamiento, constituyan fetiches que adoramos y aceptamos ciegamente, produciendo una fatal disociación entre lo humano y las obras de los hombres.

En el fondo, esta hipertrofia culturalista se ha convertido paradójicamente en una novísima y eficaz forma de barbarie, pues al desenvolverse en círculos herméticos, incomunicados con las necesidades urgentes de la vida, resulta que no sólo subyugamos nuestra voluntad, sino que de paso hemos asesinado nuestra libertad, al volver la espalda a las realidades vitales, colocándonos en una situación montada sobre gigantescas mentiras, sobre inmensas renunciaciones y desoladores abandonos."

No se apresure a decir que al final de cuentas usted tiene razón, que la abrumadora contundencia de estos últimos párrafos se lo confirman, que mis métodos de convencimiento son francamente poco felices. La situación general de las artes plásticas uruguayas es grave, no lo niego. Pero hay un número importante de situaciones excepcionales que avalan la posibilidad de un sereno optimismo. En particular, por lo que ha significado la aparición de algunos creadores jóvenes dispuestos a no tolerar la abúlica complacencia imperante. Y también por la presencia de unos pocos creadores veteranos empeñados en mantener un vigoroso rigor creativo, una saludable vigencia de sus propuestas. El solitario, denodado remar contra la corriente de unos y otros, justifican su interés y mi esfuerzo en conseguirlo.

De eso se trata, de todo esto se trata. Deme chance de seguir intentándolo.

## Fotografía, pasado e identidad nacional

(Reflexiones a partir de la Muestra del Retrato Brasileño, que se exhibe hasta el 10 de mayo en el Instituto de Cultura Uruguayo Brasileño)

**E**n una nota anterior comparé a la Fotografía con la Historia por el registro que realizan de un momento ya vivido y por el riesgo que ambas comparten de quedar atrapadas en ese pasado que precisamente por haber sido vivido, está irremediablemente muerto. Erróneamente encaradas, pueden caer en la conservación artificial del fenómeno —siempre frustrante, por lo imposible— y de lo cual son un buen ejemplo la mayor parte de nuestros Museos, virtuales mausoleos donde se rinde culto funerario a los productos un día fabricados y usados por el hombre y ahora conservados en vitrinas, aislados de su contexto y carentes de toda proyección en el presente. (Lejos están del concepto de "Museum" que tenían los antiguos, como el lugar de las Musas, el sitio para la reflexión y el trabajo de todos los practicantes del arte y de la ciencia).

Tanto en la Historia como en la Fotografía, la fórmula más efectiva para no caer en esa trampa, consiste en la interpretación del hecho registrado, porque la subjetividad que ella le aporta hace posible que lo que fue vivido una vez, vuelva a vivir. De esa forma el pasado, visto como presente que fue, permite extraer conclusiones aplicables a nuestro propio presente y lineamientos válidos para la planificación del futuro.

Cuando ambas disciplinas actúan juntas en lo que llamamos Historia de la Fotografía, de lo que se trata es de la imagen de un pasado colectivo, elemento esencial en la identidad de una cultura, especialmente de las culturas latinoamericanas, tan necesitadas de lanzarse a

la tarea del mundo desde una plataforma con perfiles propios.

Mirarnos analíticamente en ese espejo común que son las fotografías de nuestro pasado —saltando por encima de la curiosidad divertida y del snobismo coleccionista— puede ser tan útil como hacerlo a nivel personal observando fotos nuestras de otra época. Esta es una tarea que se ha venido encarando en los últimos años en varios países de América Latina. En México se estudió y difundió el Archivo Casasola, increíble testimonio del periodo revolucionario. La Unión Nacional de Escritores y Artistas Cubanos (UNEAC) tiene una sección de Fotografía que trabaja metódicamente sobre el tema. Pero parece ser Brasil el país más avanzado en este tipo de investigaciones. Ya hace años que los trabajos de Boris Kossoy permitieron conocer la invención de la Fotografía hecha en Brasil en 1833 —cuatro años antes de que Daguerre patentara su método en París. Actualmente existe allí un Instituto Nacional de Fotografía (INFOTO) dependiente de la Fundación Nacional de Arte, que investiga y restaura el material de archivo, y que organizó, junto con la Fundación Joaquim Nabuco, la Muestra que ahora exhibe el Instituto de Cultura en Montevideo. Las fotos son parte de una colección gigantesca que abarca las más diversas técnicas practicadas entre 1840 y 1920. La selección, sin embargo, no refleja todas las posibilidades aludidas en los paneles explicativos. Así por ejemplo, se menciona el alto valor de algunas imágenes que muestran al esclavo negro ubicado en el medio social y familiar brasileño, pero tales imágenes no figuran en esta exposición, en la que abunda a un extremo reiterativo el retrato de personajes de la aristocracia criolla. Indudablemente, de los retratos es en



"El retrato brasileño"  
(Foto del catálogo)

cuanto a usos y costumbres que perviven de alguna manera en la sociedad brasileña actual, pero una variedad mayor de motivos fotografiados habría posibilitado interpretaciones más ricas.

El valor fundamental de esta Muestra radica en el ejemplo de una tarea a imitar. Existen en el Uruguay archivos importantes, en manos de particulares y en instituciones del Estado, muy a menudo descuidadas y pasibles de ser destruidas en cualquier momento, ya sea por accidente o por simple ignorancia de su valor. Careciendo nosotros de un centro especializado a nivel oficial, la tarea podría ser encarada por una institución sin fines de lucro, como el Foto Club Uruguayo. Sería interesante que las personas poseedoras de material de este tipo se dieran a conocer, para iniciar un trabajo de rescate que nos debemos a nosotros mismos. De lo contrario, más que una ciudad, seremos un país sin memoria...

Diana Mines

Alfredo Torres



# Juego musical, invención y escucha...

La música une, relaciona, como toda expresión o acto de creación que signifique SER, es decir revelarse a sí mismo como intermediario, como testigo, como la ocasión de un acontecimiento que lo creado pone en evidencia.

Las palabras en un poema, los sonidos en el movimiento y el ritmo en el espacio, intentan recuperar el significado personal de cada creador, en un tiempo y espacio original, por contraposición a las perspectivas y sonidos de un mundo exterior que puede ser despersonalizado y deshumanizado.

Cuando quiera y donde quiera que se establezca esta espiral de sonido y espacio más delimitado o interior, dentro del mundo externo, el poder que ésta contiene, originará nuevas series de fuerzas, cuyos efectos se harán sentir siempre.

Es necesario, para que se produzca ese estado de creación personal y colectivo, mantener y propiciar situaciones especiales de confianza que llamaremos "liberadora", germinadora de múltiples rasgos de imaginación, de invención, transformadora de la realidad presente en potencial de trascendencia futura.

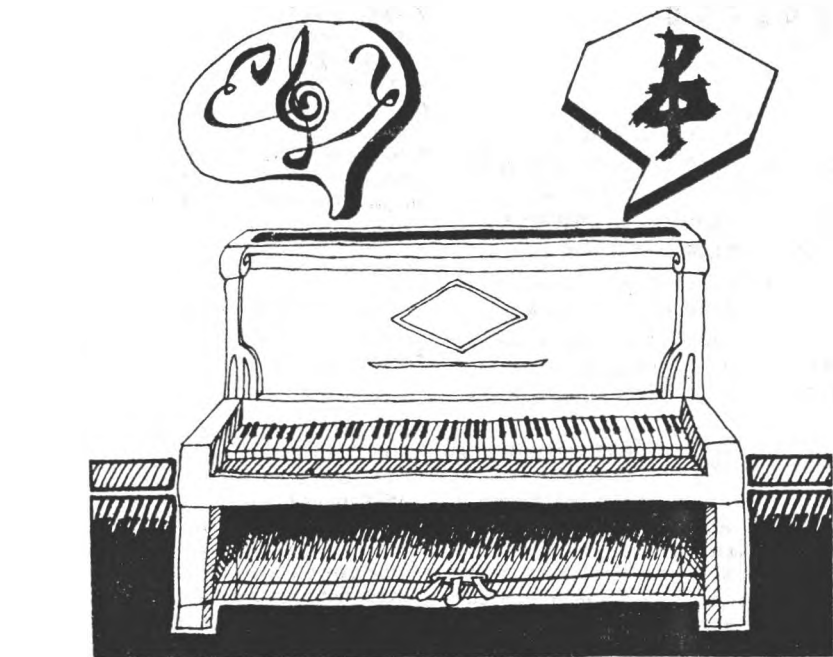
Todo acto creador es una proyección hacia el futuro, una abertura a lo desconocido que significa un acto de fe en el hombre y en su más noble condición.

Cada pueblo que no renuncie a su integridad, se expresa y se seguirá expresando a través de sus manifestaciones más genuinas de búsqueda de libertad integradora, repetimos, de todas las necesidades reales de sus miembros, que van, desde la realidad socio-económica, de todos, hasta el proceso de crecimiento espiritual más recóndito de cada uno de ellos.

Necesitamos actualmente reconquistar más que nunca, por ejemplo, los contenidos ceremoniales, rituales, de comunicación y socialización que tenían las comunidades indígenas de los diferentes países latinoamericanos y del mundo en general, para reincorporarlos a nuestras sociedades actuales, que salvo algunas excepciones como pueden ser algunos elementos de la música "popular" o de algunos compositores de la llamada música contemporánea "cult", se han visto vaciadas completamente de autenticidad en su forma y contenido, a favor de un mercado individualista, cerrado, conformista con los intereses que defienden un arte fácil, consumista, homogeneizante, según patrones de una minoría que representa una única manera de concebir la realidad. Minoría que tiene el poder de universalizar, o mejor dicho, de internacionalizar esa única manera, sin ninguna proyección original futura, como manejo de conciencias; dejamos el término universal en su buena acepción, que significaría aquella respuesta artística que interpreta la leyenda, los mitos, los signos, la idea, lo arquetípico y universal del alma del hombre, utilizando infinidad de medios y géneros.

La formación tradicional del músico dificulta el pasaje de su estado de intérprete o ejecutante al estado de inventor.

Es necesario crear un espacio en el cual pueda infiltrarse la creación musical. Para ello creemos en la creación de talleres de libre expresión desde la enseñanza primaria, de grupos de improvisación colectiva en los cuales cada integrante, viniendo de cualquier género o forma de búsqueda, se integre a un trabajo de búsqueda común en situaciones que pueden llegar a ser límites en el sentido de dar el máximo de sí y con los demás espontáneamente, recobrando lo vital, lo más auténtico, lo de cada uno, y también la alegría provocada por el hallazgo. Con la improvisación se consiguen muchas veces unidades rítmicas insólitas, tramas sonoras y riquezas tímbricas insospechadas, sobre todo si los improvisadores provienen de diferentes maneras de concebir el hecho musical, incluso de diferentes formas de tocar los instrumentos, como pueden ser los que provienen del género popular y del clásico. Sólo así se produce un



todos los clichés adquiridos para, a partir de un posible nuevo "caos sonoro", reencontrar y reconstruir nuevos comportamientos sonoros. Insistimos igualmente en tratar de abolir cada vez más las fronteras entre el que realiza una acción creadora a cualquier nivel y el que sólo la recibe o sólo es espectador de ese hecho. Pensamos que todos podemos ser creadores, poetas, cantadores, captadores sensibles de esa inmensa metáfora que es el universo.

En los próximos artículos hablaremos más en detalle de los grupos que ya existen en nuestro país y en otros lugares; de esta especie de "acción de búsqueda" de lo más original, de lo más de cada uno o más nuestro, hacia la creación o logro de respuestas nuevas, colectivas e integradoras. Creemos que los momentos más felices de la creación (vida-arte), fueron y serán aquellos en los cuales lo "culto" y lo "popular" o lo autóctono de cada lugar, (y habría que definir qué es lo autóctono, e incluso lo "exótico"), se integran en un arte de relieves y de síntesis de las tradiciones indígenas con la utilización de técnicas contemporáneas a cada época, que no significa un cromatismo uniforme, sino una dialéctica de contrastes enriquecedora.

Al defender esta forma de creación damos lugar y espacio a nuevas respuestas tanto en el género de la música popular, como en el género de la música culta. Consideramos que muchas veces las funciones diferentes y necesarias de estos dos géneros, en nuestro país, se polarizaron demasiado en el sentido de una oposición extrema y estética e incluso casi ideológica que fue siempre de

un extremo al otro en desmedro siempre de la calidad musical. También hablaremos más extensa y cuidadosamente de todo esto.

Lo importante es siempre avanzar, y este es un primer llamado, toque de atención para que veamos juntos, creemos juntos ese nuevo ESPACIO de creación de nuevas sonoridades, de nuevas combinaciones, de otras posibilidades de asociaciones más felices, más adecuadas entre, por ejemplo, el sentido de los textos y la expresión sonora de los mismos, o de una divulgación más matizada en intensidad sonora en lo que se refiere, por ejemplo, a algunas formas de nuestra canción popular, o en una búsqueda de expresión más directa, más de acuerdo a las necesidades reales y concretas de nuestra sociedad en continua transformación y evolución, a la cual sea más fácil identificarse, en lo que se refiere a la música llamada culta.

Seguiremos hablando de la evolución de la forma canción en los diferentes países y sus múltiples maneras de inserción en la realidad de cada uno de ellos a través de la evolución histórica; y de la música llamada instrumental y su evolución desde el momento en que imitó a la música vocal o surgió de ella, hasta su máximo momento de independencia positiva de ella (la llamada puramente instrumental), siguiendo por lo que llamaremos su máximo momento de independencia negativa (búsqueda única de la sonoridad en sí misma sin ninguna connotación expresiva de ningún contenido real que importe demasiado a nadie). Y llegaremos a algunas búsquedas y encuentros, por supuesto,

de compositores actuales pertenecientes en general a países que tienen que dar una respuesta nueva original, llena de momentos de lucha, de dudas, de esperanza, de fuerza transformadora de lo real presente en lo futuro "armonizante en el sentido de más adecuado a las necesidades múltiples, concretas y menos concretas, como aparentemente pueden ser las muchas veces mal comprendidas necesidades espirituales de todos nosotros, repito, que se basan o se vuelven a basar en las melodías, en los ritmos, en los timbres, en algunos comportamientos repetitivos, en estructuras arquetípicas del hombre de todos los tiempos y lugares.

En el siglo XX la música renueva sus elementos básicos: los sonidos, la notación, los instrumentos, e integra otras dimensiones, de una manera sin precedentes en épocas anteriores. También se transforma la relación entre los creadores y el público o la sociedad en general. Repetimos, las nuevas técnicas y los nuevos medios (la cinta magnetofónica, los sonidos concretos, electrónicos que se agregan a los producidos por los instrumentos tocados de maneras no tradicionales, etc.) son también nuevos auxiliares, de los cuales los compositores, los inventores, (deberíamos decir todos nosotros), nos valemos en nuestra eterna búsqueda de conocimiento y de libertad de expresión.

Seguiremos desarrollando todos estos nuevos conceptos en la música actual en nuestro país y en otros; y queremos pedir a los lectores que se unan dinámicamente a nosotros en la creación de ese nuevo espacio y tiempo, en el cual entre todos inventaremos una realidad sonora provocadora de poesía y de contenido que importe y que nos sirva de una manera sencilla y auténtica, sin ideas preconcebidas y portadora de valor aunque no pertenezca a una escala de valores o de sonidos aceptada y asimilada a la herencia musical ya integrada en nuestra educación. Encontraremos así mismo diferentes maneras de divulgación y expresión, que no pasen por los mismos medios consumistas de siempre que tienden a crear cada vez más fronteras y limitaciones empobrecedoras y negativas para la comunicación y el encuentro.

Hablaremos también de las diferentes actividades artísticas a nivel interpretativo en nuestro país, y lo que sucede en otros lugares, desde un punto de vista, o desde un ángulo de percepción sonora de búsqueda de lo creativo, aún en la interpretación. Seguiremos aclarando estos conceptos.

Renée Pietrafesa

X

## Handel-Bach Prometedora temporada musical en Buenos Aires

La Institución privada "Festivales Musicales de Buenos Aires" que preside el conocido clavecinista y organista Mario Videla cumple en 1985 sus diez años al servicio de la difusión musical en la vecina orilla y los festeja dedicando su temporada de este año a Juan Sebastian Bach y a Jorge Federico Händel.

Anuncia la realización de un total de 14 conciertos a cargo de músicos argentinos y extranjeros, de los que destacamos especialmente los que se realizarán el 16.5.85 y 18.5.85 en los que el "Orpheus Ensemble" de EE.UU. —magnífico conjunto de cámara que conocimos en Montevideo gracias al Centro Cultural de Música en el año 1981— realizarán los conciertos brandeburgueses de Bach y el op. 3 y la "Música de las Aguas" de Händel.

El 22.6.85 el conjunto de cámara del

en una versión para conjunto de cámara, clave y órgano de Guillermo Graetzer. El 20.7.85 en el Teatro Colón se podrá escuchar "Israel en Egipto" de Händel dirigido por Leopold Hager con solistas locales y extranjeros.

El 20.8.85 parece ser la fecha central del festival: La Pasión Según San Mateo será dirigida por Michel Corboz al frente de orquesta y coros argentinos con solistas extranjeros de primerísima línea en la materia entre los que destacamos los nombres de Kurt Equiluz, Robert Holl y David Thomas.

Por su parte, la "Academia Bach de Buenos Aires", vinculada a "Festivales Musicales", prosigue su labor divulgadora de la obra de Juan Sebastian, anunciando para el año de su tricentenario un programa de 10 conciertos que también desarrollarán músicos ar-

"Pro Música, Köln" que dirige Johannes Hömmberg quien el 6.7.85 dirigirá la Cantata BWV 4 de Bach ("Cristo yace en brazos de la muerte"), y un programa de música religiosa para conjunto vocal e instrumental de Heinrich Schutz que el "Collegium Vocale, Köln" dirigido por Wolfgang Fromme realizará el 30.8.85.

Si a estos anuncios le agregamos la temporada de Opera del Teatro Colón que ya se inauguró con Boris Godunov y que promete Cosí Fan Tutte, Norma, Caballero de la Rosa, Ocaso de los Dioses, entre otros títulos, es indudable que, bien buscado, un fin de semana en Buenos Aires puede rendir mucho en lo que a música se refiere.

Para terminar, digamos que está confirmado que en el mes de setiembre, en dos semanas sucesivas, ofrecerán cuatro conciertos sinfónicos dos de las más grandes orquestas europeas: Concertgebouw de Amsterdam y Filarmónica de Viena.

Esperamos que, dada la proximidad que nos une a la capital argentina, alguno de todos estos acontecimientos pueda llegar hasta nosotros. No estará de más.



# En defensa de Salieri, músico inaudito

Mozart es un manantial que no cesa. Ocho premios de la Academia recibió la versión cinematográfica de Amadeus, que sigue movilizándolo al público montevideano. Se anuncia ahora el estreno local de una miniserie biográfica para la televisión, que fue producida en conjunto por varios países. Ante la avalancha, conviene reconsiderar todos los materiales audiovisuales que dispone hoy el público uruguayo, censar a los personajes de la constelación mozartiana, advertir acerca de la derrota de la erudición ante una leyenda de cuño romántico que desde hace un siglo y medio corroe la memoria de un músico correcto y secundario como fue Antonio Salieri (1750-1825). Con Mozart nunca se termina, está visto.

Es legítimo utilizar las armas de la erudición y hasta especular largamente con la saludable mozartmanía de estos años. Amadeus no es una biografía sino un conflicto, una leyenda que recorrió todo el siglo XIX, como un rumor, un venticello promovido por los contemporáneos, el que llegó hasta Rusia y sedujo a Pushkin. Es una leyenda de claras raíces románticas: combate del artista contra la sociedad, su derrota convertida en triunfo. Si ahora resurge, por algo será.

Ni Mozart ni Salieri eran exactamente así. Atilado y eficiente burócrata de la música, el maestro de capilla en la corte de los Habsburgo estudió con Gluck y, a su vez, tuvo entre sus numerosos discípulos nada menos que a Beethoven y Schubert. Aunque su prestigio fue declinando con los años, algunas de sus óperas se seguían representando en París durante los años veinte, donde las oyó Berlioz. Apenas seis años mayor que Mozart, Salieri acababa de ascender al poder musical cuando llegó a Viena su competidor, un insolente virtuoso, ambicioso y seguro de su talento, pero un desastre en materia de relaciones públicas palaciegas. Contener al impetuoso fue un juego de niños para el intrigante Salieri, lo que se convirtió en una obsesión insuperable para Mozart. Este respondió como pudo, con mordacidad y burla, modalidades de la impotencia, a las bellaquerías de Salieri. Entre las publicables, dijo de Salieri, goloso compulsivo, que era Il Signor Bonbonnière, con una estocada que también atravesaba la música. Todo se sabía en esa ciudad cortésana y los vieneses, alegres, empedernidos melómanos, amables y superficiales, fabricaban, recogían, rebotaban los rumores, los chismes, las calumnias en los numerosos cafés a los que eran tan aficionados. I Venticelli.

## Shaffer, mecánico de precisión

Si sólo se hubiera tratado del oportunista, comercial aprovechamiento de nuestra mozartmanía, al inglés Peter Shaffer le habría bastado algún otro camino, no el marcado por Pushkin, sino el interludio fresco y pastoral que imaginó Eduard Mörike. Shaffer quería algo más. Tiene demasiado oficio teatral y sobre todo un olfato para el éxito, que la taquilla suele recompensar con éxitos mundiales (Ejercicio para cinco dedos, 1958; Equus, 1973; y este Amadeus, 1979). Cuando finaliza la puesta, mucho después del estreno, luego de sucesivos ajustes y afinaciones, el mecanismo que se pone en marcha ha sido tan calculado que se puede vender como un motor salido de fábrica, publicidad incluida y gratuita. La casa es seria.

Luego de representarse durante un año en Londres (estreno: National Theatre, noviembre de 1979), Peter Shaffer y el director Peter Hall la sometieron a profundas transformaciones en sus ensayos en la ciudad de Washington hasta convertirla en una obra virtualmente nueva, cuando llegó al Broadhurst Theatre de Nueva York. Dos años después el elenco aún vibraba, convencido de que ofrecía un apabullante espectáculo dieciochesco, una alquimia perfecta de erudición y leyenda,

de melo-drama y magia, de patetismo y recreación de época a través del vestuario y la escenografía. El Salieri de David Duke era impecable, con algunas dosis de la maldad demoníaca que ese actor había asimilado al encarnar el revival de Drácula, años antes. A esta altura, todos, autor, director, actores y espectadores, se habían resignado ante la abrumadora autoridad del villano de la pieza.

Sin embargo, el personaje de Mozart nunca logró, ni en Nueva York ni en Montevideo, tampoco ahora en cine, el actor adecuado, quizá imposible. Musicalmente hablando, Shaffer no encontró el registro que apresara a un per-

sonaje que presenta inicialmente como un mocoso patán, un grasa que rebaja onerosamente, sin salvación, al genio musical que fue. No importa que el epistolario justifique este Mozart, ante todo porque de la correspondencia misma surgen tránsitos y matices que la lógica teatral habría aceptado y el tiempo cinematográfico auspiciado. Salieri, en cambio, ruin y glotón, devoraba la obra desde el comienzo, desde el bilioso rencor de su vejez. Es una historia aleccionante que el autor confiesa y cuenta en el prefacio de la versión definitiva publicada por Harper y Row.

## De Londres a Nueva York

Hay tres Amadeus: el de Londres, el de Nueva York y, llamémoslo así, el de Praga. El cotejo de los tres resulta imprescindible para encontrar sentido a la obra. Hablemos de ellos, pero antes un reconocimiento para el director teatral. Peter Hall es uno de los zares del teatro británico. Montó veinticuatro piezas de Shakespeare en Stratford-upon-Avon, casi todas las de Harold Pinter; estrenó piezas de Beckett, Albee, Anouilh y por cierto dos de Shaffer, Battle of Shrivings y Amadeus. Además, realizó el montaje de varias óperas, entre ellas Moisés y Arón, Eugenio Oneguín, Tristán e Isolda, Fidelio y nada menos que tres de Mozart: Le nozze di Figaro, Don Giovanni y Così fan tutte. Cabe sospechar que la combinación de aciertos teatrales y operísticos, en el escenario, se deben en buena parte a Peter Hall.

En la versión norteamericana desapareció el tema de Aloysa, hermana de Constanza y primera prometida de



Leopoldo Mozart tal como aparece en el frontispicio de su obra didáctica Saggio intorno a un fondamentale método per violino

Mozart, tema que apoyaba la introducción del juego de equívocos por las dos hermanas de Così fan tutte. Este rico apunte, revelador de la personalidad de Mozart, no reapareció en el libreto que el propio Shaffer preparó con Milos Forman. Es una pena y también un acierto.

Entre Londres y Nueva York se perdió para siempre (otro acierto) el personaje de Greybig, sirviente de Salieri a quien éste enviaba para encargar el Requiem. En Nueva York era el propio Salieri quien aparecía ante Mozart como Mensajero de la Muerte, luego, con un ajuste que veremos, convertido en Mensajero de Dios. Ahora, en cine, Salieri camina por las calles de Viena cubiertas de nieve e iluminadas por el claro de luna. Es una imagen un tanto convencional, una facilidad que concede el cine, pero alejada del estremecimiento que ofrece el teatro. Lo que en escena era angustioso culmina, en la pantalla, en algo inverosímil: Mozart, en su lecho de muerte, dicta nada menos que a su enemigo Salieri el suplicante Confutatis del Requiem. En la pantalla Tom Hulce, con su rostro estragado por la enfermedad, recuerda la cara estreñida del Chopin de Cornel Wilde, treinta años atrás. La secuencia se salva gracias al rostro ávido y ansioso del actor F. Murray Abraham, siempre notable. Pero el miedo y el horror del teatro se han perdido.

De Londres a Nueva York surgió un juego de máscaras, y sobre todo de desenmascaramientos, que Shaffer y Forman aligeran y extienden para la versión Praga. La ganancia ya estaba hecha en Nueva York, donde se redondeaba sutilmente la identificación del padre, Leopoldo, con el Commendatore de Don Giovanni, y la figura de Sarastro, que implica, el personaje de La flauta mágica, en el extraño pero comprensible sincretismo de la masonería dieciochesca, perdón y amor. Shaffer se mostró satisfecho de esta complicación porque le permitía revelar la enorme transformación (el "viaje mental", dijo) que había conducido de Don Giovanni a La flauta mágica.

## La versión Praga

Vale la pena internarse en otros cambios que aparecen en la versión Praga. En el filme surge la enorme figura de Schikaneder, talentoso empresario que dominó el teatro popular vienes durante muchos años. Llegó tarde a la vida de Mozart, porque él habría podido aportar al músico la independencia económica que le neban la burocracia musical del Imperio y el patronato de la aristocracia, del mismo modo que el empresario londinense Salomón aportó un respiro a Papa Haydn, sometido a la condición de sirviente (lo eran todos los artistas) en la corte de Esterhazy. Salomón y Shikaneder fueron modalidades incipientes para el teatro burgués y popular del siglo XIX, que significaron más tarde la prosperidad económica de un Verdi y un Puccini. La servidumbre del artista estaba, en época de Mozart, por cambiar de amo.

De La flauta mágica sobrevive, en el filme, el aria de la Reina de la Noche, la encantadora escena entre los tartamudeantes Papageno y Papagena (fue

## La miniserie televisiva: cada uno es infeliz a su manera

Era inevitable. La mozartmanía de los últimos treinta años, la resonancia mundial que obtuvo la obra teatral de Peter Shaffer y el anuncio de su traslado al cine en una producción que se preveía briosa y cautivante, exigieron una respuesta de la televisión europea. Como nada tiene más éxito que el éxito, luego de los ocho premios de la Academia que recibiera el filme de Forman, un canal de Montevideo anuncia el estreno de la miniserie.

A juzgar por el libro o narración que se extrajo del libreto, y que ya circula en español en una muy descuidada traducción, la serie se compondría de cinco partes que abarcan panorámicamente el conjunto de la familia Mozart, incluyendo a los Weber, y los principales personajes históricos que acompañaron a Wolfgang Amadeus a lo largo de sus treinta y cinco años de vida.

Digase de entrada que resulta un acierto de la producción televisiva que la figura de Antonio Salieri se reduzca considerablemente. De esta manera, el maestro italiano adquiere la altura y proporciones que quizá históricamente le corresponden, no las que le otorgó Mozart en su epistolario, con ciertas dosis de comprensible paranoia. La leyenda de Salieri, que alimentó el propio Mozart cuando sospechó que el italiano lo había envenenado y luego amplificó el propio Salieri en su demencia senil, ha desaparecido para el televisor. De esta manera se marca una visible diferencia con la obra teatral de Shaffer, no se compete en un terreno donde triunfó Pushkin, se evita que otra vez el villano se devore la escena y se logra que Mozart ocupe el centro y cetro que por su genio le pertenece.

La reducción de Salieri determina, entonces, que el resultado no sea trágico ni aleccionante, con lo cual la miniserie pasa a transformarse en una crónica a

ratos amable, casi siempre animada, al final dramáticamente floja, como le sucede cuando debe afrontar la responsabilidad de presentar la muerte del compositor. Los libretistas soslayaron el enfrentamiento con Pushkin y Shaffer: ganaron y perdieron.

Con más horas a su disposición, tenían tiempo para poblar las escasas pulgadas de la pantalla con mayor número de personajes. Eligieron razonablemente bien. Dependerá de la interpretación, pero el Leopoldo sigue el estereotipo tradicional de padre agobiante y tiránico; se presenta a Nannerl, la triste, resentida hermana mayor de Wolfgang, junto con la madre, dócil y sacrificada, que acompañó a su hijo a la aventura de París y allí murió (para provocar una de las cartas más emocionantes de Mozart, cuando debe relatar a su padre esa muerte).

En la constelación de personajes, se tendrá oportunidad de presenciar la nobleza de Papa Haydn y la acritud de su hermano Michael. La miniserie no podrá explayarse en este punto, pero el eclipse de Michael Haydn anticipa el destino del hijo de Mozart, Franz Xavier Wolfgang, quien fracasó como músico y vivió oscuramente. Según sentenciaría Tolstoi muchos años después, todas las familias felices se parecen, pero cuando son desdichadas cada una lo es a su manera.

Y ahora el plato fuerte: Lorenzo Da Ponte, el genial libretista de Don Giovanni, Così fan tutte y Le nozze di Figaro, el más grande colaborador de Mozart, hijo de un judío renegado, abate licenciado, ejemplo y espejo del siglo XVIII, este aventurero interminable, cínico y divertido, competidor de Casanova y émulo de Don Juan, escribió para su amigo Mozart acerca de lo que sabía: los secretos de boudoir, las mujeres, la fanfarronería de los hombres, la picaresca y la tragedia del sexo. Da Ponte solo justificaba una miniserie. Dependerá del rostro del actor (en este caso, Stefano Satta Flores, resonante nombre italiano), pero a juzgar por el libro su magnitud queda a la altura de la pantalla chica.

R.C.





creada e impuesta por Schikaneder a Mozart) y el episodio del glockenspiel, que fue una broma real entre Mozart desde el foso y Schikaneder sobre las tablas, pero que Forman hizo girar, sintéticamente, hacia lo trágico.

Son detalles lindos de acotar, como tantos otros que quedan por el camino; pero lo verdaderamente significativo, para Forman y nosotros, es la supresión de Sarastro y la incorporación de Leopoldo. ¿Por qué?

En Nueva York, los brazos extendidos de Sarastro, en la interpretación de Shaffer, tenían un doble significado. Por un lado, musicalmente, la maduración del artista, que se cumple en pocos años, del Don Giovanni a La flauta mágica y el Requiem; por otro, psicológicamente, el fin del "viaje mental" que condujo esa maduración. En términos simbólicos, Sarastro es el olvido y el perdón, algo así como el tránsito del padre duro y dominante del Jehová del Antiguo Testamento (Leopoldo) al amor de Jesús en el Nuevo Testamento (Sarastro). La secuencia, entonces, sería: Leopoldo/Salieri/Commendatore/Sarastro, lo que equivale a decir: Padre/Enemigo/Autoridad/Muerte/Dios/Amor.

La interpretación de Shaffer es legítima, tiene base documental, ayuda a comprender la sorprendente culminación de la obra de Mozart en el inconcluso Requiem y funciona teatralmente. La reconciliación con el padre es tolerable, sobre todo, porque culturalmente vivimos en medio de la licuada herencia de Freud y Jung. Milos Forman, en cambio, la rechazó.

El checo, más combativo, no quiso reconciliación, sino derrota y triunfo. Aceptó, nuevo Schikaneder, los dolces caramelli, del show del rococó impuesto por la versión teatral (Brecht los habría rechazado por empalagosos) y lo perfeccionó con calculada astucia para arrebatar los ocho oscar, bien merecidos. Cuando se aparta la crema al mascarpone que seducía al goloso de Salieri, se advierte que Forman impuso una visión más primitiva y trágica, menos benevolente y sentimental, ligeramente más amarga y personal, muy crítica de la "jaula de ruiseñores" que fue Viena y del bonachón conformismo de los austríacos, aunque ciertamente puso algo aparte al robusto popolo grasso del Auf der Wieden, el gallinero de la época.

Forman quiso que ingresara el padre, el oprimente Leopoldo, a quien presentó, en el filme, en lo alto de la escalera, recibiendo a su hijo con los brazos abiertos, pero enfundado en capa y tricorno negros, prefigurando al comisionador del Requiem (que sería Salieri, doblemente enmascarado, como Leopoldo en el baile de disfraces) y acompañado por los dos acordes que presiden la aparición del Commendatore en el Don Giovanni, con lo cual el enlace queda establecido.

La interpretación de Forman deriva sólo parcialmente, entonces, de la propuesta por Shaffer y Hall. Leopoldo no era uno de los papeles en la versión neoyorkina, aunque su presencia fuera palpable. Voluntad de la leyenda, Leopoldo ha pasado a la historiografía como padre cruel, tiránico y dominante, creador de un genio, es cierto, pero también explotador de un niño prodigio a quien paseaba (él, Leopoldo, menos que mediocre compositor) para ganarse la vida con las propinas que le entregaban las cortes europeas, donde lo presentaba como un fenómeno musical, un acróbata de la improvisación, un equilibrista del contrapunto.

Si la posteridad, y tampoco Milos Forman, no han perdonado a Leopoldo es porque él representa la Autoridad, en su caso paterna, anticipo de otras servidumbres, promotor de docilidades, personero de la domesticación, precursor de derrotas. Por eso, en la concepción de Forman, Leopoldo también prefigura a Salieri, pero no hay lugar para la reconciliación depuradora del Sarastro de Shaffer y Hall.

Factores culturales y políticos, quizá: los checos de Praga sometidos por

la dinastía de los Habsburgo, Praga que siempre quiso al Mozart que Viena desdenaba, Forman que se sustrajo a las autoridades de su país para emigrar a Estados Unidos, donde sigue disintiendo en un doble juego en cuyos intersticios sobrevive como creador puesto que ha logrado la relativa independencia que le proporcionaron los descendientes de Schikaneder y los sucesores, burgueses y populares, del Auf der Wieden. El artista (Mozart/Shaffer/Forman) es un bufón ambiguo que se las ingenia, en su parábola, para explotar las contradicciones de la sociedad, siempre sistema opresor, jaula de ruiseñores. Astucias de la dialéctica, casi casi.

### El artista, atrapado sin salida

Un paso más y llegamos. El cine no habría tolerado un truco escénico de primera categoría que unificaba a la otra, le daba tono y sentido. Eran los dos Venticelli, portadores del rumor y la información, del chisme y la calumnia, instrumentos del poder y origen de leyendas. Aludiendo al Basilio de Rossini ("La calunnia è un venticello..."), de ellos se servía el intrigante Salieri, por ellos cayó víctima ante la posteridad. Para Shaffer I Venticelli eran útiles: instalaban al público ante la leyenda. Esto no es historia ni biografía; tampoco es tutto Mozart; es drama, ficción, recreación, parábola.

Salieri, de cara al público, ante nosotros, narraba y se desnudaba en su desmesura de vejete rencoroso y olvidado. Sus jueces éramos nosotros, populares o burgueses, que hemos sustituido el declinante imperio, ya al filo del siglo XIX (Schikaneder), de las escualidas plateas de los aristócratas, fuentes de propinas y prebendas para sus adulones y servidores. Un Bergman

se habría atrevido a colocar, en constante primer plano, sin descanso para nadie, ese rostro horadado por la envidia y la locura.

Forman, menos audaz y austero, más explícito y convencional, requirió la presencia de un pasivo, triste, inverosímil confesor, e instaló a ambos en medio de un manicomio. Era el retorno a One Flew over the Cuckoo's Nest (1975, cinco óscar). Retorno en más de un sentido. En primer lugar, porque marcaba ante el público, en un distanciamiento brechtiano, lo que también sería I Ven-



Schikaneder en el papel de Papageno de La flauta mágica. Grabado del siglo XVIII

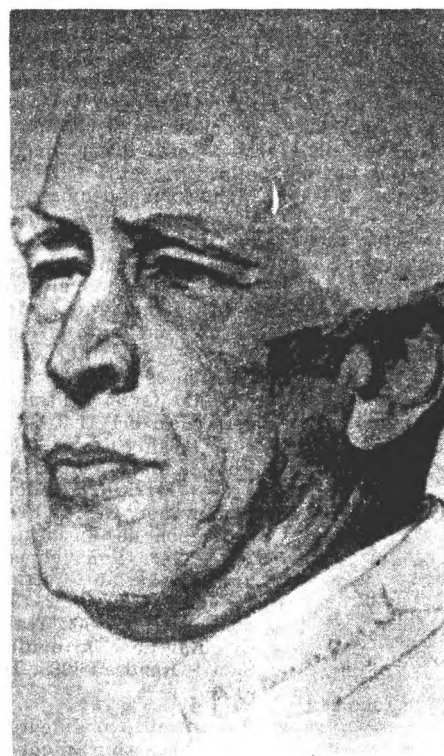
## Homenajes a Pushkin y Stanislavski, precursores

Al igual que hiciera paradigmáticamente Bertold Brecht con The Beggar's Opera de John Gay, o más tarde, con menor fortuna, Chico Buarque a partir de Brecht y Weill en su Opera do malandro, Peter Shaffer, para su Amadeus, transformó, alteró, reconvirtió, recreó el Mozart y Salieri de Alejandro Pushkin. En una pieza tan rica de alusiones históricas y literarias como es Amadeus, hasta el espectador más atento puede interpretar como una guiñada cómplice o cita al pie, sin las debidas comillas, algunas frases y situaciones. El cotejo de los textos disipa las dudas: es un homenaje, el reconocimiento de una deuda, la respetuosa reverencia ante un gran poeta a quien de esta manera se le pide permiso para nutrirse de su obra. Bienaventurados los saqueadores, porque de ellos será el reino del arte.

Dice Olga Wolkowski y repite Galina Tolmacheva que un día Pushkin leyó en una gaceta vienesa (siempre el venticello) la siguiente información: "Durante la primera representación de Don Giovanni, cuando el teatro gozaba en silencio las armonías de Mozart, se oyó un silbido. Todos se dieron vuelta con asombro e indignación. Y el famoso Salieri abandonó la sala, furioso, consumido por los celos. Salieri falleció ocho años después. Y algunas revistas alemanas dijeron que en su lecho de muerte confesó su horrible crimen: haber asesinado al gran Mozart. Un envidioso capaz de silbar Don Giovanni debía ser capaz también de envenenar a su creador."

Pushkin quedó tan impresionado que recogió la gaceta en su diario y la utilizó como base de su obra, estrenada en 1832.

En la última escena de la pieza y con recursos casi brechtianos, Shaffer recuerda dos referencias que documentan el origen de la leyenda: el libro de conversaciones de Beethoven (1824) y un periódico musical alemán (1825). La leyenda había emprendido su camino. Pushkin la expresó en apenas dos escenas en las que bocetó el significado más primitivo de la leyenda: la injusticia de Dios, la protesta blasfema, la rebeldía máxima. A Byron le habría encantado. Frente a un Mozart desaprensivo y



Constantin Stanislavski. En 1916, un Salieri excepcional y fracasado

ticelli: leyenda y no historia, ficción y no biografía, drama y no documento, pese que espectadores diligentes localicen detalle tras detalle, los disfrutables apoyos en fuentes y testimonios de época. En segundo lugar, dentro del manicomio, el enlace con la parábola moral de One Flew: la resistencia a autoridad y la opresión, la rebeldía, derrota y el triunfo. En la versión praguense, Mozart prolonga al joven tartamudo que su madre y enfermera conducen al suicidio y reincorpora resistencia, al principio burlona y fonesca, luego abierta y derrotada, Jack Nicholson. Leopoldo y Salieri transformaciones de la enfermera, be madura, razonable, correcta, invencible que encarna a la autoridad y el sistema.

Cómo luchar contra ella, se inquiere Forman, si con sus disfraces y máscara el autoritarismo es imbatible y todos igual que Mozart, estamos atrapados, dicho sea aprovechando el título en español. Aunque fracasemos, siempre debemos intentarlo. La dignidad comienza con la resistencia. Intenten (enseñemos) arrancar la gran piñata sanitaria con nuestras propias manos; ya vendrá el indio que pueda cumplir la hazaña y arrojando el lavabo contra las rejas de la ventana logre la fuga la libertad. Robemos un simple barcos pesca (One Flew), que la autoridad burlada y humillada es menos autoridad (los bomberos y policías de Ragtime) aunque frustrada reprima más fuertemente que antes. Crear es resistir, resistir es crear.

Hundamos, pues, en el desprestigio a los Leopoldo y los Salieri, tiranos.

Sarastro: no hay olvido ni perdón

Ruben Cotel



alegre, Pushkin instaló la desmesura musical loco, en un constante soliloquio que luego reproducirían Shaffer y Forman, incluyendo citas textuales del poeta ruso. La versión Praga agregó gesto sacrilego de Salieri, que arrojó crucifijo al fuego. Las plateas morvideanas han recibido la escena con muchos reproches: la entendieron.

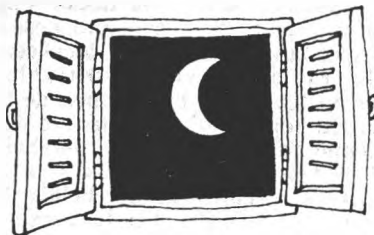
A fines del siglo XIX, en 1891, Rimski Korsakof estrenó una ópera Mozart y Salieri, basada en las dos cenas de Pushkin. Años después, durante la primera guerra mundial, en 1916, Constantin Stanislavski, en su Teatro Arte de Moscú, repuso tres obras breves de Pushkin: El convidado de piedra, festín durante la epidemia de peste bubónica y Mozart y Salieri. La dirección era de Nemiróv-Danchenko y decorados y trajes de Benois. Lo mejor entonces, del teatro ruso de la época.

Stanislavski, por cierto, no asumió el papel de Mozart sino el del Ma. Nunca quedó satisfecho con su actuación; para verificarlo basta repasar sus memorias. No podía con el verso pushkiniano: la respiración se le hacía difícil, la voz se le tornaba opaca y ronca, cuerpo estaba tenso, pensó que había perdido el arte de decir. Confiesa que sintió derrotado: "Acababa de sufrir un fracaso más cruel y rotundo en aquel espectáculo en el papel de Salieri."

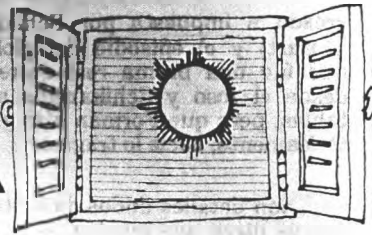
Gran maestro, a partir de ese fracaso Stanislavski dedujo grandes conclusiones acerca del uso musical de la voz. "Cuando todas estas letras comience a cantar, empezará también la música parlamento, y habrá material que podrá plasmar como quiera. Entonces comenzaré, tranquilo y seguro, la escena de Salieri, y pronunciaré:

"Todos lo dicen: No hay justicia en este mundo.  
"Pero tampoco la hay en lo Alto..."

Stanislavski agregó, con resonancias eslavas, el sentido de la poesía Pushkin: "Solo entonces sonará solemne y vigorosa a la faz del mundo, la protesta contra el cielo de toda la humanidad ofendida y humillada por Dios."



# VENTANA



## Cine



**Amadeus**, de Milos Forman. Con F. Murray Abraham, Tom Hulce, Elizabeth Berridge, Simon Callow, Roy Dotrice, Christine Ebersole, el ballet de Twyla Tharp.

El cine concebido como un lujoso circo para adultos, en esta versión de Milos Forman sobre la pieza teatral de Peter Shaffer "Amadeus". El checoslovaco Milos Forman (actualmente trabajando en Estados Unidos) agrega espejos de colores a la obra de Shaffer, que a su vez se preocupaba en sacar cierto brillo artificial a las relaciones personales existentes entre Antonio Salieri y Wolfgang Amadeus Mozart. El director de "Atrapado sin salida" encara el film "a lo Hollywood", con la colaboración del ballet de Twyla Tharp, dispuesto a conquistar la mayor cantidad posible de premios cinematográficos (8 Oscars, 4 Globos de Oro, César al mejor film extranjero, etc.), apostando fundamentalmente al correcto trabajo actoral de F. Murray Abraham como Salieri. La película se torna deslumbrante para el común de la gente, demasiado show para los amantes de la verosimilitud y el rigor cinematográfico y levemente decepcionante para los que esperaban un mayor desenfado.

Am'assador (Julio Herrera y Obes 1325; Tel. 908211)- 16: 18:55; 21:50.



**La chica de rojo**, de Gene Wilder. Con Gene Wilder, Charles Grodin, Kelly Le Brock, Michael Huddleston, Judith Yvey, Gilda Radner.

Agradable comedia de Gene Wilder basada en una exitosa película francesa de hace unos años: "Un elefante con una trompa enorme". Un marido falto y emprendedor hombre de negocios se ve perturbado cierto día — en plena crisis de los 40 — ante la visión de una muchacha con un etéreo vestido rojo (cualquier similitud con la

pasión es pura coincidencia), que al pasar por las rejillas del aire acondicionado le levantan la falda de la misma manera que en 1955 se la habían levantado a Marilyn Monroe en "La comezón del séptimo año", de otro Wilder (no Gene, sino Billy). Ante la actualización de aquella imagen mítica en esta "chica de rojo", el personaje va ingresando sucesivamente en una serie de malentendidos y situaciones inauditas con el fin de satisfacer esa impetuosa pulsión libidinosa.

Wilder es un actor muy expresivo, Kelly Le Brock lleva muy bien el vestido rojo y la música de Stevie Wonder redondea el clima complaciente del film.

Central (Rondeau 1383 Tel. 915384)- 15:50; 17:35; 19:20; 21; 22:45.

**2010 (El año que hicimos contacto)**, de Peter Hyams. Con Roy Scheider, John Lithgow, Keir Dullea, Helen Mirren, Victor Steinbach.

2010, producida, dirigida y fotografiada por Peter Hyams, quien además escribió el libreto basándose en la novela de Arthur C. Clarke "2010: Odisea Dos", es una aventura épica sobre la búsqueda de vida más allá de nuestro planeta. Según Hyams, 2010 es una película que explicará muchos de los elementos incomprensibles de "2001", de Stanley Kubrick.

Censa (18 de Julio 1710, Tel. 404740)

**Bolero**, de John Derek. Con Bo Derek, Andrea Ochipinti, George Kennedy, Ana Obregón, James Stacey.

La acción transcurre en los años 30, cuando las mujeres enloquecían de amor por Valentino. Una bella joven que aún no ha conocido el amor, decide que sólo se entregará a un jeque árabe capaz de estremecerla con la mirada, como Valentino. Para ello, emprende un viaje hacia Oriente sin encontrar a ese jeque ansiado, pero en cambio encuentra a un apasionado torero español en su camino. El mencionado torero sufre un desgraciado percance con un toro y es tarea de Bo curarlo, con el fin de convertirlo útil nuevamente para el amor. Tal la síntesis argumental de este Bolero de John y Bo Derek.

California (Colonia 1129, Tel. 914242)

**La mujer tatuada**, de Yonai Takabayashi. Con Tomisaburo Wakayama, Masayo Utsunomiya.

Estudio 3 (18 de Julio 942, Tel. 900948)

Semana de cine sueco

Centrocine (D. Fernández Crespo 1763, Tel. 46765)

## Teatro



**La casa de Bernarda Alba**, de Federico García Lorca. Es reconfortante ir al teatro y ver una buena puesta en escena, de una buena obra, con un buen elenco. Y lo es mucho más si se trata de profesionales tan jóvenes. Dir.: Dervy Vilas. Viernes y sábados a las 21:30 hs. Teatro Circular de Montevideo. Sala 2. Rondeau 1386. Tel. 915952.



**La cantante calva**, de Ionesco. Para quienes la vieron el año pasado es la oportunidad de volver a verla. Para los otros, los distraídos, va el aviso de que no se la pierdan. Poder instalarse cómodamente en el absurdo, compartir tal código y reconocer en él cosas cotidianas, es la grata experiencia que el Teatro Uno, con la acertada dirección de Luis Cerminara nos brinda. Viernes 21:30 hs.; sábado 22 hs.; domingo 19:30 hs.; lunes 21:30 hs. Última función. Teatro de la Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 911979.

**Tirano banderas**. La novela de Don Ramón M. del Valle Inclán es el punto de partida de varios escritores hispanoamericanos, ya que ésta es la primera obra sobre el dictador latinoamericano y su ámbito. La versión teatral que de ella presenta Héctor Manuel Vidal demuestra la vigencia que aún mantiene (quién lo duda) este tema. Quizá la acumulación de efectos (buenos efectos, pero demasiados) demerzca un tanto la obra, aunque un interesante planteo escénográfico de Osvaldo Reyno y el trabajo del elenco del Teatro Circular (Walter Reyno, Diego Rovira, Mary Varela, Andrés Garrido, Rodolfo Trambauer, Carlos Frasca...), son dos buenas razones para ir a ver esta puesta en escena. Viernes, sábados y lunes: 21:30; domingos: 19:30. Teatro Circular de Montevideo. Sala 1. Rondeau 1388. Tel. 915952.

**Teatro callejero**. Integrado por: Teatro Sincueva, Grupo de danza cooperativo Babinka, pantomima Barra del Silencio, Grupo de danza Montevideo,

capoeira. Es, por lo tanto, un grupo de gente que ha vuelto a poner el teatro en la calle, con lo que esto implica de comunicación con todo tipo de público y abolición de un escenario que ponga límites entre artistas y espectadores. Sábados y domingos, alrededor de las 17 hs., puede verlos en la escalinata de la Plaza Cagancha. Teatro del Carro.

**Woyzeck**, de George Büchner. Una muy buena dirección de Sergio Otermin, que maneja un lenguaje teatral nuevo para la Comedia Nacional, junto con un inquietante trabajo de Sonia Repetto en el papel de Capitán, conforman un interesante espectáculo, que hace pensar en la búsqueda de una renovación para nuestro elenco oficial. Sala Verdi. Soriano 914. Tel. 917453.

**El baterista de los ojos de oro**, de Mario Laforet. Comedia musical para niños. Dir.: Martín de María. Sábados y domingos 16:30 hs. La Máscara. Río Negro 1180. Tel. 901897.

## Música



**Silvio Rodríguez, Santiago Feliú, AfroCuba**. El sábado 27 de abril se presentarán ante el público uruguayo estos tres representantes de uno de los movimientos musicales más importantes de los últimos tiempos: la Nueva Trova Cubana. Silvio Rodríguez, fundador junto a Pablo Milanés de la Nueva Trova, nació el 29 de noviembre de 1946 en un pequeño pueblo cubano llamado San Antonio de los Baños. Comienza su labor profesional en 1967 en la Televisión Cubana, donde tuvo a su cargo el programa "Mientras tanto", espacio que jugó un papel muy importante en el desarrollo del naciente movimiento musical. De la misma manera, fueron decisivas sus presentaciones en el marco de los "Encuentros de la Canción Política" organizados por la Casa de las Américas. En 1969 pasa a formar parte del Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica) con carácter de miembro fundador y desde sus inicios es, junto a Pablo Milanés, valor indiscutido y pilar del Movimiento de la Nueva Trova. Ha compuesto especialmente la música de diversas producciones del

cine cubano, así como también temas para las series "Los Comandos del Silencio", "Algo que debes hacer" y de los documentales "Los pasos de la guerra" y "Granma", por sólo citar algunos. Silvio utiliza la música tradicional cubana con un sentido de síntesis de sus valores principales, teniendo en cuenta además, y sin prejuicios de ningún tipo, células rítmicas y melódicas de lo mejor de la música popular de otros países. Dentro de este esquema, Silvio Rodríguez es uno de los compositores de mayor prestigio, que ha logrado reflejar en sus canciones la plenitud de la época que le ha tocado vivir, con la combatividad y espíritu creativo característicos de una etapa de continuas transformaciones, convirtiéndose en una especie de héroe brechtiano, tremendamente lúcido de su tiempo y su espacio circundante.

Este sábado el público tendrá la oportunidad de apreciar el trabajo del cantautor cubano conjuntamente con el de los jóvenes músicos integrantes de AfroCuba. Como antes lo ha hecho en su país con la Camerata Brindis de Sala o con el pianista y arreglador Frank Fernández, Silvio presentará ahora una gran cantidad de conocidas y desconocidas canciones de su repertorio, orquestadas por Oriente Valdés, el joven tecladista y director de AfroCuba.

Santiago Feliú, uno de los más recientes valores del Movimiento de la Nueva Trova Cubana, es hermano de Vicente Feliú, fundador junto a Silvio y Pablo del movimiento musical a fines de la década del 60. Es considerado, junto a Donato Poveda, como lo más importante dentro de la nueva promoción del movimiento. Consiguio gran popularidad en Cuba cuando obtuvo, hace unos años, una mención en el Concurso de Composición Nacional Adolfo Guzmán. La obra reconocida en ese concurso — "Para Bárbara" — fue interpretada en el certamen por Silvio Rodríguez y orquestada por Frank Fernández. Esta canción se convirtió rápidamente en favorita del público cubano por sus valores melódicos y su poético texto de sugerente belleza. Con apenas 24 años, Santiago es ya un sólido valor dentro del movimiento y se destaca por su lirismo compositivo e interpretativo.

AfroCuba es un grupo musical de jóvenes cuya edad promedio es de 25 años y fue fundado en 1979, con músicos egresados de la Escuela Nacional de Arte. Desde entonces, el grupo desarrolló una línea de rescate de las sonoridades cubanas asimiladas mediante un lenguaje muy contemporáneo, emparentándose con diversos estilos cercanos al rock y al jazz. Está compuesto por instrumentos de metal, percusión, teclados, bajo y

guitarra eléctrica, que otorgan un color al conjunto de rara belleza sonora.

En esta visita, los uruguayos podremos disfrutar de tres facetas de la Nueva Trova Cubana, cuya importancia dentro del panorama musical latinoamericano actual es indiscutible. Sábado 27; Estadio Centenario.

**Ars Musicae**. El próximo martes, 30 de abril, debuta entre nosotros la Orquesta de Cámara Barroca "Ars Musicae" que dirige Renée Pietrafesa. Se trata de una iniciativa que merece el máximo apoyo ya que viene a llenar un importante vacío en nuestra vida musical. Y lo hace agrupando importantes músicos de nuestro medio con otros uruguayos que regresaron después de años de ausencia. Entre ellos se encuentran el cellista Fernando Rodríguez, los violinistas Nelson Govea, Daniel Lasca y Ludmila Cavallaro, y el violista Moisés Lasca. Al personal estable de este conjunto instrumental (que comprende además de los nombrados a Martín Casinelli, Raquel Goldemberg, Gabriel Falconi y Carlos Weiske entre otros) se suman en cada concierto los alumnos de los titulares de cada grupo de cuerdas, posibilitando la formación de nuevos instrumentistas y la actuación solista de todos sus integrantes. En el concierto de inauguración ofrecerán exclusivamente obras de Bach: concierto para violín y oboe, concierto para dos violines, y concierto para violín en La menor.

**Daniel Viglietti, Mario Benedetti**. Finalmente se produce el regreso al país del escritor Mario Benedetti, quien junto a Viglietti se presentará en público el jueves 2 de mayo, en la sala del cine Plaza. Sin duda, un esperado recital de música y poesía que no necesita de mayor presentación. Jueves 2; Cine Plaza, 20 y 22 hs. (dos funciones).

## Radio



**Buenas Ondas**. Programa largo de fin de semana muy recomendable, que — entre otras cosas — posee dos virtudes difíciles de hallar: sobriedad y buen gusto. Durante siete horas y media, Verónica Peinado y Oscar Pezzano estructuran el programa de acuerdo a diferentes secciones fijas que poseen características propias (cosas novedosas,



los de acá, cada loco con su tema, algo personal, desde afuera, etc.). Predominantemente musical. "Buenas Ondas" cuenta con pequeñas intervenciones de Luis Elbert y Alfredo Goldstein, comentando brevemente las novedades en Cine y Teatro respectivamente. CX 8, Radio Sarandí; sábados y domingos, de 13:30 a 21 hs.

**Expreso Imaginario.** Buena selección de música popular uruguaya, argentina y brasileña fundamentalmente, con acertadas incursiones en temas de países más lejanos. Conducción y selección de Aldo Novick. FM 100.3 MHz, El Dorado; lunes a viernes, de 9 a 11 hs. y domingos, de 9 a 13 hs.

**Jazz a la medianoche.** Media hora del mejor jazz contemporáneo (Corea, Jarrett, Burton, Weber, Metheny, etc.). Selección de Laura Gioscia. FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; todos los días, de 23 a 23:30 hs.

**Concierto.** Periodístico-musical conducido por Rubén Castillo y Ligia Almitrán. Comentarios de actualidad, reportajes, música e invitados permanentes para diversas secciones que cambian según los días (Historia del Arte, Teatro, Cine, etc.). CX 36, Radio Centenario; de lunes a viernes, de 15:30 a 18:30 hs.

**Primer tiempo.** Informativo con toques de ironía a cargo de Otto Cisneros, en base a titulares de los diarios matutinos, declaraciones recogidas por la prensa y almanaque de personalidades que tienen alguna relación con el día en que se emite el programa (Fechas de nacimiento y/o muerte, aniversarios, etc.). FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; de lunes a viernes, de 7:30 a 8 hs.

**Timpano.** Irregular programa de Daniel Viglietti que alterna espacios de real interés con otros más discutibles, revestidos de cierto amaneramiento en la locución, a veces excesivo. FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; domingos, de 11:30 a 12 hs.

## T V



**Entrega de los premios Grammy (2ª parte).** Continuación de la mayor fiesta en el ambiente de la música, similar a la entrega de los Oscar del cine. Sábado, 21:30; Canal 4.

**Los gozos y las sombras.** Adaptación televisiva, por parte de la Radio Televisión Española, de la novela de Gonzalo Torrente Ballester, con una puesta en escena de gran prolijidad y expresividad. Martes y viernes, 22 hs.; Canal 10.

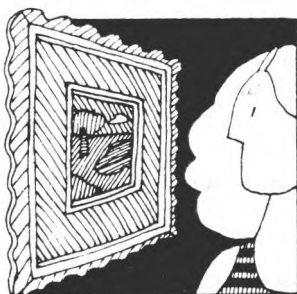
**Prioridad.** Buen programa periodístico conducido por Angel M. Luna, Omar De Feo, Barret Puig y Danilo Arbilla, que traen invitados que varían domingo a domingo. Domingos, 21:30 hs.; Canal 10.

**La hora del Espectáculo:** Azules y grises. Película sobre la guerra de secesión norteamericana y la figura de Abraham Lincoln. Viernes, 22 hs.; Canal 12.

**Al filo de la medianoche.** En segunda sección: tradicional película de terror con una extraña pareja formada por Boris Karlof y Jack Nicholson. Viernes, 24 hs.; Canal 4.

**El Graduado.** La famosa película de Mike Nichols, con la actuación de Dustin Hoffman, Katharine Ross, Ann Bancroft y la música de Simon and Garfunkel. Si todavía queda algún desprevenido que aún no la vió, aquí tiene una oportunidad más para ponerse al día. Domingo, 20:30 hs.; Canal 4.

## Plástica



**Gustavo Wojciechowski.** Plástico, poeta, diseñador gráfico, etc. de apellido impronunciable, más conocido como Macachín, realiza esta exposición titulada "1, 2, 3, 4 Series 4, muñecas y etc.", hasta el 16 de mayo. La obra presentada consiste en: 1ª serie "desechos humanos" (muñecas con marco blanco); 2ª serie "otras muñecas" (cartón gris y papel calco); 3ª serie "excavaciones varias y etc." (papel-diario) y 4ª serie "segundas impresiones" (carátulas).

Espacio Universitario; 18 de julio 1982, de 9 a 17:30 hs.

**El retrato brasileño.** Exposición de fotografías de la colección Francisco Rodrigues, 1840-1920. Interesante muestra de fotografías antiguas, reunidas en forma paciente y obstinada por el pernambucano Francisco Borges Rodrigues, que estará abierta hasta el 10 de mayo.

Instituto de Cultura Uruguayo-Brasileño; 18 de Julio 994, P. 5, de 9 a 20 hs.

**De la prisión a la libertad.** Pintura, dibujo, grabado y títeres es lo que exhibe Elbio Ferrario en la sala de exposiciones de la Asociación Cristiana de Jóvenes, hasta el 10 de mayo.

A.C.J.; Colonia 1870.

**Froloff.** Exposición de pinturas de Michel Maluta de Froloff.

Alianza Francesa; Soriano 1180.

## Discos



**Montevideo, 1º de marzo de 1985. Silvio Rodríguez y Pablo Milanés en Uruguay - Vol. 1 y 2. (Orfeo).**

Intro - Por quien merece amor / Yo pisaré las calles nuevamente / Nicaragua / La maza / La vida no vale nada / Pequeña serenata diurna / Yolanda. Hombre preso que mira a su hijo / Sueño de una noche de verano / Creo en ti / Canción urgente para Nicaragua / Yo me quedo / Oleo de mujer con sombrero / Amo esta isla.

Acertadísimo registro y edición del recital ofrecido una noche en que la multitud, el calor y el cansancio de la espera conspiraban contra una buena apreciación del material ofrecido por los fundadores de la Nueva Trova, mientras la maratónica permanencia del público iba derivando desde un estado de "ávidos oyentes" a una mera presencia testimonial, incapaz de disfrutar demasiado el excelente trabajo de los cubanos. Hoy es posible escuchar aquel recital en una situación más cómoda y verificar que era mejor aun de lo que habíamos pensado. Más allá del indudable interés histórico que los discos poseen, resulta sumamente interesante la inclusión de temas relativamente poco conocidos (Sueño de una noche de verano, Nicaragua, Amo esta isla, Yo me quedo), así como nuevas versiones de los ya conocidos. Impecable labor de los músicos que formaban la banda de apoyo: Eduardo Ramos (bajo), Frank Bejerano (batería) y Jorge Aragón (teclados). Dos discos que vale la pena tener.



**¿Será posible el Sur?. Mercedes Sosa. (Philips)**

Todavía cantamos / Corazón de estudiante / Agosto en Tucumán / Pequeña / Todo cambia / ¿Será posible el Sur? / Como pájaros en el aire / Siembra / Mi abuela bailó la zamba / Vira, viró.

En la contratapa de este disco, Mercedes Sosa dice: "...elegí como título del disco porque creo que el Sur tiene que ser posible y debe serlo. Vivimos y habitamos el Sur. Pero es importante que comprendamos que el Sur no tan sólo se llama Argentina". Esa aspiración de ampliar la perspectiva, eliminando fronteras y prejuicios, se ve reflejada en el material recogido en este excelente disco. Desde zambas tradicionales y val-

secitos cantados casi al oído, hasta una poderosa versión de "Todavía cantamos", de Víctor Heredia, acompañada solamente por la percusión de Domingo Cura. Desde "Corazón de estudiante", de Milton Nascimento y Wagner Tiso (con la participación de este último), hasta una versión "pop" de un tema del dúo brasileño Kleiton y Kleidir, con arreglos de Pedro Aznar (ex bajista de Serú Girán y actual miembro del Pat Metheny Group). Un disco pulido y acabado, en el que — como lo dice la propia Mercedes en una de las canciones — "...lo cotidiano se vuelve mágico".

**The best of Jon and Vangelis. Jon Anderson and Vangelis. (Polydor)** Italian song / I'll find my way home / State of Independence / One more time / Play within a play / The friends of Mr. Cairo / Outside of this (Inside of that) / He is sailing / I hear you now.

Jon Anderson posee una voz muy característica, que es la que le ha conferido al conjunto "Yes" su sonido tan particular. Vangelis es un músico griego que estuvo a punto de ingresar en Yes — cuando Rick Wakeman se fue — y por suerte no lo hizo (el desgraciado fue Patrick Moraz, que cargó con la maldición de ser el sucesor del grandilocuente Wakeman, ocupando un espacio difícil de emular). Vangelis siguió trabajando por su cuenta y eventualmente experimentó con cantantes y poetas (Irene Papas, Yeun Hak-Fun, etc.) o se dedicó a la banda de sonido de películas ("Missing", "Blade Runner", "Carros de fuego", etc.). Desde 1979, Jon y Vangelis se reúnen cada tanto y graban discos que siempre poseen un mayor o menor atractivo. Este disco es una muy buena recopilación de los mejores temas grabados por ellos. Desde el ya clásico "I hear you now" a temas relativamente más nuevos, como "The friends of Mr. Cairo" o "He is sailing", la voz de Anderson parece cargarse de lirismo con el apoyo de los arreglos cada vez más lúcidos de Vangelis.

**Rock me tonight. Varios intérpretes. (Emi)** Hombre quemándose (Roger Taylor) / Extrañándote (John Waite) / Hombre civilizado (Joe Cocker) / Chicas (Dwight Twilley) / Doblando la esquina (Burning Sensations) / Este es el momento (Missing) / "Blade Runner", "Carros de fuego", etc.).

Asesinando (Marillion) / Respetarnos (Tina Turner) / Conmuéveme esta noche (Billy Squier) / Anteojos a la noche (Corey Hart) / Quiero que vuelvas (Sherry Kean) / No hay garantías (The nobodys).

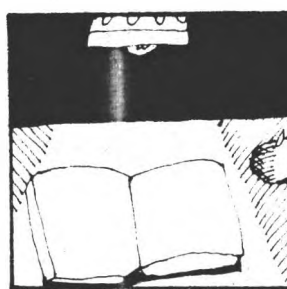
Buena compilación de temas de rock pertenecientes a artistas relativamente poco conocidos en nuestro medio y con el retorno de dos grandes "monstruos" de la década pasada: Joe Cocker y Tina Turner. El disco incluye un tema solista del batero de Queen — Roger Taylor —, así como el muy disfrutable "Extrañándote" de John Waite y una curiosa versión del legendario "Doblando la esquina" (del Credence Clearwater Revival) por el conjunto Burning Sensations.

## Discos más vendidos

- 1 - Montevideo, 1º de marzo - Silvio Rodríguez y Pablo Milanés. Vol. 1.
- 2 - Montevideo, 1º de marzo - Silvio Rodríguez y Pablo Milanés. Vol. 2.
- 3 - Rock me tonight - Varios
- 4 - Murgamérica II
- 5 - 17 top hits 1985 - Varios
- 6 - ¿Será posible el Sur? - Mercedes Sosa
- 7 - Broad street - Paul McCartney
- 8 - Cielo del 69 - Olimareños
- 9 - Love at first sting - Scorpions
- 10 - Arena - Duran Duran

(Información suministrada por Palacio de la Música, Casa Central).

## Libros



### Libros más vendidos:

- 1 - La ciudad de la alegría. Dominique Lapierre. Ed. Plaza y Janés; B. Aires, 1985. N\$ 795.
- 2 - Las venas abiertas de América Latina. Eduardo Galeano. Ed. Siglo XXI; Madrid, 1984. N\$ 600.
- 3 - La autoridad del pueblo. Liber Seregni. Ed. Indice; Montevideo, 1985. N\$ 200.
- 4 - El desexilio y otras conjeturas. Mario Benedetti. Ed. El País; Madrid, 1984. N\$ 695.
- 5 - De amor y de sombra. Isabel Allende. Ed. Plaza y Janés; Barcelona, 1984. N\$ 660.
- 6 - Historia de Mayta. Mario Vargas Llosa. Ed. Planeta; Madrid, 1984. N\$ 800.
- 7 - El peregrino. León Uris. Ed. Emecé; B. Aires, 1985. N\$ 980.
- 8 - Esta casa en llamas. William Styron. Ed. Grijalbo; Barcelona, 1985. N\$ 695.
- 9 - Salvatore Giuliano, el siciliano. Mario Puzo. Ed. Grijalbo; Barcelona, 1984. N\$ 595.
- 10 - Los gozos y las sombras. Gonzalo Torrente Ballester. Alianza Editorial; Madrid, 1984. N\$ 1.485 (3 tomos).

(Información suministrada por Atenea y Papacito).

## Cursos, conferencias etc.



**Escuela de Teatro Barrial.** Agrupa gente de distintos barrios de Montevideo y a integrantes de algunos

grupos de teatro barrial. Se estructura en talleres (escenografía, expresión corporal, literatura, arte escénico, etc.) y busca, con esta organización, la integración de alumnos y profesores en un verdadero equipo de trabajo, además de la interrelación de las disciplinas que se manejan. Los cursos comenzaron el 15 de abril, pero aun hay tiempo para integrarse a la escuela. La dirección es: General Flores 4050 esquina Industria. Los horarios: lunes a viernes de 20 a 23 hs.; sábados de 15 a 19 hs.

**Arlequín.** Laboratorio integral de expresión para niños (de 6 a 12 años) y jóvenes. Los cursos comienzan el 8 de mayo.

Para niños se dictará: Expresión por el teatro, a cargo de Laura Sánchez y Roberto Andrade; Expresión corporal, a cargo de Elena Condon e Iniciación musical por Fernando Condon.

Para jóvenes se dicta un curso de expresión por el teatro a cargo de Julio Martínez y Roberto Andrade. Las inscripciones están abiertas en el Colegio Saint David's. Juan María Pérez 2738. Tel. 705740. Martes y jueves de 17:30 a 19 hs.

### I Concurso Internacional de Danza

Durante el Festival Villalobos en homenaje al 26º aniversario de su ausencia, se realiza en el mes de noviembre, en el Teatro Municipal de Río de Janeiro, el I Concurso Internacional de Danza (solista - femenino o masculino).

El principal objetivo de ese concurso es presentar Génesis de Villa-Lobos, compuesta a pedido de la famosa bailarina del Metropolitan Opera House para ser bailada con orquesta como solista.

El límite de edad es de 15 a 35 años.

El plazo de inscripción vence el 1º de agosto.

Serán otorgados cinco premios, el primero de ellos, el Premio Villa-Lobos, consiste en una medalla de oro con la efigie de Villa-Lobos, diploma y Cr\$ 5.000.000 (cinco millones de cruzeiros).

Por más información dirigirse al Instituto de Cultura Uruguayo-Brasileño (I.C.U.B.). 18 de Julio 994, piso 5.

**Guarda e Passa.** La Asociación Coral "Guarda e Passa" invita a los que deseen integrarse a su grupo coral, a presentarse los días lunes a las 19:30 hs. en su local provisorio de Mercedes 1838. Se dictarán clases gratuitas de canto y solfeo.

**Juventudes musicales.** Se comunica a todos los jóvenes interesados en participar en la Orquesta Latinoamericana de Juventudes Musicales que el plazo de inscripción vence el martes 30 de abril.

Los cassettes deberán ser enviados a: Juventudes Musicales del Uruguay. Río Negro 1228. Montevideo.





Octavio Paz

# El silencio después de la palabra

**J**ulián Ríos: ¿No crees que en cierta medida algunas de las experiencias literarias actuales son una réplica a esos agoreros que, a partir de la deformación de las teorías de McLuhan, predicen la desaparición del libro en el futuro?

Octavio Paz: No sé, tal vez tengas razón. Pero las profecías sobre la desaparición del libro son anteriores a McLuhan. Cuando Apollinaire publicó *Calligrammes*, algunos de sus viejos amigos le reprocharon esta incursión en la poesía visual. El contestó diciendo que los *Calligrammes* eran un homenaje, a la poesía escrita en el momento en que la tipografía, brillantemente, terminaba su carrera y se iniciaban nuevas formas de comunicación como el fonógrafo y el cine. Esto lo decía Apollinaire en 1917. No afirma rotundamente la desaparición del libro pero sí dice que la tipografía termina su carrera.

¿Y tú crees que la tipografía termina su carrera realmente?

No.

Digo esto porque en una serie de textos actuales y muy distintos, como *Compact* de Maurice Roche, *A Year from Monday* de John Cage, o *Blanco*, la tipografía juega un papel importante; no es de ningún modo accesorio.

Yo no creo que la tipografía vaya a desaparecer. Al contrario: vive uno de sus mejores momentos. Lo que está en crisis es el libro; mejor dicho: el monopolio del libro. Aun antes de que aparecieran los nuevos medios de comunicación audiovisual, el libro empezó a cambiar. Inspirados por la idea de la analogía universal, los poetas simbolistas buscaron una suerte de sinestesia tipográfica: páginas y letras de diferentes colores, combinaciones insólitas entre los distintos tipos de letras, etc. La página escrita debería ser simultáneamente color, sonido, sentido y hasta olor. El libro se vuelve un objeto sensible y semántico al mismo tiempo: significa, dice, canta, huele. La experiencia más osada y rigurosa es la de Mallarmé. En una carta célebre a Verlaine había dicho que el universo entero tenía por fin transmutarse en un libro; toda la creación convertida en idea —pero una idea sensible hecha de letras, sonidos y tipografía. Conocemos cuál era la imagen que se había hecho Mallarmé de ese libro: una dispersión de páginas. El siglo XIX había conocido el periódico, hecho de hojas sueltas, y el libro, hecho de hojas pegadas y cosidas. Mallarmé inventa un nuevo libro —lo inventa mentalmente: nunca lo realizó— que no es ni periódico ni libro. Ese nuevo objeto que es la transmutación y la traducción del universo y que es por sí mismo un universo, no es un libro hecho de páginas cosidas o pegadas sino que se convierte en un montón de hojas sueltas que se distribuyen de un modo caprichoso en el momento de la lectura y que después vuelven a juntarse como si se tratase de un abanico. Mallarmé reintroduce así la lectura en común que Occidente había olvidado (el poeta, el oficiante, debe leer ante un número escogido de oyentes). Además, y sobre todo, abre la puerta a la iniciativa del lector: cada uno puede barajar las páginas del libro a su antojo y obtener, por medio de cada una de esas combinaciones, un texto distinto. El lector se vuelve poeta. Con Mallarmé nace la combinatoria poética... Como ves, su libro no es el libro que nos venden en las librerías. En cuanto a la tipografía y a la escritura: en el prólogo a *Un coup de dés*, Mallarmé dice que la disposición tipográfica debe evocar la escritura musical, debe evocar una partitura. Analogía expresa entre escritura y música: en la página confluyen la palabra como sonido y la palabra como signo. La tipografía es escritura que colinda con el arte visual —es el equivalente moderno de la antigua caligrafía; al mismo tiempo, en su otro extremo, colinda con la música, es dibujo de sonidos. La tipografía es un trazado rítmico sobre la página y así participa de la partitura y del dibujo. La página de Mallarmé, se ha

Octavio Paz, uno de los poetas e intelectuales más notables de hoy, cuya sensibilidad no ha dejado de resonar ante todas las inquietudes de nuestro tiempo, anuncia una breve estadía en Montevideo, en su primer viaje al Río de la Plata.

Que este fragmento de "Solo a dos voces", texto escrito en colaboración con el gran escritor español Julián Ríos, sirva como una entrada a su obra vastísima

dicho muchas veces, es una constelación; hay que añadir que esa constelación es una configuración de signos —grafía, sonido y sentido— que reproduce o duplica sobre el papel al universo. Una cristalización de la analogía universal en la que todo se corresponde. Y esa configuración de líneas que es el universo convertido en signo y en idea, contiene su propia crítica: al ver una constelación en el cielo, la contemplamos, pero al ver la constelación de signos sobre la página —la leemos. La lectura no es sólo contemplación sino desciframiento y crítica: el cielo se vuelve texto... En fin, Mallarmé quiso regresar por medio de la tipografía a la plenitud de la palabra: la vista y el oído, la palabra escrita y la dicha. Hay en castellano una palabra magnífica: el habla. al concepto de escritura nosotros podríamos oponer el de habla...

Cuando la literatura se enfrenta a nuevos medios de expresión, parece que reduce su campo y al mismo tiempo



trata de explorar nuevas regiones donde no puedan darle alcance esos nuevos medios. Por ejemplo, la novela perdió en gran parte la función de entretener porque apareció un nuevo método de entretenimiento más eficaz: el cine. Y esto ha pasado también con otras artes: la fotografía obligó a la pintura a buscar sus propios fundamentos y la liberó de ser mera reproductora de la realidad. Por esto me parecen tan poco acertadas todas esas simplificaciones de las teorías de McLuhan que vaticinan que el libro va a desaparecer porque hay una serie de nuevos medios de comunicación. Yo creo que lo más interesante de la literatura es lo que trama en un rectángulo, lo que dice en el espacio de un texto, de la página, lo que dice la página, y que no se puede traducir a otro medio, bien sea el cine, la televisión o la radio.

Estoy completamente de acuerdo contigo. Además, debe hacerse otra crítica a McLuhan. El hace depender los cambios de la sociedad de los cambios de los medios de comunicación. Lo contrario es lo cierto: los medios de comunicación forman parte de la sociedad y cuando cambia la sociedad cambian los medios. Por ejemplo, no es exacto que la imprenta haya cambiado a Occidente. Los chinos conocieron antes la imprenta y la sociedad china no cambió. Lo que se puede decir es que la crítica de la religión y la crítica de la filosofía, es decir, la aparición de la burguesía, desacraliza a la literatura. La literatura deja de ser el monopolio de unas clases, la clase de los clérigos. Al mismo tiempo, este cambio hubiera sido imposible sin la imprenta. Pero sin la burguesía, sin la nueva clase social, no habría habido cambio alguno.

Ahora que te has referido a los clérigos y para volver al tema de la importancia del sonido en la escritura: la costumbre de leer en silencio me parece que es bastante moderna. En la Edad Media, los clérigos, la gente de los conventos, leían los manuscritos en voz alta. La lectura de modo silencioso y aislado es una práctica relativamente nueva.

Claro. Además, la lectura como experiencia solitaria coincide con la experiencia de la introspección. Pero, en fin, es un problema muy complicado... Bueno, volviendo al tema de la literatura contemporánea: no creo que la tipografía y el libro vayan a desaparecer. Lo que pasa es que al lado del libro, la revista y el periódico hay ya otros sistemas de comunicación. El cine, por ejemplo. Nosotros apenas si lo hemos usado. Yo pienso —hace tres años que tengo este proyecto— hacer una película con *Blanco*. Un experimento visual y tipográfico: sobre la pantalla van a aparecer las letras como los personajes de una película. A veces el espectador verá el texto sobre la pantalla, a veces no habrá nada sino la voz humana. Las letras van a cambiar de tamaño y de color. La pantalla va a ser blanca o negra o azul o verde.

¿El lector tiene ante la pantalla esas posibilidades de libertad combinatoria que le permite la página?

Sí, si las tiene. A mí lo que me interesa en esta experiencia (posiblemente la realizaré el año que viene en México, con Vicente Rojo, el pintor) es proyectar la experiencia de la lectura sobre una pantalla. El espectador verá el acto de leer el poema *Blanco*.

Los topoemas se prestarían admirablemente a esas experiencias, incluso hay la posibilidad de que giren los signos.

Las posibilidades serán mayores cuando se puedan comprar programas de televisión. Tú compras una "cassette" y proyectas sobre tu pantalla una escritura que también será habla y texto en

movimiento. Como ves, el concepto de escritura solamente de un modo metafórico puede abarcar a toda la literatura. La literatura es escritura, es tipografía, es sentido, es habla, es muchas cosas. No podemos reducirla a la escritura. Yo creo que la literatura contemporánea norteamericana subraya el carácter hablado. Y lo mismo sucede con nuestra literatura.

Por eso mismo, yo creo, Dylan Thomas decía que un poema sobre una página es sólo medio poema.

Naturalmente. En William Carlos Williams el tono es fundamental. El trató de escribir oyendo hablar a los norteamericanos. Pensaba, con razón, que el inglés de los Estados Unidos es muy distinto al inglés de Inglaterra. Ocurre lo mismo con el español de México, La Habana, Santiago o Madrid: cada uno tiene su música propia. El concepto de escritura sólo puede aceptarse como metáfora, porque en la literatura lo hablado y lo oído, la lengua y la oreja, son tan importantes como el ojo. Un poeta norteamericano, Olson, lo ha visto muy bien: dice que lo fundamental es la línea, la respiración de la línea en la página. Así introduce la noción rítmica de la línea.

¿No te parece que la sujeción a la lectura lineal, el concepto de linealidad es una de las grandes esclavitudes de la escritura?

Por desgracia, en la palabra hablada también hay linealidad. El lenguaje es siempre temporal. En un cuadro tú ves todas las cosas al mismo tiempo; en un texto, las cosas van una después de la otra. Y lo mismo ocurre con la música. Hay artes temporales y artes espaciales.

Pero en algunos casos la literatura ha intentado acercarse —aunque no puede totalmente— a este sistema de despliegue espacial. Pienso, por ejemplo, en la impresión de simultaneidad de ciertos poemas.

Sí, los poetas futuristas rusos lo intentaron y ése es el caso también de la poesía concreta. Admiro, como sabes, a varios poetas concretos y yo mismo he intentado algo en esa dirección. Pero los recursos de la poesía concreta son limitados. Después de todo, el lenguaje se despliega en el tiempo. La palabra es temporal: es el discurso, el curso. Esto lo vio admirablemente Joyce. No es un azar que su preocupación por el habla esté en relación con su preocupación por el tiempo. La forma que adopta *Finnegans Wake* es la de un discurso, de un curso, el curso del río que recorre, el recurso.

Sí. Anna Livia se baña dos veces en el mismo río. La última palabra de *Finnegans Wake* se une con la primera.

Exactamente. Otro caso muy curioso es el de Pound. En Pound, además de la pluralidad de lenguas, aparecen ideogramas chinos en el texto. Y él ha explicado que no es necesario que el lector los comprenda conceptualmente. La verdad es que la mayor parte de los lectores no los pueden comprender. Incluso en los últimos Cantos han aparecido pictogramas y jeroglíficos egipcios. Ahora bien, como esos ideogramas y pictogramas figuran dentro de un texto lineal, inmediatamente nos reintroducen en la corriente de temporalidad del texto. Así pues, contra lo que piensa Pound, ni los ideogramas ni los pictogramas pueden desobedecer a la ley fundamental de lenguaje, que es la sucesiva, la temporalidad lineal. Lo que podemos concebir es una temporalidad que regrese. Y ése es el caso, en la literatura moderna, de Joyce. O bien temporalidades que se dispersan en distintas corrientes. Digamos, *Un coup de dés*. Yo creo que en *Blanco* traté de hacer algo semejante. Y hay otros ejemplos... Pero no podemos encontrar una poesía puramente espacial, excepto en los poemas concretos. La poesía concreta es el recurso contra el discurso, es cortar la posibilidad al discurso de transcurrir. Ahora que, claro, hay un momento en que esto nos conduce al silencio. A la aliteratura, a la negación de la literatura.

¿Y no crees que en algunas experiencias contemporáneas, tanto musicales como literarias, parece como si su fin último fuese el silencio?

Sí, es verdad. Sólo que hay dos silencios: el silencio de antes de hablar y el silencio después de la palabra.





# Capítulo 1

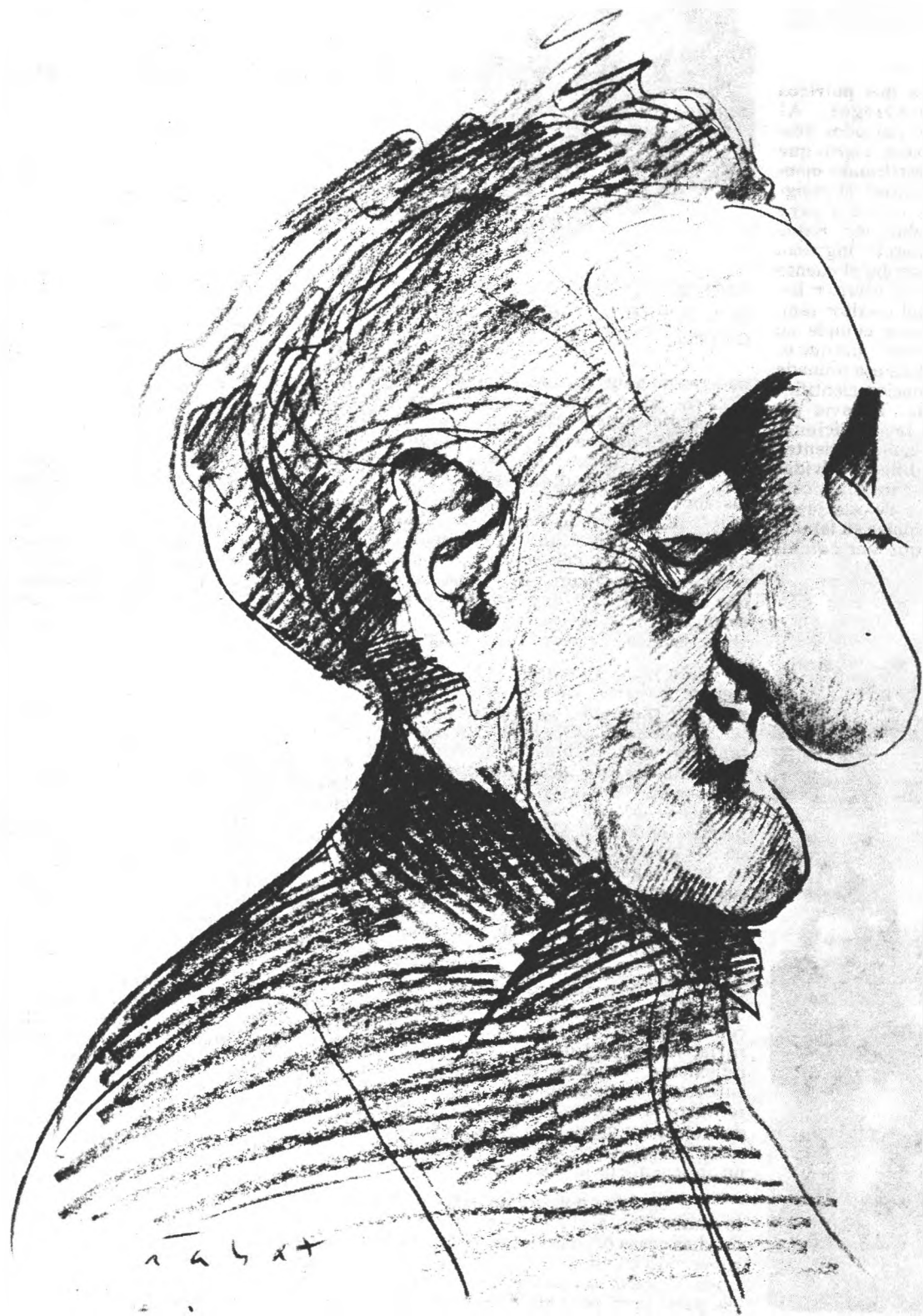
## Cultural

**JAUQUE**

Montevideo,  
viernes 26 de abril de 1985

*Angel Rama*

### Papeles de la Fundación Angel Rama



El tiempo dirá el lugar exacto que ocupa la literatura de Mario Arregui (1917-1985) dentro del corpus de la literatura nacional, y en particular en relación a la Generación del 45, que integró tempranamente. El tiempo, también, irá ordenando las diversas imágenes generadas a su alrededor: hombre de campo, lector culto, escritor suntuoso dispuesto a contradecir cualquier insinuación de "criollismo" a cambio del valor universal de una cuarentena de relatos.

A la imagen del escritor se le suma, en síntesis particularmente enriquecedora, la del hombre "de afuera" en trámite no sólo con la exactitud de las palabras sino con los animales, los peones, y la gente del pueblo de Trinidad.

El conjunto de esos diversos "yo" de Mario Arregui es el que intenta acercar esta primera serie de Papeles de la Fundación Angel Rama que inicia con él la publicación en JAUQUE de trabajos mensuales de carácter colectivo sobre diversas figuras y temas de nuestra cultura.

A él se irán sumando, en los próximos meses, Papeles sobre Arturo J. Grompone, Pedro Figari,

Francisco Espínola y Panoramas generales sobre las literaturas del continente que, no por próximas en el espacio son conocidas en Montevideo.

Los coordinadores de este número, designados por la Fundación Angel Rama, son Alicia Migdal y Alberto Oreggioni.

*M. Arregui*

# Notas sobre los relatos de M. Arregui

Ida Vitale

Los relatos que integran la obra narrativa de que nos ocupamos privilegian ciertas elecciones argumentales, ciertos ambientes, cierta idea del hombre, ciertas estrategias resolutivas y, en relación con todo esto, un lenguaje que nos produce un placer de cierto tipo. Hay, pues, una unidad y esta unidad tiende a un fin que puede ser ético pero que es prioritariamente artístico.

Muchos de esos relatos borran las fronteras entre el narrador y el autor, autor que se llamó Mario Arregui y que vivió desde su juventud en el campo, conversó con "paisanos" y sin duda compartió con ellos el modo de sentir algunas cosas, recogió de aquí y de allá el "esqueleto argumental" de sus relatos y en algunos de estos parece asumir una función ambigua, ya veremos cuál.

En varias ocasiones Arregui se resistió a que se lo confundiera dentro de la modalidad del realismo crítico constituida por el criollismo. Arregui advertía que "para calificar a un cuento como criollista no alcanza con que tenga como personajes hombres de campo y como background una zona rural o una estancia. Falta, en primera instancia (sic), algo que es básico: una voluntad de criolledad y su cosmovisión, donde lo criollo sea un héroe positivo, digamos, o un cardinal valor de sostén. Nada parecido anda por mi literatura, creo". Aun sin esta declaración precisa e intencionada sería descomedido involucrar a Arregui en una corriente que tuvo su natural esplendor décadas atrás, si es que cabe hablar de esplendor con respecto a productos que en general adoptaron un sociolecto deliberadamente terroso mediante artificios químicamente procesados.

El universo espacio-temporal del relato de Arregui es, salvo contadas excepciones, el campo actual, aunque aparezca alguna vez la ciudad — como un macroespacio que rodea el mínimo ámbito privado (apartamento, cuarto) — o una época pasada, la de las guerras civiles, las levas, los estancieros ingleses y los matreros. Dentro de ese universo el escritor inscribe los detalles que nos acercan a "lo real", la mimesis de un lenguaje puro que él acoge y transforma, decanta y sintetiza (como hace cierta música moderna con los sonidos), expresión de los personajes o voz del narrador, aunque ese narrador no sea, precisamente M.A..

Los elementos homodiegéticos (es decir, los elementos que ayudan a manifestar la inserción del narrador en la historia que cuenta) abundan y contribuyen a modificar el estilo tan a menudo trágico de Arregui con elementos de humor — cada vez más frecuentes a medida que el escritor avanza en su madurez —, de un placer humorista que en él parece cercano al placer erótico.

Hay un pasaje de una página sobre la literatura gauchesca, ahora recogida en libro en *Ramos generales*, donde Mario Arregui define un subgénero peculiar: el cuento de fogón. La explicación entre sociológica y semántica describe el ámbito, "el fogón" y su clima espiritual y alude al carácter por lo general disparatado y mágico de esos textos. El autor se somete a sus normas y escribe, pues, Un cuento de fogón que ahora elegimos, nada al azar, por supuesto.

Nicodemo Carrión pasa la noche bebiendo y entre tanto se le van los caballos; le queda uno por la suficiente razón de que estaba bien atado al palenque del comercio de Elías Ayup 'Ramos Generales'. En busca de su tropilla, el

protagonista recorrió los dos potreros abiertos de los vascos Arregui... Al aparecer los fugitivos el narrador describe al arrogante bayo cabos negros que siempre estaba como descifrando mensajes secretos en los vientos, el resigado ejemplar de equus caballus cuyo color de pelo era discutible, etc. Estos toques de "espacio Arregui" ingresan como si el escritor que escribe el cuento no fuese, precisamente, el escritor llamado Arregui. Pero aquel escritor tampoco sería el narrador que cumple su función en el espacio "fogón", porque es poco probable que empleara esa refinada metonimia ni la denominación científica de la especie extraviada. Todavía podríamos encontrar en la "suficiente razón" un eco de la "razón suficiente" del Cándido de Voltaire, difícil de olvidar para un lector de esta obra. Las contaminaciones deliberadas de ese juego por el cual el autor menciona a su familia como si nada tuviera que ver con él,



Con su hija Vanina, su yerno Enrique y "Fido" Giuria, en Chile, cuando "el tancazo".

exigen el recuerdo de un paratexto esencial: M.A. no está escribiendo autobiografía — real o imaginaria — sino tirando de los piolines" (Prólogo a La sed y el agua). Por otra parte, este recurso mediante el cual el escritor que avanza por dentro del cuento enmascarado se quita la máscara y habla no es nuevo en la literatura (Este Ramón no es otro que el peón casero de mi cuento "Los caballos"). Tiene efectos varios sobre el texto que lo rodea; quizás el más importante sea el de sobreliteraturizarlo.

Siguiendo con Nicodemo Carrión, éste, agobiado por la perversa situación de que sus caballos no aparezcan por ningún lado, acude a una curandera. Lo mágico, la capacidad adivinatoria de ésta, irá siendo domesticado gradualmente por Arregui, mediante la presentación de la figura menguada de la adivina, momia incaica en un banquito casi rastroso, y por la aceptación natural con la que el "cliente" se entrega a los



Arregui con sus nietos mayores bajo el letrero y marca de su campo.

poderes de aquella ruina humana, hasta el cierre del cuento, construido sobre un humorístico ajuste final de tuerca; el inverosímil afinamiento de tales dotes capaces de registrar la puteada admirativa que el consultante emite a gran distancia.

Otro cuento de fogón, El caballo piadoso, nos ofrece un ejemplo más de abrupta inserción del escritor desenmascarado: me detengo: estoy cansado de que se me diga que hay demasiado sexo en mis cuentos, de que se me acuse, incluso, de sacarle virutas a la pornografía.

Aún otro, último ejemplo, para no insistir en exceso, La casa de piedra: allí Arregui trata en primera persona un tema de aparecidos y el resultado es bastante peculiar, porque los aparecidos o fantasmas de este cuento no constituyen un elemento de horror, no aparejan una sensación de peligro, como podría esperarse del género, sino que, contrariando sus leyes, apartan la idea de la muerte, sus juegos "cada vez más peligrosos", porque el protagonista no es un ser más o menos primitivo o inocente, más o menos asustado. También este cuento tiende de otro modo a que homologuemos al protagonista con el autor, dado que ese protagonista nos advierte que no es este un cuento de aparecidos, con una conciencia del tema muy literaria, muy "del oficio". Incluso las reflexiones de índole especulativa y la sutileza del razonamiento con que se recupera la esperanza, sólo pueden partir de un escritor narrador, protagónico, que tiene la conciencia de estar escribiendo un anticuento de aparecidos.

Arregui fue hombre de partido, por lo tanto de partido tomado frente a muchas cosas del mundo. Su escritura, de haber sido ingenua, podría haber encontrado muchas ocasiones de manifestar ese parti pris; pero supo desde siempre lo que Barthes formuló con sencillez: escritura es lo que hay que inventar, como supo que debía transformar los patterns recibidos, los modelos, del tipo que fuesen, negarse a los clichés polvorientos que denuncian una grave discordancia, cuando pretenden expresar un pensamiento presuntamente renovador mediante un lenguaje raído que persevera en conceptos no revisados: autenticidad, compromiso, etc. Sus relatos no incurrir en catecismos más o menos evidentes. No exponen una visión maniquea y engañosa. Arregui no aceptó someterse a un lenguaje ideologizado.

Quizás recordó siempre la exageración de Valéry, autor al que no leyó en vano: Después de todo, el objeto del artista, el único objeto, se reduce a obtener un epíteto. Inventivo y sutil, permitió a su obra el salto que merece levantarla de sus años y de su comarca para que una intemporal e inespacial justicia literaria pueda juzgarla sin tener en cuenta esos elementos reductores.

## Primera carta de la cárcel

Sin fecha, sin encabezamiento, sin firma, escrita con su letra clara y prolija, esta es la primera carta que Arregui escribió en el cuartel de Trinidad, donde estuvo preso en el año 1977. Dirigida a su hijo Alejandro, quien debía pasar a encargarse de todas las tareas de la estancia, la preocupación de Mario era la de describirle y ordenarle la situación del ganado y de la administración del campo.

1) Hacer deshacer con Chondo la estufa que hizo Martín en mi cuartito.

2) En la casa de La Tía hay chapas, tirantes de pinotea, etc.; llevar de ahí lo que se necesite para el escritorio, teniendo cuidado de anotar para pagar en su oportunidad; ojo con los perros, que son bravos.

3) Hacer arreglar a nuevo el motorcito Cooper que le compré a Píriz. Yo ya había hablado con Luisito. Ese motor está sin magneto y con sistema para batería de 6; hacerlo con sistema para batería de 12. El agente Cooper en Flores es el negro Borrallo. (1)

4) Cuando la luna de Enero esté al terminarse o terminada, hay que cortar mucha madera; árboles no muy gruesos y lo más derechos posible, para postes, estacones, tirantes; cortarlos a algo más de dos metros de alto; cortarlos a hacha y con la orientación debida; el trabajo se hace desde la máquina de embolsar lana (en Ojosmín hay otra) poniéndole dos travesaños y una plataforma de tablas, de modo que el hombre quede adentro y el aro lo resguarde de caerse; dejar la madera en el suelo, a la sombra, sin pelar, cortándole las ramas pero sin fragmentarla; no pensar en curar con sulfato.

5) Hacer arrimar para las casas (lo más cerca posible del tambo) las piedras (grandes y chicas) que juntó Julito en las chacras del 4.

6) Hacer fabricar con Gómez un buen soporte para la batería del Land-Rover. La tapa debe estar en casa.

7) Tener cuidado de que el sol no queme el nogal, como el año pasado.

8) Es probable que haya mucha pudrición de leche este verano. Ir pensando en comprar (por Conaprole, para no sentirlo) dos enfriadores de los que vende Gutiérrez Zorrilla. El agua para ellos tiene que salir directamente del pozo, no del tanque; y no puede volver al pozo, porque existiría el peligro de que se vuelque leche y ésta, aún en pequeña cantidad, pudre el agua.

9) Que mi bayo esté bien manso de abajo y no ande en muchas manos; pienso hacer arreglar y pintar el Land-Rover y es probable que viaje bastante a caballo.

10) Arrimar para las casas todo el ladrillo que sobró en lo de Polo.

No es imposible que Nino pueda arreglar la descremadora, adaptándole repuestos Alfa-Laval y con piezas que puede hacer el Pibe Tarde; pero esto lo veremos después.

11) La hija del Optimo, la hija del Rocket y la Lonchirar vieja (no recuerdo el número), la tuerta y vacas de ese tipo si todavía están vacías llevan Mark Performer. La melliza (¿604?) lleva, aunque sea caro Originator. La 308 vieja también podría ser Originator (¿Carnation no acepta órdenes de Conaprole?) ¿Quedarán ampollas del padre del Mark Performer, o sea el Haigh Mark? Hay que tener cuidado de no comprar semen de muchos toros diferentes, porque se podría recaer en la cabaña-ensalada, de la que a mí me costó años salir.

(1) O tal vez ahora los muchachos de la veterinaria. El escape no se pone nuevo, porque va a ser un caño dentro de un tanqucito con agua.

M. Arregui



Mario en su hábitat de escritor, ve la, máquina, libros, papeles.



# El rechazo de los límites

Mario Delgado Aparain

**P**uede ser que, en parte, así fuera. Que haber escrito sus cuentos a la manera clásica, le había dado la oportunidad de faltarle el respeto al cuento criollo, de bromear con él, "de joder con él", como expresó Mario Arregui en su tan reconocible desparpajo, en el reportaje de Jorge Ruffinelli para *Palabras en orden*.

Sin embargo, uno se inclina a sospechar que detrás de la aparente ligereza del comentario, algo más quería "demostrar" y no es osado suponer —merced a la abarcativa visión que Arregui tenía de su mundo, el de Flores y el Gran Resto—, que su objetivo se arrastraba desde los tiempos de su rebeldía recalcitrante, frente a las "fuentes" más próximas a la literatura que se empeñó en construir.

La dinámica histórica de los acontecimientos culturales, no ha sido tan rápida en nuestro país, como para pensar que las fuentes literarias de raíz rural, han variado sustancialmente desde los tiempos en que Arregui comenzó a escribir —tiempos de gestación de la "generación crítica" (1938-1940)—, al panorama literario contemporáneo que pueda tener hoy, un escritor del Interior empeñado en buscar reflejos de su medio.

De modo que, si la exigüidad de fuentes para un escritor joven del Interior uruguayo, se reduce a Morosoli, a Espinola, a da Rosa y al mismo Arregui entre los escasos nombres que llegan a la memoria, para el joven Arregui el panorama era aun menos que eso... a menos que se aceptara la escuela del criollismo literario.

Pero hoy sabemos que por los tiempos en que Mario Arregui comenzó a ejercer la tarea del escritor, estaban echando a andar tímidamente los aceleradores históricos de la conciencia crítica y la imaginación creadora, propiciando obsesivamente el cuestionamiento de las formas establecidas, su desintegración bajo la óptica analítica, su atomización y, finalmente, la destrucción —o por lo menos el intento sistemático— de esas formas. Y una de ellas, era la literatura criollista. Por lo que mal podían ésta y sus protagonistas, oficiar de fuentes.

Suficientes veces se ha explicado ya que en sus manifestaciones primeras, la conciencia crítica es simplemente una insatisfacción ante lo que ofrece vida y mundo a un joven, cuando no una retracción hacia la vida interior que vale, como señalaba Angel Rama, "por un implícito juicio del contorno".

Por los comienzos de Mario Arregui escritor, el rechazo de los valores literarios estatuidos, se traducía en la conciencia de sus limitaciones, aspectos que se ubican en el arcaico instrumental de sus protagonistas, que los dejó librados a una nutrición intelectual conservadora, confusa y al mismo tiempo útil a los terratenientes aficionados a las glorias del pasado.

Y nada cuesta suponer que si algo había para rechazar del legado literario "rural" de aquellos años, era el paródico esquema de la tragedia griega que los doctores-estancieros, le habían adjudicado a un gaucho que ya no existía desde los alambrados días de Lorenzo Latorre.

Si Mario Arregui, por el solo hecho de vivir en el campo, comprendió casi intuitivamente aquella parodia del decreto de muerte del gaucho y la visión fotográfica de su velorio por parte de los doctos estancieros (necesitados de épicas historias para la hora de la estufa), Angel Rama, compañero de generación,

describió como nadie esa actitud culposa de la letra urbana, en *La ciudad letrada*. Aquí, Rama señalaba la forma en que los cultos de la hora, acudían a rescatar "fielmente" los partes de naufragio de ese "universo agonizante". Universo que "funciona a base de tradiciones analfabetas y usa un sistema de comunicaciones orales" y cuya decadencia creaba en sus destructores, el irrefrenable imperativo ético lo suficientemente marmórea, como para que no se



Como jurado de casa de las Américas, Arregui, Conti, Mejía Duque y Rojas.

moviera nunca más del pasado de la patria.

"Las culturas rurales golpeadas por las pautas civilizatorias urbanas comienzan a desintegrarse en todas partes y los intelectuales concurren a recoger las literaturas orales en trance de agostamiento", señala Rama en *La ciudad letrada*. "Por generoso y obviamente utilísimo que haya sido este empeño, no puede dejar de comprobarse que la escritura con que se maneja, aparece cuando declina el esplendor de la oralidad de las comunidades rurales, cuando la memoria viva de las canciones y narraciones del área rural está siendo destruido por las pautas educativas que las ciudades imponen, por los productos sustitutos que ponen en circulación, por la extensión de los circuitos letrados que propugnan. En ese sentido la escritura de los letrados es una sepultura..."

Insisto en que, cuando menos, lo que su congénere Angel Rama comprendió, Mario Arregui lo intuyó con la suficiente visceralidad, como para perder todo interés por un legado encerrado en su propia trampa, que daba al mundo del gaucho por finiquitado y que de continuarse la tarea, sólo habría lugar para una absurda e interminable literatura apologetica. De ahí que todo aquello nada le decía y si algo le aportaba el género criollista, era material para "joder con él", y nada más.

Refiriéndose al cuento *La sed y el agua*, Arregui señalaba: "Ese cuento tiene que ser del cuarenta y algo. Yo ya era crecido, ¿eh?, tendría unos veinticuatro o veinticinco años, y hasta ese momento no me interesaba mucho la literatura (...). En aquel tiempo me interesaba más la política, la sociología, el marxismo..."

El rechazo de la visión "criollista" del mundo rural, lo indujo a la búsqueda de otros elementos, dotados de mayor universalidad y capaces de propiciar un mejor abordaje de la realidad histórica, social o filosófica (por no decir simplemente espiritual) del medio rural donde vivía. De ahí que no debe extrañar que sean las ciencias sociales (la historia, la antropología, la filosofía, etc.) —que en Mario Arregui llevaban nombres como Malraux, Levi-Strauss, Lucrecio,

—y que le permitía someter al acervo tradicional a una rigurosa destilación y rearticulación de sus elementos—, es que respiran muchas de las ideas caras a nuestra idiosincrasia, apoyadas todas ellas en fuentes no literarias. Así, por ejemplo, en su obra total no hay una, sino varias ideas de la muerte.

En torno a cada una de ellas, Arregui creó una historia, un cuento. Pero lo que llama la atención, es que cada una de esas ideas, se avienen casi que con total justeza, a las distintas nociones de la muerte que tienen los estratos más diferenciados de nuestra sociedad.

A su vez, esas ideas asumen diferentes grados de complejidad y abstracción, según el —a veces explícito, otras implícito— estado intelectual del protagonista, como puede observarse en ese complejo espectro que va del panteísmo primitivo y fantásticamente trastocado de *Los caballos*, a la temible angustia de sospechar los juicios del más allá en *Unos versos que no dijo...*, pasando por las entelequias puristas sobre el fenómeno final, en cuentos como *La casa de piedra* o *Mis amigos muertos*.

Lo curioso es que Arregui no deja entrever —por más que se lo sospeche— preferencias, una adhesión a tal idea en desmedro de otra, como si respetara o creyese en todas o en ninguna en particular o, sencillamente, en que todas fuesen posible. Y en esa seriedad del juego, en donde el lector no tiene más remedio que tomar partido y volverse de alguna forma lúdicamente activo, esté tal vez su gran propuesta: en la creación deben aceptarse y buscarse los caminos de esa aceptación, para que todos los mecanismos de la expresión sean posibles. O acaso, ¿qué lo impide?

Sabido es que la sabiduría del narrador, entre otras cosas, está en provocar el encantamiento sin límites, de modo que se acepten como si tal cosa los vericuetos y tortuosidades de la verdad, de la fantasía y del absurdo.

Arregui explica en el prólogo de *Hombres y caballos* que la "ideagermen" del cuento *Los caballos*, le fue dada por "la extrañeza que me causó cierta vez la nerviosidad inusual de dos caballos".

Aquella "nerviosidad" tenía que ver con la inculcable intuición de la proximidad de la muerte que tienen muchos animales y Arregui no dudó en hacer "hablar" y "pensar" a los caballos del cuento, a los efectos de aportar una inquietante perspectiva, cuyo grado de convicción se logra ya en los primeros tramos del relato, introduciendo elementos insospechados y removedores en el desenlace, donde la hora final le llega a un hombre y no a un caballo.

Vale decir que si, como señalábamos al principio, "faltarle el respeto" al cuento criollo, supone no reconocerlo como fuente, ello supone una propuesta en la obra del escritor: la adopción genuina de un rechazo a los límites impuestos, la aceptación de lo inimaginable como vehículo de la verdad. En esa "fantasticidad" más que fantasía, Mario Arregui ubicó su sentido de la imaginación creadora y en ella dejó la impronta de algunos demonios, muy éticos por cierto, con quienes sus personajes se encargaron de arreglar cuentas. O de perderlas.

etc.—, las surtidoras efectivas de elementos capaces de ir haciendo, sobre la marcha creadora, nuevas fuentes que rijan a su vez, la nueva aventura.

Esa nueva aventura, en Arregui, estaría signada por un espíritu de máxima apertura, de búsquedas buenamente promiscuas y capaces de albergar desde repertorios de narradores orales de fogón sobre las guerras civiles, hasta Hemingway, Mann y tantos más, como también a la mediata didáctica visual del cine del Oeste norteamericano, el western y su gran hallazgo, el vigoroso y breve esquema ya universal, de una supuesta cosmogonía del cowboy.

De modo que, el contrario de los "criollistas", a Mario Arregui no le preocupaba rescatar nada en sentido tradicional, ni tampoco se le pasó por la mente convertirse en un exponente de la literatura rural, sencillamente porque para él, como para su generación, el género no existía tal como lo concebía. Y a esta altura, pocas dudas caben que la literatura para Mario Arregui, no era otra cosa que un juego serio, pero juego al fin, destinado a entrever y a provocar desasosiegos en la inteligencia y en el espíritu de un mundo en plena remoción.

Pero también si a alguno se debía que su literatura no fuese de rescate (de un "universo agonizante"), era porque no creía que hubiese un mundo que se estuviese muriendo. Más bien tenía que ver con una difusa intención de testimoniar, como decía Rama, "la disolución de la sociedad en la muerte que vuelve a aislar y a rehacer al hombre sobre sí mismo". Ese testimonio es también, la creación continua.

En esa visión casi alegre del conocimiento en sí que tenía Mario Arregui



# La obra como prosecución natural del hombre

Juan Fló

Quisiera impedir que la memoria —es decir, la emoción— se adueñe de estas páginas, pero de poco me serviría considerar la obra de Mario Arregui evitando referirme a su autor, porque no puedo releerla sin que él sea convocado. La letra impresa transparente ahora para mí aquella escritura como dibujada sobre grandes hojas de papel cuadriculado, colgadas verticalmente en un absurdo artefacto de hierro para poder leerlas como ajenas, allá en aquella pieza desmantelada por una austeridad insensata, en la que Mario escribía, hace veinticinco o treinta años, en el viejo casco de la estancia de Flores. Tampoco puedo evitar que la lectura, en alguno de sus cuentos, de un adjetivo inesperado e iluminador, me evoque las pesquisas infatigables de que fui testigo cuando Mario pretendía capturar, en una palabra un sesgo equívoco de la realidad. Debo imponerme reprimir esas imágenes: no sería capaz de madurarlas morosamente como él mismo supo hacerlo en su libro sobre Falco ni levantarlas a la temperatura que les infundió Maneco Flores en su evocación doblemente final, de nuestro amigo. Pero lo que me es imposible es acercarme a sus cuentos e intentar una reflexión que verse sobre el texto, prescindiendo de la relación que éste tiene con el autor. No solamente porque a pocas semanas de su muerte, y desde varias décadas de amistad, esto me sería muy difícil, sino, además, porque la relectura de su obra me revela algo que sabía antes de un modo más o menos velado, me revela que ella es una prosecución natural del hombre, o quizá que el hombre se fue haciendo también desde sus cuentos; en todo caso, para evitar toda paradoja, que la personalidad de Mario y su literatura se alimentaron reciprocamente. Y también se me vuelven acuciantes algunas preguntas que aluden a esta relación entre el hombre y la obra, preguntas que muchas veces me formulé antes y que podría enunciar crudamente de la siguiente manera: ¿Cómo podía Mario, que aparentemente no atendía a la realidad menuda, sensible, visual, abundar en detalles precisos y reveladores que definen una actitud física o un rasgo del paisaje? Y otra pregunta que tiene una forma análoga a la anterior: ¿Cómo podía, él, que parecía tan poco capaz de acceder a los mecanismos más contradictorios de su propia personalidad y, a veces, a los de los otros, entregarnos en sus escritos análisis introspectivos tan profundos y tan agudos? Y todavía una tercera, algo más abstracta: ¿Cómo coexistía la visión del mundo de sus cuentos, esa visión que aparece inspirada en Lucrecio y en los estoicos y también en cierto fondo tradicional y hasta primitivo, con su explícito marxismo y su honda adhesión al Partido Comunista? Pienso que recorrer aunque sea sumariamente esas cuestiones no es ocioso. No puedo, como ya dije, escapar a su imperio, pero además, en un momento en que todavía algunos afirman que la única consideración válida de la literatura es exclusivamente intratextual, creo saludable empeñarme en una reflexión que infrinja ese postulado.

Dije que la literatura de Mario Arregui proseguía naturalmente, que era pronunciada por el hombre Mario Arregui, aunque esto pueda asombrar a quien, sin haberlo conocido, coteje la descripción de su estilo oral, provocador, directo, a veces brutal, con la de su estilo literario de una justeza, de una economía y de una felicidad expresiva que eran el resultado de un trabajo pacientísimo, ese estilo a veces reminisciente de cuidadosas lecturas de Borges. Presumo que la brusquedad de las conversaciones de Mario, al margen de que haya nacido también de su profunda timidez, provenía de un afán de veracidad, el mismo afán que está detrás de su esfuerzo de escritura, que nunca es voluntariamente ornamental y casi siempre responde a una exigencia de precisión y de artesanía rigurosa. Es esta identidad de fuente la que percibo como unificadora de su decir cotidiano y de su obra. Pero, por otra parte, ambos órdenes no solamente tienen esa raíz común sino que entre ambos discursos hubo un tránsito permanente. Es muy obvio que su lenguaje cotidiano, el más informal, y su humor, a veces de trazo muy grueso, se permiten asomar progresivamente en sus textos y hasta dominarlos como ocurre en algunos frag-

mentos de *El Narrador*, su libro más débil. Pero al fin de cuentas podría decirse que esas son modalidades más o menos comunes a toda incorporación del lenguaje oral a la literatura. También es manifiesto que ciertas felicidades expresivas propias del lenguaje oral son puestas en boca de sus personajes y cumplen un papel no solo pintoresco sino que dan un clima o descerrajan incluso el resorte final de la narración ("El zaino del finau es sin yel pa galopear" o "Hacete cargo que sino lo tranquilizo nos enloquece a los dos"). Pero cuando hablo de una comunicación entre el discurso oral y el escrito aludo a otra cosa. Aludo a las formas de decir que reconocemos como propias de Mario y que tanto pueden haber sido extraídas de los hallazgos de la conversación y llevadas a

labios nunca pedantes o solemnes —¡la solemnidad, su gran enemiga!— muestra la enorme fluidez de la frontera entre texto y palabra oral en alguien en el que, a primera vista, podía parecer que esos dos mundos estaban muy alejados. Que esas expresiones pudieran habitar cómodamente los dos discursos prueba que ambos modos verbales estaban constituidos, en su caso, tanto o más por su solidaridad que por su oposición. Y con esto alcanzamos lo que pienso es la médula del asunto: su concepción de la literatura como algo esencialmente unido al conocimiento del hombre. Es claro que esto nada tiene de original, pero lo que sí es excepcional es el modo cómo esto fue vivido. Vivido con tal autenticidad que ella, la literatura, podía integrarse a la vida cotidiana sin detonar



Su foto mas querida, en Cuba en 1971.

sus textos como pueden haber hecho el camino inverso. Porque de alguna manera su conversación se esforzaba también por ser precisa, y formulaciones que en otros labios habrían sonado como literarias eran utilizadas —y yo diría, como ensayadas— en ella. Un deslizarse "como envainado", una calle "como acostada boca abajo, de espaldas" o la "pesantez totalitaria" de los muertos son expresiones que encuentro ahora mientras hojeo sus libros y que no sé si le oí pero que son del mismo tipo de las que, no como fórmulas sino como aproximaciones de las que trataba de medir la eficacia y el poder de sugestión, aparecían frecuentemente en su charla. Que esas expresiones no fueran en sus

como un objeto suntuario, una marca de distinción o un ademán afectado.

Hice antes algunas preguntas que parecería que comprometen esta continuidad entre el hombre y la obra. Por lo pronto éstas que reformulo así: ¿Cómo podía el Mario Arregui distraído de paisajes y otras frivolidades, el menos "sensorial" de los hombres, el que ignoraba la música, el que no veía mucho la pintura, obtener hallazgos de observación como los que abundan en sus cuentos? (Rememoro ese baleado que poco a poco deja de bracear, esa nariz de muerto invicta que apunta hacia el techo, esa música que sale de un fonógrafo como muerta de sueño, esa moneda cenicienta que es la boca de un

pozo vista desde lo hondo.) ¿Cómo podía él, que ignoraba de sí mismo la timidez y creía en la naturalidad de sus rusticidades, que podía mencionar al "Dr. Freud de Viena" pero no parecía dispuesto a concederle ningún derecho sobre su persona, que releía sobre su persona, que releía a Proust y se interesaba por la personalidad del pequeño Marcel (guardo, pringoso, condecorado con un sello del cuartel donde estuvo preso y fue torturado, un libro que le presté y leyó allí largamente: la monumental biografía de Proust por G. D. Painter) pero parecía poco dispuesto a complicar sus juicios sumarios de admiración o repudio por los seres humanos con demasiadas atenuaciones o sutilezas, cómo ese aparente simplificador, ese ingenuo aparente, pudo comunicarnos una visión de lo humano que nos parece tan honda?

Creo que la primera de las preguntas tiene una respuesta bastante simple. Mario disimulaba su atención al espectáculo del mundo por algo así, conjeturo, como el sentimiento de que es hedonismo frívolo ser mero espectador; algo así como el pudor de ser un mero ojo atento, un cazador de materiales para la propia literatura, alguien que, por lo menos en ese momento, cree, coincidiendo con ciertas afirmaciones memorables, que "todo el mundo existe para culminar en un libro" y que "los sufrimientos de los mortales acaecen para que los aedas tengan tema para sus cantos".

No creo, en cambio, que sea tan fácil responder a la otra pregunta. Es inverosímil que Mario ocultara su conocimiento de sí mismo y su agudeza para analizar caracteres a menos que entendamos esto en el sentido abusivo de que todo lo que ignoramos de nosotros mismos es resultado del escamoteo que realiza alguien que también somos nosotros. Que se negaba a rebuscar en su propia personalidad lo comprobé tempranamente: jamás me reconoció su timidez, él que era uno de los seres más tímidos y pudorosos que he conocido, embozado detrás de su máscara rústica de hombre natural (no el buen salvaje sino más bien ese carácter viril, modelado sobre la épica y el "western", que frecuente también sus narraciones). Y no había nada fingido en el asombro con el que oyó la descripción que le hice hace muchos años, probablemente con cierta impertinencia, de esos rasgos de su personalidad. No, no es posible suponer que simulaba su ingenuidad psicológica de igual modo que lo hacía con su desatención por el espectáculo del mundo. Es que, en realidad, si leemos atentamente sus cuentos descubrimos que la fineza psicológica que ellos revelan no es incompatible con esa que he llamado ingenuidad. Creo posible distinguir en sus textos dos tipos de análisis introspectivos. Uno, cuando traduce sentimientos o impresiones ante el infinito universo, la soledad, el amor, la muerte, la ruptura de la propia identidad; el otro, cuando pesquisa y registra sutilmente las asociaciones subjetivas que enriquecen la percepción de un hecho o un objeto, esas asociaciones que adensan y vuelven significativa la realidad y que son metáforas en estado naciente. Y esto vale tanto para sus narraciones más objetivas, que podemos llamar épicas, en las que la subjetividad es aportada por los paréntesis reflexivos del autor, cuanto para aquellas en las que priva una indagación de la vida interior de los personajes, indagación que tiende a trascender los sentimientos individuales para proyectarse en los temas universales de la metafísica y de la ética. Como "una interrogación ética del hombre" caracterizó con justeza Angel Rama la obra de Mario Arregui, y esa interrogación que es reminisciente de los materialistas y los estoicos de la antigüedad, es naturalmente desdenosa de las que puede sentir como mezquindades de una sicología que desdibuje en análisis tortuosos los grandes sentimientos y los grandes valores. Es así que parece coincidir, también aquí, su literatura con una actitud personal en la que la desatención a ciertos niveles de la realidad psicológica concreta parece más un propósito que una incapacidad. El propósito de habitar un mundo en el que los hombres puedan ser medidos y estimados con simplicidad, según las mismas categorías éticas que se expresan en su literatura. Esa actitud, entonces, pese a su relativo simplismo, no sólo es res-



ponsable de algunos de sus logros narrativos sino también de algunos de sus logros personales; así como es la condición de la dimensión épica y ética de su literatura, también lo es, en alguna medida, de la entereza, el coraje y la fidelidad a sus valores que Mario ejerció infaliblemente. Y si a esa actitud se le puede reprochar que lo cegaba para conocer aspectos importantes de la realidad humana, también desde esa actitud, que lo obligaba a mirar a su alrededor con valentía y autenticidad, que pudo, estando afectivamente atado a su medio como lo estaba y admirando como admiraba las virtudes de sus mayores, tomar tempranamente decisiones ideológicas y políticas inusitadas en ese momento y en ese lugar.

Acabo de aludir a su admiración por Lucrecio y por los estoicos y ya antes dije que en sus cuentos esa visión aparece integrada a experiencias que parecen provenir de un fondo primitivo. Valdría la pena pasar revista a todas las veces que, en sus cuentos, aparece la noche y sus sugerencias, el reconocimiento de sus silencios y sus ruidos, de su cerrazón y sus cielos, pero, sobre todo, de su poder de producir vértigo y de arrojarlos a la deriva en el infinito. Y también convendría registrar todas las ocasiones en las que aparece el término "sagrado" (aplicado al placer que produce una hoguera, o al deseo sexual o al oficio del narrador, por ejemplo) para caracterizar un sentimiento esencial. ¿Es que, como ya pregunté al comienzo, hay una incongruencia entre esas antiguas experiencias que impregnan su obra, y su adhesión a la filosofía marxista? Es casi seguro que tal pregunta no puede interesar a quienes las incongruencias no les resultan alarmantes o a quienes piensan que la incongruencia entre una filosofía con la voluntad de racionalidad que caracteriza al marxismo, por una parte, y la obra literaria, por otra, es inevitable. Pero no cabe duda que esa pregunta le habría interesado a Mario Arregui y nos interesa a todos los que compartimos sus ideas y su militancia. Aunque es claro que es imposible responder en estas páginas a la cuestión esencial que está implicada en ella y que ha sido discutida largamente en las últimas décadas sin que se hayan realizado, por lo que sé, progresos teóricos significativos, a saber, la cuestión de las relaciones entre la literatura y la ideología, punto crucial de la estética y de la crítica marxistas. Es curioso, por otra parte, que nunca hayamos debatido este asunto con Mario Arregui dedicándole el tiempo, y las ganas, que aparentemente debió merecer. Creo que, de una manera más o menos consciente, ambos suponíamos que estábamos de acuerdo en lo fundamental, pero que pasar de ese acuerdo tácito a una formulación que también lo concitara, nos habría obligado a un esfuerzo de análisis y puesta a punto de un lenguaje que, al fin de cuentas, hubiera sido más bien ocioso, porque nos habría deparado poco más de lo que ya compartíamos. Y aunque opino que la contradicción por la que preguntamos, no existe, tampoco ahora voy a razonar sobre el tema ni voy siquiera a postular algunas tesis con las que apuntalar aquella opinión, dado que sólo una discusión suficientemente profunda las podría curar de la trivialidad que adquirirían al ser arrojadas de un modo tan desamparado. Pero, además, no lo voy a hacer ahora porque esa discusión aburriría, que logramos evitar con Mario, sería sumamente inoportuna para cerrar estas reflexiones con las que quise evocar. Qué lejos de Mario estaría el tono abstracto y pedante en el que se cae fácilmente al tratar estos temas que están como envueltos en una textura de pedante abstracción acumulada por la historia. Y esa in oportunidad sería más imperdonable si recuerdo que Mario opinaba de alguno de mis escritos —y me lo dijo según su costumbre, con todas las letras— que están redactados enrevesadamente.

Es por eso que entrego disculpándome, estas páginas que le habrían resultado, en el mejor de los casos, apenas legibles.

## Mario cuenta un Paco inédito

**Mario Arregui siempre decía que Paco Espínola era la figura llamada a re-hacer en términos criollos, la más rica veta de la literatura española: la picaresca.**

**Para Mario, como para otros del 45, Paco debía escribir un Quijote en versión criolla —el Don Juan el Zorro, a su manera, fue parte de ese inmenso intento de Paco— y todos vivieron la expectativa de esa gran creación.**

**Luego de la muerte de Paco, Mario comenzó a elaborar una teoría respecto de ese deber hacer y en varias oportunidades me habló de la Saga de Cipriano Camargo, curandero. Para él, la singularidad del personaje, sumada a la forma satírico-moralizante con que eran narradas sus aventuras, hacían entrever que el Cipriano Camargo era una suerte de Quijote maragato. Un Quijote "más de aquí".**

**Más allá de esta teoría, en concreto, Mario gustaba de contar los cuentos de Cipriano Camargo asumiendo la forma de narrar de Paco y a mí me gustaba escucharlo. Por eso cuatro años atrás le pedí que me los contara frente a un grabador. Y lo hizo.**

**Mario afirmaba rotundamente que la Saga de Cipriano Camargo, curandero era una "nouvelle" que Paco tenía totalmente escrita en su cabeza y que nunca llegó al papel. Ni Mario, ni yo, sabíamos entonces que algunas de las anécdotas que Paco contaba sobre Cipriano Camargo, habían sido editadas en la serie "Las Veladas del Fogón" en el Suplemento de Crítica en el año 1935, sin mención al nombre del personaje. Por eso de nuestra transcripción, Una Curación y Un Honorario son casi inéditos pues la noticia de ellos es dada por el Negro Tizón y el Mellizo Juan en "Las Veladas del Fogón."**

**Respecto de Un Diagnóstico, pensamos que es totalmente inédito. Cuando nos decidimos a transcribir esta conversación, lo hacemos conscientes de que en ello se respira ese aire de los cuentos orales de Paco y fundamentalmente porque trasuntan esa particular fidelidad de Mario para con uno de los narradores sustantivos de su mitología personal.**

Alfredo Giuria



Maestro de la generación del 45. Pelearon contra todos menos contra éste y sin embargo nadie intentó imitarlo.

### Cipriano Camargo. Curandero.

Yo le oí contar muchas veces a Paco, Cipriano Camargo. No recuerdo si alguna vez se lo oí contar entero, pero por lo menos le oí contar grandes fragmentos. En realidad Paco lo tenía escrito, es decir, lo tenía en la cabeza armadito y lo contaba siempre exactamente igual. Le faltaba solamente transcribirlo y no lo transcribió. Pienso que iba a ser una nouvelle de unas pocas páginas. Tal vez unas cien páginas. Lo recuerdo claro a Paco contándolo. Era un artista. Además tenía todo calculado.

La primera vez que vos le oí contar Cipriano Camargo en tal altura del cuento se le apaga el pucho, Paco no encuentra los fósforos, se le desarma la hojilla y a vos te parece que es casualidad. Pero después lo oí y lo oí contar y a la misma altura del cuento le vuelven a pasar los mismos accidentes con el cigarrillo. Es decir, es un maestro del

ataque de tos, que podía ser cierto, pero vos te dabas cuenta que era de grupo, porque se repetía siempre en el mismo lugar.

Yo pienso que Cipriano Camargo era más bien chico. Puede ser que yo invente algunas cosas también. Yo pienso que era más bien chico, muy humilde, modesto. Vivía en un rancho en la orilla del pueblo. Era analfabeto. Creo que vestía un saquito blanco, una cosa así, se llama mezcilla esa telita, pienso que también llevaba alpargatas blancas y se sentaba en la puerta de su casa con un libro en las manos, siendo analfabeto. Y era para estar en el misterio. Y a veces, yo no sé si se daba cuenta o no, que el libro está al revés, o lo ponía deliberadamente al revés, y eso era para estar más en el misterio.

Yo me acuerdo de pocas cosas y en forma bastante desordenada. Me acuerdo de algunos diagnósticos, algunas curaciones y algunos honorarios de

Una de las cosas curiosas de Cipriano Camargo es que cuando era llamado a ver un paciente, siempre se refería a los otros —a los que había llamado— no por nombres, sino de acuerdo a los vínculos familiares o afectivos con el paciente. Es decir, si un marido lo llamaba a atender a su esposa, él después le decía esposo. O padre o en algún caso familiar.

### Un diagnóstico

El mejor diagnóstico fue el de un paisanito enfermo. Estaba muy enfermo, dice Paco, horriblemente enfermo el paisanito, emponchado, chiquito, muy débil. Pero tan enfermo que hasta el poncho estaba enfermo. Se veía claro que el poncho estaba enfermo. Además el paisanito era bizco. Pero con una bizquera muy especial. Es decir, tenía los ojos torcidos, claro, pero mirando hacia dentro, de una forma tan especial que al cerrarlos eran como si los ojos rodaran sobre sí mismos y se metieran a ambos lados de la nariz como unos ratoncitos en la cueva. Rodándose y metiéndose hacia dentro, como si fueran a chocarse atrás de la nariz. Bueno, estaba muy enfermo el paisanito y lo lleva el padre y se lo muestra a Cipriano. Entonces Cipriano lo para y le dice al paisanito: "Cierre las vistas". El paisanito paradito cierra las vistas. O sea que los ojitos ruedan como dos ratoncitos y se meten por los costados de la nariz. Cipriano toma de la mesa un cuchillo y se lo pone justo en la nariz. Entonces dice: "Abra las vistas". Cuando el paisanito abre las vistas y ve el cuchillo, se tira hacia atrás, creo que cae de espaldas, creo que hay una silla, no sé qué y queda ahí en un rincón del rancho. Cipriano, muy digno, vuelve a dejar el cuchillo sobre la mesa y se dirige al padre y le dice: "Padre, lo que le decía, claro. Temperamento nervioso".

### Una curación

La más memorable de las curaciones es la de la muchacha que estaba muy triste, muy mal, muy lánguida la pobre y lo llaman a Cipriano.

Cipriano la examina, no sé bien si la ausculta o no, no sé bien, no me acuerdo de las cosas, no, y entonces adquiere un aire docto —siempre desde su modestia— y dice: "Familia —estaban todos: el padre, la madre— esta muchacha lo que tiene es el alma desparramada. Se precisa música pa' rejuntársela".

Entonces, trajeron un músico, un mocito, creo que tenía un bigotito finito y además muy largo y le llamaban Manos Brujas. Gran guitarrista y le tocaba la guitarra a la muchacha. Y le rejuntó, el alma, no.

Está muy bien, se curó perfectamente. Hace poco —decía Cipriano— me escribió. Está viviendo no sé donde en Arazatí o no sé donde. Muy bien está, se le fueron todas las cosas. Ya el mayorcito va a la escuela, el otro gurí más chico no sé qué.

Entonces alguien pregunta: "¿Pero cómo, y se casó la muchacha?"

Entonces dice Cipriano: "Y con el guitarrero".

### Un honorario

El siempre cobraba algo pero sin pedirlo. Se enamoraba de un objeto que había ahí en la casa y lo miraba y lo miraba sin decir nada, hasta que la familia o quien fuera veían que estaba enamorado de eso. Cuando completaba la curación le regalaban el objeto del que se había enamorado. Una vuelta se enamoró de un chanco y le regalaron el chanco.

Ahora los honorarios más graciosos —los que más me acuerdo— no sé a quién había curado pero sacó de esa curación tres objetos de los que se había enamorado. Eran un perro alcanía, no sé si un perro o un chanco, creo que era un chanco alcanía, una gallina de verdad y un cuadro de la Guerra Europea.

M. Arregui





mento inédito

# Los ojos de la higuera

Mario Arregui

a Sergio Faraco

**L**a noche fue tensa y como sobrecargada de sí misma y el combate comenzó al amanecer. Una de las divisas tenía más hombres que la otra, y más y mejores armas largas, un cañón liviano, caballadas más descansadas; en coraje y ganas de matar ambos bandos deben considerarse parejos. El campo de batalla fue un amplio valle sin árboles y con dos cerrilladas laterales, a tres leguas escasas de la margen izquierda del río Negro.

Hubo centenares de balas silbando en el aire matinal y varias cargas a lanza de unos y otros. Hubo borbotones de sangre y gritos e imprecaciones, hubo clarines que se encabritaban, órdenes que se cumplieron y otras que nadie acató, boleadoras más ágiles y ávidas que cualquier ser vivo, hombres que morían con caras de asombro, hombres que caían de bruces y agonizaban mordiendo el pasto y arañando la tierra, hombres que murieron sin heridas bajo las patas de los caballos. Hubo, en un overo fuerte y de poca alzada, un jobado de brazos larguísimo que enlazó el cañón y lo tumbó; hubo un comandante ya viejo que entraba en pelea con solamente un pesado arreador cabo 'e plata y un cuchillo más bien chico.

Antes de promediar el día —un día limpiado, de principios de marzo— fue haciéndose evidente que los menos numerosos iban a ser vencidos. Todavía intentaron —bajo el duro sol vertical, bajo un cielo a la vez ajeno y testigo— una carga última: una carga desesperada que más que una consabida acción de guerra fue un apresto del alma para el trance de la derrota. El enemigo, en su contra-ataque, quedó dueño del terreno, y se produjo entonces la desbandada. En la cerrillada de la derecha los clarines tocaron a degüello.

Entre los incontables jinetes en fuga hay diez o doce que huyen como por su cuenta en apretado grupo. Se han reunido en parte por azar pero ahora van muy juntos, a todo galope. Encabeza el pelotón, en un rosillo cabos negros, un hombre de cara impávida que parece haber asumido el papel de jefe. El rumbo es, naturalmente, el de los intrincados montes del río que parte por la mitad nuestro territorio. El resonar de los cascos no les deja oír las estridencias cada vez más lejanas de los sanguinarios clarines.

Otros jinetes, en mayor número, emprenden la persecución de esos diez o doce. Los manda un joven de cara de toro arisco y pecho hundido; unos rien y otros gritan y algunos levantan sus lanzas y son varios los que van echando mano a las boleadoras. Pero no se apresuran demasiado: piensan, y no se equivocan, que sus caballos tienen más resto que los que montan los que huyen.

Estos (los que huyen) galopan con las lanzas inclinadas hacia abajo y hacia atrás, en la esperanza de detener con ellas los tiros de bolas que inevitablemente los buscarán si las distancias se acortan. Galopan sin decir palabra, como impedidos de hablar al no poder hacerlo

sino a gritos. Llevan tres carabinas, tres pistolones y un revólver. De cuando, el poseedor del revólver, poco el torso y hace un disparo que alcanza a dar en ningún blanco.

El hombre del revólver ha recargado por dos veces el arma, una yegua parida ha bailado miedo en torno a su potrillito entre los pastos con profundísima de potrillo, un tropel de vacas a se ha dividido en dos remos guampas y colas, más de una campo sin obstáculos ha quedado espaldas... Los caballos resuenan campo sigue llano, y los perseguidores van abriendo en abanico, comienciando a tenderse en la medida usual en las guerras ecuestres.

Siempre es más de la cuenta los gauchos esperan de un caballo nadie como ellos para regirlos primeros, secretos indicios del animal que los lleva; varios de seguidos se dijeron que serían zados y rodeados antes de llegar grandes montes. El hombre que de alguna manera advirtió pasaba, dio en pararse en los buscar, con ojos de cabalgar un lugar en donde resistir un. Ese lugar apareció de golpe coronaron una cuchilla baja: queña isleta de árboles, un estichón solitario de higueras silv gruesos troncos y abundante follaje los árboles! , gritó el que hacía de jefe.

La vida quiere seguir siendo la carne teme el degüello más que cualquier otra muerte; todos los obedecieron sin vacilaciones. Estandamente desmontaron bajo breado verdor de las higueras y, minutos, dispusieron el atrinchamento. Contraviniendo a conciencia los preceptos o consejos más de nuestra campaña ("Nunca te quie pie, m hijo"), dejaron en los caballos. El jefe, con recién en voz de jefe, daba indicaciones precisas. "Arrimen ese tronco, ramas secas", mandó entre otros. "A repartirse por igual las ordenó a los hombres de las... "Carguen con mucha pólvora y abajo", ordenó a los de los arca tolones. "Contá tus balas y pólvora al nudo", le dijo al hombre del... "Usté se calla", le gruñó a uno que reclamaba una carabina y... taba que él era un tirador que... bala donde ponía las vistas. El que ninguno oía el sobresalto pájaros, que escandalizaban al en las reconditeces de las ramas hojas.

Los perseguidores completaron el planteo de un círculo alrededor de la isleta de árboles y desmontaron los caballos. El joven mandaba (el único que no se apeado) galopaba en la vuelta larizando en lo posible el enfilar aquellos infantes que vestían troperos y poco sabían ser infantes pues dio la orden y los hombres zaron; caminaron con precautela, semiagachados, inexorablemente. Casi todos, máuseres o carabinas; todos, puesto, el sempiterno cuchillo tura; los que no tenían armas conservaban las lanzas. El joven cara arisca trotaba detrás, de otro, impartiendo instrucciones siempre innecesarias. Lo sob unos cuantos teru-teros.

Como es natural, las primeras partieron de los perseguidos.



táneamente detonaron las tres carabinas, y en seguida, uno tras otro, los estruendosos pistolones. Aunque estas balas no encontraron destino respectivo, hicieron detener a los que convergían hacia la isleta. Varios de ellos echaron rodilla a tierra y contestaron el fuego, pero se dejaron caer entre las matas de espartillo. Muchos, luego de hesitar unos instantes, continuaron avanzando; pero nuevas detonaciones de las carabinas y la seguidilla de estampidos del revólver otra vez los detuvieron. Y así comenzó lo que cabe llamar el sitio de las higueras.

Los sitios de algunas ciudades duraron años; este minúsculo sitio de diez o doce hombres refugiados en el cobijo de unos pocos árboles duró horas, hasta un rato antes del anochecer. Los sitiadores fueron estrechando el círculo con mucha lentitud, sin economizar balas, sin saber a ciencia cierta si hacían blanco o no, dejando atrás un muerto y cierto número de heridos, aprovechando o tratando de aprovechar las insuficientes anfractuosidades del suelo. Los sitiados respondían con disparos más espaciados pero siempre en oportunidades propicias y con una puntería muy de temer. "¡Salgan, cobardes!", gritaron y repitieron a todo pulmón los asaltantes; "Vengan a buscarnos, hijos de puta", fue, con variantes, la estentórea réplica.

Cuando se acentuaba la declinación de la tarde y el círculo de sitiadores, muy estrecho, estaba prácticamente estacionario, los situados guardaron un silencio que se fue haciendo extraño por demasiado largo. El joven de la cara arisca se preguntaba qué pasaba y se sentía, de más en más, vacilante o dubitativo. Se encontraba de a pie porque le habían baleado el caballo mucho antes de la mediatarde; apenas le quedaba voz y estaba muy cansado. Sabía que sus hombres deseaban con impaciencia la rueda del fogón, el ritual del mate, la espera y las primicias de la carne recién carneada dorándose en asadores y parrillas... Finalmente se encaminó sin prisa hacia un indio corpulento que fumaba sentado detrás de unos cardos, con las piernas cruzadas y el máuser sobre las rodillas; "Gritá que ordeno carga", le dijo.

La carga final fue una atropellada tumultuosa que sólo encontró en el ámbito de las higueras el frescor de la sombra, el olor y el relente de la sangre, el tufo de la pólvora y cuerpos caídos en diferentes posiciones. "Los que quieran pueden volverse al campamento", pronunció el ronco hilo de voz del que mandaba.

Hay charcos de sangre ya bebidos en parte por la tierra, hay sangre casi negra y en todos los matices sombríos del rojo... El largo día estival ha sido absolutamente sin viento, pero ahora esa brisa boba frecuente al anochecer comienza a inquietar, suavísima, algunas hojas. Vuelan, por millares, moscas grandes y chicas. En lo íntimo del bosque los benteveos desentonan las letanías con que despiden las tardes.

No todos los caídos están muertos: dos moribundos todavía respiran y mueven las bocas, todavía miran o quieren mirar. El joven que manda hace una seña y dos degolladores, rápidamente, los despanza. "En el otro mundo los van a convidar con mazamorra y arroz con leche", ríe uno de ellos. "Y galleta remojada en meada 'e vieja", agrega el otro.

El hombre del revólver yace en postura casi fetal al pie de un árbol, con la cabeza volteada contra el tronco y un balazo en la sien derecha; a su lado, más extendido, con el revólver vacío en las puntas de los dedos y asimismo con un balazo de suicida, yace el que encabezara la huida en un rosillo de negras patas. El que manda los observa con la acritud del defraudado y, sin doblar las rodillas, se inclina y les abre las gargantas de cuatro cuchilladas desprolijas. Seguidamente, y como desentendiéndose, limpia y envaina el cuchillo y, con un gesto, delega o regala a quienes han permanecido con él la tarea de seguir degollando finados.

Debajo de la higuera situada más al oeste — tal vez la de más grueso tronco, sin duda la de más verde y tupido follaje — queda el último cadáver sin degollar. Está boca arriba y muy ensangrentado, y, al igual que todos, parece pesar exageradamente sobre los palmos

— que nadie, obviamente, ha tenido el cuidado de cerrar — son como vidrio: dos pequeñitos, duros vidrios un poco empañados, sí, pero que reflejan (o han hecho suyas, se diría) pálidas vislumbres del manso brillo verde de las hojas... Un hombre ni joven ni viejo, de cara inexpresiva y pasos tranquilos, se le aproxima y lo contempla sin curiosidad. Se arrodilla a su lado, le espanta con el sombrero las moscas que se le pasean por la cara, desenvaina el cuchillo, empieza a cortar. Casi en seguida detiene la mano y agita de nuevo el sombrero y se enjuga el sudor que le empapa la frente. Se dispone a continuar cortando pero oye sobre su cabeza el chasquido de una rama seca y detiene otra vez la mano y levanta los ojos. Ve una bota inmóvil que pisa sobre una rama horizontal, ve la pierna o parte de la pierna, ve o adivina el torso, muy oculto entre las grandes hojas. Más arriba, menos tapada (hay un antebrazo apartando una rama flexible), percibe una cara inclinada hacia abajo y con dos ojos que lo miran. Abre entonces la boca como si fuera a gritar pero la cierra, apretándola, y sigue mirando fijamente. Sacude con rabia el sombrero para ahuyentar, ahora de él, las infinitas moscas.

Dos ojos en lo alto de la higuera, dos ojos al pie de ella: dos pares de ojos que se miran en un tiempo que, para el hombre de abajo, se convierte en una morosa sucesión de gotas de tiempo. Caen o ruedan las lentas gotas y él se dice que no conoce aquella cara que está como enfrentada al sol en descenso y como al mismo nivel, y que se muestra vivísima y mágica (o no del todo de este mundo) en la luz filtrada pero intensa. Vagamente alcanza a pensar que nunca la ha visto en su vida de despierto pero que bien puede haberla visto o entrevisto en algún sueño. Este pensamiento, aunque muy confuso, amenaza hacerle perder pie en un ligero principio de vértigo. Quisiera no estar allí, quisiera hombres a la altura de los hombres y sólo pájaros en los árboles.

Los ojos del escondido son muy de animal humano pero también parecen ser, en cierta medida, de la higuera y su secreta savia lechosa, del caer de la tarde, del campo que ahora se extiende con la pereza de un gato, de las tontas travesuras de la brisa, incluso del zumbido de las moscas sobre el aquietamiento ya terrestre de los cuerpos caídos... Y miran. Intensamente miran. Miran como con luz propia, como si ardieran en una combustión íntima que se sumara sin confundirse a la luz que enfrentan. No expresan miedo, no piden piedad. Tampoco hacen preguntas. Parecen, más bien, prometer respuestas en claves mudas a algunas de las eternas preguntas con que los hombres han interrogado las sombras que enmarcan su condición.

El arrodillado no aparta su mirada de los ojos que verticalmente lo miran. Está, si no como hipnotizado, por lo menos como enredado con ellos en una adivinación común o cómplice, en una suerte de teurgia compartida. Sigue sintiendo el tiempo como gotas comparables a las gotas de sudor que nacen en su cara y su cuello y descienden por la piel de su pecho. Oscuramente sabe que la situación le es corrosiva y que muy pronto se le hará intolerable: quiere terminarla, quiere evadirse hacia otra hora cualquiera de su futuro. Abre de nuevo la boca como si fuera a gritar pero vuelve a cerrarla, ahora de un modo como definitivo, como sellado. Se siente excedido, demasiado dueño de una vida y una muerte. Es un pequeño dios pero no quiere serlo, o no se estima investido para serlo... Hace un esfuerzo muy grande y baja los ojos. Mira con atención al muerto que tiene a su lado. Mira el cuchillo, espanta las moscas. Se demora, vanamente. "Vamos", lo llama uno de los otros hombres, que se disponen a abandonar la isleta de árboles. "Ya voy", contesta. Continúa y finaliza, con demasiada parsimonia, la degollación de su muerto. Se incorpora, se aleja con pasos tranquilos.

M. Arregui  
(Pertenece al libro inédito Ramos Generales)

# Mario Arregui

## Gladys Castelvechi

*Día vendrá, Mario Arregui,  
en que el paso final de los que amamos  
tus previsibles modos,  
diluirá la música casual, predestinada  
de tu nombre,  
su brevísima curva melodiosa:  
Marioarregui.*

*Vengo a saber una vez más  
al calendario  
puntual en atropellos  
y tan deficitario este lenguaje  
de decires en "ex"  
(ex-amor, ex-brujo de los días).*

*Lo justo de la vida y su mansalva  
nos trueca y nos trasmuta  
en "¿qué nos fuimos,  
en cuánto nos robamos?"*

*Ayer -como quien dice nunca-  
parece que decidiste  
morirte Marioarregui.*

*En rebelión ante tu frente de Greco afincado a soledades  
tu melena enhebrando obstinación y canas  
tu nariz de cortesano desdeñoso  
domesticada a máscara injustísima,  
apedrear los "ex" sus herramientas pérfidas,  
se creció el desacierto,  
no asomaron las lágrimas,  
el diccionario se quedó sin sílabas,  
arrinconó vocablos de a dos voces  
y numeró los otros, los exactos  
que cifran tu coraje de vasco audaz y tímido,  
las palabras y asuntos que araste tan paciente  
y quedan resguardándote.*

*Sin duda  
nos gustaría lloramos  
(y no hay lágrimas,  
ex-amor, ex-brujo de los días).*

*Después sabremos, pasado amor,  
-hay tiempo Marioarregui-  
cuánto fragor arrimamos -sabiendo y sin saberlo-  
hasta el ocaso.*



En el año 1950, con su primer hijo.

# ARREGUI por Arregui

Martín Arregui

1

Una vez Angel Rama lo invitó a tomar el té. El viejo me llevó. Yo no debía tener más de 17 años. Sin duda le hubiera venido mejor una invitación a cenar en algún boliche, cosa mucho más en su estilo, pero quería reverencialmente a Angel y llegamos con puntualidad.

Ya de entrada la visión de la mesa tendida lo desorientó. Una mesa bien puesta: mantel de hilo, tazas con platillos, demasiados cubiertos... Miró con cierta zozobra aquel intríngulis de porcelanas y compoteras, se sentó con cierta aprensión y encendió un cigarrillo.

Inmediatamente comenzó una agilísima conversación que postergó primero e hizo olvidar después el té de marras. El viejo fue poniéndose cómodo. Corrió la taza, alejó la panera y se largó a hablar.

Vi que tenía el cigarrillo casi consumido en los dedos y no sabía dónde tirarlo. Miró buscando un cenicero. Ubicó una pieza extraña, con un pequeño orificio arriba. La relojeó dos o tres veces y al fin metió el pucho allí.

Angel estaba ya en plena literatura y esa fue la última vacilación del viejo. A partir de entonces hablaron, se rieron, opinaron y criticaron. Mario fumaba un cigarrillo tras otro y empujaba las colillas con el menique por el cuellito del cenicero.

Horas después Ida detuvo la conversación trayendo la tetera y las tostadas. Angel, devuelto a la urbanidad, reorganizó la mesa.

— Aquí tienen miel —dijo, destapando un pote— mermelada, aquí...

— ¡Aquí tienen a MARIO ARREGUI!!!

Una cataplasma de puchos coronaba un otrora escultural bloque de manteca.

2

Al acabar yo uno de estos cuentos delante suyo, él con una expresión de risueña desaprobación anunciaba:

— ¡Este es un hijo de puta!

Una expresión semejante a la que mantuvo la noche en que vió "Cometas sobre los Muros". Capagorry, su querido Capita, hacía de Mario Arregui y Mario Arregui lo miraba desde la platea. Falco, Larriera, Piccato, todo un mundo entrañablemente suyo y muerto de muchos años. Mario mirándolos y mirándose, transido y sonriendo en la oscuridad.

Su absoluto apego a una cotidianidad elemental y despojada le llevaban a desconcertarse cuando se veía objeto de fabulaciones. Incluso frente a notas críticas sobre su trabajo tastabillaba sin poder reconocerse del todo en su propio personaje. Auténtica sorpresa. Jamás tuvo un ápice de vanidad. Rechazaba con violencia cualquier cosa que pudiera hacer blanco en ella.

Un día lo llamé por teléfono desde Montevideo. Hacía un mes o dos que no lo veía.

— Arregui —contestó.

— ¿Estoy hablando con el gran escritor Mario Arregui?

— ¿Quién mierda habla? —fue la gruñida respuesta.

Mi madre, según cuenta, comenzó a entender con quién se había casado un día que, mirándolo agujerear postes con un taladro, la mecha le saltó. El viejo —entonces un muchachón— puso el pie y la mecha se le clavó en él, sin romperse. Contento de sus reflejos y de su opor-

tuna reacción, se la arrancó, la colocó de nuevo, y luego de dejar a los peones barrenando fue a averiguar el tamaño de la herida.

Son muchas las historias de esa vida, en los años "duros" del viejo. Fuerte, desordenado, viviendo solo en medio de libros, botas invariablemente embarradas, trabajando mucho, leyendo mucho, lideando con tractores viejos y chacras grandes. Nosotros, todavía gurises, vivíamos en Montevideo. El venía a vernos cada quince o veinte días. Tiempos de grandes cenas y conversadas con sus amigos en el Sibarita o en el Charrúa, un viejo bodegón que quedaba cerca del mercado.

3

Hace tres años, al volver de un viaje, me vine a pasar unos días con él y me quedé. Lo segundo fue que yo tenía mucho que ver con esto, con el estilo, la cocinada, el vino lento, el conversar de noche literatura o política.

Armé un taller aquí, en una parte de esta casona de donde escribo ahora. Tres o cuatro muchachos comenzaron a trabajar conmigo y se hicieron amigos. Uno de ellos, Pedro Virgilio Rocha, le hacía mandados y nos ordenaba en lo posible la cocina. Fue uno de los pocos privilegiados a quién dejó barrerle el escritorio. No más de una vez por año sentía la necesidad de ordenarlo un poco. Esta vez lo llamó y le preguntó si se animaba a ayudarlo. Pedrito, quince años, y que lo veneraba, dijo que cómo no, don Mario, y se armó de una escoba. Fueron juntos a la tarea. El viejo le decía los papeles que debía barrer, y los que había que dejar, como estaban, en el piso. Debía haber cien mil. Los fue señalando de a uno. Ese sí, no sirve, ese otro dejalo. Al final "barrieron" cuarenta o cincuenta pelotitas de papel. El resto quedó. Así está esta noche. Pero el viejo acabó muy contento de la "limpieza" realizada.

Estábamos juntos, una linda mesa con varios amigos y un gran puchero, la noche que le sobrevino la hemiplegia. Lo último que dijo se lo dijo precisamente a Pedro.

— No lo estamos pasando nada mal, ¿verdad Pedrito?

4

Una de las cosas a agradecer a Dora Besonart, su segunda mujer y compañera hasta el último momento, fue el haberle respetado sus "cosas". Cuando se casaron se repartieron la casa. Una casa enorme, de media manzana. "Desde esta puerta para allá tuya, de la puerta para aquí mía".

La casa de Dora, más allá de la puerta, es una casa limpia, ordenada, femenina. Bastaba cruzar esa puerta para entrar en otra donde no se barría casi nunca, donde jamás se lavó un piso, donde un indómito mundo con aliento geológico bramaba entre plantas, ladrillos y maderos.

Nunca cocinó en otra cosa que un primus. Nunca se preocupó por sábanas ni toallas. Tenía un vaso, un tenedor, un plato y un cuchillo que amaba. Le eran indiferentes cualquier otros, del material, forma o procedencia que fueran.

Al tino de Dora se debe también una historia sublime. En un momento se le habían cruzado dos negras en la vida. Una, personaje de un cuento que escribía, y que lo desvelaba. La otra vendía entradas en el cine. A veces iba a mirarla. Se vestía y salía hacia el centro

diciendo sin ningún pudor que se iba a mirar su negra.

Una noche volvió tarde. También aprovechaba para ver un trozo de película o conversar con el dueño del cine, gran amigo. Volvió tarde y encontró a Dora dormida. La despertó.

— Ché Dorita, decidí preñar a la negra, ¿qué te parece?

— Bueno viejo, está bien, pero no tenés por qué decírmelo —respondió semidormida Dora.

— La negra del cuento... —Aclaró el viejo.

— Ah... —dijo Dorita.

5

Vivió siempre entre dos mundos, dos sistemas diferentes. El permanente lector de Proust, de Gide, el buceador de Huysmans, el tipo capaz de recitar de memoria grandes trozos de Neruda o Machado, el desmenuzador de Borges, Cortazar, el que se abismaba ante Malcolm Lowry, el impenitente recordador de Gómez de la Serna y Carpentier, el apasionado de Faulkner, sabía mucho de alambrados, de motores y de vacas.

No tuvo nada —como a menudo ocurre— de esa figura un poco aristocrática que supone un hombre culto, con firmes raíces en lo ciudadano, dirigiendo tareas de campo. Fue realmente un chacarero, un agricultor que no miró desde el auto la chacra hecha, sino que sopesó los terrones en la mano para ver el trabajo del arado y la necesidad o sobra de agua. Que subió a los tractores y aró, que recorrió el campo a caballo y curó bicheras, que sabía de caballos.

Apasionado cabañero creó una buena y numerosa cabaña de ganado holando. Pasó a veces la noche entera, en medio del campo junto a un animal parturiente, armado de un libro y un farolito a kerosene.

Aun cuando esa cabaña creció hasta contar con algunos cientos de animales, siguió conociéndolos de a uno. Los conocía por la pinta, de lejos. Les sabía padre y madre, abuelos, enfermedades y nietos.

Estos últimos años, luego de los cuarteles y sus consecuencias cardíacas, dejó de trabajar afuera. Alejandro pasó a encargarse definitivamente de todo. Recogió el amor del viejo por los bichos y las chacras. Un orgullo muy especial —literalmente se inflaba— sintió Mario ante ello. Ahora, en sus frecuentes visitas a la estancia preguntaba por este o aquel animal. Alejandro le daba los datos, también de memoria, también conociéndolos ya de uno en uno.

Por fin sus mundos se habían deslindado un poco. Eran conmigo las largas conversaciones literarias, con Alejandro la farragosa —inexplicable para mí— disquisición acerca de las virtudes o cuidados a tener con algún padre de cabaña que, en estos tiempos de inseminación artificial, además de muerto en tierras remotas, había que rastrear por antecedentes computarizados.

En la otra punta de su vida, los espaciados y constantes viajes a Montevideo, las pesquisas de libros, los amigos de "allá", las reiteradas visitas a casa de su entrañable Vanina, hija que le dio el primer anhelado nieto como regalo de cumpleaños, y con quien intercam-

biaban regalitos de enamorados. Ella algún objeto que le gustara, un libro, una botella de vino que luego quedaba como botella de agua, o candelabro, él laboriosos dulces que anticipaba a sus viajes.

6

Supe que lo estaba acompañando en sus últimos años. No era todavía un viejo pero tenía el cuerpo gastado. Con un marcapasos había superado serias crisis cardíacas, pero se le veían, sobre todo, las cicatrices de una vida sin cuidados para con el "hermano asno" como llamaba a su cuerpo, con palabras de San Francisco. No se habituaba, por otra parte, a las necesarias consideraciones de la vejez.

Un fenómeno curioso marcaba actitudes distintas entre su permanente desafío al cuerpo, al "aguante", y a su cabeza. Se diría que cada uno era tratado de acuerdo a leyes propias de esos mundos diferentes.

Con el cuerpo se metía. Lo obligaba y lo exigía. A la cabeza, y lo que dentro de ella había, lo respetaba con calma y tolerancia. Jamás lo vi angustiado. No tuvo siquiera impaciencia ante sí mismo.

Pocos saben las duras condiciones en que escribió lo que escribió. Sabiéndolo, su obra tiene, además del valor intrínseco, ser testimonio de tesón y esfuerzo. Es inconcebible un peor mecanógrafo, si es que puede llamarse mecanógrafo o alguien que teclea, un golpe cada diez o quince segundos, con un solo dedo y buscando cada letra en el teclado. Para colmo tenía —en eso— la manía de la pulcritud. Una palabra mal escrita, una letra corrida, implicaba casi siempre rehacer la página. Hacía de ese modo, con paciencia infinita, sucesivos borradores. Luego los corregía a lápiz. Primero de grafo, luego rojo, por último azul. Empezaba entonces otra pasada en limpio. Podía hacer diez, doce, veinte. Cuando daba por terminada una página no había una coma, un acento, que no estuviera allí por razonada convicción.

Era desesperante oírlo teclear, pero sus mecanismos de trabajo, su sabiduría artesanal, su permanente consulta al diccionario o a la gramática, su preocupación por "orientar" cada idea (podía releer tres tomos para situar exactamente algo que quería insinuar en cuatro palabras) hablan de un profesionalismo envidiable. Mérito aun mayor cuando se sabe que escribió sólo por vocación. Jamás ganó dinero con la literatura.

Cuando acababa algo quedaba radiante. En general afirmaba durante un tiempo que era lo mejor que había escrito. Se declaraba entonces en vacaciones, y pasaba semanas sin hacer nada, leyendo, distendiéndose.

Sabía que no era talentoso. Creo que sabía perfectamente lo que era y lo que no era. Todo lo que escribió llega exactamente hasta donde él podía llegar y lleva el sello de esa conciencia. No se metió jamás con novelas, ni con poesía, ni con nada que estuviera fuera de su alcance natural.

El espectáculo de un caballo indómito —me dijo una vez— libre y suelto, galopando a su capricho por el campo, es siempre un espectáculo cautivante. El de un caballo sudoroso enganchado a un carro, no tiene nada de hermoso. Sin embargo es el caballo que sir-





M. Arregui

ve, y el espectáculo que importa.

Tengo en ese sentido una convicción que también fue suya. La literatura fue para él un carro, del que se enganchó y tiró, de acuerdo a sus fuerzas y con total conciencia. "Si no salió mejor es porque la medida no me daba para más".

Durante años, con dedicación de alfarero, tocó y retocó sus cuentos, esforzándose en "darles de sí" lo más posible.

7

Aceptaba, en ese y otros sentidos, sus límites. Fue comunista siempre. Tenía un visceral rechazo por todo sistema de valores que proviniera de la burguesía o de la "derecha". No fue un ideólogo ni un dirigente. Mantuvo sin vacilaciones una actitud de entereza y coraje. No petuló de ser incuestionablemente valiente y estableció esa diferencia con precisión en "Un cuento de coraje", escrito especialmente para su entrañable *Marcha*, ya amenazada, como reconocimiento a una actitud que valoraba más que al aventurerismo, que a la valentía temeraria. Era cuidadoso con las ideas y puntilloso con el lenguaje. Podía buscar días enteros una palabra, o podar una idea con cuidadosísimo bisturí, para dejarla clara, sin posibilidades de mala interpretación. Trabajó, y mucho, con las manos, y esa era también una forma de reivindicación de una tarea que estuvo unida, en otras épocas, a condiciones de baja categoría social. No más de una docena eran sus objetos queridos. Un viejo y macizo sillón donde escribía, esta máquina desde la cual tecleo, antigua Corona que le regaló su madre, una piedra robada al cementerio judío donde está enterrado Kafka y que atoraba, suprimus, sus árboles y libros, algún sacón, un par de botas que traje de Praga.

8

En estos últimos años era frecuente verle una expresión sorprendida, con mucho de ternura y desconcierto al ver su vida hecha. Nosotros, sus hijos, ya hombres. Los nietos escolares, una obra que — a pesar de que nunca hizo por ella más que hacerla — iba afirmándose.

Años que estuvieron poblados de imágenes como la de aquella noche de "Cometas". Como la de verlo parado, con lágrimas en los ojos, ante alguna de las primeras manifestaciones que presagiaran la caída de su odiada dictadura. Odiada día a día, con cuerpo y vísceras.

Estaba gestionando un viaje a su amada Cuba cuando murió. Amó LA REVOLUCION devotamente, como a un hijo, así como amaba, con amor de hijo, a la Unión Soviética.

Estos últimos meses había empezado a venir de nuevo gente a la casa. Durante años no se acercó casi nadie. Ser EL comunista del pueblo no lo convertía en oportuno anfitrión. Un amigo perfectamente conocido en el pueblo e insospechado de ser, siquiera, izquierdista, acabó preso unas horas por tomar un café en su mesa.

Otra vez, en ese mismo café al que iba casi todos los días al caer el sol, le pusieron un revólver en la cabeza. Un cacique fachistoide y borracho mandó a uno de sus guarda espaldas a echar al "mugriento comunista ese".

— Váyase de aquí! — le gritó el macaco de turno, apuntándole a la frente.

- No me voy un carajo.
- ¡Le pego un tiro!
- Tirá, cagón.

No pasó nada... Siguió tomando café, pero por supuesto solo.

Ahora había aparecido en el pueblo una linda gurisada frentista y se le acercaba. El, con cierto aire patriarcal, les destinó muchas horas en conversaciones aquí, en la casa, o en el comité, al que iba día a día a menudo de bastón y sin duda orgulloso y resarcido.

La gente del pueblo lo saludaba cariñosamente. El estaba contento. Durante años el mero saludarlo implicaba ya un compromiso y, aun respetado, esos saludos no eran, como ahora, seis o siete por cuadra. No sé si lo notó o no. En todo caso no dijo nada, ni antes ni después.

Sabía mucho de Historia Nacional, y explicaba a Batlle, Herrera, Frugoni, a Saravia. Se los explicaba a los mu-

chachos y a menudo una reunión citada para temas concretos terminaba en una larga charla, muy llana, muy marcada por las preguntas de esos muchachos de pueblo recién llegados a la izquierda, a los umbrales de una conciencia social mal informada.

Les hablaba de la Guerra de España, llaga que le acompañó la vida entera, del nazismo. Se levantaba de la mesa, iba a la biblioteca, traía un libro, les leía algo, y seguía hablando.

9

La muerte, que le inquietaba mucho más como problema que como amenaza, le sobrevino al cabo de veinte días, luego de una serísima hemiplejía cuya recuperación le hubiera significado una crueldad espantosa. Sin poder hablar, sin poder caminar y con sólo una mano útil no hubiera sido él.

Unos días antes nos habíamos estado divirtiendo con una definición de hemiplejía que había recogido del léxico local: "Al hombre le dió la repentina, lo agarró de lau y le mató media res".

Una buena prueba de la amistad inquebrantable que lo unió a esenciales amigos fué la presencia de Maneco en esos días de sanatorio. Su primera visita, cuando se acercó enfundado en una obligada túnica blanca a la camilla de CTI en que estaba enchufado Mario, dice mucho de ambos.

Maneco se acercó con paso liviano, lo enfrentó con cara de encuentro callejero y lo abrazó anchurosamente, diciéndole que lo peor ya había pasado. Se sonrió, puso tono de complicidad y agregó:

— Dicen los médicos que te vas a recuperar bien. Que vas a poder hacer casi todo lo que hacías, pero el caso es grave y tal vez no puedas volver a ser comunista...

El viejo se las ingenió para que la expresión del ojo que dominaba fuera del más soberano desprecio y del más total desafío. Luego le agarró fuerte la mano.

Maneco se despidió sonriendo y se dió vuelta apurado. Al cruzar la puerta lo atragantó el llanto.

— ¡No me vió llorar! — dijo, ya afuera, llorando. Noble y gran Maneco.

Infinitas veces la inteligencia luminosa y ferocemente rápida de Maneco le había deparado tomaduras de pelo más o menos crueles. A lo largo de cuarenta años una especie de pacto subterráneo en identidades incorruptibles impidió que esos chistes, diferencias ya mayores, incluso errores serios pero considerados siempre como circunstancias, hicieran mella en esa amistad. Un fenómeno semejante sucedió con otros amigos, de quienes nada logró separarlo.

10

Tal vez haya dos dimensiones, o más, no sé, en que se quiere a un hombre. En la íntima, en los gestos familiares, la voz, las ganas de preocuparme por él o el cocinarle de tiempo en tiempo, opíparamente, y reconversar cosas, me martiriza saberlo muerto.

En otra dimensión tengo con él la misma paz que tuve desde que crecí a hombre. Tal vez la misma paz — no sin melancolía — que tuvo él ante sí mismo.

"Me alegra, Martín — y sabelo — que ustedes vengan después nuestro. Son mejores y están haciendo menos cagadas". De las muchas generosidades — siempre a lo vasco — que le conocí, creo que esa fue la mayor. El acompañar del modo más solidario la aventura generacional, sin interferir en ella, con el mayor respeto. La misma fé sin condicionamientos que tuvo para con el Partido.

Leyendo ésto que he escrito me hubiera corregido sintaxis, ortografía, puntuación. Nada de lo que digo. Aun sobre él, lo que dijera es mi derecho y mi responsabilidad. Hubiera reiterado, a lo sumo:

— ¡Este es un hijo de puta!

Mirándolo muerto, con mucho dolor pero en paz, pensé: "Un varón. Un señor varón. No lloré entonces, ni luego, ni jamás lloraré por él. Sé que otros me acompañan, como se dice, en el sentimiento."

# Bio-bibliografía

Mario Benedetti

Mario Benedetti redactó esta ficha de Mario Arregui hacia 1970, y de acuerdo a un modelo prefijado, con destino al *Diccionario de Literatura Uruguaya* que comenzaba a realizar por esa fecha la Editorial Arca. Pese a que en la década y media transcurrida desde entonces Arregui publicó dos libros más: *El narrador* (1972) y *La escoba de la bruja* (1979), fue traducido al portugués, italiano y checo y a su muerte dejó un libro inédito de próxima aparición, *Ramos generales*, hemos creído oportuna su publicación por el adecuado equilibrio crítico y por ser la visión de un co-generacional, amigo y escritor.

ARREGUI, Mario

Cuentista, biógrafo. Nació en Trinidad (Flores) en 1917: a los dieciséis años se trasladó a Montevideo donde colaboró en diversos periódicos; alrededor de la treintena vuelve al Interior, donde se dedica a tareas rurales. Pese a que se trata de un creador de escasa producción, su obra ha sido siempre altamente estimada por la crítica. Sus cuentos aparecieron inicialmente en dos volúmenes, *Noche de San Juan* y otros cuentos (1956) y *Hombres y caballos* (1960), posteriormente refundidos y aumentados en un tercero, *La sed y el agua* (1964). Con el título *Tres libros de cuentos* (1969) reúne la mayor parte de sus cuentos anteriores, y agrega uno nuevo: "Un cuento con un pozo". "Con los clásicos, la verdad, nunca me llevé muy bien", ha confesado Arregui en un reportaje, donde admite que en los últimos años sus dos fervores han sido Carpentier y García Márquez. Para Visca, "las mayores excelencias de la narrativa de Arregui se hallan (...) en los aspectos formales, en la evidente eficacia de los medios expresivos". Según Rodríguez Monegal, "Arregui parte, para su creación de mundo, de un estado transitorio o permanente de desdicha, de una mansa quietud". Para Paganini, "alcanza su mejor dimensión al disponer de una anécdota (...) que le depara una progresión dramática, un ritmo, una expectativa, un sorpresivo desenlace". En opinión de Cotel, sus cuentos "son ceremonias mágicas, ritos privados para conservar la energía del mundo". El propio narrador ha dado, tal vez sin proponérselo, la mejor definición de sus relatos: "Creo que no es demasiado difícil ser bueno", ha escrito al comienzo de su cálido testimonio sobre su amigo el poeta Liber Falco (1964), "alcanza, me parece, con llegar a un entendimiento tranquilamente hostil con los demonios personales". Eso ha de ser, probablemente, lo que se propone más de uno de sus personajes cuando se tiende boca arriba en algún lecho y fuma un cigarrillo próximo a su final. Pero estas criaturas son tranquilas y hostiles no sólo cuando fuman. El mundo de Arregui está pendiente de una agresión serena, calculada; ese doble ingrediente comparece, por ejemplo, en relatos como "Mis amigos muertos", donde la hostilidad fantasmal asume la forma de un silencio; en "Los ladrones", donde el panadero construye la materia de su placer solitario con una suerte de vindicatoria tenacidad; en "La sed y el agua", donde Pablo, con una "voz íntima y asordada", agrade a Vita mediante la sosegada reactualización de un pasado que la excluye. Frecuentemente tocado por la sombra curricular de Borges, llamado alguna vez con fácil ingenio "un Valéry de las pampas", la verdad es que algo hay que distingue a Arregui de los otros descriptores del ámbito rural. Como bien ha visto Angel Rama, en Arregui "la literatura tiene algo de cauto ministerio. Se distingue por



Con don Martín, un padre que dejó la marca.

una nota grave, que corresponde a quien acomete una tarea de dimensión moral extensa en un modo que tiene mucho que ver con una antropología".

Mario Benedetti

**BIBLIOGRAFIA: NARRATIVA:** *Noche de San Juan* y otros cuentos. Número, Montevideo, 1956. *Hombres y caballos*, Alfa, Montevideo, 1960. *La sed y el agua*, Alfa, Montevideo, 1964. *Tres libros de cuentos* (reúne la mayor parte de los cuentos anteriores y agrega el relato "Un cuento con un pozo"). Arca, Montevideo, 1969. *El narrador*. Biblioteca de Marcha. Montevideo, 1972. **BIOGRAFIA Y TESTIMONIO:** Liber Falco, Arca, Montevideo, 1964.

**REFERENCIAS:** Mario Benedetti, *Literatura uruguaya del siglo XX*, 2ª. ed. aumentada, Alfa, Montevideo, 1970. Ruben Cotel, "Voluntad de estilo", en *El País*, Montevideo, 2/1/61; "Como quien espera el alba", en *El País*, Montevideo, marzo de 1965; "El ángel de la muerte", en *El País*, Montevideo, 4/IV/65; *Narradores uruguayos*, Monte Avila, Caracas, 1969. John Englekirk y Margaret M. Ramos, *La narrativa uruguaya*, University of California Press Berkeley y Los Angeles, 1967. Ricardo Latcham, *Carnet crítico*, Alfa, Montevideo, 1962. Carlos A. Mourigan, "Cómo cuenta Arregui", en *Acción*, Montevideo, 1965. Alberto Paganini, *Los cuentistas del 45*, fascículo N° 34 de *Capítulo Oriental*, CEDAL, Montevideo, 1968. Angel Rama, "Una cosmovisión creadora" en *Marcha*, Montevideo, 1965. *La generación crítica*, Arca, Montevideo, 1972. Emir Rodríguez Monegal, *Literatura uruguaya del medio siglo*, Alfa, Montevideo, 1966. Arturo Sergio Visca, *Antología del cuento uruguayo contemporáneo*, Universidad de la República, Montevideo, 1962; *Antología del cuento uruguayo*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1968. Alberto Zum Felde, *La narrativa en Hispanoamérica*, Aguilar, Madrid, 1964.



Sin imitarlo, pero parecido a su admirado Malraux.

Cuando Mario Arregui murió, sólo escribí algunas líneas que acompañaron la publicación de "Abejas", página hasta entonces inédita que condensa una honda reflexión sobre la muerte. Y aunque me propuse trabajar sobre un artículo más, abarcador, apenas quedaron en pie las intenciones y algunos apuntes personales destinados a rescatar —a registrar— mis recuerdos de los últimos años de Arregui, cuando nos encontrábamos aquí, en Montevideo, cada vez que bajaba desde su pueblo, y desgranábamos las horas en diálogos para mí inolvidables. Sé que tuve un privilegio al ser uno de los pocos que compartió con él gran parte de sus periódicas estadías montevideanas en un tiempo difícil, con la experiencia de la cárcel y la tortura que llevaba consigo con algo de orgullo y también con cierto secreto pudor, despreciando el miedo y haciendo un culto del coraje, del mismo modo que cultivaba —en su siempre sabrosa e inconfundible conversación— su pasión por la literatura, la política, las mujeres, esos temas recurrentes que no podían faltar en nuestros diálogos y menos aún en su discurso indagador sobre los hombres y las cosas.

Pero sobre él, sobre Mario Arregui, el personaje que se imponía con sus gestos, sus muecas, su voz metálica y envolvente, su decir persuasivo y a la vez abrupto, otros ya han escrito en estos días, evocándolo con emoción, con agudeza, dejándonos en algunos casos imágenes precisas sobre el amigo muerto. Y seguramente serán testimonios los que se multiplicarán en estas mismas páginas que se le dedican y más escasos, tal vez, ya no los estudios sino apenas los esbozos de estudio sobre su obra. Es que a pesar del prestigio que rondaba y ronda su producción, a pesar del público fiel que siguió y agotó casi todas las ediciones de sus libros de cuentos, son curiosamente muy pocos los exámenes críticos con que cuenta su bibliografía. Y ese espacio casi en blanco, casi vacío, ya es tiempo de que empiece a ser ocupado, de que se intente al menos una aproximación parcial, que nos acerque aun más a sus relatos, esos relatos de los que nos hemos alimentado puntualmente, y a los que hemos recurrido y seguimos recurriendo en la búsqueda interminable de nuestra más íntima identidad.

Sin embargo, y aun cuando todos los cuentos de Mario Arregui, concentrados en media docena de libros breves (alguno todavía inédito), pueden ser leídos y releídos en poco tiempo, no quiero aventurar un examen global de su obra, que debe ser articulado cuidadosamente, como cuidadosa, espaciada, fue la elaboración de cada una de sus narraciones, aun las menos valiosas. Esa correspondencia es el mínimo de rigor que nos exige su arte de narrar. Porque, efectivamente, como producto artístico se nos presenta el conjunto de sus relatos, donde las palabras son engarzadas con ponderación, donde el ajuste del giro verbal, de la descripción, de los tiempos, de los diálogos, de la acción, dirige y controla los efectos na-

"Un cuento con un pozo"

# El colmo de la soledad como prólogo a la muerte

Wilfredo Penco

rrativos, y nace del lenguaje un plano de tersura que se desliza como al tacto del lector.

Aunque en principio pensé en abordar un tema que ha dado motivos de polémica —en la que él mismo participó y cuya posición sintetiza en un ensayo, "Literatura y bota de potro", incluido en el libro inédito *Ramos Generales*—, prefiero dejar de lado, por ahora, toda consideración sobre sus eventuales vinculaciones con el criollismo narrativo, que parte de la crítica le ha atribuido, y su propio concepto en torno a la literatura criollista, respecto de la cual declaró, sistemáticamente, su militante ajenidad.

"Un cuento con un pozo"

En esta instancia elijo un cuento suyo, a pesar de que sé que tal vez él no hubiera coincidido con la elección. Porque cada vez que le insistía que yo estaba de acuerdo con el consenso, que "Un cuento con un pozo" era su mejor relato, me miraba con un dejo de molestia cuando no protestaba y reivindicaba a "Un cuento con insectos" o a "Los contrabandistas", entre otros. Pero su protesta o su gesto despectivo apenas duraban un momento y con cierta resignación pasaba a otro tema. El, que en otro tiempo había reconocido a aquella narración como el punto más alto de su obra, en los últimos años había modificado esa opinión, aunque sabía que muy pocos lo acompañaban en el cambio. En una entrevista de hace más de una década (que le hizo Jorge Ruffinelli) había confesado —"con alguna tristeza o con algo parecido a la tristeza"— que "Un cuento con un pozo" era su culminación como narrador: "es una marca que no sé si podré superar...". Se esforzó, decididamente, para lograrlo. Y quizás lo logró. Algunos otros cuentos suyos, posteriores, y aun otros anteriores releídos desde una nueva perspectiva, muestran la impronta más que de su oficio, de su sabiduría narrativa. Pero el tenso relato sobre Martiniano Ríos sigue siendo, a mi juicio, el que concentra con más gravedad, sin ningún tipo de concesiones, el drama del hombre cercado y a la vez en soledad, en el colmo de la soledad, cuando no se es "capaz de cobrar conciencia de otras sensaciones que las elementales: pero sentía que algo suyo —algo que tal vez fuera importante y que no lograba averiguar qué era— se le escapaba y se le perdía, parecía huir de él como huyen los sueños del durmiente que despierta".

Desde la puesta en escena, una doble vertiente fluye sobre el cuento abasteciéndolo de lo que será su más íntima razón de ser. La espera del amanecer está dosificada, por un lado, en la imagen de Martiniano sentado sobre un tronco de ceibo, al lado del fogón, mateando y fumando, ensimismado pero a un tiempo próximo a su mujer y a su hijo que dormían al otro lado del tabique, en el mismo rancho, y también cercano a otro ser viviente, Correntino, el perro, cuyos ladridos provocan en Martiniano escuetas réplicas y órdenes de silencio. Casi simultáneamente, es la luz del amanecer, que imperceptible se acerca, que, más exactamente, demora en acercarse, como dando tiempo, dilatando el "goce viejo y manso", a "la paz dul-

zona de estar solo y sentirse acompañado".

Entre la sombra y la luz que se avecina, en la propia sombra iluminada de la "soledad en compañía", apenas algunos datos son suficientes para que la composición de lugar quede estructurada en sus términos necesarios. Del gaucho, de Martiniano Ríos, sólo nos

queda la descripción de su vestimenta, como dato externo, al que se suman su edad y los rasgos de su "cara huesuda, tirante, poco expresiva y por momentos empacada", estos últimos informados por añadidura, cuando las referencias atañen a la Josefa, su mujer, y al guri, su hijo. Lo demás que sobre Martiniano conocemos corre por otro andarivel: el hecho de que a él le constaba que "ningún otro hombre había respirado" el "olor hondo y un algo montaraz" del cuerpo criollo "muy de hembra" de su mujer, versión que se proyectará sobre el desenlace del cuento, y, fundamentalmente, ese encontrarse consigo mismo mientras la noche retrocede, mientras todo está en su sitio, solo en apariencia inmóvil, cuando el misterio de la soledad de los campos se puebla de silencios.

Los ladridos de Correntino que ponen la nota de "impaciencia desconocida" a aquella espera parsimoniosa, no logran más alterar sigilosamente la virtual quietud de la noche que va siendo filtrada por el amanecer, tan largamente intuido. Esa muerte de la noche, que más que muerte es agonía, el "ajuste perfecto" del alma de Martiniano "con el tiempo liso de la espera", quedan engarzados en una integración, casi en una fusión del hombre con la naturaleza, y finalmente el nacimiento del día se produce, aprehendido en un párrafo magistral, en una síntesis en la que todo es puntual y de un tiempo impresionante: "El día nace en el cielo con el lucero lo mismo que un ojo de caballo asesinado y estrellas que pánicamente huyen o naufragan". A partir de ese momento, con el coro de los teros "escandalizando al amanecer", todo parece reanudar sus movimientos: las cosas y los seres, todos como al mismo tiempo. Pero Martiniano, al levantarse y apagar el candil, no se desprende con facilidad de aquel estado de gracia que lo invadía todas las noches; a pesar de la incertidumbre que se había filtrado en aquella ocasión, al entrar en acción, al salir del rancho y caminar en una dirección no hace más que cumplir con su costumbre de días iguales. Pero el desaforado grito de los teros lo obliga a retroceder y queda allí, apostado, junto al brocal del pozo.

"— Me cago en todos. Yo no quiero..."

Es la primera vez que Martiniano retrocede, en el mismo instante en que aparece, también por vez primera, el pozo en el cuento. La minuciosa descripción del brocal, primero, del propio pozo, después, adelantan su protagonismo en la narración. Más todavía: mientras el paisaje de la luz sigue avanzando, mientras la duda, la incertidumbre dejan paso a la convicción de que algún jinete ronda en las cercanías, la relación de Martiniano y el pozo queda estrechada, como preparando su sello final: es el ascenso del vaho del pozo, que Martiniano respira sin darse cuenta, y la imagen de él mismo trepado al brocal, apoyado en el pértigo, con las piernas abiertas, que-

dando "a horcajadas sobre el lóbrego agujero apuntado hacia la entraña de la tierra".

Los jinetes son finalmente divisados; ya no quedan dudas: vienen por la leva; no importa cuál es el color de las banderas que levantan —Martiniano Ríos no las distingue, o tal vez sí, o las imagina, pero en el cuento no se dirá si pertenecen a colorados o a blancos, eso no importa, a diferencia de la guerra civil, de la inminente guerra que traen consigo esos hombres que se aproximan. Arregui contará, más tarde, en la entrevista citada, que él pertenecía "a una familia (de vascos) que no participaba en las contiendas" y a pesar de que cuando niño conoció en los fogones a muchos hombres que habían protagonizado las guerras civiles, lo cual le impresionó particularmente, ya a los 17 o 18 años renegó "tanto de blancos como de colorados". Esta explicación sirve más que parcialmente, como dato externo, porque lo que incide en la rápida decisión del personaje de impedir que lo lleven en la partida, explicitada en el tenso diálogo con Josefa, su mujer, es la propia ajenidad al conflicto que representan los jinetes y que él mismo conociera. "Martiniano dijo de qué color eran la bandera y las divisas y agregó: —Me cago en todos. Yo no quiero..."

Un sentido elemental de la vida

La resolución ya ha sido tomada: se esconderá en el fondo del pozo. "Quien baja a un pozo como aquél se aleja del mundo de un modo sumamente extraño", acotará el narrador. Y es el descenso, tal vez no a los infiernos pero sí a un submundo "en donde se está sin estar del todo, en donde mucho se participa del no estar —el haberse ido— de estar muerto...", lo que Arregui describe con insuperable precisión, con la precisión que sólo puede dar quien estuvo en el fondo de un pozo. Estas páginas con Martiniano Ríos allá abajo, a veinte metros de profundidad, en el estrecho agujero, conviviendo con "el silencio, la negrura y la piedra, asociados como para siempre", merecerían un examen particular, porque allí el personaje se encuentra en el colmo de la soledad, como prólogo a la muerte.

Los episodios que siguen y el final se acumulan, se agolpan, se condensan: el difícil ascenso hasta el brocal, el otro tiempo transcurrido allá arriba, mientras el sol remontaba, el espectáculo que solo los ojos revistan: el cadáver de Correntino, Josefa violada, el guri castrado; sólo quedan las huellas tremendas de un mundo hecho trizas, no contado, solo visto o apenas oído, escuetamente, casi con pudor. "Al salir del rancho resbaló sobre Josefa una mirada que fue como dilatándose". Y la resolución final: el regreso al fondo del pozo, el caño apoyado en la sien, el olor a pólvora, el olor a podredumbre.

Una vez Mario Arregui me dijo que él no conocía la palabra miedo. Pienso que tampoco la conoció Martiniano Ríos cuando decidió esconderse para escapar de la leva. Simplemente hizo una opción acorde con su textura moral, con su sentido elemental de la vida, que lo llevó a la muerte. Apostando a la soledad, en el "enfrentamiento del hombre con el destino".





# Ultima entrevista

Alfredo Giuria y Jorge Vidart le hicieron el año pasado una larga entrevista a Mario Arregui. Un video: colocaron la cámara delante del escritor y lo dejaron hablar. Lo que sigue es un fragmento de la misma

...El segundo cuento que yo escribí era un cuento borgiano. Y hasta ahora. Después, en versiones posteriores, empecé a extirparle los borgismos a mis cuentos, en lo posible. Ese cuento anda por ahí, incluso está publicado y es uno de los que se tradujo al brasileño. Se llama "Noche de San Juan", todavía hay gente que opina que es mi mejor cuento, cosa que yo no creo. Después seguí escribiendo hasta llegar a los cuentos más importantes, digo yo más importantes, del que el más importante o por lo menos el más conocido de la gente es el "Cuento con un pozo", que es del 69. Posteriormente escribí "Un cuento con insectos", que yo creo que es superior a "Un cuento con un pozo". Creo que es de lo mejor que he escrito, y después he estado ahí nomás. En realidad yo pienso que soy un escritor de tres cuentos, tú te reís pero es verdad. A mí me parece que yo he escrito tres cuentos que sirven, del verbo servir bien, y otros cuantos que arriman. En este momento soy el autor de unos cuarenta y pico de cuentos, tal vez cerca de cincuenta. Entre ellos hay muchos que me gustan, otros que me gustan menos y otros que me gustan poco. Ahora, yo pienso que con "Tres hombres" empecé a tocar ciertas cosas sin tocarlas de verdad. Ese cuento, en el momento en que se publicó, fue un cuento muy bien recibido, pero le faltaba algo, le faltaba otra dimensión. Esa dimensión aparece casi enseguida, un año o dos después, en "Los contrabandistas". Después sube a tocar algo más con "Un cuento con un pozo", y después toca ya más cosas en "Un cuento con insectos". Esos serían los cuatro cuentos importantes. Pero podemos eliminar "Tres hombres" y dejar esos tres nada más. "Tres hombres" es un cuento de cowboys que le gusta muchísimo a los muchachos en el liceo, me decía una profesora que lo leía en clase, pero para mí el mejor es "Un cuento con insectos", al que el traductor brasileño le cambió el título y le puso "Luna de octubre". Posteriormente he escrito tres o cuatro cuentos más pero sin arrimar, sin llegar a esos niveles. Lo que pasa es que un conjunto de cuentos es casi como un equipo de fútbol. En un equipo vos tenés tres o cuatro cracks y después otros para rellenar. Incluso esas cosas que uno supone livianas, cuando mira una obra en conjunto piensa: bue, éste no sirve mucho pero ayuda. Además, últimamente, y eso debe ser una cosa que viene con la adultez, o la casi vejez que en este momento exhibo, está la aparición de un elemento nuevo, un poco juguetón. Es decir, después de haber hecho tres cuentos que se supone que sirven, uno se gana un poco el derecho a joder un poco, y a recordar que una de las funciones de la literatura, y tal vez una de las funciones clásicas de la literatura, es divertir un poco, dejar un poco la solemnidad de la cual ha estado bastante enferma la literatura nuestra, y la americana en general, y pasar a una literatura un poquito más juguetona, sin caer en lo que se llama el "divertissement" (incluso cuando caés en él conscientemente no me parece nada malo tampoco). Pero por ejemplo el divertir, cosa de la que Cervantes no se olvidó nunca, y de la que en este momento no se olvida García Márquez, es una función también, y muy importante, de la literatura. ¿Por qué no va a serlo, si además te divierte a vos? Si además, escribir en tren de estar escribiendo la Divina Comedia es una cosa de lo más aburrida...



## Carta de Don Carlos Quijano

Quijano formó a toda una generación. Quizás más aún. El y Arregui mantuvieron una amistad en donde el respeto y la delicadísima fraternidad se imponían por encima de los veinte años que los separaban en edad y también por encima de la distancia que impuso el exilio de estos años. Desde Trinidad a Montevideo mientras existió Marcha, desde Uruguay a México y desde México al Uruguay de la dictadura, ambos mantuvieron formas de contacto reflexivo de las que esta carta de don Carlos a Mario es invaluable testimonio. Por desgracia, no se conserva la copia (¿escribiría cartas con copia Mario Arregui?) de la carta de Mario que suscitó la reflexiva respuesta de Quijano sobre temas que a los dos — y a todos — les resultaban acuciantes. El lector podrá observar el señorío y la dedicación con que Quijano dialoga epistolarmente con su amigo Arregui, y echa luz para nosotros, unos años después, sobre aspectos de la realidad social que son hoy por hoy temas centrales de nuestra vida colectiva.

Querido Mario:  
Gracias, muchas gracias por su carta. La entrevista a que usted se refiere fue hecha de improviso. Me había resistido al principio a contestar y no recuerdo con precisión todos los detalles de la misma. Sospecho, sin embargo, donde radican las discrepancias. Mano a mano podríamos entendernos. Por carta, a menos de hacer un ensayo, es difícil explicarse. Creo, no obstante, que esas discrepancias son menos importantes de lo que parecen.

El planteo es claro:  
— El capitalismo está en una crisis profunda, más profunda según me parece, que la del 29-30. Esa crisis comenzó a partir del 60. Después, con limitados respiros, ha continuado sin pausa. Desempleo, inflación, baja de la producción, descenso de las inversiones, ruptura del sistema monetario, alza de las tasas de interés, endeudamientos gigantescos y en buena parte incoercibles. En cualquier momento puede producirse, ya ha empezado a producirse, un derrumbe. En la periferia o en el centro. Ese derrumbe puede traer otro u otros o muchos. ¿Quién puede preverlo? ¿Qué le parece la situación de Bolivia o de la Argentina o de Uruguay, países de la periferia o la de Italia o la de Alemania Federal o la de Estados Unidos, país éste amenazado todos los días por quiebras bancarias o de otras grandes empresas (Chrysler)?

Puede durar, sin duda, esta decadencia del capitalismo, diez, veinte, cincuenta años más, que poco significan en la historia. Las civilizaciones son mortales, decía Valery, los países también lo son y más aún los sistemas económicos. Esta es una de las intuiciones y de las enseñanzas de Marx que no debemos olvidar. El capitalismo es una categoría histórica. Como tal, transitoria. Como tal, perecedera. Todo lo que existe, acotaba Goethe, merece el honor de perecer.

No caerá solo el capitalismo. Habrá que ayudarlo a bien o a mal morir; pero esta es otra historia que ahora no es oportuno desarrollar. No hay en el horizonte otra alternativa que el socialismo. Socialismo o barbarie, como antes o más que antes. Pero ¿de qué socialismo se trata?

Señalemos estos puntos:

1- La nación. Grave olvido de Marx y del marxismo la "cuestión nacional" con la que tropezó, mientras moldeaba el barro, Lenin. El informe de Stalin me parece, con los respetos debidos, lamentable y, por cierto, incompleto. Otros trabajos como el de Otto Bauer, abundosos pero confusos, Malraux decía que la nación se había impuesto a la clase. Hace años que reflexiono sobre el punto.



Mario Arregui, en pose típica de las infancias de antaño.



Por el empedrado de la Habana vieja, a su lado Haroldo Conti.

Rosa Luxemburg a quien mucho admiro, me ha llevado a conclusiones precisamente contrarias a las que defiende. Como en tantas otras cosas la vida se ha impuesto a las teorías gaseadas. El "socialista real" es una suma de socialismos nacionales. En la crisis de la II Internacional hay, al respecto, raíces muy hondas. La experiencia china es distinta a la soviética. La yugoslava tiene características propias. La Unión Soviética es una gran potencia nacional. Cuando negocia con los siniestros payasos argentinos atiende a intereses específicos que no se compadecen con los de la revolución socialista. Pero hay que ponerse de acuerdo sobre el concepto de nación. Creo, por ejemplo, que en América Latina todavía ese concepto está en pañales y que hablamos de naciones que no lo son. Belice no es una nación. Panamá tampoco. ¿Para qué hablar de otros? Excepto Brasil. Quizá,

quizá excepto México; las naciones latinoamericanas o la nación latinoamericana, todavía están por constituirse.

2- La conquista de la libertad es la gran aventura del hombre. No concibo el socialismo sin libertad, así como no concibo a la libertad fuera del socialismo. No cometo la torpeza de creer que un cambio del modo de producción, pueda realizarse de la noche a la mañana. Sin fracturas y sin coacción. Aquí se inserta el gran debate, que ya está superado, sobre la dictadura del proletariado cuya justificación teórica se encuentra en algunas frases aisladas de Marx (la Crítica al programa de Gotha). Pero lo que no puedo admitir, lo que no debe admitirse es que la dictadura, medio de transitoria vigencia, se convierta en instrumento permanente. Sesenta y cinco años lleva esa dictadura en la Unión Soviética y no se vislumbra su término. Pronto hará veinticuatro, casi un cuarto de siglo, que Fidel, y no se me ocultan sus muchos méritos, gobierna. Alcanzará a Stalin que lo hizo durante tres décadas. Sigo creyendo, excuse mi ingenuidad, que la soberanía reside en el pueblo, que no hay hombres provinciales y que cuando los hay suelen ser en definitiva, peligrosos y nefastos.

En lógica clásica, no en la de nuestro Vaz Ferreira que nos enseñó a pensar pero que tal vez nos limitó el horizonte, se distinguía entre causas sine qua non y causas per quam. No nos remontemos tan alto y tan lejos: separemos lo transitorio de lo permanente. Puede haber en circunstancias excepcionales dictaduras necesarias transitoriamente. Desconfiemos de las que quieren convertirse y se convierten en permanentemente necesarias. Algo anda mal entonces.

3- Un último punto. El capitalismo y el socialismo tienen un tronco común. Marx recoge la gran lección de los clásicos de la economía. Ricardo está siempre presente en sus estudios y análisis. Para compartir lo que dice, para completarlo, para criticarlo. En Lenin y en Stalin abundan las referencias al capitalismo de estado de Alemania (Rathenau) y también el capitalismo de Estados Unidos, algunos de cuyos métodos quisieron aplicar (por ejemplo el de Taylor). Tanto los clásicos del capitalismo como los teóricos del socialismo sostienen — consideración fundamental — que no hay desarrollo (que no es lo mismo que crecimiento) sin industrialización. A la industrialización, a la producción y a la productividad debe sacrificarse todo (quizá sea ésta una de las razones de la crisis de la agricultura soviética). Empiezo a tener muchas dudas sobre esta concepción, dudas que ya manifestara, por cierto, Mao. El mundo actual es el mundo de los industrializados, tanto en el campo capitalista como en el campo socialista. ¿Así tendrá que ser siempre? ¿Nos espera una civilización de robots? Y esto se vincula con algo más hondo. La infraestructura decide en último término; pero ¿la superestructura no juega? Ya Engels en los últimos años de su vida — no son pocas sus cartas al respecto — escribió sobre el punto muy sabrosas páginas.

Escribo estas muchas líneas a vuelo de pluma y de un tirón. La mano está cansada y usted debe estarlo más si las ha leído, si ha podido leerlas. Caso de que viva algunos otros días, volveré a escribirle. Tenga paciencia bastante para soportarme. De todas maneras tome este envío como una prueba más del profundo afecto, en el cual se mezclan gratitud y admiración que le profeso. Y excuse mis muchas faltas. Un fuerte abrazo fraterno y mis recuerdos a todos los compañeros.

Firma.- Quijano

Nota. Releo lo escrito, corrijo mi detestable "grafía", pero el tiempo, cada vez más corto no me permite rescribir. Así va: como brotó. Otra vez mil excusas. Vale.

... Otra. Que Dios se apiade de usted y a mí no me desampare.

... Otra más. ¿Sabe usted que después de haber eliminado la moneda, durante el comunismo de guerra, los soviéticos establecieron el más "ortodoxo" Sistema Monetario? Va ésto a propósito de "los meaderos de oro"





## SUMARIO

<b>Ida Vitale — Notas sobre los relatos de M. Arregui</b>	<b>Pág. 2</b>
<b>Primera carta de la cárcel</b>	<b>Pág. 2</b>
<b>M. Delgado Aparain — El rechazo de los límites</b>	<b>Pág. 3</b>
<b>Juan Fló — La obra como prosecución natural del hombre</b>	<b>Pág. 4</b>
<b>Mario cuenta un Paco inédito</b>	<b>Pág. 5</b>
<b>Mario Arregui — Los ojos de la higuera (cuento inédito)</b>	<b>Pág. 6</b>
<b>Gladys Castelvechi — Mario Arregui</b>	<b>Pág. 7</b>
<b>Martín Arregui — ARREGUI por Arregui</b>	<b>Pág. 8</b>
<b>Mario Benedetti — Bio-bibliografía</b>	<b>Pág. 9</b>
<b>Wilfredo Penco — El colmo de la soledad como prólogo a la muerte</b>	<b>Pág. 10</b>
<b>Ultima entrevista</b>	<b>Pág. 11</b>
<b>Carta de Don Carlos Quijano</b>	<b>Pag. 11</b>